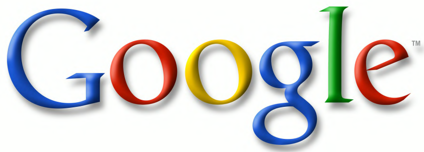


This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at http://books.google.com/

~~272 a. 5.~~ ~~52 d 29~~
~~263 e 1.~~
~~273 a~~



REP S. 317
~~ASA 877 A.1~~



CANTOS POPULARES ESPAÑOLES



Establecimiento tipográfico de FRANCISCO ÁLVAREZ Y C.ª, impresores de Cámara de S. M. y de SS. AA. RR. los Sermos. Sres. Infantes Duques de Montpensier, Tetuan 24.

CANTOS POPULARES

ESPAÑOLES

RECOGIDOS, ORDENADOS É ILUSTRADOS

POR

FRANCISCO RODRIGUEZ MARIN

O voi, ch' avete gl' intelletti sani,
Mirate la dottrina che s'asconde
Sotto 'l velame degli versi strani.

(DANTE, *La Divina Commedia*, *Inferno*, IX.)

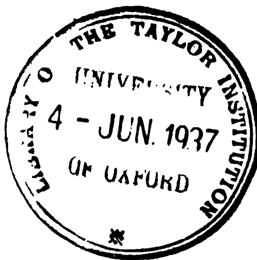
TOMO I

SEVILLA

FRANCISCO ÁLVAREZ Y C.ª, EDITORES.—Tetuan, 24.

MDCCCLXXXII

Es propiedad de sus Editores.



Á VÍCTOR HUGO

EL MÁS ILUSTRE POETA DEL SIGLO XIX

SU LEGÍTIMO ORGULLO

Y

ENCARNACION DEL ESPÍRITU MODERNO

DEDICA ESTA OBRA

EN TESTIMONIO DE VENERACION PROFUNDA

FRANCISCO RODRIGUEZ MARIN

XXV MAYO MDCCCLXXXII

PRÓLOGO

No se espere que en este lugar éntre yo en ámplias consideraciones y prolijo estudio acerca de la historia, significacion é importancia de la poesía popular española: ni mi escasa ilustracion podria dar cima felizmente á tan árdua empresa, ni habria de permitírmelo el brevísimo espacio de tiempo que la conveniencia, siempre respetable, de mi editor me asigna para la redaccion de estos renglones. Además—y este motivo, por sí solo, basta á evitarme el grave peso de la expresada tarea—mi excelente amigo ANTONIO MACHADO Y ÁLVAREZ (DEMÓFILO), iniciador del *Folk-Lore* en España y persona peritísima en este linaje de estudios, se ha ofrecido, con la bondad que le es característica, á avalorar la presente obra con un *postfacio* tan extenso cuanto sea menester. Quede íntegro el asunto para mi ilustrado compañero de aficiones y no ose yo decir mal y deficientemente lo que él,

con superiores conocimientos y teniendo á la vista ordenados é impresos los abundantes materiales que constituyen la hoy enredada madeja de mis apuntes, dirá bien y de un modo completo.

He de limitarme, pues, á manifestar—y esto con la brevedad posible—lo que nádie sino yo mismo podria decir: por qué y cómo he preparado esta coleccion de *Cantos populares españoles,* qué obstáculos se han opuesto más poderosamente á la realizacion de mi propósito, qué rimas me han merecido la consideracion de populares, y, en fin, qué concepto tengo yo, leal y francamente, de mi obra.

Allá por los años de 1871, cuando yo no contaba más de diez y seis, llegó á mis manos un ejemplar de la coleccion de LAFUENTE Y ALCÁNTARA (1); y como su simple lectura me hiciera notar la falta de muchos cantares comunísimos en mi pueblo natal (Osuna), que, esencialmente agrícola, abunda en proletariado y, por ende, en cantos populares, me ocurrió la idea de recoger algunos centenares de ellos, para publicarlos como adicion á los contenidos en la obra citada. Pocos meses despues poseia yo cérca de mil quinientas

(1) *Cancionero popular. Coleccion escogida de coplas y seguidillas* (sic) *recogidas y ordenadas por* D. EMILIO LAFUENTE Y ALCÁNTARA, *de la Real Academia de la Historia.*—2.ª ed., Madrid, Bailly-Bailliere, 1865.—2. vols. en 8.º

coplas inéditas; mas durante ellos tuve ocasion de comprender que la fecundísima musa del Pueblo brinda á la codicia del colector con inagotable número de producciones, á veces no conocidas sino en los estrechos límites de una aldea, y, avaro de tales joyas, continué recogiéndolas con avidez, no ya sólo por mí mismo, sino valiéndome además de todos mis conocimientos y amistades. Entretanto, examinaba, hurtando tiempo á otro género de estudios, las interesantes colecciones de D. PRECISO (1), SEGARRA (2), FERNAN CABALLERO (3) y algunas otras de carácter popular y las cultas de AUGUSTO FERRAN (4), RUIZ AGUILERA (5), MELCHOR DE PALAU (6), LUIS MONTOTO (7) y otras varias.

(1) *Coleccion de las mejores coplas de seguidillas, tiranas y polos que se han compuesto para cantar á la guitarra, por* D. PRECISO. Madrid, Ibarra, 1805.—Dos vols. en 12—3.ª edicion. *(D. Preciso* era pseudónimo de D. NICOLÁS ZAMÁCOLA, escribano de Madrid.)

(2) *Poesías populares colegidas por* D. TOMÁS SEGARRA, *español nativo, profesor de su lengua maternal en el real instituto el Maximilianeum y lector de la universidad de Munique (Baviera).* Leipzig, F. A. Brockhaus, 1862.—Un vol. en 8.º

(3) *Cuentos y poesías populares andaluces, coleccionados por* FERNAN CABALLERO. Sevilla, Impr. de *La Revista Mercantil,* 1859.—Un vol. en 8.º

(4) *La Pereza*, Madrid, 1871.

(5) *Armonías y Cantares,* Madrid, 1865.

(6) *Cantares,* Madrid, 1866.

(7) *Melancolía,* Sevilla, 1873 ó 1874. (El editor de los *Cantos populares españoles* publicó en 1877 la 2.ª ed. de esta linda obrita.)

Ya pensaba en realizar en breve plazo mi proyecto de publicacion (1877), cuando una circunstancia inesperada, y de que nunca me mostraré bastante satisfecho, vino á retardarla nuevamente: trabé amistad con MACHADO Y ALVAREZ, quien hacía algunos años que se ocupaba en la tarea de recoger cantares, hablamos de nuestra aficion y, noticioso de que yo habia reunido hasta trece ó catorce mil, desistió generosamente de publicar los suyos y enriqueció mi coleccion entregándome de cuatro á cinco mil que contenian sus cuadernos; pero trayendo á mi ánimo el mayor desaliento, mediante la referencia de las muchas dificultades que para la publicacion de una obra de esta clase se habian ocurrido á su superior inteligencia.

En efecto, FERNAN CABALLERO, LAFUENTE Y ALCÁNTARA, etc., dada la relativa antigüedad de sus obras, no habian podido abarcar, en cuanto á las coplas populares, otros puntos de vista que los meramente literarios y estéticos; publicaron sus respectivas colecciones por creerlas curiosas y agradables, y nada más; pero desde entónces esos puntos de vista se han multiplicado, gracías á la rápida propagacion de la nueva y amplísima ciencia llamada *Folk-Lore* (Saber popular), y hoy los cantos del Pueblo y las demás producciones del gran autor anónimo son considerados en todos los

países cultos como importantísimos elementos para diversidad de estudios que, nacidos ayer, se puede decir, adquieren de dia en dia notable desarrollo. La mitología, la etnología, la lingüística, la novelística y, en una palabra, todas las ramas del frondosísimo árbol del *Folk-Lore*, se alimentan de los restos de civilizaciones pretéritas, que sobreviven en la tradicion oral, y es preciso que quien los recoja, salvándolos del seguro naufragio con que les amenaza el moderno espíritu de generalizacion, no se limite á consignarlos, sino que además los explique y haga acompañar de aquellos datos que les sean en cierto modo peculiares y contribuyan á facilitar su provechoso estudio (1).

(1) En señal del cariño que profeso á la meritísima institucion del *Folk-Lore*, nacida en Inglaterra (1878), copiaré siquiera uno de los párrafos de cierto artículo de propaganda que publiqué há pocos meses en *La Mañana*, diario de Madrid:

«Es muy grande—decía—la utilidad que habrá de reportar á las ciencias y á las artes la salvacion de esas preciosas reliquias del pasado: la literatura se engrandecerá con nuevas y variadas formas y presentará á sus cultivadores abundantes modelos de originalidad, de gracia, de expontaneidad pasmosa; las ciencias naturales tendrán ocasion de aumentar sus catálogos con los nombres de animales, plantas y piedras, hoy desconocidos por los cultos, y de estudiar sus propiedades, fantásticas unas veces, pero reales y positivas otras; la filología podrá avalorar notablemente la suma de sus averiguaciones, con las que la diccion popular ha de proporcionarle; las ciencias psicológicas y morales, á la contemplacion de las creaciones del Pueblo, en que, por obra de una franqueza superior á toda ponderacion, se retratan su alma, sus costumbres, sus ap-

Esta conviccion, patentizada por los colectores contemporáneos extranjeros, con quienes tanto á Machado como á mí nos puso en contacto y amistosa relacion, durante su permanencia en Sevilla (1879), el Dr. Hugo Schuchardt, ilustre profesor de la universidad de Graz (Austria), esta conviccion—digo—me colocó á dos dedos de renunciar á mi propósito y dar por infructuosamente perdidos ocho años de trabajos y molestias; pero despues de otros dos de vacilaciones, y cediendo á las reiteradas instancias de mis amigos y, sobre todo, á la reflexion de que, áun no llenando mi obra las condiciones hoy exigibles, es, no obstante, la más completa de cuantas han visto la luz pública en este país, me he resuelto á publicarla, afrontando

titudes y sus tendencias, ensancharán los límites de sus disquisiciones; la legislacion se aprovechará de tales conocimientos para regir los pueblos con acertada prudencia; el arte musical, el pictórico y el coreográfico, estudiando el saber artístico popular, reportarán grandes ventajas; la historia, esa gran maestra de la humanidad, enmendará y completará sus páginas, al simple hallazgo, á veces, de un refran, de un cuento ó de una copla; la geografía, la filosofía, las matemáticas, la indumentaria, todas, absolutamente todas las ramas del saber.... Pero ¿á qué cansarnos tratando de enumerar las utilidades anejas al estudio de la ciencia popular? Solamente los ignorantes y los presuntuosos—que todos son unos—pueden negarlas; solamente ellos pueden desconocer la grandísima importancia de una sociedad que, como el *Folk-Lore Español,* está llamada, por tan diversas vias, á reconstruir la historia y la cultura patrias, ofreciendo además rico contingente para la reconstruccion de la historia y la cultura universales.»

los rigores de la crítica, de que me consolará cumplidamente la legítima satisfaccion de haber sido útil á la ciencia, en la escasa medida de mis facultades.

Amén del primordial é invencible obstáculo de mi insuficiencia, que paladina y francamente confieso, y como si éste por sí solo no fuera bastante á hacerme reconocer las dificultades de mi empeño, he tenido que luchar con muchos otros, entre los cuales ha figurado por no pequeña parte la indiferencia, la ignorancia y áun la mala fé de muchas gentes. Entre las personas á quienes por mí, ó por medio de mis amigos, he pedido rimas populares, ha habido algunas que se han negado, más ó menos rotundamente, á proporcionarlas, por creer fútil y de poco momento mi tarea; no pocas que, por todo contingente popular, me han facilitado voluminosos manuscritos, en que, á vuelta de dos ó tres docenas de coplas no aprovechables, habian copiado fragmentos de poesías eruditas, retazos de romances de ciego ó charadas y logogrifos de los que llenan los almanaques americanos; otras personas hubo que anduvieron rehacias para comunicar los ensalmos y conjuros que sabian (1) y otras, en fin, aunque

(1) Decíame en una de sus discretas cartas mi buen amigo Luis Romero y Espinosa, iniciador y primer propagandista de *El Folk-Lore Extremeño:* «No creo haber sido víctima de un engaño por parte de los hipocratizantes de cuyos lábios las he recogido (las fórmulas); pero como las

en muy escaso número, que han procurado sorprender mi buena fé, remitiéndome como cantos populares los insulsos productos de sus ingenios, aconsejadas evidentemente por el ridículo afan de ver impresos sus raquíticos engendros literarios.

Otro de los inconvenientes que se me han ofrecido para la preparacion de esta obra es la carencia de un plan lógico y completo á que ajustarme en la clasificacion y ordenamiento de las variadísimas clases de rimas populares; los adoptados por Fernan Caballero y Lafuente y Alcántara dejan mucho que desear y algo los de todas las colecciones extranjeras que conozco: fáltales unidad; en unos lugares la clasificacion es psicológica, mientras en otros cronológica, rítmica, etc., etc. No creo haber orillado tamaña dificultad al adoptar como base las épocas de la vida humana á que comun y ordinariamente se refieren las canciones (1); la idea paréceme buena, áun siendo mia; pero desconfio muy mucho de haber acertado á realizarla, bien

gentes del Pueblo son tan desconfiadas y supersticiosas, nada tendria de particular que hubiesen adulterado los ensalmos, por temor de perder, mediante la recitacion exacta de dichas fórmulas, la facultad curativa de que con gran fé se juzgan poseedoras. Uno de los susodichos tomó sus escrúpulos y me preguntó:—¿Perderé la virtud si esto se pone en letra de molde?»

(1) Por evitar repeticiones, uso indistintamente en este prólogo las palabras *cantos, cantares, canciones, rimas* y *coplas*.

por falta de habilidad, ó bien porque lo haga imposible el carácter especialísimo de los mismos objetos clasificados. Los cantos amorosos corresponden ciertamente á época marcada de la vida del hombre; pero ¿tiénenla, por ventura, las oraciones y las adivinanzas? ¿Tiénenla acaso las coplas meramente históricas, las tradicionales, las geográficas, las de profesion ú oficio? Nó, sin duda alguna. Además, ¿en qué grupo se han de incluir muchas que contienen no ya sólo un afecto determinado, sino otros elementos correspondientes á extremos no comprendidos entre los de cualquiera clasificacion que se adopte? ¿Cómo aquilatar los distintos sabores de esos cantos, para dar preferencia al más saliente? Véase este ejemplo:

La reina Doña Isabel
Puso sus tiros en Baza
Y yo los he puesto en tí,
Porque me haces mucha gracia.

¿Deberemos de considerar esta copla como amorosa, ó como histórica, teniendo como tiene perfectamente marcados entrambos caractéres? Y esta otra, ¿deberé de colocarla entre las amorosas, ó entre las geográficas?

Á San Arcadio er d' Osuna
L' alumbran cuatro faroles
Y á mí m' están alumbrando
Dos ojos como dos soles.

Y, en fin, para no repetir demasiado los ejemplos, ¿cómo clasificar sin riesgo de equivocarse estos cantares:

Anda y que te den un tiro....
Con pórbora de mis ojos,
Balita de mis suspiros.

Tengo mir agrabios tuyos
Y t' he de mandá prendé....
En la cárce de mis brazos,
Que 'n otra no puede sé,

ni este otro, cuya estructura revela estar hecho para el canto ligero y profano, pero cuyo sentido es el de una oracion tan devota como linda?

Santa Rita de Casia,
Monja agustina,
Que de los imposibles
Fuistes madrina,
Favorecerme,
Qu' á un imposible adoro,
No sé qué hacerme (1).

Á falta, pues, de una base completa de clasificacion y de medios seguros para distinguir en cada caso el carácter más saliente de la produccion popular, he procurado, en cuanto á lo segundo, salvar con detenido exámen la dificultad; y, en cuanto á lo primero, atenerme en lo posible á mi propósito de considerar al Pueblo como un solo individuo y someter á esta idea todos

(1) N. 1005 de este volúmen.

aquellos cantos que por su modo de ser no lo rechacen abiertamente. Así, he dado cabida en el vol. I á las *Nanas ó coplas de cuna,* de que es objeto, ya que no sujeto, el niño reciennacido; las siguen las *Rimas infantiles;* las *Adivinanzas,* ejercicios intelectuales que aunque se practican en la edad viril, corresponden más principalmente á la primera juventud; lo mismo acaece con las *Oraciones,* que, por lo general, se aprenden durante la niñez, siquier se repitan hasta llegar al borde del sepulcro. En cuanto á los *Conjuros y ensalmos,* resabios curiosísimos de civilizaciones primitivas, una razon de analogía me ha resuelto á darles cabida al lado de las *Oraciones:* no creo que para ellos se podria hallar lugar más oportuno en el resto de la obra.

Formarán los volúmenes II-III todos los cantares que constituyen el interesante y riquísimo proceso amatorio popular, de que mi opúsculo *Juan del Pueblo* no es sino un lacónico extracto. Si bien los cantares pertenecientes á este gran género pudieran dividirse en las secciones fijadas por el pueblo siciliano,

Quattru sunu li peni di stu munnu:
Amuri, gilusia, spartenza e sdegnu (1),

(1) *Raccolta amplissima di canti popolari siciliani,* seconda edizione: in *Opere di* LEONARDO VIGO, Catania, Galatola, 1870-74.—N. 1031.

***

que con otros dos grupos—de *lontananza* y de *dispetto*—constituyen, á juicio de un eminente cultivador de la poesía popular de Italia (1), todas las posibles formas en que se manifiesta el sentimiento amoroso en los cantos del Pueblo, paréceme preferible clasificarlos más detalladamente, siguiendo uno á uno todos los períodos y fases de la pasion amorosa, desde los primeros indicios de su nacimiento hasta su desenlace en el matrimonio, ó en el hastío, el desden, el ódio, ó la muerte de alguno de los amantes. Los dos volúmenes referidos contendrán, pues, las secciones que he de titular respectivamente, y siguiendo en parte la nomenclatura de Lafuente y Alcántara: *Requiebros, Declaracion, Ternezas, Constancia, Serenata y despedida, Ausencia, Celos, Quejas y desavenencias, Ódio, Desdenes, Penas, Reconciliacion* y *Matrimonio*, esta última seccion casi *pro formula,* pues el Pueblo, que para todo lo afectivo tiene cantares, no los tiene ni en escaso número para celebrar la dicha conyugal. ¿Por qué? Una mujer de la gran familia desheredada nos lo dice en esta delicada copla:

¿Cómo quieres que tenga
Gusto y contento,
Casaíta d' un año
'Mi niño muerto?

(1) *La poesia popolare italiana,* Studi di Alessandro D' Ancona, Livorno, Franc. Vigo, 1878, pág. 368.

Véanse, á mayor abundamiento, las siguientes:

Yo me casé por un año,
Por saber la vida que era;
El año se va acabando:
Más quisiera estar soltera.

Te casastes, t' enterrastes;
Bien te lo decia yo:
El que se casa s' entierra,
Como á mí me sucedió.

Y no hay que extrañar que teorice de esta manera el Pueblo, más aficionado al amor que al matrimonio, ni que tan digna institucion carezca de apologistas populares: porque, en contraposicion de lo que á las musas acontece mediante «el sosiego, el lugar apacible, la amenidad de los campos, la serenidad de los cielos, el murmurar de las fuentes y la quietud del espíritu,» que decia nuestro inmortal CERVÁNTES (1), la exagerada estrechez de medios que de ordinario aflige á las clases inferiores, el natural desasosiego con que los padres vislumbran un porvenir de privaciones y miseria para sus hijos y la abrumadora carga en que se resuelve, por medio del matrimonio, la pléyade de doradas ilusiones del amor *son grande parte á que las musas más fecundas se muestren estériles.* Menester es, en tal caso, que un sentimiento tan poético y sublime como el maternal haga vibrar con desconocido impulso las enmudecidas cuerdas de

(1) *El Ingenioso Hidalgo,* pról. de la 1.ª parte.

la lira del alma y exteriorice sus inspiraciones, en cantares tan tiernos y melancólicos como los siguientes:

En los brazos te tengo
Y considero
Qué será de tí, niño,
Si yo me muero (1).

Al verte triste y malito
Se me parte el corazon;
Así cuando canto lloro
Y se me apaga la voz (2).

Vuelvo á mi asunto. En las secciones amatorias hasta ahora enunciadas todo es puramente subjetivo: el poeta popular pinta en cada uno de sus cantares un estado psicológico; réstale aparecer objetivo y más pensador que sensible, cuando se amortigua la hoguera de las pasiones y cuando la experiencia le ha dotado de un no escaso caudal de doctrina, que expone en sus coplas, ya sériamente, ya con tono festivo, en que casi siempre se trasluce algo de la amargura y el pesimismo cosechados entre las tristes realidades de la vida. A las producciones de esta especie pertenecerá de derecho la última seccion del tercer volúmen, bajo el epígrafe de *Teoría y consejos amatorios.*

En el volúmen IV hallarán cabida, por un órden que aún no he fijado definitivamente, los *Cantos religiosos;* los *Sentenciosos y morales,* que son muchos y

(1) N. 2 de este volúmen.
(2) N. 21.

buenos; los que retratan el *Cariño filial,* ricos de ternura y abnegacion; los *Históricos y tradicionales;* los *Locales ó geográficos;* los *Carcelarios,* que ofrecen abundantes elementos de estudio á nuestros indolentes legisladores en materia penal; y, en fin, cuantas otras especies de cantos populares no se hallen comprendidos en los tomos anteriores.

Empero comunmente una rima popular no es un cantar íntegro; fáltale la mitad de sus medios de expresion: la melodía; y no puede preciarse de conocer á fondo los cantares de un país quien no tenga una idea, siquiera leve, de su aptitud y gusto musicales. Para subvenir á tal necesidad, propóngome ampliar esta obra con un pequeño apéndice que contenga las principales tonadas populares, que estoy recogiendo y escribiendo tan fielmente como lo permite la resistencia que oponen muchas de ellas, libres como las brisas de los campos, á dejarse aprisionar en las estrecheces del compás y de la pauta y á someter su espíritu salvaje á los despóticos fueros del tono y del semitono.

Observo que me voy extendiendo demasiado y paso á enumerar ligeramente algunas otras particularidades relativas á la factura de esta obra.

No he creido acertado prescindir de muchos de los cantos insertos en otras colecciones, máxime cuando en unos era preciso restituir la leccion auténtica y consignar, respecto á otros, las versiones

y variantes no publicadas. He colocado aquéllas en el texto y me he abstenido, contra lo que hizo LAFUENTE, de separar las distintas formas poéticas, no tan sólo por evitar el enfadoso martilleo que se nota en su coleccion, sino tambien por tener á la vista el polimorfismo de cada contenido poético, cosa que atinadamente me aconsejaba en erudita carta mi respetable amigo el DR. SCHUCHARDT. Al escribir he respetado cuidadosamente la pronunciacion original en cuantas rimas populares me ha sido posible; indico con el apóstrofe, en muchos casos, la ausencia de una ó más letras y con el acento circunflejo la fusion de dos vocales iguales, por elision de la consonante intermedia. De sentir es que no se haya inventado un sistema gráfico completo, que ocurra á todos los casos de la fonética. Respecto á las tendencias al zetacismo y al sigmatismo, que dividen no ya las provincias sino los pueblos y áun los barrios, he creido fútil tarea la de observar un cuidado prolijo. He evitado, en cuanto me ha sido posible, la repeticion de cantos populares en diferentes lugares de la obra, defecto en que incurrieron alguna que otra vez FERNAN CABALLERO (1) y LAFUENTE Y ALCÁNTARA (2). En las

(1) Confróntense, v. g., las coplas 5-230=4-246 y 4-252=4-254.

(2) Tomo I: 4-65=3-140; 3-83=4-201 y 1-213=1-216. Tomo II: 5-50=2-252; 6-119=5-125 y 4-122=2-131.

notas he querido armonizar lo dulce con lo útil, atendiendo al precepto de Horacio; he consignado las analogías existentes entre los AA. dè quienes recordaba y el poeta Pueblo; he concordado las producciones de la Musa popular castellana y andaluza con muchas otras de los diversos dialectos españoles y con no pocas portuguesas, francesas é italianas; y además, he aclarado, con referencias de obras varias y con datos recogidos de la tradicion oral, los puntos que lo necesitaban, procurando hacer de mis notas un haz de apuntes mitográficos, etnológicos, filológicos, etc.; todo esto en la cuantidad y cualidad consiguientes á mi pobreza de instruccion.

Entre los cantos populares de autor anónimo, que constituyen la inmensa mayoría de los existentes, he dado cabida á varios que, teniendo evidente paternidad culta, han merecido el honor de que el Pueblo los prohije (1). Cito, siempre que los conozco, los nombres de sus autores y pido á Dios que me dé paciencia si entre éstos hubiere algun Ruiz Aguilera no dispuesto á perdonarme el enorme pecado de ignorar que tal ó cual copleja que

(1) En este caso se encuentran algunos de Valladares de Sotomayor y Torres Villarroel (siglo xviii); y entre los modernos, otros de Ferran, Ruiz Aguilera, Palau, Montoto, Velazquez y Sanchez, etc., etc., y hasta seis ú ocho de los publicados en mis colecciones de poesías líricas *Suspiros* y *Auroras* y *Nubes*.

anda de boca en boca por esos campos y esas calles se confeccionó en el laboratorio poético de su magin. Y considero como populares esos cantos *popularizados* porque creo—ya lo he dicho en otro lugar (1)—que «cuando el poeta literato escribe coplas, no es sino un hijo del Pueblo, que sabe escribir lo que otros hermanos suyos tienen precision de confiar á la memoria.»

Para terminar: mi coleccion de *Cantos populares españoles* se asemeja á ciertas prendas de vestir, en las cuales se vitupera la torpeza de un sastre inhábil; pero se admira el material riquísimo, el tejido excelente y el portentoso dibujo de la tela. Creo con profunda sinceridad que esta obra me ha de sobrevivir durante años y siglos, porque en sus páginas irradia hermosísima luz la poderosa fantasía colectiva de mis compatriotas y palpita, vivo y ardiente, el corazon de un pueblo tan noble, tan sensible, tan glorioso y grande como el Español.

Este libro, pues, no es indigno de llevar al frente el augusto nombre del anciano venerable é inmortal en cuyo corazon y en cuya fantasía se compendian el corazon y la fantasía de todos los pueblos verdaderamente cultos y civilizados.

Sevilla, 25 de Mayo de 1882.

(1) *Juan del Pueblo, historia amorosa popular,* Sevilla, Álvarez y C.ª, 1882, pág. 79.

NANAS Ó COPLAS DE CUNA

NANAS

Ó COPLAS DE CUNA

1 Á dormir va la rosa
De los rosales;
A dormir va mi niño, [1]
Porque ya es tarde.

2 En los brazos te tengo
Y considero
Qué será de tí, niño,
Si yo me muero.

3 Este niño chiquito
No tiene cuna;
Su padre es carpintero
Y le hará una.

4 En la puerta del cielo
Venden zapatos
Para los angelitos [2]
Que están descalzos.

5 Niño chiquirritito [3]
De pecho y cuna,
¿Dónde 'stará tu madre,
Que no t' arrulla?

6 Este niño chiquito
No tiene madre:
Lo parió una gitana,
Lo echó á la calle.

7 —Pajaritos jilgueros,
¿Qué habeis comido?
—Sopitas de la olla
Y agua del rio. [4]

8 A la-ro-ro, [5] bellotas;
Dame un puñado,
Que las de mi chaparro
S' han acabado.

9 Ea-la-ea,
Ea-la-ea, [6]
Peregil y culantro
Y alcarabea.

10 A la nana, nanita
De San Vicente; [7]
Ya sabrás como el niño
Ya tiene un diente.

11 Á los niños que duermen
Dios los bendice
Y á las madres que velan
Dios las asiste.

12 A tôs los niños güenos
Dios los bendice;
Pero á los que son malos
Les da lombrices. [8]

13 Duérmete, niño mio
De mi corazon;
Te acompaña la Vírgen
Y el Niño de Dios.

14 Duérmete, niño mio,
Duerme y no llores,
Que te mira la Vírgen
De los Dolores.

15 Duérmete, niño, en los brazos
Y dormirás con descanso;
Duérmete, niño, en la cuna
Y dormirás con fortuna.

16 —A la nana, nanita,
Nanita y duerme.
—En la cunita, madre,
Quiero mecerme.

17 —A la nana, nanita,
Nanita, ea.
—A la cunita, madre,
Que se menea.

18 Duérmete, niño chico,
Duérmete, mi bien;
Que aquí está la cunita
Que te ha de mecer. [9]

19 Duérmete, vida mia,
Duerme sin pena,
Porque al pié de la cuna
Tu madre vela.

20 Duérmete, niño mio,
Duerme sin miedo,
Aunque silben los aires,
Gruñan los perros.

21 Al verte triste y malito
Se me parte el corazon;
Así, cuando canto lloro
Y se me apaga la voz.

22 A la nana, nanita,
Perdí mi caudal;
A la nana, nanita,
Lo volví á ganar. [10]

23 Ea-la-ea,
Ea-la-ea.
El sueñecito, niño,
De San Juan sea.

24 Mi niño se va á dormir;
Ojalá y fuera verdad
Y le durara el sueñito [11]
Tres dias como á San Juan. [12]

25 Ea la nana,
Ea la nana.
Duérmete, lucerito
De la mañana. [13]

26 Ea la-ro-ro,
Ea la-ro-ro.
Duérmete, niño chico,
Como un ceporro. [14]

27 A la-ro-ro, mi niño,
Mi niño duerme
Con los ojos abiertos,
Como las liebres. [15]

28 A la-ro-ro mi niño
Mira á su madre
Y un ojo dice: «mini»
Y el otro: «zape». [16]

29 Todo lo chiquitito
Me hace á mí gracia,
Hasta los pucheritos [17]
De media cuarta.

30 No llores, niña chiquita,
Que las flores se marchitan.
Niña chiquita, no llores,
Que se marchitan las flores. [18]

31 Corazoncito mio,
Calla y no llores,
Que te traigo noticia
De tus amores.

32 —¡Ay, mi niño del alma,
Que se me ha muerto!
—No me llore usté, madre,
Que estoy despierto.

33 Duérmete, niño chiquito,
Duérmete y no llores más,
Que se irán los angelitos
Para no verte llorar. [19]

34 Duérmete, niño chiquito,
Duérmete y no llores más,
Que vendrán los angelitos
Del cielo y te llevarán.

35 Angelitos del cielo,
Venir cantando [20]
Y llevarse este niño,
Que está llorando.

36 Duérmete, niño chiquito,
Mira que biene la mora,
Preguntando e puerta en puerta
Cuár es er niño que yora.

37 Anda béte, morito,
'La morería,
Que mi niño no entiende
Tu argarabía.

38 Duerme, niño chiquito,
Que viene el coco [21]
Y se lleva á los niños
Que duermen poco.

39 Este niño chiquito
No quiere dormí;
Se le jadrá [22] la cama
En er fogarin.

40 Duerme, niño chiquito,
Duérmete y calla;
No le des á tu madre
Tanta batalla.

41 A la nana, nanita,
Nanita, ea.
A la nana, nanita,
Dormido queda.



NOTAS

1 Á dormir va la rosa *(Var.)*

2 Es muy comun llamar angelitos á los niños. Una oracioncilla popular:

San Blas bendito,
Que s' ajoga este angelito.

3 *Chiquirritito:* dim. de *chico.* En la pág. 52 de mi opúsculo titulado *Juan del Pueblo* (Sevilla, Alvarez y C.ª, 1882) dije: «A esta marcada tendencia á la exageracion se debe que, no contento el pueblo andaluz con duplicar una accion ó cualidad por medio del prepuesto *re*, doble y triplique, á veces, la insistencia de éste, posponiéndole otras partículas que son de su exclusiva invencion y uso; v. g.: *bien*, *rebien*, *retebien*, *requetebien*. Idéntica causa da orígen no ya á que se forme un diminutivo de otro, cosa que tambien sucede en el pueblo siciliano, diciendo, por ejemplo, *puppatuledda* de *puppatula*, que es á su vez dim. de pupa (PITRÉ, *Canti popolari siciliani*, vol. I, pág. 211, nota 7); sino á crear cuartos y quintos diminutivos, cosa que dudamos acaezca en otro país alguno. De *chico* decimos *chiquito;* y de éste, *chiquitito;* y de éste, *chiquirritito* ó *chiquititillo;* y de éstos, *chiquirrititillo* ó *rechiquitititillo;* y aún de éstos, *rechiquirrititillo;* adje-

tivos estos últimos que, á no ser estupendas exageraciones, denotarian que los sustantivos á que se aplican no son visibles ni á favor del más excelente microscopio.»

4 Esta copla y algunas otras que incluyo en el texto no son *nanas* por su sentido, sino porque siempre, ó casi siempre, se cantan para adormir á los niños. En el mismo caso se encuentran, además, varias coplillas de Noche-buena, la linda cancion infantil:

El piojo y la pulga
Se quieren casar...,

publicada en la revista sevillana *La Enciclopedia* (año IV, n.º 12) por mi laborioso amigo ANTONIO MACHADO Y ALVAREZ, bajo su expresivo pseudónimo de DEMÓFILO, y las siguientes, recogidas con su preciosa tonada en Zafra y algun otro pueblo de Extremadura:

—Gitana, gitana,
Gitana e mi bia,
¿En dónd' has andao,
Que no parecias?

—En una reoma
H' estao metia,
Jaciendo carceta,
Ganando mi bia.

Gitana, gitana,
¿Poi qué, poi qué,
Siend' usté mi quería,
M' ha pisao un pié?

Gitana, gitana,
Gitanita y no *(sic)*,
Échem' ust' un baso
D' agua de limon.

5 Respecto al orígen de esta voz—si, como creo, es el mismo de *a-la-vò*, *vo-vò*, *alaò*, *laò*, *aò*, *oò*, *o*, formas usadas en las *ninne-nanne* de Sicilia—véase la siguiente curiosa noticia del vocabularista Pasqualino, citada por Giuseppe Pitrè *(Canti pop. sicil.*, II, 2.—Palermo, 1871):

«*Alaò*, especie de cantilena usada por las nutrices para adormir á los niños, *nanna;* lat. *lallus*, nutricum vox. Aus. Epís. 16: *Nutricis* interlemmata, lallique somniferos modos. Del lat. *lallo*, *as*.... De *lallo*, casi *lallò;* y por síncopa *allò*, *alaò*. Tal cantinela entre los griegos llamóse *καταβαυκαλισεις*, provenieute del verbo Βαῦκαλάω: de aquí tal vez *alaò*, quitada la primera sílaba.»

El docto Rodrigo Caro, en su obra inédita titulada *Dias geniales ó lúdricos*, de que se conserva copia MS. en la Biblioteca Colombina, dedica un curiosísimo capítulo á la investigacion genealógica de los *Cantares de los muchachos*, *Nina*, *Nina*, *y Lala*, *Lala*, y cita, amén de frases de otros autores, el mismo pasaje de Ausonio. Toda vez que tal obra es importantísima, tanto como desconocida para los que se dedican al estudio de la literatura popular, permítaseme que, terminada la seccion de *Cantos de cuna*, trascriba, casi íntegramente y por via de muestra, el citado capítulo, precedido de una noticia general de la obra.

Quizás de la locucion que ha motivado esta nota proviene llamar *rorros* á los niños de pecho.

6 A la nana, nanita,
Nanita ea *(Var.)*

7 Alude á San Vicente de Paul, de quien el pueblo asegura que cantuba la *nana* á los niños huérfanos.

8 El *ascaris lumbricoides*.

9 De una *ninna-nanna* siciliana, recogida por Pitrè, *(Obra cit.* n.° 727):

Figghiu mio, figghiu d'amari:
La naca ti cunzai p'arripusari.

10 En el lugar correspondiente insertaré la fórmula del juego infantil

Al tira y afloja...,

de la cual se ha originado esta copla de cuna.

11 *Sueñito*, por *sueñecito:* así se suelen formar los diminutivos en Extremadura, de donde procede esta nana.

12 El sentido de esta cancioncilla y la anterior, recogida en Osuna (Sevilla), no se explica sin conocer cierta creencia popular. Cuéntase que San Juan Bautista, que es amigo de bulla, celebraba su dia (24 de Junio) con ruidosos festejos, de los cuales eran indicios las grandes tronadas que suele haber en esa época del año. Para evitar tales alborotos, el Señor le hace dormir tres dias sin interrupcion, á contar desde la víspera del suyo; de suerte que el santo no puede celebrarlo, porque cuando despierta ha pasado ya. En la provincia de Badajoz es muy vulgar un dicho que confirma la exactitud de que existe la expresada creencia. Véase:

Si San Juan supiera cuándo es su dia,
Atronara los cielos con alegría.

O bien:

El cielo con la tierra se juntaria.

En algunos pueblos andaluces óyese este otro refran:

San Juan bullicioso
Y Santiago tramposo;

pero no se refiere á lo supradicho, sino á la costumbre de mudar de domicilio en el dia del primero y á la de aplazar el pago de las deudas para el dia de Santiago (25 de Julio), por ser esta la época en que, terminada la recoleccion de cereales, puede atenderse más cómodamente al pago de acreedores.

13 Hasta mañana *(Var.)*

De una *nanna* de Sicilia:

Figghiu mio, ti stimu assai!
Tu si lu suli, li stiddi e li rrai.
(Pitré, *Obra* y n.° *cits.)*

14 *Ceporro*, aum. de *cepa*. Se suele decir: *dormido como un leño*, ó *como un tronco*.

Tambien he oido estas variantes, introducidas quizás por alguna nodriza sin entrañas:

¿No hay quien le dé á este niño
Con un ceporro?

¡Quién le diera á este niño
Con un ceporro!

15 De la extremada viveza de la liebre induce el pueblo que duerme con los ojos abiertos, para huir al primer asomo de peligro.

16 Los dos últimos versos son una locucion proverbial de Andalucía, con que se denota la pesadez de los párpados del que se empieza á dormir. *Mini* (por *mizo)* y *zape* son interjecciones con que respectivamente se llama y se ahuyenta á los gatos.

No estará de más advertir de una vez para siempre que si bien muchas de las notas de esta Coleccion parecerán ociosas, y hasta pueriles, á gran número de los lectores, porque nada les enseñen que no tengan olvi-

dado de puro sabido, éstos deberán de tener en cuenta, por justificacion mia, que no escribo sólo para españoles, sino tambien para extranjeros, que, sin aclaraciones prolijas, habrian de hallar extrañas é incomprensibles mil particularidades, áun de las más familiares entre nosotros.

17 *Pucheros:* los fruncimientos de labios que preceden al lloro de los niños. Por traslacion de la acepcion principal.

18 Para facilitar la inteligencia de este delicado cantar véanse los dos siguientes:

No te cases, no te cases;
Estáte siempre mocita:
Que las rosas de tu cara
Con los besos se marchitan.

¿Cómo quieres que yo vaya
Al jardin de la alegría,
Si se marchitan las flores
En ver esta pena mia?

19 Los dos últimos versos de una *nanna* de Sicilia: (Pitrè, *Obra cit.* n.º 729):

Figna mia, maccia d'aruta,
Passa l'ancilu e ti saluta.

20 Una variante andaluza:

Pajaritos sirgueros,
Benir bolando.

21 El *coco:* sér imaginario con que se infunde miedo á los niños; así se dice: *Más feo que un coco.* Covarrubias *(Tesoro de la lengua castellana, ó española,* Madrid, M.DC.XI, art. *coco)* dice: «En lenguaje de los niños, vale figura que causa espanto, y ninguna tanto como las que están á lo escuro ó muestran

color negro, de כוש *cus*, nombre propio de Can, que reinó en la Etiopía, tierra de los negros.»

El *bú*, el *duende*, el *cancon* etc., son otras tantas entidades míticas que comparten con el *coco*, el *moro*, los *judios*, la *mano negra* etc., la tarea de asustar á los rapaces. Análoga mision tiene el *papão*, en Portugal. Véase esta *cantiga de berço* citada por F. Adolpho Coelho en su *Revista d'ethnologia e de glottologia*, fasc. IV, pág. 162:

Ó papão, vae-te embora
De cima d'esse telhado;
Deixa dormir o menino
Um somninho descançado.

Una cancion de cuna de Puerto-Rico:

Duérmase ya el niñito,
Que viene el cuco
Y se lleva á los niños
Que lloran mucho.

22 *Jadrá*, epéntesis, *jará*, *hará*.



NOTICIA

DE LA OBRA INÉDITA DE RODRIGO CARO

INTITULADA

DIAS GENIALES Ó LÚDRICOS

Y TRASCRIPCION DE UNO DE SUS CAPÍTULOS

No acierto á explicarme cómo estando creada desde hace años la *Sociedad de bibliófilos andaluces,* bajo cuya férula se ha dado á la estampa porcion de obras curiosas, permanece todavía inédita ésta de Rodrigo Caro, que lo es tanto como la que más. La copia que he logrado examinar hállase en la Biblioteca Colombina (estante VVV, tabla 421, número 12) y es un MS. en 4.º, que contiene 8 hojas, entre portada, dedicatoria y prólogo, 350 páginas de texto, una noticia—en 2 hojas—acerca del autor (1) y sus obras, trasladada de un MS. del Dr. Martin Vazquez Siruela, racionero

(1) «Matriculóse en la facultad de Cánones en la universidad de Osuna, año 1590, cumplió sus cursos, y se graduó en la universidad desta ciudad año de 1596.»

de Sevilla y la tabla de materias, en las 6 hojas últimas (1). Copio la portada:

«Dias geniales o ludricos. | Libro exposito. | Dedicado | a | D. Fadrique Enriquez Afan de Rivera | Marques de Tarifa.... | Por | Juan Caro Presbitero, Rector del Colegio | de la Sangre de N. S. J. C. de su villa de Bor | nos, y su capellan.»

En la hoja 4.ª: «Al lector. De este libro es autor el Dr. Rodrigo Caro, aunque está á nombre de Joan Caro.» Confiésalo aquél mismo.... «en las Antigüedades de Sevilla, en el cap. 37, fol. 147 a la buelta, donde dice: «hacen memoria dellas los autores griegos y latinos, y yo que toqué algunas cosas en el dialogo sexto de mis dias geniales, ó ludricos.» En la misma hoja 4.ª se aducen otras pruebas de la paternidad de Rodrigo Caro respecto á esta notable obra. Relacionándola el citado Dr. Vazquez, dice: «Otro (MS.) de los juegos de los muchachos en dialogos castellanos; en que prueba que todos los juegos que hoy se usan tuvieron su origen en la antigüedad. Este es el libro de la mayor erudicion que yo he visto: está en mas de cien pliegos.»

---

(1) Sé de otras dos copias de los *Dias geniales*, pero no las he examinado. La una poseia mi ilustrado amigo D. Juan José Bueno y Le-Roux, ya difunto, y la otra fué sacada de ésta por el Sr. Machado y Alvarez, quien es de presumir que publicará en breve tan importante obra, anotándola como él debe y puede hacerlo. La revista sevillana *La Enciclopedia* comenzó á hacer, en 1880, este señalado servicio á las letras patrias; pero, no sé por qué, suspendió la publicacion, comenzada apénas.

Los *Dias geniales ó lúdricos* debió de estarse escribiendo por los años de 1625, á juzgar por estas palabras de la pág. 95 del MS.: «En un elegantísimo tratado que dió á luz este año de 1625....»

El diligentísimo bibliógrafo Bartolomé José Gallardo no alcanzó á ver ningun ejemplar de esta obra y los señores D. R. M. Barco del Valle y D. J. Sancho Rayon, en el *Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos*, formado con los apuntamientos de aquél (Madrid, Rivadeneyra, 1863-1866), se limitan á decir (II, 230): «En la Biblioteca Colombina, estante BB, tabla 145, número 21, se contienen varios extractos de algunas obras inéditas, hechos (creo) por D. Ambrosio de la Cuesta, á saber:» Y entre ellos se copia el de los *Dias geniales ó lúdricos*. Dice el extractador: «Un MS. con este título me prestó en Sevilla el Dr. Rodrigo Caro; es trabajo suyo de muchos años.... Está dividido en seis diálogos llenos de todo género de erudicion.»

TABLA DE LO QUE CONTIENE ESTE LIBRO

§ I

Introduccion al Diálogo I.

§ II

Cuenta el viaje y suceso de un coche antiguo.

Diálogo I

Inscripcion sepulcral de Cayo Ninfidio.—Nieto de Diocles, famoso agitador lusitano.—Certámenes gymnicos.—Circos y amphitheatros en España, columnas de Hércules en Sevilla.

Ser vencedor en los certámenes y juegos sagrados, grande honor en Grecia y Roma.

Juegos Olímpicos, Pythios, Isthmios, Nemeos, en que se responde á un lugar de Ovidio.

Decláranse las razones porque aquellos certámenes se llamaron así, y los premios que se daban á los vencedores.

§ I

Del Pentathlo ó Quinquercio, que era correr, saltar, luchar, tirar y apuñearse; y en especial del correr.

Leyes que guardaban los que corrian en el estadio.

Lo que significaban estos juegos.

§ II

Del circo romano y juegos circenses.

Lo que significan estos juegos.

§ III

Prosigue la materia del correr. Del juego de cañas y su origen.—Quatro facciones de cocheros que corrian en el circo.

Toros lidiados con otras fieras. La magnificencia de los romanos en tales juegos.

Dominguejos, llamados de los romanos Pilas.

Juegos de toros en el circo Flaminio.
Quién inventó el juego de las cañas. Llamóse Troya, ludus troianus, y la casa de Priamo, y tambien Pyrrica: fué propio de los muchachos.
Píntalo Virgilio elegantísimamente.
Correr los muchachos.—Los soldados.

§ IV

Del saltar y saltacion.
Saltar á pie cojita y su orígen en las fiestas de Baco, llamadas Ascolia. Saltar por las odres: Cernualia.
Palomita blanca y Filderecho.
Saltacion ó danza de los españoles. La aprendieron de los griegos: Bailar voz griega.
Curetes, poblaron en la costa de Tarifa. Danzas de Baza y Guadix.
Ballimachias, danzas de espadas.
Ande la rueda, saltacion Pyrrica.
Juan de las Cadenetas, ahao.
Saltacion, ó bayles de las mozas gaditanas. Pantomimos.
Baco, fundador de Lebrixa, y corros de Baco.
Cantares de Cadiz.
Demasía de nuestra edad en bayles lascivos.

Diálogo II

§ I

De la lucha llamada Palestra.—Tretas de la lucha.—Exercicio de los héroes.—Valor de Alcibiades muchacho y mozas espartanas.—Algunos autores hablan mal della.—Volutatoria.

§ II

Tirar con el disco, y qué sea.—Hoy tirar la barra. Tirar con arco y flechas.

§ III

Tirar con honda, propio de los mallorquines y propio de los andaluces y lusitanos.—Apedreaderos allí. Ludus catervarum, uso antiguo.

§ IV

Apuñearse, que llamaban los romanos Pugilato.—Ergasilo fanfarron, como Rastrojo.

Muchachos exercitaron el Pentatlo con mucho cuidado.—Severidad de los romanos en criar sus hijos.—Iban al gimnasio antes de salir el sol.—Asistíanles sus ayos.—No se les permitia jugar en pasando los Saturnales.

Conviene exercitar los muchachos en fuerzas corporales.—Leyes que premian el Pentatlo.—Monobolos, Contomobolos, Quintanos, Perychyte, Hippice.

Necesidad de los juegos Gymnicos.

§ V

La moderacion con que se ha de dar licencia á los muchachos para que jueguen, siendo como es forzoso que se exerciten.

Diálogo III

§ I

Homero, el mayor de los ingenios humanos, compuso Ludicros. Suetonio escribió de Lusibus Puerorum.

Variedad de los muchachos en sus juegos.

Juego de las Almendras. Nux qué significa.

Nueces compañeras de los Fesceninos, y por qué usaban esta ceremonia en las bodas.

Juegos de Almendras que pintó Ovidio. Augusto César jugaba las Almendras.—Ladrillejo, Dedillo, Quadernas, Chaza.—Pares y nones. Artiasmos griego.—Fué muy celebrado allí.

§ II

Rayuela.—Mochiliuno.

Tropa, las Bolillas.

Taba, Astragalos en griego, Talos en latin. Los muchos autores que della tratan, y han escrito.—Qué sea Taba, su inventor.—Tahur de dónde se dice.

Taba, propio juego de muchachos.

§ III

Modo de jugarla.—Fritillo qué sea. Albedo ó Tabla. Suertes buenas y malas.—Venus, Canis. Jugar con una Taba ó con quatro.

Lugar dificultoso de Suetonio Tranquilo declarado.

Rastros que hoy quedan del juego antiguo de la Taba.

Perinola, hija de la Taba.—Lo que le corresponde en sus lados.
Juegos modernos de la Taba. El Rey.

§ IV

Dados, Teseras, Alea. Todo juego de fortuna.
Naypes, juego moderno.—Nombres antiguos de los Dados, en qué se diferenciaban de la Taba.—Bolos. Alveolo. Turricula. Dados aborrecibles en todas edades.

§ V

Damas, Latrunculos. Celebrado de varones insignes. Diferencia de las piezas.—A qué llamaron Ciudad.—Líneas. Calle de enmedio. Sacra. Mandras, los Caballos.—Al Lance llamaron Dato. Vagos. Íncitos. Peones ordinarios.—Significacion del juego de Damas.
Axedrés.—Ludus Schachorum.

Diálogo IV

§ I

La Morra.—Micacion qué sea.—David aludió á este juego.—Vestiduras de Cristo, sorteadas á este juego.—Todas las controversias se dirimian con él.
Trompos y Peonzas, y Trocho griego.—El que hoy usan los muchachos, encordonándolo.—Ovillos de las hechizeras.—Trucos.

§ II

Pelotas y sus inventores.—Cuatro géneros dellas. Corico, pelota grande que jugaban en el gimnasio.—Tollis pugilatorius.—Como la juegan los moros y los indios.

Raqueta, Reticulum: pelota trigonal.—Baño y espheristherio juntos.—Habia una campana en las termas, con que llamaban á bañar y dexar la pelota.

Pelota Paganica. Harpasto. Pheninda.—La Olla. —Raptim ludere, vel expulsim, qué sea.—Alcaer, juego de muchachos.—Datatim ludere.

§ III

Episciro. Spheromachia. Aporraxis. Urania. Juegos de pelota.

Expulsim ludere. Entendimiento de la ley: Si ex plagis § ult. D. ad leg. Aq.—Juego del Rey. Nenia de los muchachos.

Martin Cortés. Bonitas. Pilamaleo. Mallo. La chueca. Pelota de vidrio.

§ IV

Hogueras de la noche de san Juan.—Lustraciones, sus ceremonias.—Qué sea lustro.—Palilia, Fiestas de la fundacion de Roma.

Dia de san Juan llamado Lampara.—Declaracion del cap. 23, lib. 2 del Paralipom. Regum 4 y Ezechiel 20. Raro exemplo de los muchachos.

§ V

Corros. Su antigüedad. Empleo de hijas de príncipes.—Corros en la República de Platon.—Corros admirables en la fiesta de la Concepcion.

Hilaria, fiestas que hacian á la Madre de Dios el mismo dia de la Encarnacion.—Ceremonias de los Corros en Homero.

Las Gracias dadas de las manos y en corro.—Significacion del Corro.—Los antiguos en todas sus acciones querian resplandeciese la Religion.—Cordax, género de saltacion.

§ VI

Instrumentos que llevaban en los Corros.—El tímpano, adufe ó pandero.—Onomatopeia admirable.—Listro ó sonaja. Vigüela. Castañetas.—Crembala.—Ezechiel, c. 25. Pedian el orinal con una castañeta dada con los dedos.

Texoletas. Phriginda.—Lepadas.—Tocábanlas por señal de tristeza. Y las mujeres públicas en sus lupanares.—Bombos. Saludarse en las galeras. Y el aplauso de los estudiantes al maestro.

Morteruelos. Acetabula.

Cascabeles.

Diálogo V

§ I

Utilidad y necesidad de los juegos y entretenimientos de la vida humana.

Fiestas Saturnales.—Los disparates y juegos que hacian. Moxarrillas.

Tiznar el rostro. Ponerse carátulas.

Burlas que hacian á Claudio emperador sus truhanes.

Atar uno con otro dormidos. Dar sopapos. Mantear.—Juego de los Ahorcados.—Danzas sobre las espadas.—Fingir un muerto.—Fecacion.

Apuestas y pruebas con los dientes cogiendo algun peso.

Rociarse con agua.—Pitilisma. Autocabdalos.

§ II

Darse grita por los caminos. Echarse coplas y pullas.—Por qué daban grita á los labradores tardíos diciéndoles Cu, Cu, y su antiquísimo uso.

A los malos maridos llamaban Cuquillos, y á los habladores.

§ III

Otras burlas, señalando con las manos y otras partes del cuerpo.—Cigüeña. Orejas de asno. Sacar la lengua. Torcer la nariz.—Dar higas. Alzar el dedo de enmedio, bajando los otros.—Declárase Isaías, c. 58.—Buho. Ponerse nombres. Demóstenes se llamó por nombre postizo Bátulo. Pirro y Achiles.—Quinto Fabio Máximo, llamado Obejita. A Calógula, Calzilla.

§ IV

Juegos que trahe Julio Polux.

Juego de las Codornizes.

Gallos. Juego del Rey. Basilinda.
Juego de los Jueces.
Daca la china. Ostracinda.
Hurtar la ropa. Dielcistinda.
Gurrimaco. Sonsoluna. Adivina quien te dió. Mïnda.
Al esconder.
La Olla. Chitrinda.
Siembro y aviso.
Las Comadres y Compadres. Cinetinda.
Sarao. Cotabo.
Apuesta de estar en pié. Acinetinda. Esconde la cinta
El Zapato. Schenophilinda.

§ V

Llevar el gato al agua. Finis contentiosus.
Juego de las Raposas.
Poner pies de *(¿en?)* pared.
La Rayuela. Aphentinda.
Apatusca. Streptinda.
Harinillas. Pleistobolinda.
Sal Salero. Apodidrascinda.
Zarzabuca, el rabo de cuca.
Rodar la moneda. Chalcismus.
La Corregüela. Himanteligmo.
Maese Corral, ó juego de manos.
Varilla de las siete virtudes.
Ostomachia.
Títeres.
La Maruca, ó Marichiva. Ephedrismo.
Por qué escupen los muchachos en llegando al puesto donde juegan para librarse.
Echar pelillos á la mar.

§ VI

Juego de los Panes. Epostracismus.
El Bolillo. Cindalismus.
Juego notable que jugaban los Procos ó pretendientes de Penélope.
Juego del Caballo ó las Galeras. Encotila.
Gallineta ciega. Musca ænea.
Yo soy ciego, y no veo nada. Andabatas.
Sal, Sol, y dame en los ojos.
Cartas al Rey. Galleruca.
Por qué se enseña la bolsa á la Luna.
Aquí está D.ª Sancha. Chelichelona.
¿A dó las yeguas?
Pasa Gonzalo. Talitro ludere.
Bathapygizein. Nates ferire.
Las Chinas. Péntalitha.
El Corro, ó tres en raya.
Pitamelides.
Cruxir las amapolas. Platogonium.
Zumbar los oidos, en señal de que nos están mentando.
El Cardillo.
Adivina quien te dio. Callabizare.

Diálogo VI

§ I

Estimacion de los muchachos, y el aprecio que dellos se hacía.
Mayas que se hacen en el mes de Mayo.—Su orígen y antigüedad, y ceremonias notables.

Fórmulas de pedir para la Rica la Maya.—Declárase qué sea Rica.—Decir oprobios á los que no dan la Stipe.

§ II

Columpios, su antigüedad y uso.—La fábula de Erigone.—Oscila.
Expiacion de culpas en el ayre.
Caprotinas, fiesta de mujeres.
Fiestas de Juno Falisca.
Correr gallos.

§ III

Consejas y lo que importa que las aprendan los muchachos.—El modo de contarlas.
El mal se vaya, el bien se venga.
Asombros de los muchachos, de palabra y con acciones del rostro. Mandrias ó Manias.
La Mala cosa. La Mula desbocada. El Diablo cojuelo. Pantasma.
Empusa ó Gilo.
Demonio Meridiano.
Papasal.
El Soldado. Pataratas.
Juegos de que hace mencion el Sr. San Agustin.
Moros vienen.
Hincar monedas en el suelo para engañar.
Recoger la fruta con la boca abierta.

§ IV

Dioses de los muchachos.
Oscilla Sigillaria.

Colgaban las imágenes destos dioses pequeños por los libres.
Por los esclavos colgaban pelotas.
Muñecas. Descendientes deste uso.
Juego de Isac con Ismael.
Edificar casitas. Unzir ratones á carretillas. Correr en caballitos de caña. Jugar á pares y nones.
Navíos y carretillas.

§ V

Sonajuelas, ó Crepitaculos.
Espadillas. Hachuelas.
Nóminas y su orígen.
Bullas.
Orígen de las Higas que traen los niños.
Paxarillos.

§ VI

Testamento de Grunio Corocota. Del gallo y la zorra.
Nina, Nina, y Lala, Lala, madre de todos los cantares.
Tata. Mama. Papa. Bua.
Brindis. Caca.

§ VII

Disputan los interlocutores si conviene que estos Diálogos se escriban.

§ VI

(Del Diálogo VI)

Cantares de los muchachos, *Nina, Nina,* y *Lala, Lala.*

Desta vez despacho con todo lo que resta de las menudencias comenzadas, concluyendo los Ludicros pueriles con algunos cantarcillos cuya imitacion ó cuya sustancia hoy dura con no poca admiracion de quien considera la instabilidad de las cosas humanas, que todas tienen mudanza y que se hayan en la república pueril conservado sin ella y lleguen á nuestra noticia, y uso como estuvieron en antiquísimos tiempos.

. . . .
. . . . (1)

Digamos ahora de las reverendas madres de todos los cantares, y los cantares de todas las madres que son: Nina, Nina, y Lala, Lala: cuyo uso

(1) Porque no hace al caso, me abstengo de copiar el testamento de Grunnio Corocota, que tomó Rodrigo Caro de Bernabé Brisonio, libro 7.° *De formulis.—N. del Colector.*

es tan natural que no habiendo que cantar, ó no sabiendo, ellos mismos se nos vienen á la boca, y se nos salen della sin cuidado ni artificio, y son tan bien contentadizas que se contentan con cualquier tono, y no extrañan ninguna voz por mala que sea; condicion muy propia de madres.

Juzgo que el cantar que llamamos: Nina, Nina, es la voz Naenia, que con poca corrupcion persevera. Así lo tuve siempre creido y despues he visto á D. Francisco Fernandez de Córdoba, que en su Didascalia multiplex cap. 40 lo dice así expresamente, de que me holgué por tener apadrinado mi pensamiento con el de un hombre docto y de tanto gusto en todas letras.

Esta pues antigua voz Naenia segun Marco Varron, Festo Pompeyo y Nonnio Marcelo era canto desaguisado, insuave y triste que las Preficas ó Plañideras, ó Endechadoras decian á los difuntos: llamóse así por la similitud que tiene con las cadencias de los que lloran. «Quosdam dicunt velle ideo dici »Nenia quod et voci similior querimonia flentium »sit.» Por este canto triste lo usurpó Ovidio, 6 Fast.

Ducit supremos Naenia nulla choros.

Y aun Ciceron afirma en el 2 de Leg. que tambien los griegos lo usaban en esta significacion: «Eosque cantus ad tibicinem prosequatur, »cui nomen Naeniae: quo vocabulo etiam graece »cantus lugubres nominentur.» Deste canto habla Papinio Estacio en el 6 de la Thebaida.

Lege Phrygum maesta Pelopem mostrasse ferebant
Exequiale sacrum, carmenque minoribus umbris
Utile &.ª»

Plauto le usó por el fin y remate de una cosa. Así lo dixo in Pseudolo: «Ubi circumvortor cado, »id fuit Naenia ludo.»

San Gerónimo, contra Rufino, por lo que solemos decir niñería, ó cosa de poca importancia, dixo: «Nisi forte non fuit in praesentiarum, qui »tuas emendaret Naenias.»

Por esto me persuadí en algun tiempo que la voz castellana niño y niña se originaba de aquí; pero no es así; porque son puramente dicciones griegas: así lo siente Josef Escaligero, y de la voz niña hay una descripcion sepulcral que lo prueba: Ninnia Caonis. A. III. H. S. E. Aquí está encerrada la niña Caonis de tres años.

Hubo tambien apellido de Niños en gente nobilísima, como hoy en España. Y así hubo un consul en Roma que se llamó: Q. Ninnio, que fué consul año de la fundacion de Roma 866 y de Cristo Nuestro Señor 114. Véase Onufrio Panvino en los Fastos. Este cantar inventó Simonides, natural de la Isla Cea. Horacio.

Sed nec relictis Musa procax iocis
Ceae retractes munera Naeniae.

Mas no dejados los juegos
Quieras musa sin vergüenza
Repetir los tristes dones
Del cantar de la Isla Cea.

Llamaban á los cantarcillos de los muchachos Naenias. Este es nuestro intento, y lo acredita Horacio, lib. 1, epist. 1.

Roscia dic sodes, melior lex; an puerorum
Naenia? quae regnum recte facientibus offert.

Ley Roscia, dí por tu vida
Si de los niños la Nenia
Es mejor ley que á los buenos
Ofrece que reino tengan.

La Nenia ó cantarcillo que aquí toca Horacio es la que diximos que decian los muchachos en el juego de pelota llamado Urania: Rex eris si recte feceris, y en otra parte: Qui recte faciet, non qui dominatur erit Rex. En el mismo sentido lo tomó y dijo Tibulo de emendacion de Josef Escaligero. Eleg. 68.

Nec peccatum à me quisquam pote dicere quidquam,
Verum isti populi Nainia, Quincte, facit.

Nadie puede decir que yo he pecado
Sino es la Nina, Nina de este pueblo.

Quiso decir que no habia cosa más pública en él; pues lo cantaban los muchachos, como el cantar de Nina, Nina, y adviértase en aquella diccion Nainia el dipthongo desatado, como tambien suelo oir á los muchachos, que dicen Naina, Naina: De manera que así entre los romanos como entre nosotros Nenia, ó Nina, Nina, es cantarcillo y nombre de cantar, como decimos el Conde Claros, que es tonadilla y cantar juntamente, que comienza:

Conde Claros con amores
No podia reposar, etc.

No le faltan padrinos y testigos de su antigüedad á la madre Berecinthia Lala, Lala, grande arrulladora de niños, y á quien todos debemos los primeros bostezos por ser hija de Lalo, Lalas, que significa dormir: en esta acepcion le tomó Persio, Sat. 3.

Et similis regum pueris papare minutum
Poscis, et iratus Mammae lallare recusas.

Algunos comentadores deste lugar dormidos al sordo arrullo deste verbo entendieron que lallare era *lac suggerere*, mamar; mas despertólos de su sueño Cornuto antiguo intérprete de Persio, y abrió los ojos á todos para entender y restituir la verdadera leccion de Ausonio en una Epístola ad Probum:

Sic iste qui natus est tuus
Flos flosculorum Romuli,
Nutricis inter Lemmata
Liliique somniferos modos
Suescat peritis fabulis
Simul iocari, et ludere.

Así aqueste que es tu hijo
De Rómulo, flor de flores,
Entre las Lemmas del Ama
Cante tonos dormidores.
Soñoliento Lala, Lala,
Que entre consejas entone,
Discretas para que aprenda
Entretenimientos nobles.

Donde se leia Lilii, se ha de restituir Lalli, que es este antiguo cantar. Así lo advirtió primero Mari Angelo, y lo trahe Elias Vineto sobre este lugar de Ausonio.

Apadrina todo este pensamiento y la costumbre de Francia Josef Escaligero en las Lecciones Ausonianas que por haberle visto despues de todo esto escrito, y conformarse con lo que yo tengo escrito, me alegré notablemente. Sus palabras son tales en el lib. 2, cap. 11, in Demetria ad Probum, Praefect.

Praet. «Lallus est Καταδωκατισμος (1), nutricum, id »est Naenia nutricum, quae pueris indicunt somnos, »subinde hoc repetendo Lalla, Lalla, quodet multis »locis nutrices hodie faciunt; unde lallare pueri »dicebantur cum hac cantiuncula somno declinant »oculos. Graece: Κατὰεανκατιγεοας dicunt et Italae, et »Aquitane Mammae, seu nutrices pro eodem Nina, »Nina quodet graecas factitasse inditio est Naenia »illa quae graece vocabatur Νηνίον,» (2) etc. A cuya tonadilla con mucha propiedad llamó somnífera. De ella habló Nonno Panopolita, lib. 3 de sus Dionisiacos.

Et puerorum resonans cantilenam incitatricem somni
Ambos dormientes sopivit nutricali arte.

Con el cantar de niños que trahe sueños
Ambos los adurmió como ama diestra.

Y della entiendo que habla Quintiliano que dice que Crisipo inventó canto particular para amamantar los muchachos: «Crisipus etiam nutricum »quae adhibentur infantibus allactationi suum car»men asignat.»

Los griegos tambien le tuvieron segun esto y le llamaban: Τατίας. Nota muchas cosas en esta ma-

---

(1) De Κατάδω, cantar, y probablemente de Καθίημι, bajar la voz.—*N. del Colector.*

(2) ¿De Νηνία, canto fúnebre? Respeto cuidadosamente toda la leccion deloriginal, en que hay evidentes yerros, sobre todo en los fragmentos de obras latinas. El ilustrado lector sabrá ir enmendando á medida que lee.—*N. del Colector.*

teria Casaubono sobre Theophrasto y sobre Atheneo, lib. 14, cap. 3.

Por último digo que ellos significan la puericia con esta letra: Λ que es la que llaman lambda, y nosotros L. Así lo dice Juan Baptista Porta, de occultis notis, lib. 1, cap. 3.

Acabamos esta plática con aquellas palabras mal formadas con que saludamos á nuestros padres en los umbrales de la vida: Tata, Mamma, y significamos nuestras necesidades pidiendo: Papa, Bua, que son las mismas que griegos y romanos y de que tambien nosotros somos herederos. Aristophanes en la comedia Lusistrata:

Heus tu, pusille, non vocabis Mammiam?
Puell. O Mamma, Mamma, Mamma, o Mammia?

El viejo Caton en el libro de la Educacion de los Muchachos: «Qui cibum, et potionem, Buas et »Papas vocant, et patrem Tattam, matrem Mam»mama.» Plauto en la Mostellaria: «Ecquid videor »tibi Mammam adire?» De una viejona que por parecer niña llamaba á todas Mammas y Tatas, dijo graciosamente Marcial:

Mammas atque Tatas vocat Afra; sed ipsa tatarum
Dici et Mammarum maxima mamma potest.

Tatas y Mamas á todos
Llama la señora Afra.
Dice bien, que es bisabuela
De las Tatas y las Mamas.

De ambas voces se halla memoria en inscripciones sepulcrales:

Aemiliae Siriadi. V. A. LII.
M. IIII. D. IIX. Veturia pri-
migenia Mammae pientiss.
.P.
Kale. Mater. Mirtilus
Tata (1) et Eros cons. fecer.

No se nos olvide un brindis, y aquello porque azotan á los muchachos si lo callan. Lo uno y lo otro hallo en la comedia Nubes de Aristóphanes:

Cum tu adhuc balbuines quidnam velles videbam;
Nam si Brin diceres, ego advertens potum exibebam;
Si Mammam posceres, ego panem curriculo offerebam;
Priusquam diceres Cacam.

De aquella voz Brin, que así está en el texto griego, por ventura vino llamar al convidar con la bebida brindis y brindar: mas ya ha rato que Horacio me está diciendo al oido: Da nuces pueris iners.

Lo que yo á Vms. digo como dueños y señores mios es lo que Sidonio Apolinar: «Illud vere nec »verecunde peto, ut praesentibus ludicris ignos »catis libenter.»

---

(1) En la misma mitad del siglo en que escribia Rodrigo Caro se decia tambien *taita*. «Era tan inmensa la arbitreria que producia aquella tierra, que los niños en naciendo dezian: *Arbitrio*, por dezir *Taita*.» (QUEVEDO, *Obras*, t. I, pág. 305 de la ed. de Bruselas, 1660.)—*N. del Colector*.

RIMAS INFANTILES

RIMAS INFANTILES [1]

42 Mira qué pajarito sin cola.
¡Mamola, mamola, mamola! [2]

43 Mizo gatito,
Pan conejito,
Sopitas de la olla,
¡Mamola, mamola, mamola! [3]

44 Mizo gatito,
Pan conejito.
¿Qué comiste?
Sopitas de la olla.
¿Con qué las tapaste?
Con el rabo del gato.
¡Zape, zape, zape!

45 Mizo gato
Fué á la plaza;
Compró una calabaza;
Le dió de comer
Sopitas de miel
En un rico plato.
¡Zape, zape, gato!

46 Mizito gato
Fué por pescado;

Me trajo poco
Y mal remojado.
¡Zape, zape, zape,
Gatito manchado! [4]

47 Estos piececitos ambos [5]
Fueron á coger las jabas;
Bino er guarda der jabá
Y uno corre por aquí
Y otro corre por ayá. [6]

48 Jarre, [7] cabayito,
Bamos á Belen,
Que mañana es fiesta
Y pasao tamien.

49 Jarre, cabayito,
Que bamos á feria;
No me tires coces,
Que voy cabayera. [8]

50 El pon pon,
El pon pon,
Y el dinerito
En el bolson.
Y las tortitas, [9]
Y las tortitas,
Para su madre
Las más bonitas. [10]

51 Las campanas de Montalvan
Unas vienen y otras van.
Las que no tienen badajo
Van abajo, abajo, abajo.

52 Aserrin, aserrán,
Los maderos de San Juan.
Los del rey asierran bien,
Los de la reina tambien.
Los del duque,
Truque, truque. [11]

53 Trique, trique.
Los maderos de San Rique (¿).
Unos vienen y otros van.
Piden pan,
No se lo dan.
Debajito de la cama lo tendrán,
Tapadito con un medio almú,
Pa que no se lo lleve el bú.

54 —¿Dónde estás?
—En tabletas.
—¿Qué has comido?
—Manzanetas.
—¿Qué has bebido?
—Agua de Mayo.
—Pues tente, tente,
Que me caigo. [12]

55 Tente, pinino,
Beberás vino
De la bodega
De mi padrino.

56 El sermon de los cuatro pasteles
Y el cuchillo en el rincon.
Ya se acabó mi sermon. [13]

57 Anda, niño, anda,
Que Dios te lo manda;
Y la Vírgen María,
Que andes todo el dia.

58 Anda, niño, anda,
Que Dios te lo manda.
Si no andas hoy,
Andarás mañana. [14]

59 Sana, sana,
C.... de rana;
Si no sanas hoy,
Sanarás mañana. [15]

60 Este niño pidió un güebo.
Este lo puso á asá.
Este l' echó la sá.
Este lo sasonó
Y este picariyo gordo se lo comió. [16]

61 Este niño pide pan.
Este dice que no hay.
Este dice:—¿Qué jaremos?
Este dice:—Robaremos.
Y este dice:—Nó, eso nó,
Que nos mata Dios. [17]

62 —Tras, tras.
—¿Quién es?
—Er pae fray Andrés.
—¿Qué quiere er pae fray Andrés?
—Hablá con la señora.
—Señorita.

—¿Qué? ¿qué?
—Aquí 'stá 'r pae fray Andrés,
Que quiere hablá con usté.
—Pos [18] dile que entre.
—Pae fray Andrés.
—¿Qué? ¿qué?
—Dice la señorita qu' entre usté.
—Pos con licencia d' usté. [19]

63 Este era un gato,
Que tenía los piés de trapo
Y la barriguita al revés.
¿Quieres que te lo cuente otra vez?

64 Este era un padre
Que tenía tres hijos
Y los metió en un canuto.
¡Mira qué bruto!

65 Este era un zapatero
Que tenía tres hijas.
Las tiró ar tejao,
Y cuento acabao.

66 Este era un padre
Que tenía tres hijas;
Las bistió de colorao
Y las puso 'n er tejao.

67 Este era un rey
Que tenía tres hijas;
Las metió en una banasta,
Y con esto basta.

68 Este era un padre
Que tenía una hija.
La metió en una botija,
Y ¡pija que pija! [20]

69 Pipirigaña. [21]
Jugaremos á cabaña,
Los perros en el monte,
Las gayinas en el conte,
Conte real
Para dir [22] por sal,
Sal menuda
Para la cuda,
Cuda de barro,
Cabayo morisco.
Tapa tu bisco *(sic)*.

70 Pipirigaña.
Jugaremos á cabaña,
Con el agua que cayó,
La gayinita se la bebió.
¿Dónd' stá la gallinita?
Poniendo el güebo.
¿Y el güebo?
Los frailes se lo comieron.
¿Dónde 'stán los frailes?
Diciendo misa.
Tap' usté esa marabisa *(sic)*. [23]

71 Pipirigaña,
Mata lagaña [24]
Un cochinito
Bien pelaito.
¿Quién lo peló?

La pícara bieja
Qu' está 'n el rincon.
Alza la mano
Que te pica el gayo,
Con un moño azú
Y el otro canario. [25]

72 Pin, zoropin,
La ceca, la meca,
La tuturubeca. [26]
El hijo del rey
Pasó por aquí,
Vendiendo las jabas
A seis marabeís.
Mariquiya la jonda,
Éste que se quede
Y éste que s' esconda. [27]

73 —Tras, tras.
—¿Quién es?
—Los poyitos zamacoques *(sic)*.
—¿Por qué bienen?
—Por cebâ.
—¿Pâ cuántos mulos?
—Pâ uno, dos, tres, cuatro,
Cinco, seis, siete y ocho.
—Tap' usté 'r bizcocho. [28]

74 Los poyitos
Samaná [29]
Ponen güebo
'N er corrá.
Pone uno,
Pone dos,

Pone tres,
Pone cuatro,
Pone cinco,
Pone seis,
Pone siete,
Pone ocho.
Tapa er biscocho. [80]

75 Soy biudita,
Lo manda la ley,
Quiero casarme
Y no hayo con quién.
Ni contigo,
Ni contigo,
Sino contigo,
Qu' eres mi bien. [81]

76 Pinto, repinto, [82]
Vendió las cabras
Á veinticinco.
—¿En qué lugar?
—En Portugal.
—¿En qué calleja?
—En la Moraleja. [83]
—Agárrate, niña,
De mis orejas. [84]

77 Esta bayesta *(?)*
Camino [85] me cuesta
Decir la berdá.
Dice mi madre
Qu' en ésta 'stá. [86]

78 Unina, dosina,

Tresina, cuartana,
Color de manzana, [37]
Churripa la pe (?).
Una, dos y tres. [38]

79 —¿Qué 's esto?
—Un deo.
—¿Y esto?
—Una cruz.
—Abre la caja
Der niño Jesús. [39]

80 ¿Pares, ó nones,
Ó santos barones? [40]

81 Recotin, recotán,
De la bera-bera-ban,
Der palacio á la cocina.
¿Cuántos deos tiene 'ncima?
Si *[cuatro]* dijeras,
No me mintieras;
Los gorpes que yebastes
Tú me los dieras. [41]

82 Recotin, recotán,
Las campanas de San Juan. [42]
Unas piden bino
Y otras piden pan.
Er pan está 'n la cocina.
¿Cuántos deos tiene 'ncima? [43]

83 Recotin, recotán,
De la bera-bera-ban.
Del palacio á la cocina.

¿Qué tiene la mano encima?
Si hubieras dicho *[campana]*
No pasaras tanto mal
Como tienes que pasar. [44]

84 —¿Cómo se llama éste?
—Pumpuñete.
—¿Y éste?
—Cascabelete.
—¿Qué hay aquí dentro?
—Oro y plata.
—Al que se ria, la matraca.
Mari-Andana, la cuartana.
¿Dónde vas tan de mañana?
Del palacio á la cocina.
¿Cuantos deos tiene 'ncima? [45]

85 ¿Fraile, ó monja,
Ó capuchino que te coja? [46]

86 Todas las monjas
Se van á acostar.
La madre abadesa
Se queda á rezar. [47]

87 A. E. I. O. U.
Borriquito como tú. [48]

88 A. B. C.
La cartiya me se fué. [49]
No me peg' usté, maestro,
Que mañana la trairé. [50]

89 Por la señal

De pito canal.
Comí tocino,
Me hizo mal.
Papuz, papuz, [51]
Amén, Jesús.
Alza la pata
Y apaga la luz.

90 Por la señal
De la santa canal.
Cayó un chiniyo,
Mató un chiquiyo.
Cayó una teja,
Mató una bieja.
Cayó un paná,
Cayó sin sá.
Cayó un moyete,
Me dió en los dientes:
Mejor pâ mí,
Que me lo comí. [52]

91 Cuando salgo de l' amiga [53]
Me da gana de beber
En un jarrito de plata,
Donde bebe San José.
San José bendito,
Cierra tu puerta,
Que vienen los ladrones
Con las escopetas.

92 Cuando sargo de l' amiga
Me da gana de c....
En la mano e la señora
Pâ que no me pegue más. [54]

93 Á tapar la calle,
Que no pase nádie.
Villa, villa, villa.
Hincarse de rodillas.

94 Atajar la caye,
Que no pase nádie,
Sino mis agüelos.
Á besar el suelo. [55]
Marabiya, biya, biya,
Que se jinquen de rodiyas. [56]

95 Santa Catalina,
Cabellos de oro,
Mataste á tu padre,
Porque era moro.
Santa Catalina,
Cabellos de plata,
Mataste á tu madre,
Porque era falsa. [57]

96 Señora Sant' Ana,
¿Por qué llora el Niño?
Por una manzana
Que se l' ha perdido.
Yo le daré una,
Yo le daré dos:
Una para el Niño
Y otra para vos.

97 Las doce 'stán dando
Y er Niño yorando.
La Bírgen María
Lo está consolando

Con mucha tetita,
Con mucho regalo.
Alebanta, [58] Pedro, [59]
Y enciende candela
Y mira quién anda
Por la cabecera.
Los ángeles son,
Que ban á cabayo [60]
Y yeban un niño
Liao en un paño.
¿De quién es er niño?
De Santa María.
¿Dond' está María?
Buscando las yabes
Para abrir er cielo,
Po una camisita
De punto reá,
Pâ este Niño chico
Qu' está 'n el artá.

98 La oracion der pelegrino.
Cuando Jesucristo bino
Lo pusiero' 'n el artá,
Con los piés yenos de sangre
Y las manos de cristá.
Limpia, limpia, Mardalena,
Y no dejes de limpiá.
Á los chicos dale teta
Y á los grandes dale pan;
Á las monjas coscojetas, *(?)*
Pâ que no pidan pesetas,
Y á los biejos coscorrones,
Pâ que no pidan miajones. [61]

99 Mañana es domingo.
Se casa Galindo
Con una mujer
Que sabe coser
Y atranca la puerta
Con un alfiler.

100 Mañana es domingo
De pipiripingo. [62]
Se casa Respingo [63]
Con un gorrion.
¿Quién es la madrina?
Señá [64] Catalina.
¿Quién es el padrino?
Señó Juan Ribera,
Que se c.... y se m....
Por la chimenea.

101 Mañana es domingo
Y es dia de respingo. [65]
Se casa Benito
Con un pajarito.
¿Quién es la madrina?
Doña Catalina.
¿Quién es el padrino?
Don Juan de Rivera.
¡Mal haya su c....,
Que tanto lo menea. [66]

102 ¡Agua, Dios!
¡Agua, Dios! [67]
Que se mojen los gitanos
Y nosotros nó.

103 Ya está lloviendo,
Y los pájaros corriendo,
Y las viejas en camisa.
¡Ay, qué risa, tia Luisa!

104 Ya está lloviendo,
Los pájaros corriendo,
El trigo barato
Y el pan á dos cuartos.

105 Que llueva, que escampe,
Que llora la vaca
Por un becerrito
Qu' está 'n Villafranca. [68]

106 Padre mio, que yueba:
Que mi padre 'stá 'n la cueba
Y mi madre 'n la cocina,
Comiendo pan y sardinas.
Á los gatos las espinas.

107 Aguacero,
Caiga en mi tintero,
Caiga uno, caiga dos,
Caiga la Madre de Dios
En un caballito blanco,
Alumbrando todo el campo.
Campo chiquito,
Campo mayor,
Repica, repica
La iglesia mayor.

108 Agua cae 'n el tintero;
Que se moja el biñaero

Por coger un gorrion.
Sale la Madre de Dios
En un cabayito blanco,
Alumbrando todo el campo.
Campo chiquito,
Campo mayor,
Que repiquen las campanas
De la iglesia mayor.

109 Agua, Dios, y buen tintero;
Que se moja el vinajero [69]
A la puerta de Melchor.
Sale una, sale dos,
Sale la Madre de Dios
En un caballito blanco,
Alumbrando todo el campo.
Campo chiquito,
Campo mayor,
Repica la iglesia
de San Juan de Dios.

110 Agua, señor San Marcos,
Rey de los arcos, [70]
Pâ mi triguito,
Qu' está bonito;
Pâ mi cebâ,
Qu' está granâ;
Pâ mi melon,
Que tiene fló;
Pâ mi sandía,
Qu' está floría;
Pâ mi aceituna,
Que tiene una.

111 Los campos 'stán secos,
Las ramas tamien;
Que yueba hoy
' Mañana tamien. [71]

112 La obejita 'er pastó.
Yobiendo y con só. [72]

113 Luna lunera,
Cascabelera,
Cinco pollitos
Y una ternera.

114 Luna luneta,
Cascabeleta,
Llama á Perico,
Que toque 'l pito;
Llama á Manuela,
Que toque las castañuelas.

115 Luna lunera,
Cascabelera.
Salió Periquiyo
Tocando er pitiyo. [73]
Salió la mujé
Tocando er clabé. [74]
Salió Carabayo
Tocando er cabayo.
Salió la muchacha
Tocando las planchas.

116 Luna lunera,
Cascaballera,
Llena de migas

Y bien caballera.
Sale 'l caballito blanco,
Alumbrando todo el campo.
Sale 'l caballito negro,
Alumbrando todo el cielo.
Salen las monjas,
Con sus toronjas.
Salen los frailes,
Con sus costales.
Sale Periquillo,
Tocando el pitillo. [75]

117 —¿Y tu madre?
—En misa.
—¿Y tu padre?
—En el sermon.
—Pues quítate ese camison.

118 Teresa,
Pon la mesa,
Que viene tu padre
Y te corta la cabeza. [76]

119 Caracol, caracol,
Saca los cuernos al sol;
Que si no, biene tu agüela
Con un palo de jiguera
Y te rompe la cabeza.

120 Caracol, caracol,
Saca los cuernos al sol;
Que tu padre y tu madre
Tambien los sacó. [77]

121 Bilano, bilano,
Pícame 'sta mano;
Y en pasando por mi calle
Te doy pan y carne.

122 Bilano, bilano,
Pícame 'sta mano;
Y si no me la picas,
Béte á tu botica.[78]

123 Cigüeña, cigüeña,
Tu casa se quema,
Tus hijos se van.
Mándale una carta,
Qu' ellos volverán.[79]

124 —Quiquiriquí.
—Cristo nació.
—¿En dónde?
—En Belen.
—¿Quién te l' ha dicho?
—Yo que lo sé.[80]

125 Golondrina
Que jilastes
Y por Marzo
No acabastes,
Hoy aquí,
Mañana ayí.
Doña Beatriiií....

126 Jilandera
Que jilastes,
¿Por qué 'n Mayo

No curastes?
Hoy aquí,
Mañana ayí.
Chirrichiiií....

127 Comá [81] Beatrí,
¿Qu' has jecho 'n tô 'l año?
Comer y beber,
Buscar emprestao
Y en no pudiendo pagar,
Juí, juí, juiiií....
Der mar á otro lao.

128 Gestruita,
¿Te bestiste, ó no te bestiste?
Tratar, contratar,
Y en no pudiendo pagar,
Juir, juir, juiiiír....
Comadre Beatriz. [82]

129 Fuí al mar,
Vine del mar;
Mis telitas, sin hilar.
¿Qu' has hecho en tô 'l año?
¿Yo? Borrachín, borrachin, borrachán. [83]

130 ¿Quién s' ha muerto?
Juan el tuerto.
¿Quién lo llora?
La señora.
¿Quién le canta?
Su garganta.
¿Quién lo chilla?
La chiquilla. [84]

131 Ar que tiene biñas y olibares
Cantarle, cantarle.
Ar que no tiene nâ
En er pájaro berde [85] lo yebarán.

132 ¿Tiene biñas y olibares?
Cantare, cantare.
¿No tiene biñas ni olibares?
Andare, andare. [86]

133 Cantemos ó no cantemos,
Treinta realitos y la bela tenemos. [87]

134 Gori-gori-gori. [88]
Bamos á enterrá ' este pobre,
Que no tiê dinero
Pâ pagá 'l entierro.

135 Señó don Gregorio,
Señó don Gregorio, [89]
Usté que tiê dinero
Ba con requilorio. [90]
Gregorio, Gregoriyo,
Tú que no tiês dinero
Bas de ligeriyo. [91]

136 Tengo una muñeca
Vestida de azul,
Con camisa nueva
Y su canesú.
La saqué á paseo,
Se me resfrió
Y la tengo en cama
Con mucho dolor. [92]

137 Aquí vengo no sé á qué
Con mi barba de conejo;
¡Ay, quién se comiera á un viejo
Que fuese de mazapan!
¡Ahá! ¡ahá!
Como soy tan chiquita
Ya no sé más.

138 Aquí vengo no sé á qué,
Por darle gusto á mi abuela,
Y que me diga la gente:
—¡Anda, niña, que eres fea!
No digo que soy bonita,
Ni que tengo garabato;
Pero tengo un no sé qué
Que engatusa á más de cuatro. [93]

139 Aunque me dicen mocosa, [94]
Tengo mi pelo peinado
Y lavadita mi cara;
Tengo mi guiñar de ojos,
Tengo mi sacar de pata.
¿Y esta cinturita? ¿Es buena?
¿Y esta posturita? ¿Es mala? [95]
Pues más de cuatro quisieran
Darme un besito en la cara.

140 Yo soy doña Ana de Chaves,
La de los ojos hundidos,
Casada con tres maridos;
Todos fueron capitanes;
Murieron en las milicias,
Donde murieron mis padres,
Dejándome por herencia

Manos blancas y ojos negros.
Beso á usted las suyas,
Señor caballero.

141 Aquí vengo no sé á qué;
La maestra lo ha mandado.
¡Ay, Jesús! que me ha costado
¿No se lo dije yo á usted?
Un granito de pimienta.
Tambien hace su papel,
Perdone vuestra merced,
Que como soy tan chiquita
Mi relacion tambien lo es. [96]

142 Marcelino
Fué por vino;
Quebró el jarro
'N el camino.
¡Pobre jarro!
¡Pobre vino!
¡Pobre c....
De Marcelino! [97]

143 Rabia, rabiña,
Que tengo una piña
Y tiene piñones,
Y tú no los comes. [98]

144 Diente mellique,
El diablo te pique
Con unas tenazas
Enmedio e la plaza. [99]

145 ¿Quién t' ha pelao?
Los borricos á bocaos. [100]

146 Dolores,
Come-coles,
Á puñaos
Y á montones. [101]

147 Pepe, repepe,
Caniya d' aceite,
Pimiento molío,
Capitan de los judíos.

148 Pepe, repepe,
Botija de aceite,
Pan y panizo,
El c.... te atizo
Con una correa.
Dale que p...., Matea. [102]

149 —Mariquita, barre, barre,
Y no dejes de barré.
—Tengo los carzones rotos
Y er c.... me se be. [103]

150 El perro de San Roque
No tiene rabo,
Porque Ramon Ramirez
Se lo ha robado. [104]

151 Zapatero
Remendero,
Come-tripas
De carnero.

Cómetelas tú,
Que yo no las quiero.

152 Sacristan que bendes cera
Y no tienes cormená,
Raspaberun, *raspaberun*,
Raspaberun, [105] del artá.

153 Sastre, sastrillo,
Daca la sisa,
No se t' escurra
La tijerilla. [106]

154 Una.
Dos.
Tres.
Cojo es. [107]

155 Manita-tuerta
Llega á tu puerta.
Si no me lo das,
Al infierno te vas. [108]

156 Er que da y quita
Se lo yeba la pipita *(?)* mardita.

157 Quien da, quien da,
Á la gloria se va.
Quien da y quien quita,
Á la gloria maldita. [109]

158 Quien fué á Sebiya
Perdió su siya.
Quien fué á Moron [110]
Perdió su siyon.

159 Quien fué á Sevilla
Perdió su silla.
Quien fué y volvió
La recobró. [111]

160 ¿Quién me dirá que no es una
La rueda de la fortuna?
¿Quién dirá que no son dos
La campana y el reló?
¿Quién dirá que no son tres
La mano del almilés? [112]
¿Quién dirá que no son cuatro
Tres escudillas y un plato?
¿Quién dirá que no son cinco
Tres del blanco y dos del tinto? [113]
¿Quién dirá que no son seis
Los amores que teneis?
¿Quién dirá que no son siete
Seis sotanas y un bonete?
¿Quién dirá que no son ocho
Siete carneros y un mocho?
¿Quién dirá que no son nueve
Ocho galgos y una liebre?
¿Quién dirá que no son diez
Los deitos de los piés?
¿Quién dirá que no son once
Diez caballeros y un conde?
¿Quién dirá que no es ocena
Once jigos y una breva?

161 Yega er farolero
De la puerta 'er só,
Cojo mi escalera
Y enciendo er faró.

Ya qu' está 'ncendío
Me pongo á contá
Y siempre me sale
La cuenta cabá.
Dos y dos son cuatro,
Cuatro y dos son seis,
Seis y dos son ocho,
Y ocho dieciseis.
Y ocho benticuatro,
Y ocho trentidos.
Elant' e la Bíjen
M' arrodiyo yo.[114]

162 Quince son quince,
Quince, quince, quince;
Quince son quince,
Quince, quince son.[115]

163 Una, una, una,
Una, dos y tres,
Contaban que contaban,
Contaban del revés,
Contaban dos amantes,
Contaban veintitres.[116]

164 Una,
Dona,
Tena,

Catena,
Quina,
Quineta,
Estando la reina
En su gabineta
Vino Gil,
Apagó el candil,
Candil, candon,
Cuéntalas bien,
Que las veinte son. [117]

165 Cero, cero *(?)*,
Tú qu' estás
En ese cerro,
Dale voces
Al cabrero.
¿Qué cabrero?
¿Qué morral?
Saco, saco
Veinte rayas
Sin contar.

166 Ero, ero, ero,

Tú que vas
Por aquel cerro,
Dale voces
Al boyero,
Que me traiga
Los cencerros.
¿Qué cencerros?
¿Qué boyero?
¿Qué collar?
Veinticinco
Sin contar.

167 Do, re, mi, fa, sol.
Me canso ya
De solfear.
No puedo más
Cantar el
Do, re, mi, fa, sol. *Etc.* [118]

168 Si este libro se perdiere,
Como se puede perder,
Suplico al que se lo hallare
Me lo sepa devolver.
Le daré para tabaco
Y tambien para papel
Y si no tiene bastante, [119]
Le daré con la punta del pié.

169 Si este libro se perdiere,

Como puede suceder,
Suplico al que se lo halle
Que me lo quiera volver.
Que no es de ningun conde
Ni de ningun marqués;
Que es de un pobre estudiante
Que quiere aprender.

170 Hallador, si eres astuto
Y este libro te encontrares,
Del sétimo mandamiento
Suplico que te acordares. [120]

171 La cochina rabona
Dice á la renca:
—Vamos á la cebada,
Que ya está seca.—
Y responde la renca
Con grande risa:
—¿No te acuerdas, rabona,
De la paliza? [121]

172 Padrino, pelon,
Dame un cuarto pâ un camison. [122]

173 Yeni,
Un peni. [123]

174 Zargarata,
Qu' hay plata. [124]

175 ¡Al higuí! ¡Al higuí!
Con la mano nó;
Con la boca sí. [125]

176 Cucú, cantaba la rana,
Cucú, debajo del agua;
Cucú, pasó un cabayero,
Cucú, bendiendo romero;
Cucú, le pidió un ramito;
Cucú, no lo quiso dá;
Cucú, s' echó á reborcá;
Cucú, se jayó un reá;
Cucú, mercó [126] un pan;
Cucú, le salió mojoso;
Cucú, se lo echó ar perro goloso
Qu' estaba 'n er corrá.

177 Un lobito muy zorro [127]
Junto á un cortijo
S' ha encontrado una niña
Y así le dijo:
—Mi niña,
Bente conmigo á mi biña
Y te daré ubas y castañas.—
Y respondió la niña:
—Nó, que m' engañas. [128]

178 Por la calle que llaman
De San Francisco
Se aparece una zorra
Vendiendo cisco.
Diciendo:
—Yo me vengo muriendo;
Que traigo
Un dolor que me caigo;
Si hallara
Quien conmigo bailara,
Este dolor que traigo

Me se quitara.—
Veinticinco gitanos
Han acudido
Á bailar con la zorra
' Jopo tendido.
Bailaron,
Pero no la cansaron;
Porqu' ella
Parece una centella,
Y corre,
S' ha subido á la torre
D' un vuelo;
Pero en dando un saltito,
Ya 'stá 'n el suelo. [129]

179 La purga y er piojo
Se quieren casá;
Por farta de trigo
No lo han hecho ya. [130]
Arrunrun,
Que del arma 'rrunrun. [118]
Salió una jormiga
De su jormigá:
—Hágase la boda;
Yo daré un costá.
—Contentos estamos:
Ya trigo tenemos.
Pobres de nosotros,
Que carne queremos.—
Y respondió un zorro
Desde lo arto ' un cerro:
—Hágase la boda;
Yo daré un becerro.
—Contentos estamos:

Ya carne tenemos.
Pobres de nosotros,
Que bino queremos.—
Respondió un mosquito
Desd' una tinaja:
—Hágase la boda;
Yo daré una carga.
—Contentos estamos:
Ya bino tenemos.
Pobres de nosotros,
Madrina queremos.—
Salió una cigüeña,
Pescuezo e gayina:
—Hágase la boda;
Yo soy la madrina.
—Contentos estamos:
Madrina tenemos.
Pobres de nosotros,
Padrino queremos.—
Responde un raton,
Corteza e tocino:
—Hágase la boda;
Yo seré 'r padrino.
—Contentos estamos:
Padrino tenemos;
Pobres de nosotros,
Que cama queremos.—
Responde 'l herizo,
Tendiendo sus lanas: [182]
—Hágase la boda;
Yo pongo la cama.—
Estando la boda
Con gran regocijo,
Bino un gato negro,

Se yebó er padrino.
Biendo la cigüeña
'R pleito mar parao,
Pegó un boletío [183]
Y se fué ar tejao.
Biéndose 'r piojo
En tar soledá,
Agarró su purga
Y se fué á 'costá. [184]

180 Periquiyo 'l aguaó
Fué á la fuente y s' ajogó.
Muerto lo yeban en un seron.
Er seron era de paja.
Muerto lo yeban en una caja.
La caja era de pino.
Muerto lo yeban en un pepino.
Er pepino era zocato.
Muerto lo yeban en un zapato.
Er zapato era d' un biejo.
Muerto lo yeban en un peyejo.
Er peyejo era d' aceite.
Muerto lo yeban en un bonete. [185]
Er bonete era d' un cura.
Muerto lo yeban á la seportura. [186]

181 Antier [187] noche y anoche
Parió Joroba [188]
Veinticinco ratones
Y una paloma.
La paloma tenía un molino,
Donde Jorobita molia su trigo.
Detrás del molino habia una vieja,
Limpiándose el c.... con una teja.

Detrás de la vieja habia un viejo,
Limpiándose el c.... con un pellejo.
Detrás del viejo habia un muchacho,
Limpiándose el c.... con un capacho.
Detrás del muchacho habia una muchacha,
Limpiándose el c.... con una capacha.
Detrás de la muchacha habia un borrico,
Con su saya y su abanico.

182 Estaba un fraile cenando,
Pegó un p.... retumbando,
Se le apagó el candil,
No supo por donde salir,
Salió por la chimenea,
Por donde el gatito m....,
Fué á casa de su compadre
Para pedirle una jaca
Para ir á Salamanca.
De Salamanca á Roma
Se encontró con una mona.
—Mona, ¿dónde vas?
—A las cuevas del infierno.—
Se halló á Júdas con un cuerno,
Dándole de merendar
Aceitunas y buen pan.
Las aceitunas eran jigarrillos [139]
Y el pan medio ladrillo. [140]

183 Mariblanca 'n la puerta er só
Cayó una monja y se rebentó.
Ayudármela á lebantar [141]
Por amor de Dios,
Que parece chanza.
Arribita la pitanza,

Cabayeros de Madrí,
Comeremos sopitas de leche,
Pan de boyo.
En Sebiya canta un poyo
Pati-cojo, pati-manco.
Er jerrero tiene un banco
'N que trabaja.
En mi cas' hay 'na baraja.
Embío una, embío dos, embío [142] tres,
Por er mar que quiero.
En mi cas' hay 'n abujero
Que lo tap' un arbañí.
En la ilesia hay un candí
Qu' alumbra toda la ilesia.
En la ilesia hay una tumba
Que retumba
De naranjas, de limones.
¿Quién los come?
Los señores de Madrí.
Quiquiriquí.
La cantimplora der tio Juaquin.
Quiquiricuando.
La cantimplora der tio Fernando. [143]

184 Una noche muy escura
Que yobia sin sesar
Bino Juana la [144] der campo,
Jartito de trabajar.
Se jayó la casa escura,
Sin lus ni pajuela,
Ni ólio, ni sera,
Er candí roando,
La mujer en la cama chiyando.
Ér que oyó la risa,

Y tumba la risa,
Y dale la risa,
Y sin saber cosa,
Con cariño le dise á su esposa:
—Ensiende la lumbre,
Que bengo mojado;
Yo quiero senar.
¡Qué noche tan triste
Para er probe [145] Juan!
Biendo Juan qu' era presiso
Er tener que caminar,
Compuso todos sus trastes [146]
Para, 'n pudiendo, marchar.
Iba por la caye
Pegando traspieses [147]
Y echando mileses [148]
Por caye y prasuela
Y por cayejuelas,
Cogiendo montones; [149]
La cascarria pegâ ' los carsones.
Yeba de camino
Garbanso y tosino
Que der sielo bino
Y er rosario der tio Bitorino. [150]

185 Anica
Sale de la botica.
Mi guapo,
Atame este zapato.
No quiero,
Boticario embustero.
Señora,
¿Para qué duermes sola,
Pudiendo

Dormir con un mancebo
Que tenga
Zapatitos y medias,
Calzones
Con pulidos botones,
Casaca
Con ojales de plata?
Arriba
Hay una verde oliva;
Abajo
Hay un verde naranjo
Y enmedio
Hay un pájaro negro
Que chupa
En un terron de azúcar,
Que bebe
En una taya verde
De rosas
De las más olorosas,
Claveles
Azulitos y verdes. [151]

186 Á Atocha va una niña, } *bis*
Carabí. }
Hija de un capitan.
Carabí, urí, urí, urú.
Elisa,
Elisa de Mambrú. [152]
¡Qué hermoso pelo tiene!
¡Quién se lo peinará!
Se lo peina su tia
Con peine de cristal. [153]

. . . .
Elisa ya se ha muerto;

La llevan á enterrar.
Encima de la caja
Un pajarito va,
Cantando el pio, pio,
Cantando el pio, pa. [154]

187 Madre, ¿quier' usté que vaya
Un ratito á l' alameda
Con las niñas de Merino, [155]
Que tienen buena merienda?
Al tiempo de merendar
Se perdió la más bonita; [156]
Su padre l' anda buscando
Calle abajo, calle arriba.
Dónde la vino á encontrar,
En una palma metida
Con un niño e quince años, [157]
Diciéndole:—Vida mia,
Contigo m' he de casar,
Aunque me cueste la vida.
Mi padre tiene un peral
Cargado de peras finas.
En la ramita más alta
Cantaba una tortolita;
Por la cola echaba sangre
Y por el pico decia:
—¡Qué tontas son las mujeres
Que de los hombres se fian! [158]

188 Me casó mi madre, } *bis*.
Chiquita y bonita,
Yayayay, [159]
Chiquita y bonita,

Con unos amores
Que yo no queria.
La noche de novios
Entraba y salia,
Con capa y sombrero,
Sayas y mantillas.
Me fuí detrás d' él
Por ver dónde iba
Y veo que entra
En cá [160] e la querida.
Y le oigo que dice:
—Abre, vida mia,
Que vengo e comprarte
Sayas y mantillas,
Y á la otra mujer,
Palo y mala vida.—
Yo me fuí á mi casa,
Triste y afligida
Y atranqué la puerta
Con mesas y sillas.
Me puse á leé,
Leé no podia;
Me puse á escribí,
'Scribí no podia.
Y oigo que llaman
A la puerta mia,
Y oigo que dicen:
—Abre, vida mia,
Que vengo cansado
De buscar la vida.
—Tú vienes cansado
D' en cá e la querida.
—Pícara mujé,
¿Quién te lo decia?

—Hombre del demonio,
Yo que lo sabia. [161]

189 La niña
Que vino de Sevilla
Y trajo
Un delantal de majo
Y ahora
El delantal se ha roto,
La niña llora.
Y yo le digo:
—Cara de sol y luna,
Vénte conmigo. [162]
Arroyo claro,
Fuente serena,
Quién te lava el pañuelo
Saber quisiera. [163]
Uno lo lava,
Otro lo tiende,
Otro le tira rosas
Y otro claveles.
Claveles,
En tu jardin los tienes
Sembrados,
Blancos y colorados;
Lechugas.
¿Para qué quieres, niña,
Tanta hermosura? [164]

190 Carrion,
Trencilla y cordon,
Cordon de Valencia.
¿Dónde vas, amor mio,
Sin mi licencia?

Carrion,
Trencilla y cordon,
Cordon de la Italia.
¿Dónde vas, amor mio,
Sin que yo vaya?

191 Toma los cuatro cuartitos nuevos
Y con los otros cuatro
Compra una cabra;
Si no la quieres negra,
Cómprala blanca.
Toma los cuatro cuartitos nuevos
Y con los otros cuatro
Compra un borrico;
Si no lo quieres grande,
Cómpralo chico.
Toma los cuatro cuartitos nuevos
Y con los otros cuatro
Compra un borrego;
Si no lo quieres blanco,
Cómpralo negro. [165]

192 Compadre, compr' usté poca capa parda;
Que 'l que poca capa parda compra,
Poca capa parda paga.
Yo que poca capa parda compré,
Poca capa parda pagué.

193 María Chucena su choza techaba;
Un techador que por allí pasaba
Dijo:—María Chucena,
¿Techas tu choza, ó techas la ajena?
—Ni techo mi choza,
Ni techo la ajena;

Que techo la choza
De María Chucena.

194 Guerra tenía una parra
Y Parra tenía una perra,
Y la perra de Parra
Se c.... en la parra de Guerra,
Y Guerra le pegó con la porra á la perra
[de Parra.
—Oiga usté, compae Guerra,
¿Por qué l' ha pegao usté con la porra á
[la perra?
—Porque si la perra de Parra
No se hubiera c.... en la parra de Guerra,
Guerra no l' hubiera pegao con la porra
[á la perra.

195 El arzobispo de Constantinopla
Se quiere desarzobisconstantinopolitani-
[zar;
El desarzobisconstantinopolitanizador
Quelo desarzobisconstantinopolitanizare
Buen desarzobisconstantinopolitaniza-
[dor será. [166]

196 El cielo está engarabintintangulado;
¿Quién lo desengarabintintangulará?
El desengarabintintangulador
Que lo desengarabintintangulare,
Buen desengarabintintangulador será.

197 Doña Díriga, Dáriga, Dóriga,
Trompa pitáriga,
Tiene unos guantes

De pellejo de zírriga, zárriga, zórriga,
Trompa pitáriga,
Le vienen grandes. [167]

198 En el campo hay una cabra
Ética, perlética, pelapelambrética, pelúa,
[pelapelambrúa.
Tiene los hijitos éticos, perléticos, pe-
[lapelambréticos, pelúos, pelapelam-
[brúos.
Si la cabra no estuviera ética, perlética,
[pelapelambrética, pelúa, pelape-
[lambrúa,
No tuviera los hijitos éticos, perléticos,
[pelapelambréticos, pelúos, pelape-
[lambrúos.

199 —Madre, notabre, sipilitabre,
¿Voy al campo, blanco, tranco, sipili-
[tranco,
Por una liebre, tiebre, notiebre, sipilitie-
[bre?
—Hijo, mijo, trijo, sipilitrijo,
Vé al campo, blanco, tranco, sipilitranco,
Por una liebre, tiebre, notiebre, sipilitie-
[bre.
—Madre, notabre, sipilitabre,
Aquí está la liebre, tiebre, notiebre, sipi-
[litiebre,
Que cogí en el campo, blanco, tranco, sipi-
[litranco.
—Hijo, mijo, trijo, sipilitrijo,
Vé á casa de la vecina, trina, sipilitrina,

A ver si tiene una olla, orolla, otrolla, si-
[pilitrolla,
Para guisar la liebre, tiebre, notiebre, si-
[pilitiebre.
—Vecina, trina, sipilitrina,
Dice mi madre, notabre, sipilitabre,
Que si tiene usté una olla, orolla, otrolla,
[sipilitrolla,
Para guisar una liebre, tiebre, notiebre,
[sipilitiebre.
—Hijo, mijo, trijo, sipilitrijo,
Dile á tu madre, notabre, sipilitabre,
Que no tengo olla, orolla, otrolla, sipili-
[trolla,
Para guisar la liebre, tiebre, notiebre, si-
[pilitiebre.
—Madre, notabre, sipilitabre,
Dice la vecina, trina, sipilitrina,
Que no tiene olla, orolla, otrolla, sipili-
[trolla,
Para guisar la liebre, tiebre, notiebre, si-
[pilitiebre.
—Pues, hijo, mijo, trijo, sipilitrijo,
Agarra la liebre, tiebre, notiebre, sipili-
[tiebre,
Y llévala al campo, blanco, tranco, sipi-
[litranco. [168]

200 Al tira y afloja
Perdí mi caudal;
Al tira y afloja
Lo volví á ganar. [169]

201 Bailar, moritos, bailar,

Ar són de mi guita...rrí,
Ar són de mi guita...rrí,
Ar són de mi guita...rrá. 170

202 Esta es la llave de Roma, y toma.
En Roma hay una calle.
En la calle hay una casa.
En la casa hay un patio.
En el patio hay una sala.
En la sala hay una alcoba.
En la alcoba hay una cama.
En la cama hay una dama.
Junto á la dama, una mesa.
En la mesa hay una jaula.
Dentro de la jaula un loro.
Saltó el loro.
Saltó la jaula.
Saltó la mesa.
Saltó la dama.
Saltó la cama.
Saltó la alcoba.
Saltó la sala.
Saltó el patio.
Saltó la casa.
Saltó la calle.
Y aquí tienes á Roma,
Con todas sus siete llaves. 171

203 En París de Francia 172
Hay una niña,
Hilando un copo
De lana fina.
Le preguntan si es casada.
Dice que nó:

Miente la desollada;
Que es casada y muy casada,
Con don Juan de la Pilindrica,
El que tiene larga la pica. [173]
En el cubo,
Junto al cubo,
Y al rededor del ojo del cubo,
Hallé un pelo
Y eché un nudo. [174]

204 Una vieja tiraba de un nabo.
Tira que tira y no pudo arrancarlo.
Vino un viejo,
Tiró de la vieja,
La vieja del nabo.
Tira que tira y no pudo arrancarlo.
Vino un muchacho,
Tiró del viejo,
Éste de la vieja,
La vieja del nabo.
Tira que tira, *etc.* [175]

205 Nadita, una.
Nadita, dos.
Nadita, tres.
Nadita fué.

. . . . .

Remudita,
Puntadita,
Chorro, chorro,
A tu madre se l'ajorro.
Tú eres mia,
—Tú tambien,
Tú ere' 'r gato

Pâ rebañar er plato.
Cuchiyito,
Parte 'r pan,
Parte 'r queso,
Hasta 'r güeso.
Tú eres mia,
Tú tambien,
Tú ere' 'r gato
Pâ rebañar er plato.
Calaboso
Titiñoso,[176]
Mi marido
'S muy güen moso.
Tú eres mia,
Tú tambien,
Tú ere' 'r gato
Pâ rebañar er plato.
Peregí,
Culantro,
Yerbagüena
'Cardo-santo.
Tú eres mia,
Tú tambien,
Tú ere' 'r gato
Pâ rebañar er plato.
Sapatito
De charó,
Con su punta
' Su tacon.
Rodiyita,
Rodiyasa,
En la puerta
De mi casa.
Chinita, una.

Chinita, dos.
Chinita, tres.
Chinita fué.
  Señor, pequé,
Darme de comé
Pan y jogasa
Para mi casa.
  Señor pecandero.[177]
Casarme quiero
Con un mosito
Que sea bonito.
  Gargantita, una.
Gargantita, dos.
Gargantita, tres.
Gargantita fué.
  Barbita, una.
Barbita, dos.
Barbita, tres.
Barbita fué.
  Besito, uno.
Besito, dos.
Besito, tres.
Besito, fué.
  Narisita, una.
Narisita, dos.
Narisita, tres.
Narisita fué.
  Ojito, uno.
Ojito, dos.
Ojito, tres.
Ojito fué.
  Frentesita, una.
Frentesita, dos.
Frentesita, tres.

Frentesita fué.
. .. .
  Barrer la casa
Bien barridita,
Porqu' esta tarde
'Spero bisita.
  Puentesito, uno.
Puentesito, dos.
Puentesito, tres.
Puentesito fué. [178]

206 A mi una,
La aceituna;
Si la gano,
Seré mano.
  A mis dos,
Blanca fló. [179]
  A mis tres,
' L armiré.
  A mis todas,
' L amapola. [180]
  Pica, una.
Pica, dos.
Pica, tres.
San Andrés.
  Fuí ar puente
Por mostaza;
Me dieron pocas,
Fuí por otras pocas.
Zámpate, mosca.
  Señor, pequé,
Tener piedá
D' una beata
Tan remirgâ. [181]

Cuadrilito
De yebá
Er cantáro [182]
De regá.
Sobaquito
De traé
Er cantáro
De la mié.
Arjocifa
De fregá
La salita
De papá. [183]
Abujita
De cosé
Los remiendos
De José.
Cazolita
De guisá
Er pescado
' La pescâ.
Trebeditas
De poné
Er caziyo
' La sarten.
Cuchiyito
De partí
Er tocino
' La perdiz.
Dedalito
De cosé
Los carzones
De Manué.

. . . .

Campana

Cascâ,
Que ni oye
Ni da.

. . . .

Clabelito
Diciplinado,
Este juego
Lo he ganado.[184]

207 Cucú,
Tras, tras.
Juego
De chinas.
A componer las sillas.

. . . .

En el medio
De mi arco,
Con perégil[185]
Y culantro.
—Daca el cuarto.
—Digo á usté
Que no quiero,
Con peréjil
Y romero.
Arrayo mi juego,
Porque me lo llevo.
Si no me lo llevara,
Tampoco lo arrayara.
Ésta que va volando
Como las golondrinas
En el verano,
En el pico
Lleva flores,
En las alas

Alegrías
Y en el corazon
Amores. [186]
En tí espero,
Vida mia. [187]

208 Molinito, molinito,
Dime la berdá:
Si me boy á mi una,
Si me boy á mis dos,
Si me boy á mis tres,
Ó si no, te mataré.
Con la capita berde,
Pierde que pierde. [188]

209 Cordoncito de oro traigo
Que se me biene quebrando,
Preguntando, preguntando
Cuántas hijas tiene el rey.
Que tenga las que tubiere,
Con ellas me mantendré
Y de todas las que tenga
Escojo la más mujé. [189]
Ésta escojo por esposa.
Sarg' usté, cara de rosa.
Si usté n' ha comido nada,
Comerá usté una ensalada,
Comerá usté una perdiz
Con su pico y su nariz
Y las patas coloradas.
Sarg' usté, señá casada. [190]

210 Estaba la pájara pinta
Sentadita en el verde limon;

Con el pico recoge la hoja,
Con la hoja recoge la flor. [191]
¡Ay, mi amor!
M' arrodillo á los piés de María,
M' arrodillo porqu' es madre mia.
M' arrodillo á los piés de mi hermana,
M' arrodillo porque me da gana.
Dé usté la media vuelta.
Dé usté la vuelta entera.
Pero nó, pero nó, pero nó,
Pero nó, que me da vergüenza.
Pero sí, pero sí, pero sí,
Amiguita, te quiero yo á tí. [192]

211 San Serení der monte,
San Serení corté, (?)
Yo, como güen cristiano,
Yo m' arrodiyaré. [193]

212 San Serení
De la güena, güena bi. [194]
Hacen los zapateros
Así, así, así. [195]

213 Mariposa, mariposa,
Vestida de rosa,
A la luz del candil.
¿Cuántas mariposítas hay aquí?

214 La mariposita,
La más rebonita,
A la luz del candil.
¿Cuántas mariposas hay aquí?

215 Mariposa, mariposa,
Vestida de oro y rosa,
A la luz del candil.
¿Está mariposita aquí?
—Sí.
—¿Cuántas camisitas has hecho?
—Una.
—Para la luna.
—Dos.
—Para el sol.
—Tres.
—Pues que las mande á recoger. [196]

216 Mi madre está en misa.
Yo quiero bailar.
Pirrím, pirrím, pimplam. [197]

217 Á la ruea e l' arcachofa.
Ni me pica ni m' achoca. [198]
Pegaremos un sartito.
¡Ay, mi c....! [199]

218 Á la rueda de membrillo.
Que me corten un dedillo.
Que corra la rueda
Todo lo que pueda.

219 Ande la rueda
Y coces en ella. [200]

220 San Pantaleon,
¿Cuántas son
Veinticinco y el carbon?
Herradura

Para la mula.
Coche de oro
Para el moro.
Coche de plata
Para la infanta.
Retuntun,
Que te vuelvas tú. [201]

221 Santa Rita, Santa Rita,
No me rompas la patita;
Que me boy á echá ' bolá
Con er santo gabilan. [202]

222 —Comadrita la rana.
—¿Qué quier' usté?
—¿Ha venido su marido del monte?
—Sí, señora.
—Y ¿qué le trajo?
—Un vestido.
—¿De qué color?
—De verde limon.
—¿Vamos á misa?
—No tengo camisa.
—¿Vamos al sermon?
—No tengo ropon.
—Pues por sopita y pon, *(?)*
Qu' el botijito no tiene tapon.

223 —Comadre, ¿y el compadre?
—Ya ha venido.
—¿Y ¿qué ha traido?
—Un rosario sin cruz.
—¡Ay, Jesús!
¡Ay, Jesús!

¡Qu' el rosario de mi comadre
No tiene cruz! [203]

224 Á picos cos, (?)
Que te corto la pierna con la hoz. [204]

225 —¿Hay ubas?
—No 'stán maúras.
—¿Y berdes?
—Entr' usté por eyas.
—¿Y si me muerde 'r perro?
—Péguel' usté con un leño.
—¿Y si me muerde la jaca?
—Péguel' usté con una tranca.
—Abajo, palomita blanca. [205]

226 —Compadre ajo.
—¿Qué manda mi amo?
—¿Cuántos paneciyos hay en er tejao?
—Treinta y uno y er quemao.
—¿Quién lo quemó?
—La perriya treinta y dos.
—¿Quién da la güerta?
—La perriya tuerta.
—Pos dala por otro lao,
Que tiene 'r pañá c....

227 —Compadre ajo.
—¿Qué manda el ajo?
—¿Cuántos panes hay 'n el horno?
—Beintiuno quemaos.
—¿Quién los quemó?
—La perriya e tio Simon.
—¿Quién da la buerta?

—La perriya tuerta.
—¿A quién le tocó?
—Ar paño c....
—A la prenda, á la prenda,
Que cayó por sordao. [206]

228 —Alálimo, alálimo,
La fuente 'stá rota.
—Alálimo, alálimo.
Mandarla componé.
—Alálimo, alálimo.
Con cascaron de güebo.
—Alálimo, alálimo.
No tenemos dinero.
—Alálimo, alálimo.
Pedírselo ar compañero.
—Alálimo, alálimo:
Nosotros lo tenemos.
—Alálimo, alálimo.
Pasen los cabayeros. [207]

229 —Gayinita ciega,
¿Qué te s' ha perdío?
—Una 'buja y un deá.
—Pos échalo á buscá. [208]

230 Parpaliyo, parpalasio,
Come perro pepinasio,
San Martin de la carsada,
Rebolin, rebolán,
Terefina [209] pelegrina
Que ba ' la fuente,
Come, beb' y béte
Para esconderte. [210]

231 San Migué,
'L arcacé,
Dale güerta
' La reonda,
Que si quiere
Que s' esconda
Bajo er cerro
Periquiyo,
Moliniyo,
B' á la fuente,
Bebe agua y béte.

232 San Miguer Arcánge,
La reoma,
Er que puea
Que s' esconda.
Arto,
Serro,
Molino,
C... de cochino,
Pajariyo,
B' á la fuente,
Bebe agua,
Corre béte. [211]

233 Muza,
Cascaramuza, (¿)
Aceitero,
Vinagrero,
Ras con ras,
Amagar y no dar,
Dar sin reir,
Dar sin hablar.

Pollitos y gallinitas
Que se vayan á acostar.

234 San Juan y Matute,
Me c.... en tu buche
Y en tu costá.
Amagá y no dá.
Pegá sin reí.
Pegá sin jablá.
Una parmâ 'n er doqui. (¿)
Y á la bolâ.

235 Á la cotumblá,
Á la cotumblemo. (¿)
¡Qué lindo juego tenemos!
Que no sabemos jugá.
Amagá y no dá.
Dá sin reí.
Dá sin hablá.
Un peyisquito 'n er c....
Y echarse á bolá.

236 Á las güenas bayas. (¿)
¡Qué lindas!
¡Qué retoneadas!
A la retoneada d' un gayego,
A la punta ' un cuerno.
En la puerta der meson
Hay una jiguerita jongá
Qu' echa los jigos jongales.
¡A juir, á juir, zagales! [212]

237 Vamos al huerto
Del toronjil,

Veremos al diablo
Comer peregil. [213]

238 —¿Hay candela?
—Ayá 'nfrente jumea. [214]

239 Mona c...,
Un cuarto me debes;
Si no me lo pagas,
Mañana te mueres. [215]

240 Sarga er toro } *bis*
Der torí,
Que lo quiero
Ver morí.

241 Que salga el toro
Con puntas de oro;
Y si no quiere salir,
Que rompa la puerta
Y eche á juir. [216]

242 —San Migué, por las armas bengo.
Si no me las das, me las yebo.
—¿Por qué camino tiras?
¿Pâ la gloria, ó pâ 'l infierno?
—Yo pâ 'l infierno. [217]

243 Sarto e la comba.
Quien perdiere, que se ponga.
A la una, anda la mula.
A las dos, la coz.
A las tres, er perrito e San Andrés.
A las cuatro, de m.... te jarto.

A las cinco, te la jinco.
A las seis, allá 'rribita lo vereis.
A las siete, planto planto mi señó cucuru-
[chete.
A las ocho, el úrtimo quita er mocho.
A las nuebe, yeba la burra y bebe.
A las diez, yébala otra bez.
A las once, á casa 'er conde.
A las doce, le responde.
Conde, conde d' Ingalaterra, [218]
Que mandó esoyá una perra.
Esta perra era d' un biejo
Con las barbas de michiconejo. *(?)*
Este biejo tenía un güerto.
Este güerto tenía un pino.
Este pino tenía un nio.
Este nio tenía un güebo.
Este güebo tenía un pelo.
Y en tirando d' este pelo
S' acabaron tôs mis juegos.

244 Sarto e la comba.
Quien perdiere que se ponga.
A la una, anda la mula.
A las dos, er reló.
A las tres, 'l armiré.
A las cuatro, er sarto.
A las cinco, la perdono y te la jinco.
A las seis, la moñiga ' un güey.
A las siete, planto mi rear capiruchete.
A las ocho, el úrtimo quita er mocho.
A las nuebe, yeba la mula y bebe.
A las diez, yébala otra bez.
A las once, Periquiyo jecho bronce.

A las doce, 'l acabóse. [219]
Ayá 'rribita hay un biejo
Con las barbas de conejo.
Este biejo tenía un güerto.
En er güerto habia un pino.
En er pino habia un nio.
En er nio habia un güebo.
En er güebo habia un pelo,
Y era este pelo tan largo,
Que podia correr un gargo. [220]

245 Comba.
Quien cayere, que se ponga.
A la mula.
¿Me la das?
A la media mula.
¿Me la das?
Ar costá.
¿Me lo das?
Ar medio costá.
¿Me lo das?
A la una, anda mi mula.
A las dos, la coz.
A las tres, er perrito e San Andrés.
A las cuatro, de m.... te jarto.
A las cinco, te jinco,
Perico,
Cien clabos en los jocicos.
A las seis, dale de comé ar güey.
A las siete, piricuchete, [221]
Pero tente, monete.
A las ocho, salibita en biscocho.
Salibita,
Pero nó borraita.

A la rasin
Con er culin.
A las nuebe, saca la burra y bebe.
A las diez, otra bez.
A las once, yaman ar conde.
Er conde d' Ingalaterra.
'N Ingalaterra hay un pino.
Er pino tien' un nio.
Er nio tien' un güebo.
Er güebo tien' un pelo.
En tirando d' este pelo
S' estremecen tôs los pueblos.
Campana cascâ,
Que ni oye ni da.
Una parmâ 'n er doqui
Y á la bolâ. [222]

NOTAS

1 Para mi disculpa, por si, apesar de mi buen deseo, no hubiere conseguido ordenar acertadamente las *Rimas infantiles*, invoco la proteccion que, por boca de uno de los interlocutores de los *Dias geniales ó lúdricos*, me dispensa el doctísimo RODRIGO CARO (diálogo III, § I). «Razon será—dice D. Diego—que... le preguntemos ordenadamente (á Melchorillo), aunque no sé yo qué órden podemos nosotros tener en la cosa que de su naturaleza no lo tiene; pero siguiendo el desconcierto de los mismos muchachos que juegan, iremos preguntando como se nos fuere ofreciendo á la memoria; quizá por aquí errando acertaremos: pues el órden más acertado es el que nace de la naturaleza de la cosa que se trata, y pues ellos varían por su antojo los juegos, sea esta la ley de nuestras preguntas.»

2 Las madres ó nodrizas, diciendo el primer verso, hacen mirar hácia arriba á los niños, para excitarles á reir cuando les tocan inesperadamente debajo de la barba, á tiempo de repetir la exclamacion que sigue.

3 Juego que comienza por coger las nutrices las manos de los niños para acariciar su propia cara (la de aquéllas) y termina como el anterior.

4 Esta fórmula y las dos precedentes corresponden á un juego que sólo se diferencia del que in-

forma la rima núm. 43 en que, al llegar á la exclamacion final, las madres golpean suavemente las mejillas de los pequeñuelos con las propias manos de éstos, los cuales no pueden ménos que reirse por la sorpresa.

5 Así lo escuché siempre: ¿Quiere decir *zambos?*

6 Sentado á mujeriegas el niño sobre las rodillas de la madre, ésta recita los versos y le separa las piernecillas al llegar á los dos últimos, causándole risa.

7 *Jarre.* No es esta jota la *h* peculiar de los andaluces, ni esta palabra tiene que ver con el verbo *arrear*, contra lo que yo creí siempre y cree la Academia Española. Mi paisano el eminente orientalista D. Antonio M. García Blanco nos ha sacado á todos de nuestro error, probando, en la revista titulada *El Folk-Lore Andaluz* (núm. 1, 12), que *arrear* y *jharrear* son verbos distintos, de orígen hebreo. «El uno—dice—*hor*, *hur* ó *har*, que significa *lucir*, = unirse *(wau)* el principio creador ó jefe *(aleph)* con la realidad *(resch)*; éste es nuestro *arrear* sin *h* y pronunciado con toda la suavidad de la *luz*, que, por tanto, se dice *hor* en lengua hebrea = el arreo ó los arreos que necesitan las cosas, principalmente las vivientes, para realizar *(resch)* sus actos ó ejercitar sus facultades vitales con facilidad, con gusto, con gallardía *(aleph, wau, resch)*. El otro verbo andaluz, *jharrear*, es tambien originariamente hebráico, clarísima remembranza de la raiz *jor*, *jur*, *jar*, que es excitar, despertar, *vibravit astam*, como dice Leopoldo en su pequeño diccionario hebreo y caldeo, siguiendo á Gesenio, Winer, Fürstio, y demás lexiconistas; *jharrear* = *jar (prevision, realidad)*, excitar, despertar, despabilar, en la acepcion metafórica que admite la Academia, amagarle ó *pegarle con la vara* á un burro ó bestia para que ande.»

8 Las madres ó nodrizas, sentando á los niños sobre sus rodillas, y moviéndolas acompasadamente de arriba abajo, cantan esta fórmula ó la anterior.

Dos cancioncillas catalanas, publicadas por Francisco Maspons y Labrós (*Jochs de la infancia*, Barcelona, 1874, 10-11):

Arri, arri tatanet (ó caballet)
anirém á Sant Benet,
comprarém un panallet
per diná, per sopá
per en Francisco no n' hi ha.

Arri ruquet,
á la fira, á la fira,
arri ruquet,
á la fira de Poblet,
á diná, á sopá,
á la fira, á la fira,
á diná, á sopá,
á la fira hem d' arrivá.

Dos rimas italianas, publicadas por Vittorio Imbriani (*L. canzonette infantili pomiglianesi*, Bologna, M.DCCC.LXXVII, núms. VI y XII):

Arre, arre! a Napule!
A truvare mastu Ghiacule.
Mastu Ghiacule, 'o cusetore,
Nce ha cusute 'nu bellu 'ppone;
'Nu bellu 'ppone e 'na vunnella!
E curre Porzia e Menechella.

Arre, arre, a Nola!
A truvare zi' Nicola.
Zi' Nicola è ghiuto a messa;
E cu' quatte Prencepesse,
E cu' quatte cavallucce;
E zi' Nicola tene 'o musso 'e ciucce.

9 *Tortas* se suele llamar en Andalucía á las palmadas.

10 Cantando los cuatro primeros versos, las madres ó nodrizas enseñan á los niños á dar verticalmente en la palma de la mano izquierda con el índice

de la derecha; cantando los versos restantes les enseñan á dar palmadas.

Dos rimas infantiles catalanas, recogidas por Maspons (*Obra cit.*, 12):

Titeta pon,
pon un cucou,
pel nené
per diná,
per sopá,
nyany.

Pon, pon, titeta pon,
saca dinero, saca dinero,
pon, pon, titeta pon,
saca dinero de mi bolson.

11 *Truque:* ignoro si la cancioncilla quiere referirse al juego de naipes de ese nombre.

12 Mientras recita pausadamente estos versillos, ó los de cualquiera de las tres rimas anteriores, la madre, sentando á horcajadas sobre sus rodillas al niño y teniéndole asido por las manos, le balancea de adelante atrás. Al terminar el recitado, le inclina mucho más que de ordinario, lo cual provoca la risa del chiquillo.

Á idéntico juego corresponden las siguientes cancioncillas catalanas (Maspons, 14):

Bim, bom,
las campanas de Salom
tocan á festa
y fan bim, bom.

Ning! nong!
Las campanas de Salou
A qui enterran
A Candelas
Quí s' enriu?
La perdiu...
Jou! Jou! Jou!

13 Estos versillos dicen las madres á los niños cuando, queriendo estos tenerse en pié, no lo hacen todavía sin dificultad ni sin agitar los brazos para conservar el equilibrio.

14 Cancioncillas que se cantan á los niños cuando se les enseña á andar.

Una catalana (MASPONS, 11):

Peu, peuó
de la Margarideta
peu, peuó
de la Margaridó.

15 Se dice cuando un niño se da un golpe, pasándole la mano sobre la parte dolorida.

16 Juego de dedos. La madre va cogiendo uno por uno los de la mano del niño, comenzando por el meñique.

En Cataluña (MASPONS, 16):

Aquest es lo papa,
aquest es la mama,
aquest fa las sopas,
aquest se las menja totas,
aquest fa piu, piu,
qué no n' hi ha per mí
que so tant petitet?

Aquest es lo pare,
aquest es la mare,
aquest fa las sopas,
aquest fa marramau, marramau,
que no me 'n donau
de las sopas que menjau?

Aquest es lo pare,
aquest es la mare,
aquest fa las sopas,
aquest se las menja totas
y aquest diu:
Piu! piu!
no queda res dintre del niu?

17 Lo mismo que el juego anterior.
En Portugal (F. ADOLPHO COELHO, *Romances populares e rimas infantis portuguezes*, extracto del *Zeitschrift für romanischen Philologie*, Bd. III):

Dedo mendinho quer pão
O vizinho diz que não
O pae diz que dará
Este que furtará
E este diz: alto-lá.

En Italia (ANTONIO GIANANDREA, *Saggio di giuochi e canti fanciulleschi delle Marche*, Roma, 1878, 25):

Questo dice, che ha fame,
Questo díce, non c' è 'l pane.
Questo dice: come faremo?
Questo dice: rubbaremo.
Questo dice: Nicca, nicca.
Chi ruba s' ampicca.

18 *Pos*, elipsis y metátesis de *pues*: *pus*, *pos*.
19 Otro diálogo de los dedos. Juntos éstos por las yemas, van dando golpecitos sobre los demás el índice, el de enmedio y el auricular, que representan respectivamente á la criada, á fray Andrés y á la señorita. Al decir el último verso, se encoje el dedo de enmedio y se le hace entrar por debajo de los otros. Este jueguecillo, y asimismo los anteriores, á par de entretener á los pequeñuelos, les adiestran en el movimiento de los dedos.
20 Cuentecillos con los cuales se entretiene y burla la extremada curiosidad de los niños. El *cuento de la buena pipa*, ó *pipita*, y *el de los pavos*, tienen idéntica aplicacion. En el primero se entabla el siguiente diálogo entre la madre y el niño: *¿Quieres que te cuente el cuento de la buena pipita?—Sí.—Yo no digo que digas sí, sino que si quieres que te cuente...* etc.—*Nó.—Yo no digo que digas nó, sino que si quieres...* etc. En el segundo se habla de un pavero que conducia su recoba

por un puente, y comienza á repetir la madre:—*Y pasar pavos, y pasar pavos...* y así interminablemente, so pretexto de que los pavos eran muchos y no acababan de pasar. Este es, con escasa diferencia, el cuento que CERVÁNTES pone en boca de Sancho, en no recuerdo cuál capítulo del fénix de las novelas.

En Italia, segun PITRÉ (*Canti popolari siciliani*, II, 32), hay gran abundancia de cuentecillos análogos á los del texto. Tres sicilianos:

'Na vota cc'era 'nu bagnu
E tirava tri carrini:
Un carrinu ri vinu,
Un carrinu ri pani,
Un carrinu ri cumpanagnu:
E' na vota cc'era 'nu bagnu.

'Na vota si cunta,
Ca cc' era un varveri.
Veni dumani
E ti lu cuntu arreri.
'Na vota s' arriccunta:
Cascavaddu cu la junta.

En el lago de Como:

Gli era ôna vôlta ôn om
Ch' el stava appôr al dom
Cônt ônt schioppett in spala:
Hô de cüntála?

En el Veneto:

La storia de sior Intento,
Che dura molto tempo
Che mai no se destriga:
Vole' che ve la diga?

21 Voz sin significacion.

22 *Dir*, por *ir*. Hago mio el siguiente fragmento de una nota puesta por DEMÓFILO (*La Enciclopedia*,

año III, 341) á su artículo intitulado *Cantes flamencos*. «...*yendo*, que aquí suelen decir *diendo*. El Dr. Schuchardt nos afirmaba que en la pronunciacion andaluza del vocablo *yo*, percibia el sonido muy rápido de una *d*, como si pronunciásemos *dyo*. Aunque nuestro oido, no acostumbrado á este género de estudios, no es lo bastante fino para percibir el sonido de esa *d*, no ha dejado de llamarnos la atencion que el pueblo diga *diendo* por *yendo*, lo que nos hace sospechar si *dir* quiere representar no el *ir*, sino el *dyr*.»

23 Esta cancioncilla y la precedente corresponden á un juego que consiste en amontonar las manos varios niños y golpear las unas con las otras, gracias á la especie de baraje que les dan, por la colocacion alternativa. (*Comunicacion* de mi amigo D. LUIS ROMERO Y ESPINOSA, Fregenal.—Badajoz)

24 *¿La araña?*

25 El director del juego pellizca una por una las manos de varios niños, puestas sobre una mesa, mientras recita los versos. Al terminar, la mano con que coincide la palabra *canario* se pone en la frente del niño y comienza nuevamente el juego, hasta quedar sólo una mano sobre la mesa.

Pueden verse varias canciones catalanas, que corresponden á parecido juego (MASPONS, 13). Citaré una como muestra:

Vall manetas,
pica manetas,
pícalas tú
que las tens boniquetas.

26 Voces sin significacion conocida. El segundo y el tercer verso parecen referirse á la frase proverbial *de ceca en meca*.

27 En este juego los niños rodean una mesa, colocando cada cual sobre ella los dedos índices. El director va tocando los dedos por turno, á medida

que recita. En lo demás, como en el juego descrito en la nota 25.

Una rima infantil portuguesa (Coelho, *Rom. pop. e rimas infant. portug.*):

Pimpim, sarramacotim,
La pega, la meda,
La torta llega;
Um bom rei por aqui passou,
Todas as aves convidou,
Menos uma aqui deixou;
Sape aqui, vae-te acostar.

Á idéntico juego corresponde otra rima, recogida por Pitré (II, núm. 776) y que comienza de este modo:

Pizzu-pizzuluni
Di Napuli è buluni,
Va' nni santa Maricarita...

28 *Er bizcocho;* quiere decir *el pié:* exigencia del consonante, como ántes *bisco* y *marabisa.*

29 *¿Á manás?* Esto es: *¿á manadas?*

30 Siéntanse en rueda los niños y el que dirige el juego va tocando uno por uno los piés de los demás, mientras recita los versillos de esta rima ó la precedente. Al terminar se esconde el pié últimamente tocado.

En Cataluña (Maspons, 20):

La gallina puritana
pon un ou cada semmana
ponhi un, ponhi dos, ponhi tres,
ponhi quatre, ponhi cinch,
ponhi sis, ponhi set, ponhi vuyt,
ponhi nou, ponhi deu,
la gallina de la Seu
diu qu' amagui aquest bon peu.

31 Niños y niñas formados en rueda cantan en coro, mientras el director les va pasando revista. Éste sólo lleva la voz una vez cantados los cuatro primeros versos y repite *ni contigo* tantas veces cuantas son las niñas que desdeña; al terminar abraza á la preferida y ésta ocupa el centro de la rueda, para dirigir, comenzando de nuevo. (*Comunicacion* de Romero y Espinosa.)

32 Voces sin significacion conocida. Una variante del primer verso:

Pinto, pinto,
Colorinto.

33 Debe de ser La Amarilleja, pequeño pueblo de Portugal, inmediato á la provincia de Badajoz, de la cual procede esta cancioncilla.

34 Ignoro el ejercicio á que corresponde esta rima.

Una infantil portuguesa (Coelho):

Pintolo minto
Que vend'á vaca
A tint' e cinco.
Forolo mouro
Que tu és touro.
Viva a faca
Da comaca
E o rio.
Dá-m'a vez
Que t'acama
A' tua vez.

35 Así suena. *¿Que á mí no me cuesta?*

36 Á todo juego infantil en que hay algun papel de que *motu proprio* no se querria hacer cargo ningun muchacho, por haber de recibir azotes, ó correr tras de los compañeros, ó buscarles, ó permitir que le salten encima, etc., etc., suele preceder la operacion de *echar la china*. Esto se hace de la manera siguiente

convenido que se ha de jugar, uno de los muchachos se apresura á coger una piedrecilla y, ocultando las manos tras de la espalda, grita esto, ó cosa parecida: *Tengo la china; quien me la quite es un ladron.* Si cualquiera de los otros responde: *Te l'ajorro*, se le cede y queda á salvo el primero, quien, elevando el brazo, suele decir:

Er qu' esté sarbo
Que s' agarre á este árbo.

Los demás niños van diciendo: *Sacôtolo detrás (¿acôtolo?)*, con lo que se establece el órden por el cual han de probar fortuna. El que tiene la china la esconde en una mano y presenta ambas cerradas, con los dedos hácia arriba, al muchacho á quien corresponde, y éste, silabeando la formulilla del texto y tocando una y otra mano alternativamente, opta en definitiva por aquélla con que coincidió la última sílaba. Si en esa mano estuviere la china, el que la tenía se salva y así todos aquéllos que vayan logrando endosarla, excepto el último. A esta cábala infantil se refiere evidentemente la frase proverbial *le tocó la china.* Las anteriores noticias fueron recogidas en Osuna (Sevilla).

En Cataluña (Maspons, 68):

Sesta, ballesta,
lo cor me diu
que prenga aquesta.

37 Es decir: *amarillo*, por ser éste el color del que padece de fiebres cuartanas.

38 O bien:

Ocho, nuebe y diez.

Corresponde esta fórmula al mismo ejercicio que la anterior.

39 Otra formulilla cabalística para acertar en qué mano está la china y resolverse por la contraria. El niño que prueba fortuna pregunta á tenor del texto, mostrando un dedo y haciendo luégo una señal de cruz, y toca alternativamente las manos del otro, silabeando los dos últimos versos.

40 Jueguecillo de adivinacion, en que un muchacho intenta acertar si es par ó impar el número de monedas, piñones, alfileres, etc., que otro muchacho encierra en su mano. El segundo verso se refiere al caso en que ésta no contenga nada.

Por ser curiosísimas las noticias que acerca de este juego logró cosechar nuestro doctísimo RODRIGO CARO (*Dias geniales ó lúdricos*, diál. III, § I), voy á trascribirlas, seguro de que haciéndolo agradaré al lector.

«*D. Fernando:* Á nuestro texto (Ovidio, *Elegías*):

Est etiam par sit numerus, qui dicat an impar
Ut divinatas auferat augur opes.

Aquí viene el señor oidor Pares y Nones tan grave que si no le respectan, hará como los doce pares.

D. Diego: Debido le es todo respecto á tan gran señor, cuyo tribunal es tan absoluto como el de Castilla y Leon; mas aunque más pueda con la fortuna, no puedo yo creer su antigüedad.

D. Fernando: ¿Tan presto se ha olvidado Vm. de lo que dél dixo Ovidio? Pues para que no estime en poco persona tan grave, le tengo de calificar con informacion de testigos bien ancianos. El primero sea Platon, que tiene casi dos mil años de edad: en la primera pregunta dixo que conoce á las partes, y que tiene noticia deste juego, á que en su tierra llamaban Artiasmos, del verbo *αρτιαθειν*; que le comunicó y trató desde muchacho, y fué muy su amigo, y en las demás preguntas generales dixo, que venza quien tuviere justicia, porque es muy amigo de la verdad.

Dice pues este testigo in Lyside seu *de amicitiâ* que entrando donde estaban ciertos hombres haciendo sacrificio, vió que despues de acabado, unos mancebos bien puestos estaban en el zaguan del templo jugando á las Tabas y á las Tablas parte dellos y parte jugaban á Pares y Nones en un rincon del gimnasio: «Ingresi autem juvenes sacrificantes invenimus, et »sacra ferme peracta, illos autem comptos talis, cal»culisque ludentes: partim in ipso vestibulo foris; »partis in gimnasii angulo pari impari ludebant.» Y que se hallaron presentes en esta sazon Sócrates, Hypotales, Itessipo, Menexeno y Lysis.

No es menos, sino más antiguo que él Aristhophanes, que testifica del mismo personaje en la comedia Plutto, act. 4.°, sce. 1.ª: «Nos servuli par impar »ludebamus aureis.»

. . . .

Julio Polux en el Onomástico dice de él (del mencionado juego): «Sed et ludere par impar astragalo»rum multitudine manibus contecta divinationem «habet parium et imparium; idem vero et fabis, nuci»bus, amigdalis, et pecunia facere solebant.»

. . . .

No es menor en el crédito que él, aunque lo es en la edad, Suidas, tambien griego, que afirma jugarse en Athenas: «Ludus quidam talis est apud Athenien»ses: interrogabat aliquis nucibus comprehensis, ex»tensaque manu: quantum habeo? quod si alter divi»naverit, sumit quotquot ille habet in manu: si vero »erraverit inrespondendo, tot solvit quot interrogator »in manu tenuit.» Hasta aquí los autores y testigos de Grecia. Será justo que demos lugar á los latinos.

Horacio Venusino dice que lo juegan en Italia entre otros juegos: «Ludere par impar equitare arun»dine longa.» Interprétalo con más claridad su comentador Aeron Herlensio, y dice así: «Ludere par »impar, de illo dicit, cum quo pueri soliti sunt ludere »inter se, quando promunt copiam nucum manibus:

»tunc quando simul veniant ad ludendum, laxo sinu »veniunt, et girum inter se faciunt, et proponunt sibi »problemata: tunc cooperta manu quisque ostendi suo »compari, et infit: quot in sunt? Si alius augurari »potest aufer illi: sicdiu hoc certant, donec unus deo»neret alium.» Muy buenas señas da este testigo de conocimiento.

Suetonio Tranquilo dice: que tenía tanta estimacion en el palacio de Augusto Cesar, que daba dinero el mismo emperador para que lo jugasen. En una carta escribiendo á su hija: «Misi tibi denarios ducen»tos quinquaginta, quos singulis convivis dederam si »vellent inter se coenan vel talis, vel par impar »ludere.»

. . . .

Los romanos le llamaron *par impar* del modo de jugarlo. Y no es menos latina la fórmula de hoy en España, que es señal que conservan la antigüedad de los romanos: pues de preguntar el un muchacho: *Par est?* y responder el otro: *non est*, se llama hoy el juego *pares y nones*, juntando la pregunta y la respuesta.»

41 Se llama este juego *Recotín, recotán* (*re-cotan*) de *codo*; porque se da en las espaldas del niño una vez con la mano y *otra vez* con el codo. Así opina DEMÓFILO y robustecen su opinion las circunstancias de haberse llamado este juego *De codin, de codon* en el siglo XVII (ALONSO DE LEDESMA, *Juegos de noches buenas á lo divino*, Barcelona, Sebastian Cormellas, 1605) y de llamarse aún en Galicia *De codin e de codán*.

Pónese de rodillas el niño y sepulta la cabeza en la falda de la madre ó entre las piernas de otro niño; quien interroga le va dando golpes en la espalda, de la manera dicha, mientras recita los versillos. Si el niño no acierta, se repite la operacion, diciendo:

Si (*tantos*) dijeras, *etc.*

TYLOR, en su obra titulada *Primitive culture*, cita el

siguiente pasaje de Petronio: «Trimalcion no pareció conmoverse por esta pérdida, abrazó al niño y le invitó á que se le subiera encima. El niño, sin hacerse de rogar, y como bien mandado, montó sobre él á cabritos y, golpeándole las espaldas con la mano, le preguntó entre gritos y risas de alegría: *Bucca, bucca, quot sunt hic?*»

Merece ser leido el curioso artículo que, bajo el título de este juego, publicó DEMÓFILO en *La Enciclopedia*, año IV, 309-317.

En Galicia:

De codín e de codán
E d'a cabra cordoban.
Barquilleiro, barquilleiro,
Cantos dedos hay n' o medio?

En Cataluña (MASPONS, 43):

Pim, pam, cunillam,
de la terra del aram,
la cistella ballestera,
quántas banyas tens derrera?
Si... haguesis dit
de penas haurías eixit.

En Italia (IMBRIANI, *Obra cit.*, n.° XXX):

Venga, venga, Nicole!
E si' belle e si' bone,
E si' bona a maretà'.
Quanta corne tiene 'ncape?
—Ne tenghe treje.—
E si quatte avisse ritte,
'E cavalle fosse scritte,
'E cavalle re lu pape.—
Quanta corne tiene 'ncape?
—Ne tenghe seje.—
E si cinche avisse ritte, *etc. etc.*

42 Una variante:

De la bera er cordoban.

43 Corresponde al juego descrito en la nota 41.

44 Esta fórmula pertenece á un juego muy parecido al anterior. Fué publicada y descrito éste por Demófilo, en el diario sevillano *El Porvenir* (17 de Enero, 1881). Ántes de dar principio al juego se ponen de acuerdo los muchachos y llaman, por ejemplo, *campana* á la mano ahuecada y vuelta la palma hácia abajo; *caldera* á la mano en la misma forma, pero con la palma vuelta hácia arriba; *martillo* al puño; *tijeras* á los dedos índice y de enmedio, afectando esa figura, y á este tenor otros nombres. Esto convenido, forman corro los muchachos junto á uno que se arrodilla escondiendo el rostro entre las piernas del director y comienzan á darle palmaditas en la espalda, recitando los primeros versos; y al llegar al cuarto, el que dirige coloca la mano en una de las posiciones acordadas y hace la pregunta. Si el interrogado contesta v. g.: *Caldera*, el director replica: *Pues véte á la pajarera*, ú otra cosa consonante. Esto en caso de que acierte; pues si no acertare, se vuelve á las palmadas, recitando:

Si hubieras dicho... (*la figura que era*)

y se torna al principio.(*Comunicacion* del Sr. Álvarez Barcia, Llerena.—Badajoz)

45 Tambien Demófilo ha descrito el juego anejo á esta rima (*La Enciclopedia*, lug. cit.). Varios niños colocan los puños unos sobre otros; el director va señalando cada uno de los dedos hasta llegar al centro del último puño, hecho lo cual se entabla el diálogo. Dicho el sexto verso, todos los muchachos inflan los carrillos y se dan en ellos con las manos, perdiendo el primero que se rie. La penitencia de *la matraca*, que ha de aplicársele, es una forma del *Recotín-recotán*, y se ejecuta recitando los cuatro últimos versos, que se repiten hasta que acierta.

Una rima infantil italiana, publicada por Giusep-

DE FERRARO (*Archivio per lo studio delle tradizioni popolari*, Palermo, 1882, fasc. I, 129):

Pign pignett
Csa jeli drent
Dlor e dlargent
Chi j l' ha bità?
In gatt rabià
Fuff-fuff.

(*Cinquanta giuochi fanc. monferrini*, XI)

46 Fórmula de otro jueguecillo de adivinacion. Coge un niño un capullo de amapola é interroga á otro muchacho. Rota la envoltura, se ve quién haya acertado. Es *monja* si aún las hojas están blancas, *fraile* si se van tiñendo y *capuchino* si ya están completamente coloradas.

Á otros ejercicios de adivinacion se prestan las flores; por ejemplo: arrancando una por una las hojas de una rosa, á medida que se repite

Oro,
Plata,
Cobre,
Nada,

se cree averiguar cuánto haya costado algun objeto, induciéndolo de la palabra que corresponde á la última hoja. Tambien las jóvenes creen saber si son ó nó amadas por determinada persona, arrancando las hojas de una margarita y diciendo alternativamente: *Me quiere, no me quiere*; uso que igualmente se observa en Italia. V. PITRÉ, *Spettacoli e feste*, 255, Palermo. 1881. (Vol. XII de su riquísima *Biblioteca delle trad. pop. sicil.*)

47 Suelen cantar los muchachos estos versillos cuando queman algun papel, viendo como serpean se van apagando los restos del fuego. El último

verso se repite hasta que desaparece *la abadesa*, que es la última chispa.

48 Cuando un niño enseña á otro que es torpe las letras del abecedario.

49 *Me se*, por *se me*, comun en Andalucía y Extremadura. *Me se fué*, forma elíptica: *se me fué de la memoria; se me olvidó la leccion.*

50 Cancioncilla que cantan los muchachos cuando van á la escuela.

En Cataluña (Maspons, 55):

A. B. C.
La pastera ja la se,
si ha pa mel menjaré,
si hi ha coca la deixaré,
si la mare m' hi atrapa,
fugiré com una rata,
si lo meu pare m' hi veu,
fugiré com una guineu.

A. 'l mestre 'm vol pegá.
E. jo no vaig fer ré.
I. perque no vaig veni'.
O. jo no estava bó.
U. no ho diguis á ningú.

En Italia (imbriani, xxvi):

A!
Te voglie venì' a truvà'!
E!
Quanno màmmetà nu' nc' è!
I!
Voglie sagli'!
O!
Nu' mme ricere no!
U!
'Na vota sola e po' niente cchiù!

51 Por el consonante.

52 Como la que antecede, esta fórmula es parodia de la oracion con que se acompaña el acto de persignarse, á la cual sustituye por via de pasatiempo.

En Cataluña (Maspons, 78):

Per la senyal,
de la canal,
de la petxina,
clavellina,
d' un soldat,
escabellat,
sota á terra,
á Montserrat.

Es abundante el número de parodias populares de oraciones y enseñanzas religiosas. Recordaré las que comienzan respectivamente:

Bendito,
Tocino frito.
Alabao,
Tocino asao... *etc.*

Padre nuestro,
Que viene 'l maestro
Con las disciplinas,
Matando gallinas... *etc.*

Dominus vobisco.
En er c... te tiro un peyizco.
Sureun corda.
La gayina 'stá gorda.
Orate frates.
Morcilla reliâ con tomate... *etc.*

Véase, además, la siguiente curiosa parodia, que oí á una vieja mendiga del barrio de Triana (Sevilla):

Los mandamientos der probe son sinco:
Er primero,
Roá po 'r suelo.

Er segundo,
Roá po 'r mundo.
Er tersero,
No comé baca ni carnero.
Er cuarto,
Ayuná despues de jarto.
Er quinto,
No bebé bino blanco ni tinto.
Estos mandamientos
S' ensierran en dos:
En matá piojos
Y peí por Dios.

53 *Amigas*: centros á donde se hace concurrir á los niños de uno y otro sexo, no tanto para que reciban lecciones elementales de educacion, cuanto para que dejen de molestar en sus casas. Llamáronse así por estar comunmente á cargo de alguna *amiga* que, por su ancianidad ó falta de familia, hacía más llevadero su estado con la compañía de los niños y con las modestas gratificaciones de sus madres.

54 Parodia de la rima anterior.

55 Jaciendo guñuelos. (*Var.*)

56 Esta rima y la anterior se cantan por los niños, cogidos de las manos, de modo que obstruyen la calle. Al llegar al último verso, hacen lo que en él se indica y, levantándose, continúan andando y repitiendo la cancion.

57 Simple cancioncilla. Es creencia vulgar, y, por lo tanto, generalizada, que santa Catalina de Sena mató á sus padres. Sin embargo, tal afirmacion no aparece del romance popular que comienza de este modo:

Por las barandas del cielo
Se pasea una zagala
Vestida de azul y blanco,
Que Catalina le llaman.

Su padre era un perro moro,
Su madre una renegada;
Cada dia que amanece
Su padre la castigaba.
Mandó hacer una rueda
De cuchillos y navajas,
Para pasarse (*sic*) por ella
Y morir crucificada.
Y bajó un ángel del cielo
Con su corona y su palma... *etc.*

58 *Alebanta*, prótesis, *levanta*; quiere decir: *levántate*.

59 Insigne error cronológico; pero ¿quién será osado á exigir á los niños conocimientos incompatibles con su edad? Nótese, en cambio, la exquisita ternura que respira toda la cancioncilla.

60 Que ban al Calbario (*Var.*)

61 *Miajones*, síncope de *migajones*, que es aumentativo de *migajas*. Quiere decir *la miga del pan*.

Esta cancioncilla y las tres precedentes no corresponden á juego alguno; por lo general, las cantan los muchachos al salir juntos de la escuela.

Á los cuatro últimos versos suelen sustituir estos otros:

Á los moros, cuchiyazos,
Pâ que no pidan garbanzos;
Y á las monjas agua fria,
Pâ que toquen l' agonía.

62 Voz sin significado.

63 Es nombre propio hecho al capricho y por exigencia rítmica.

64 *Señá*: *señora*, sincopado.

65 *De respingo*: esto es, de bulla; de saltar y correr.

66 Dos variantes:

Echarlo á roá
Por las escaleras.

Cátalo, allí viene,
Con el c... fuera.

Cantando esta rima ó alguna de las dos versiones anteriores solemnizan los muchachos la proximidad del domingo, dia en que, libres de enfadosos quehaceres, pueden consagrarse exclusivamente á sus diversiones.

En Puerto Rico se canta la version siguiente, que recuerda la rima inserta bajo el n.° 176:

Mañana es domingo
De San Garabito,
De pico de gallo,
De gallo mortero.
Pasó un caballero
Vendiendo romero,
Pedile un poquito
Para mi pollito,
No me lo quiso dar,
Me eché á llorar,
Cogió un garrotito
Y me hizo callar.

En Cuba (version que, con algunas producciones populares de aquella isla, me ha facilitado mi amigo D. Luis Jimenez Barta):

Tingo, tilingo,
Mañana es domingo.
Se casa la gata
Con Juan Pericon.
¿Quién es la madrina?
Niña Catalina.
¿Quién es el padrino?
Don Juan Barrigon.
El que hable primero
Se traga el m....

El ilustre doctor austriaco HUGO SCHUCHARDT me ha comunicado la siguiente version venezolana, publicada en el periódico aleman *Globus*, 18:

Tilingo, tilingo,
Mañana es domingo;
Se casa la Pita
Con un burriquito.
¿Quién es la madrina?
Nana Catalina.
¿Quién es el padrino?
Don Juan Barrigon.
El que hablare el primero
Se traga el m....

67 Uno de los villancicos de ALONSO DE LEDESMA (*Conceptos espirituales*, Madrid, 1602) tiene el siguiente estribillo, que creo fragmento de una cancioncilla popular:

Agua, Dios, agua,
La tierra la demanda.

68 Pueblo de la provincia de Badajoz.

69 *¿Biñaero* (*viñadero*) como ántes? Sabido es que la época de las lluvias comienza en el tiempo de las vendimias.

70 ¿De los *charcos?*

71 Los muchachos cantan esta rima y las nueve precedentes cuando empieza á llover.

72 Cuando llueve con sol.

73 Se llama *tocar los pitillos* á imitar, con los dedos pulgar y de enmedio, el sonido de las castañuelas. (*Comunicacion* de ROMERO Y ESPINOSA).

74 *Clabé*: *¿clave? ¿rabel?*

75 Invocaciones que dirigen los muchachos á la luna; manifiestas supervivencias del gentilismo. RODRIGO CARO (*MS. cit.*, diál. v, § IV) habla de un juego infantil de su tiempo, llamado *Sonsoluna (sum sub luna)*. LEDESMA, para uno de sus *Juegos de noches buenas*

etc., toma asunto en uno de los muchachos, que comienza:

Luna, que reluces,
Toda la noche me alumbres.

Merecen ser examinadas las invocaciones infantiles á la luna que publican PITRÉ *(Canti pop. sicil.* II, n.[s] 770-772) é IMBRIANI *(L. canzon. infant. pomigl.*, XXIX y nota corresp.) No las reproduzco porque difieren mucho de las del texto.

76 Hé aquí la aplicacion de estas dos fórmulas. Cogen los muchachos una espiga de la gramínea llamada *espiguilla* en Andalucía y partiéndola por la mitad, colocan una parte sobre la otra, de modo que parece que no está partida. Hecho esto sostienen la espiga por el cabo entre dos dedos y recitan los versillos, dando un golpe en la mano al llegar al último y haciendo saltar la parte superpuesta.

77 Para hacer á los caracoles sacar los cuernecillos.

LEDESMA *(Juegos de noches buenas*, etc.):

Caracol, col, col,
Saca tus hijuelos al rayo del sol.

Al caracol aludia QUEVEDO en estos versos *(El Parnaso Español, ó las nueve musas castellanas*, Musa VI, rom. XL):.

Dóime por desentendido
De cuantas visiones topo,
No ocupo lugar en casa
Y al rayo del sol me asomo.

En Sicilia (PITRÉ, II, n. 789):

Nesci li corna ca 'a mamma veni,
E t'adduma lu cannileri.

En el lago de Como:

Lûmaga lûmaga.
Cascia fôra i corni.
Vegnerà el bobò
Te tajarà via el co.

En la Provenza:

Colimacon, borgne,
Montre-moi ta corne.
Si tu ne me la montre pas,
J' irai chez ton papa,
Qui est dans la fosse
A cueillir des roses.

78 Invocaciones al milano.

79 Invocacion á la cigüeña. FRAY GERUNDIO (D. MODESTO LAFUENTE) en el periódico así titulado, t. XIV, 297, variaba el primer verso, diciendo:

Cigüeña repeña.

«¿Qué quiere decir esta cantinela? Quizás alude el segundo verso á los ardores de la canícula, que hacen emigrar á las cigüeñas. Vienen á criar en Febrero y se van ántes de Agosto.» (*Comunicacion* de ROMERO Y ESPINOSA, Fregenal.—Badajoz.)

80 Diálogo en que dos niños imitan el canto del gallo.

Entre unas cuantas cancioncillas infantiles italianas inéditas que ha tenido la bondad de remitirme con afectuosa carta el SIG. ANTONIO GIANANDREA (Jesi, Las Marcas), hallo la siguiente rima, que se dice balanceando á los niños para divertirles:

Chicchirichì que cc' è per cena?
Cuccurucù ce la 'nsalata.
Chicchirichì chi tte l' ha data?
Cuccurucù le tre formiche.
Chicchirichì ddó che so'ggite?
Cuccurucù so ggite a Guallo.

Chicchirichì quanno s' antorna?
Cuccurucù domanassera.
Chicchirichì que cc' è per cena?

81 *Comá*, por *comadre*. Decia yo en una nota de mis *Cinco cuentezuelos populares andaluces (La Enciclopedia*, año IV, 721-734), apropósito de los fenómenos fonéticos producidos por elision: «De estas elisiones... suelen resultar otras nuevas, porque faltando la consonante intermedia entre dos vocales iguales, ambas se confunden en una. Ejemplo: en la preposicion *para* se elide la *r* y tenemos *paa;* mas como el acento carga en la primera *a*, ésta absorbe el sonido de la segunda y resulta en la pronunciacion *pa*. Asimismo se ve en las siguientes palabras: *todo*, *too*, *to; pidiendo*, *piiendo*, *piendo; nada*, *naa*, *na*. Y aún de estas segundas elisiones se originan á veces otras y otras, como vamos á ver: de *padre* se dice *pare;* mas todavía sesuele elidir la *r* y resulta *pae;* y, como quiera que la pronunciacion andaluza hace parecer en este caso muda la *e*, óyese decir: *er pa Juan*, *mi comá Isabé* (el padre Juan, mi comadre Isabel). Vea por esta sucinta relacion mi respetable amigo el Sr. Pitré, cómo no se exagera gran cosa cuando se dice que los andaluces nos comemos la mitad del idioma.» Rectificaré en caso necesario esta observacion, cuando haya podido leer, traducidas, las de seguro valiosísimas que ha dado á luz en aleman, el docto profesor SCHUCHARDT (*Die Cantes flamencos*, Halle a/S., 1881, págs. 54-73), quien—sin que esto sea *andaluzada*—puede enseñar andaluz á los andaluces.

82 FERNAN CABALLERO, en su novela *La Gaviota* (Madrid, 1850, I, 119):

Comer y beber,
Buscar emprestado
Y si te quieen prender
Por no haber pagado,
Huir, huir, huir, huiiiir,
Comadre Beatriz.

83 Recitando esta cancioncilla ó cualquiera de las cuatro anteriores, imitan los niños la jerga de las golondrinas.

84 La monótona música de esta rima imita el doblar de las campanas.

En Italia (Gianandrea, *Sagg. di giuochi e canti fanciull. delle Marche*, 28):

Chi è morto?
Beccotorto.
Chi ha sonato la campanella?
Quel birbon de pulcinella.

85 «*El pájaro verde* llaman en Osuna al sucio ataud que sirve para los entierros de *caridad*. Y ¡qué idea tan mezquina hacen formar de la primera virtud cristiana los tales entierros!» (Rodriguez Marin, *Juan del Pueblo*, 73).

86 Latin macarrónico.

87 Es lo que se da á cada uno de los curas en los entierros comunes (Sevilla).

88 *Gori-gori* llama el vulgo á los cantos que la Iglesia dedica á los difuntos. Parece haberse derivado de *gorgoritos*, que á su vez se deriva de *gorja* (garganta), del lat. *gurges*.

89 *Gregorio:* nombre escogido para este canto por su semejanza con *gori-gori*.

90 *Con requilorio:* con todos los requisitos; con lujo y pompa.

91 Como las cuatro anteriores, fórmula con que los muchachos imitan é interpretan el canto de los clérigos en los entierros. En ellas la moral protesta por el conducto ménos sospechoso, por boca de los niños, contra la codicia de los malos sacerdotes, mucho más generalizada que lo que conviniera á los verdaderos intereses de la religion que hizo una virtud de la pobreza.

92 Rima compuesta recientemente, á juzgar por el neologismo *canesú*. La cantan las niñas meciendo amorosamente sus muñecas, ó cualquier objeto que las sustituya: VÍCTOR HUGO no exageraba al presentar á Cosette, en *Los Miserables*, meciendo entre sus brazos un sablecillo de plomo. ¡Fuerza irresistible del instinto maternal, que se manifiesta en la mujer desde los primeros albores de su vida!

Acerca del uso de las muñecas dice el doctísimo RODRIGO CARO (diál. VI, § IV): «Ultimamente eran dioses de los muchachos Interduca y Manuduca, para traherlos en casa y de la mano. De Manuduca parece que se derivó á nuestra lengua el nombre de muñeca, por estas figurillas que vamos diciendo, y por la parte que junta el brazo con la mano, que tambien le llamamos muñeca: «quasi quod manum ducat, aut manuduca sit.»

93 Los cuatro últimos versos corren tambien como copla de adultos, sustituido el último por éste:

Que á mi moreno lo mato.

94 *Mocoso:* se dice en sentido despreciativo de aquellos muchachos que quieren hacer ó merecer como personas formales.

95 Todo esto gesticulando y accionando como indican los versos.

96 Esta rima y las cuatro precedentes están tomadas del libro de FERNAN CABALLERO, *Cuentos, oraciones, adivinas y refranes populares é infantiles*, 314-317 (Madrid, 1877). Á tales relaciones anteceden, por via de explicacion, las siguientes frases: «Antes de haber, cual existen hoy, colegios para las niñas, habia amigas, en las que sólo se enseñaba la doctrina cumplidamente, coser y bordar con perfeccion, leer y escribir. Como la enseñanza era sencilla, así lo eran tambien las arenguitas que en los exámenes (á los que sólo asistian contadas personas) decian las niñas, en las

que no brillaba el arte por cierto, sino la más completa sencillez.»

97 De esta cancioncilla proviene que cuando en los pueblos en que se usa ve un muchacho que otro llora, le suele preguntar en són de burla: *¿Has ido por vino?*

98 Para enfadar un niño á otro. Se canta escupiéndose en la palma de la mano izquierda y restregando en ella el puño derecho.

99 Burla que suelen dirigir los muchachos á aquél á quien falta algun diente. *Mellique*, de *mella*.

100 Burla que se dirige á los niños cuando una tijera inexperta les ha pelado á trasquilones.

101 Para burlar de quien se llama Dolores.

102 Para burlar de quien se llama Pepe (José).

En la Isla de Cuba:

Vicente,
C... caliente,
Con el pito
Llama á tu gente.

Una rima infantil italiana (Imbriani, xxxi).

'Ndreje,
Tre curreje;
'Ngoppa 'â mazze,
Tre cajazze;
'Ngoppa a l' urme,
Tre palumme;
Fuje 'Ndreje, ca mo' t' allumme.

103 Burlesca contra los niños de costumbres afeminadas.

104 Copleja que unas veces se usa en són de burla contra los niños que pronuncian guturalmente la *r* fuerte y otras veces se les hace repetir para corregirles ese defecto.

105 *Raspaberun:* corrupcion de *rapere.*

106 Cancioncillas con que los muchachos mofan de los zapateros, sacristanes y sastres respectivamente.

107 Para hacer burla de los cojos; recitando un verso á cada cojetada.

108 *Manita-tuerta* (Extremadura) es, como el *cancon*, el *bú* (1), la *mano negra*, etc., un sér mítico con que se asusta á los niños. Estos suelen recitar la formulilla del texto cuando piden alguna golosina que come otro: es un conjuro con el cual están ciertos de que se les otorgará lo que piden, por el miedo que infunde *manita-tuerta*. Mientras recitan tales versillos, vuelven la mano hácia el codo, torciéndola de un modo especial. (*Comunicacion* de Romero y Espinosa).

En Italia (Imbriani, xxiii):

Petaccia mmia, petaccia;
Comme mme faje, accussì te facce.

Esto es: «Cuando yo tenga alguna cosa que te agrade, me guardaré de dártela.»

109 Una variante:

El que da y quita,
Á la perra maldita.

Censuran los niños en esta fórmula y la precedente la mala costumbre de reclamar un objeto el

---

(1) Para García Blanco, «el *Bu* es un claro trasunto de la palabra hebrea *bou*, con que se describe por el Sagrado Historiador el estado que tenia *arets*=lo *árido*, ántes de que Dios dijese *yi hor=habrá luz; ya es hora*. Dícese allí (*Génesis*, cap. 1.°, vers. 2.°) que lo *árido* =*arest=tierra* era ó estaba *(haytah) Tou wabou=tupido, ó estupor* y *bu, inanis et vacua* de la *Vulgata, incapaz de mirarse y descompuesta*, como tradujeron al griego los Setenta. Es, pues, el *bu* un indicio claro de aquello, de aquel *estupor* y *bu* con que se quiere amedrentar á los niños.» *(El Folk-Lore Andaluz*, núm. i, 13-14.)

que lo ha regalado; y lo hacen en tal forma, que no parece sino que saben de memoria aquellos versos que CALDERON DE LA BARCA, en *La vida es sueño*, pone en boca de Segismundo:

.....aunque el dar la accion es
Más alta y más singular,
Es mayor bajeza el dar
Para quitarlo despues.

¿Quién sabe si CALDERON, al escribir tal redondilla, no tuvo presente alguna de estas fórmulas en que los muchachos, mientras juegan alegremente, legislan sobre puntos de alta moral?

Para demostrar que dada una cosa no hay opcion á reclamarla, en Italia suelen decir los muchachos los siguientes versos, enlazando los dos meñiques (IMBRIANI, XXV):

Rite, rite, San Giuvanne,
Quanne muore, vaje 'â chianche.
Rite, rite, Santu Vite,
Quanne muore, vaje 'ô brite.
Rite, rite, Sant' Antuone,
Quanne muore, vaje 'ô fuoche.

Los dos últimos versos se sustituyen alguna vez por estos otros:

Cosa rate e nun cercate,
Jate 'ô 'nfierno 'ncatenate.

110 Moron de la Frontera, pueblo de la provincia de Sevilla.

111 Á palos se la quitó. (*Var.*)

Á estas fórmulas, verdaderas leyes del código infantil, compuestas en verso como las de los pueblos niños, corresponden las siguientes francesas, publicacadas en la revista *Mélusine* (París, 1878, première année, col. 52-53):

C'est aujourd' hui la saint Lambert,
Qui quitte sa place la perd.
—C'est aujourd' hui la saint Laurent,
Qui quitte sa place la reprend.

Qui va à la chasse
Perd sa place.
—Qui revient
Chasse le coquin.

En Portugal (COELHO, *Revista d'Ethnol. e de Glottol.*, fasc. I, 48):

Quem vae ao vento
Perde o assento.

Quem vao ao ar,
Perde o logar.

112 ¿Querrá decir: *las manos y el almirez?*
113 Las llagas de San Francisco. (*Var.*)
114 Esta rima, como la anterior, es un lindo ejercicio mnemónico de aritmética elemental. Suelen cantarla en rueda los muchachos, dando vueltas y arrodillándose al terminar.

Entre los cantos populares no infantiles hállanse algunos semejantes á los del texto. *Verbi gratia*:

Uno, dos, tres, cuatro, cinco,
Seis, siete, ocho, nueve, diez,
Once, doce, trece dias
Hay que no te vengo á ver.

Dieciseis, quince y catorce,
Trece, doce y once, diez,
Nueve, ocho, siete y seis,
Cinco, cuatro, dos y tres.

Si quieres que te cante
Las veintisiete,
Una, dos, tres y cuatro,
Cinco, seis, siete.

Ocho, nueve, diez, once,
'Dos, que son trece,
Que con dos más son quince,
'Dos, diecisiete,
Y siete veinticuatro,
Tres, veintisiete.

Estos cantares me recuerdan la peregrina cuenta con que cierto asistente justificaba la inversion total de una peseta en la compra de un huevo, que sólo costaba dos cuartos. Decia: «Dos del huevo y del huevo dos, cuatro; cuatro por cuatro, dieciseis; y dieciseis, treinta y dos; y dos del huevo, treinta y cuatro.»

115 Enteramente igual en Cataluña (MASPONS, 93). Como las cuatro rimas siguientes, se canta ó recita haciendo rayas ó agujeros en un papel. Contados éstos ó aquéllas al terminar, resultan respectivamente los indicados al final de cada fórmula.

116 DEMÓFILO incluyó equivocadamente en su *Coleccion de enigmas y adivinanzas, en forma de diccionario*, pág. 215 (Sevilla, 1880), una version de este jueguecillo infantil.

117 En Cataluña (MASPONS, 23):

Uni, dori,
teri, quateri,
mata la veri,
viri, viron,
contals bè
que dotze
hi son.

118 Cancioncilla reentrante en sí misma con que los muchachos que aprenden música se burlan de la pesadez de los rudimentos.

119 Dos variantes:

Y si acaso quiere más....

Y si no sabe mi nombre,
Aquí abajo lo pondré.

120 Formulillas que suelen escribir los muchachos en la primera hoja de sus libros.

Una rima infantil inglesa, que tiene la propia aplicacion:

The grass is green;
The rose is red;
This book is mine
Till I am dead.

Al respaldo de la primera portada del tantas veces citado MS. de Rodrigo Caro está pegado un pequeño impreso en que, debajo de un epigrama latino, se lee esta décima:

Toma, lee, estudia, aprende,
Y á *Juan Caravallo y Vera*,
Vuelve el libro; pues dél era,
Su libreria lo pretende;
Y que no aprovecha entiende,
Mucho y muy mucho leer,
Sino leer y entender
De bondad y virtud lleno
Lo que es conveniente y bueno,
Y bueno te pueda hacer.

121 Versillos que suelen cantar los muchachos cuando hacen *rabona* en el estudio y se van al campo á robar frutas.

122 Formulilla con que los muchachos piden, en los bautizos, que se les echen monedas. Á la accion de arrojarlas se llama comunmente *echar un pelon*.

En Cuba:

Marinita e carraguao,
Túnico limpio, camison c....

123 Fórmula recogida en San Roque (Cádiz) y con la cual los chiquillos asedian á las inglesas que visitan el pueblo, para que *echen un pelon*. *Un peni; un penique*.

124 Para arrojarse á porfía sobre las monedas del *pelon*. *Zargarata*, epéntesis y metátesis: *zaragata*.

125 Por lo comun el juego de *Al higuí* es entretenimiento de algunas máscaras en Carnestolendas. Del extremo de una caña pende una cuerdecilla de que cuelga atado un higo; el que tiene la caña da golpecitos en ella, haciendo saltar la codiciada fruta y desesperando á un enjambre de chiquillos que porfian por cogerla con la boca.

Rodrigo Caro, despues de referir (diál. vi, § iii) cómo á Druso, hijo de Claudio, costó la vida el juego consistente en tirar frutas por alto aparándolas en la boca, dice: «Sirva esto de aviso á todos los muchachos golosos, como á nosotros de exemplo del mismo juego lo que dice Aristophanes *in equitibus:*

Hei mihi miserol perii: nam iste senex
Domi sapit optime; sed quando in hac petra considet
Haud aliter atque pueri solent
Cum ficos laqueo appemos patulo ore capuint.

Ay de mí: perecido he desdichado;
Sabe mucho este viexo marrullero.
Todo el dia en su casa está sentado
En una piedra de que hace otero,
La boca abierta, el cuello levantado,
Para tragarse al triste pasajero,
Como quando el muchacho está aguardando
El higo, que del hilo está colgando.»

126 *Mercó*, de *mercor*, *aris*, *comprar:* latinismo subsistente en Andalucía.

127 *Muy zorro;* es decir: *muy astuto*.

128 Fabulilla recogida de labios de mi hermanita María Josefa, en 1878: ¡cuando sólo tenía tres años!

129 Como muchas de las canciones siguientes, cantan ésta las muchachas dando vueltas en rueda.

130 No se casarán. *(Var.)*

131 Muletilla que se repite á cada cuatro versos, cuando—como dije en la pág. 11—se usa esta linda

fábula como canto de cuna. *Arrunrun*, lo mismo que *a-ro-ro*, *a-la-ro-ro*.

132 Una copla andaluza:

Cuando Dios crió al herizo,
Lo crió de mala gana:
Por eso el animalito
Tiene tan fina la lana.

133 *Boletío* por *volada*. En Extremadura, *rebolío*.

134 Esta version y otras dos ménos interesantes y algo mutiladas—una de las cuales recogí yo en Osuna—fueron publicadas por Muley (Machado y Alvarez) en *La Enciclopedia*, año iv, 370-375. De Carmona (Sevilla) me ha sido remitida otra version que tiende á conservar el asonante en *a*. Así, por ejemplo, dice:

. . . .

Responde la hormiga
Desde su hormigar:
—Hágase la boda,
Que no fartará.

. . . .

Responde el lobito
Desde su lobar:

. . . .

Responde el mosquito
Desde el mosquital:

. . . .

Esta donosa fábula recuerda las bodas de *D. Repollo y D.ª Berza*, descritas graciosísimamente por Quevedo en su *Parnaso Español*, Musa vi, rom. iii. Rodrigo Caro (diál. vi, § vi) habla del testamento de la zorra y del gallo, que en su tiempo «lo cantaban los muchachos en la escuela con mucha fiesta y risadas.» No he podido averiguar si subsiste tal testamento.

135 Muerto lo yeban á San Bicente. *(Var.)*

136 Dos variantes:

San Bicente 'stá cerrao.
Muerto lo yeban y amortajao.

Er bonete era pintao.
Muerto lo yeban amortajao.

137 Forma sincopada de anteayer.
138 *Joroba*, como *Jorobeta*, apodo que se suele dar á los jorobados.
139 *Jigarrillos*, metátesis, *guijarrillos*.
140 Esta cancioncilla me fué dictada por Eduardito Sanchez-Arjona, hermano de los poetas D. José y D. Francisco y muchacho de una precocidad no comun. Cuando me hubo recitado la rima dijo á uno de sus hermanos: «Como Marin lo hace, preguntando hasta á los niños, tambien soy yo capaz de componer libros. Eso no tiene mérito. El mérito es sacarlos uno de su cabeza.» A los seis años de edad, á pocos niños se podria ocurrir este pensamiento.
141 *Ayudadme á levantarla*, quiere decir.
142 *Embío*, de *envidar*, nó de *enviar*.
143 Como en las canciones siguientes, hay en ésta algunos conceptos que no acierto á interpretar, quizás porque se hallan mutiladas y desviadas de su leccion primitiva.
144 Así lo oí decir siempre; pero las referencias posteriores hacen comprender que es Juan, y no Juan á secas, ni Juan Soldado, sino Juan Lanas: ese pobre diablo, personificacion exacta del Pueblo, siempre bonachon y sufrido, á vuelta de su candorosa socarronería.
145 *Probe*, por *pobre*: metátesis.
146 *Trastes*, *trastos*.
147 *Traspieses*, por *traspiés*.
148 *¿Haciendo mil eses?* Esto es: ¿andando torcido, como quien va borracho?

149 *Cogiendo montones*: tropezando y cayendo en los montones de tierra ó escombros; cogiéndolos, porque al caer siempre se ponen las manos, para aminorar el daño del golpe. La expresion es gráfica.

150 Esta relacioncilla trae á la memoria aquella otra que comienza:

En Jerez de la Frontera
Un molinero afamado
Se buscaba su sustento
Con un molino alquilado.
Era casado
Con una moza.... *etc.*

relacion de la cual tomó asunto Pedro A. de Alarcon para su novela *El sombrero de tres picos*, y que no inserto en el texto porque sólo conozco fragmentos de ella.

151 No son, seguramente, de inspiracion infantil ésta y otras cancioncillas picarescas que incluyo en el texto, así como tampoco algunas otras de carácter legendario, que más parecen retazos de antiguos romances. Pero como quiera que, sean lo que fueren unas y otras, sólo de labios de los muchachos se escuchan, he creido oportuno darles cabida en esta seccion, siquiera como muestras de sus respectivos géneros.

152 Estos incisos se van repitiendo en toda la cancion.

153 Una variante:

Con mucha suavidad,
Con peinecillo de oro
Y horquillas de cristal.

154 Romance á todas luces tradicional, de que no he podido hacerme con una version completa. Corresponde evidentemente á una série en que se conservan variadísimos relatos respectivos á Mambrú ó Malboroug. Algunos recuerdo haber leido en las *Cansons de la terra de* Pelay Briz (Barcelona, 1866-77).

En Andalucía aún se oye con frecuencia la cancion que comienza:

Mambrú se fué á la guerra,
No sé cuándo vendrá;
Si vendrá por la Pascua,
Ó por la Trinidad.

155 Tambien se suele decir *del Merino*, lo que induce á atribuir á este romance alguna antigüedad. ¿Hay uno parecido á él en nuestro romancero caballeresco? Creo recordar que sí.

156 Se perdió la más chiquita. *(Var.)*

157 Variante:

En una sala metida,
Hablando con un zagal....

158 Una variante que se suele subrogar en el lugar de los cuatro últimos versos:

Por el pico echaba sangre
Y por la cola agua fria.
¡Mal haya aquel aguador
Que tanta agua traia!

159 *Yayayay: ¡ay! ¡ay! ¡ay! Yayai* es convencionalmente el diablo en cierto entretenimiento de muchachos. Abarca uno con los dedos pulgar y de enmedio la muñeca de otro y preguntándole: *¿Á quién quieres más: á papá, á mamá, ó á yayai?* le pellizca con dichos dedos, hasta hacerle lanzar estas exclamaciones.

160 *En cà*, por *en cas*, expresion arcáica: *en casa*.

161 Este romancillo, como el anterior, se canta dando vueltas en rueda varias muchachas. Su tonada y asimismo muchas otras populares, se pueden ver en el apéndice musical de esta obra.

162 Á estos diez versos suelen sustituir estos otros:

La niña
Cuando me ve me guiña.
La llamo,
Se me viene á la mano.
Le digo:
—Cara de sol y luna,
Vénte conmigo:
No serás la primera
Que se ha venido.

163 En algunos pueblos añaden entre este verso y el siguiente:

Me lo ha lavado
Una serrana,
En el rio de Atocha, *(?)*
Que corre el agua.

164 Alguna vez he oido esta adicion:

Si eres hija de un fraile,
Nieta de un cura?

165 Simples canciondillas.

166 Estos trabalenguas,—algunos de los cuales se usan tambien como juegos de prendas, empezando por recitar un solo verso y añadiendo los demás uno por uno á cada nuevo turno—son medios á que acuden los padres para adiestrar en la pronunciacion á sus hijos, al mismo tiempo que les entretienen agradablemente: *delectando pariterque monendo*, para lo cual no les hace falta haber leido al vate venusino. Tambien en las escuelas de primeras letras se suele recurrir á tan eficaz procedimiento: yo recuerdo haber leido infinitas veces, debajo del consabido: *Mañana bajará chafallada la pacata garrazallaza*, absurda coalicion de *aes* nacida en el cerebro de algun dómine cuaternario, la palabra *preternaturalizaríanseles*, impresa en letras como melones.

167 Es una seguidilla desfigurada, hasta el punto de costar trabajo reconocerla. Análogas muletillas ingieren los muchachos en muchas coplas; v. g.:

Por la calle abajito,
Pum, catapum, chinchin, rau, rau, cataplau, plau, plau,
Sal aquí, sal allí, que te cogí,
Van dos ratones.
El uno lleva naguas
Pum, catapum, etc.
Y otro calzones.

168 Merece ser consultado el muy discreto artículo que acerca de este trabalenguas publicó Machado y Alvarez en *La Enciclopedia*, año IV, 44-51. Yo, como este inteligente cultivador del saber popular, columbro en la composicion del texto un gérmen de drama y una prueba de que existe verdadero polimorfismo dramático.

169 Juego de prendas. Unos cuantos muchachos sostienen extendido un pedazo de tela; el que dirige el juego recita los versos, pasando la mano en redondo por el lienzo y al terminar el recitado, dice: *Tira*, ó *afloja;* los jugadores deben de hacer lo contrario de lo que se les ordena; el que obedece á la letra pierde prenda, ó bien sufre la pena que esté convenida.

Corresponde este juego al que con el nombre de *Tiramolla* publica Giuseppe Ferraro en sus *Cinquanta giuochi fanciull. monfer.* (*Archivio per lo studio delle tradiz. pop.*, Palermo, 1882, fasc. I, 128):

I savatin ì passo,
La ritundèla;
I savatin ì passo,
La ritundà,
Fasènda questo verso.... *etc.*

170 Juego de prendas. Se colocan en rueda tantas sillas ménos una cuantos son los jugadores; el que dirige taño ó figura tañer una guitarra y recita pausadamente los versillos. Mientras dice *guita.... rri*—y cuenta que este verso se repite indefinidamente—todos dan vueltas; pero al decir *guita.... rrá* deben de sen-

tarse y pierde el que se queda sin asiento, como igualmente quien se sienta ántes de sonar la terminacion en *á*.

En Cataluña (Maspons, 29):

Balleu, noyas, balleu,
Al só del guitarrí.... guitarrí.... guitarrí....

171 Juego de prendas. Cada jugador va entregando una llave al que está á su derecha y repitiendo el primer verso, añadiendo uno por cada nuevo turno. El que suprime ó altera alguna frase pierde prenda. Muchas otras fórmulas análogas existen, entre ellas una que no recuerdo íntegra y que empieza:

Esta es la bota
Que buen vino porta
De Cádiz á Rota.
Aquí está el tapon
Que tiene la bota
Que buen vino porta
De Cádiz á Rota.
Este es el cordon
Que amarró el tapon
Que tiene la bota.... *etc.*
Aquí está el raton
Que royó el cordon
Que amarró el tapon
Que tiene la bota.... *etc.*

172 *París de Francia*, forma pleonástica.

173 Este *D. Juan de la Pilindrica*, de quien no se sabe sino *que tenía larga la pica*, fué utilizado por el festivo escritor Martinez Villergas, el cual le supuso redactor de su periódico *El Tío Camorra* (Madrid, 1847). Es uno de tantos sujetos como se nos han colado de rondon en las conversaciones familiares, sin que seamos osados á preguntarles quiénes son y por qué vinieron. *Lepe, Lepijo y su hijo*, trinidad que compite en sabiduría con el mismo *Brijan; Mari-*

castaña, Matusalen con enaguas, que da nombre, por boca del vulgo, á antiquísimos tiempos; *el sastre del Campillo*, ó *de Campillo, que cosia de balde y ponia el hilo; el bobo de Coria; el herrero de Fuentes, que machacando olvidó el oficio; Perico el de los Palotes; la aseada de Burguillos, que lavaba los huevos y escupia*—ó hacía peor cosa—*en la sarten; el sargento de Utrera, que reventó de puro feo; el que asó la manteca; Juan Lanas; Pero Grullo; el adivino de Marchena*, que, segun el refran, sabía *que puesto el sol, el asno á la sombra queda; Picio* el feo, *Cardona* el listo y, para no hacerme pesado, *Vargas* el averiguador, son, á vuelta de mil otros, individuos de abolengo oscuro y sospechosos antecedentes, y á quienes debiera detener en su gabinete el erudito, hasta averiguar sus vidas y costumbres. Rehacios andan en desaparecer de nuestra habla, como si tuvieran el propósito de mortificar á la respetable Academia Española, que les oye, pero no les ve ni les entiende.

De esta legion de gentes extravagantes tratan, amén de otros AA., QUEVEDO, en su *Visita de los Chistes*, y ROQUE BARCIA en su *Primer diccionario general etimológico de la lengua española*, art. *Don Diego de Dia.*

174 Juego de prendas, como los anteriores.

175 Otro juego de prendas. No me parece fuera de sazon dar una breve idea de cómo se rescatan las prendas perdidas en estos juegos.

Cubiertas aquéllas por algun pañizuelo ó manton, qüien no haya perdido ninguna las va sacando, á medida que el dueño de la últimamente rescatada sentencia al de la que haya de salir. Entre las sentencias, háilas muy ingeniosas; hé aquí las más frecuentes: *Que pida para su ramo*, ó *para su boca*, ó *para su garganta*, etc., en cualquiera de cuyos casos el sentenciado va preguntando á cada uno de los jugadores; *que haga de esquina*, que es sufrir que finjan poner carteles en él, ú orinarse, etc.; *que haga la mesa del escribano*, inclinándose para que los demás, so pretexto de

escribir, le den golpes en la espalda; *que contente* á cada uno, haciéndole al oido hasta tres proposiciones, que serán publicadas si ninguna de ellas satisfaciere; *que diga tres veces sí y tres veces nó*, contestando á preguntas que se convienen entre los jugadores, pero que desconoce el sentenciado; *que diga sí, nó, y detrás de la puerta*, tres respuestas obligadas á las tres preguntas que ha de ir formulando cada jugador; *que pregunte: ¿Soy? ¿Tengo?* y *¿Quiero?* á cada uno; que haya de escoger, entre los jugadores de distinto sexo, *uno para el gusto, otro para el gasto y otro para que lleve los cuernos al Rastro*, etc., etc.

Ocioso me parece advertir que estos juegos no están vinculados en los chiquillos, ántes bien se usan más generalmente entre personas adultas, como receta contra el hastío en las veladas del invierno.

176 *Titiñoso* por *tiñoso*, como *titiritando*, por *tiritando:* vale tanto como *sucio, lleno de moho.*

177 Voz sin significacion, por el consonante. No recuerdo dónde he leido ú oido los siguientes versillos:

Yo pecandero
Me confieso á Andero,
Á Pedro Botijo
Y Anton Perulero.

178 Debo esta rima infantil y la explicacion del curioso juego á que pertenece, llamado *de las chinas*, á mis distinguidas amigas y paisanas las Srtas. D.ª Manuela Fernandez García y D.ª Mariana Galvan y Gordillo. Es juego de niñas y se divide en veinticuatro partes, cada una con su título particular, como los actos de ciertos dramas. Se juega con cinco chinas; siéntanse las muchachas, formando corro; una echa las chinas en el suelo y juega con ellas hasta que pierde, cosa que sucede cuando se le cae alguna de la mano, ó toca las que no debe tocar, ó no coge la que está en el aire. En cualquiera de estos casos las chi-

nas pasan á poder de la niña situada á la derecha de la perdidosa y ésta permanece sin jugar hasta que le toca el turno, en cuya ocasion comenzará por el mismo ejercicio en que le faltó destreza. Si en el trascurso del juego alguna niña termina de corrido los veinticuatro ejercicios, las demás tienen que empezar nuevamente. Al terminar cada una de las partes, se vuelven á rociar las chinas, procurando que caigan de modo que no dificulten demasiado la ejecucion de la parte siguiente. Hé aquí la descripcion de cada una de ellas.

I. *A mis nadas.* Rociadas las chinas, se toma una y se echa por alto—esto es comun á todos los ejercicios—miéntras se coge otra, á tiempo para recibir en la mano derecha la primera, y así sucesivamente. Lanzada al aire la primera china *(la madre)*, empieza el recitado, diciéndose medio verso al tomar del suelo cada una de las cuatro y el otro medio al caer aquélla. Las que van cayendo, excepto *la madre*, se depositan en la mano izquierda en casi todos los ejercicios.—II. *A mis medias.* Se cogen dos chinas de una vez y las dos restantes una á una. *Tacet.*—III. *A mis dos con dos.* Se toman dos á dos. *Tacet.*—IV. *A mis tres.* Se cogen tres á un tiempo y despues la última. *Tacet.*—V. *A mi pon.* Se cogen de una vez las cuatro chinas mientras va por el aire *la madre* y, tirando ésta nuevamente, se colocan aquéllas en el suelo. *Tacet.*—VI. *A mi remudita.* La niña deja en el suelo una china cada vez que toma otra, y al decir: *Tú eres mia*, etc., las coge una por una, como en *A mis nadas.*—VII. *A mi cuchillito.* Echando por alto *la madre*, se pasa la mano de filo, como cortando, entre cada dos de las cuatro chinas, sin coger ni tocar ninguna. *Tú eres mia*, etc., como ántes.—VIII. *A mi calabozo.* Como en la parte anterior, pero figurando hendir en vez de cortar. *Tú eres mia*, etcétera.—IX. *A mi peregil.* Como en las dos partes anteriores, pero poniendo la mano en hueco sobre cada una de las cuatro chinas. *Tú eres mia*, etc.—X. *A*

mi pié. Se va tirando y aparando *la madre*, pero no sin tocar el pié con cada una de las demás, tan pronto como se toman del suelo.—XI. *A mi rodilla.* Como el ejercicio anterior, con la diferencia de tocar en la rodilla.—XII. *A mi codo.* Lo mismo, tocando en el codo izquierdo.—XIII. *A mi Señor pequé.* Lo mismo, tocándose en el pecho.—XIV. *A mi Señor pecandero.* Como la parte anterior, pero tocándose en ambos lados.—XV. *A mi garganta.*—XVI. *A mi barba.*—XVII. *A mi beso.*—XVIII. *A mi nariz.*—XIX. *A mis ojos.*—XX. *A mi frente.* Estas seis partes, lo mismo que las anteriores, pero tocando los sitios nombrados, y en la XVII besando cada una de las chinas, excepto *la madre.*—XXI. *A mi mira-cielo.* Como *Á mis nadas*, pero mirando solamente hácia arriba y recogiendo sin verlas, por lo tanto, cada una de las cuatro chinas. *Tacet.*—XXII. *A mi mira-suelo.* Mirando hácia abajo y aparando *la madre* sin verla, cada vez que se coge una china. *Tacet.*—XXIII. *A barrer la casa.* Se echa por alto *la madre* y se restriega el suelo con las otras, juntándolas; despues se cogen todas á un tiempo.—XXIV. *A mi puentecito.* Se pone en el suelo, en forma de arco, la mano izquierda y por debajo de ella se van metiendo las cuatro chinas una á una, á medida que se echa por alto *la madre;* luego se cogen todas de una vez y termina el juego.

Rodrigo Caro, en sus *Dias geniales ó lúdricos* (diál. V, § VI), recuerda un antiquísimo juego descrito por Julio Polux en el *Onomástico* y que tambien se jugaba con cinco chinas. Dice: «Penthalita autem sive lapilli »sint, sive calculi, seu astragali, quinque sursum eiiciun»tur, ut manus conversa ea quae proiecta sunt, in pos»teriorem manus partem recipiantur; vel si non omnia »potest, ea saltim quae novit, et in manu iacent digitis »denuo recipere.» El juego Penthalita es echar azia arriba cinco chinas, ó tabas, ó contadores, y recibirlas en el embés de la mano, y sinó todas por lo menos aquellas que sabe y están en la mano volverlas á coger con los dedos.

Melchor: Ese es juego muy usado de todos lo muchachos, y muchachas.»

Las circunstancias de haber sido cinco *(penta)* las chinas con que se jugaba en lo antiguo y de subsistir tal juego en vida de Rodrigo Caro—primer tercio del siglo xvii—hace presumir que el actual *juego de las chinas*, con todas las variedades que el lector tendrá ocasion de conocer por las notas siguientes, es hijo habido de legítimo matrimonio efectuado entre el Pentalita y la Tradicion. Y á fé que el padre no sirve ni para descalzar al hijo, pues ha quedado reducido al modesto carácter de operacion preliminar del moderno juego. En efecto, hoy para ver cuál de las niñas haya de *ser mano*, se practica el ejercicio descrito por Julio Polux, empezando á jugar aquélla á quien se cae menor número de chinas.

179 El reló. *(Var.)*

180 Tambien se suele decir *la pistola*, ó *la mamola*.

181 Una variante:

Señor, pequé:
Tener piedá
De mi pechito,
Qu' está malito.

182 *Cantáro* y nó *cántaro*, desviacion prosódica exigida por el sonsonete con que se recita. Lo mismo acaece en muchas palabras de las rimas 163-166.

183 Y er corrá. *(Var.)*

184 Esta rima pertenece á otra forma del *juego de las chinas*, que es la usada en la ciudad de Ronda (Málaga). Hé aquí su explicacion sucinta, segun *Comunicacion* de D. Adolfo Perez Higuero:

La misma manipulacion preliminar que en la variedad procedente de Osuna, con la cual ésta otra tiene

analogía en muchas de sus partes. Consta de diecinueve:

I. *A mi una.* Como el ejercicio I del juego ursaonense.—II. *A mis dos.* Como el II del mismo.—III. *A mis tres.* Como el IV del mismo.—IV. *A mis todas.* Como el V del mismo.—V. *A mi pica.* Como el XXIV del mismo. —VI. *Mi mostaza.* Se cogen todas la chinas y, ascendiéndolas, se reciben en el dorso de la mano derecha; y sosteniendo las que se hayan quedado en ella—que rara vez son todas—se cogen una á una las que están en el suelo, con los dedos que quedan libres, pasándolas á la palma de la mano izquierda. Al decir: *Zámpate, mosca,* se elevan las chinas que están en la mano derecha, dando con la palma en el suelo, y recibiéndolas en las manos juntas.—VII. *Señor pequé.* Como el ejercicio XIII de Osuna.—VIII. *Cuadrilito.* Dando en ese sitio con cada una de las chinas.—IX. *Sobaquito.* Idem. —X. *Aljofifa.* Restregando en el suelo cada una de las chinas, al tiempo de cogerlas.—XI. *Agujita.* Moviendo la mano como para dar una puntada, al tomar cada china.—XII. *Cazolita.* Se pone la mano izquierda en figura de cazuela y se van colocando en ella las cuatro chinas que están en el suelo, mientras la quinta asciende y desciende cuatro veces.—XIII. *Treveditas.* Se rocian las chinas de modo que caigan bastante separadas, para irlas cubriendo, sin tocarlas y una por una, con la mano izquierda en forma de trévedes, mientras con la derecha se tira y apara cuatro veces la quinta china.—XIV. *Cuchillito.* Como el ejercicio VII del juego ursaonense.—XV. *Dedalito.* Dando un golpe en el suelo con cada china que se coge.—XVI. *Horno.* Se coloca la mano izquierda como para las *Treveditas*, poniendo las cuatro chinas entre dedo y dedo, á medida que se echa por alto la quinta; esto hecho, se van sacando una á una. Ignoro qué versillos correspondan á este ejercicio. —XVII. *Campana.* Se echa por alto la primera china y ántes que la apare la mano izquierda se coge otra para elevarla con la primera, y así con todas, de modo que

siempre estén dos en el aire.—XVIII. *Mis todas con una mano.* Se tienen todas en la derecha, una de ellas cogida con el pulgar y el índice; se echa ésta por alto y las cuatro se ponen en el suelo mientras la otra cae; vuélvese á elevar y se cogen de una vez las cuatro, para juntarlas con la que desciende. *Tacet.*—XIX. *El clavel.* Se eleva una china y se coge otra del suelo para juntarla con aquélla á su caida; se arrojan las dos y cogiendo la tercera se reunen en la mano las tres, y así con las restantes; con cuya difícil manipulacion se concluye el juego.

Casi todos los ejercicios descritos terminan con la operacion que llaman *el rebaño* y que consiste en recoger de una vez las cuatro chinas mientras la quinta cae.

Las reglas generales que presiden á este juego (cuya descripcion he completado con datos orales de mi amigo D. SALVADOR PARADAS, son las mismas del procedente de Osuna. Como en aquél, se pierde cuando se toca alguna china al recoger otra, etc., y en la mayoría de los ejercicios se van depositando las chinas (excepto una, que es la que anda por el aire) en la mano izquierda.

185 *Perégil*, en vez de *peregil*, por la razon alegada en la nota 182.

186 Una copla de requiebros:

Eres águila rëal
Que en el pico llevas flores,
En las alas alegrías
Y en el corazon amores.

187 Corresponden estos versillos á otra forma del *juego de las chinas*: la que se usa en Fregenal (Badajoz). Copiaré la detallada y metódica descripcion que me ha remitido mi buen amigo ROMERO Y ESPINOSA:

«PRIMER EJERCICIO. Sentadas las niñas en el suelo, formando rueda, la que va á jugar toma las cinco chinas y las coloca en el suelo de izquierda á derecha, di-

ciendo los cinco primeros versos del texto, uno por cada china. Éstas quedan en direccion rectilínea, separadas por espacios próximamente iguales, á placer de la que juega, la cual con la mano derecha coge la china del mismo extremo y la tira por alto, tomando con igual mano la china inmediata mientras aquélla sube: al caer se recibe en ambas manos. Esta manipulacion se repite hasta recoger del suelo del propio modo todas las chinas; es decir: cuatro veces, cada una de las cuales corresponde á uno de los piés ó versos siguientes:

Ninguna.
Ninguna.
Ninguna.
Va una.

Al concluir, la jugadora *se arraya una:* tiene hecha una jugada ó ganado un tanto. Si mientras ejecuta el ejercicio cae al suelo la china que tira por alto, no coge la que debe, ó *pica* (mueve) alguna de las inmediatas, pierde y deja de jugar hasta que le toque otro turno. Es regla general para los demás ejercicios. Este primero se repite cinco veces, con la diferencia de que las cuatro últimas se *tienden* las chinas al azar, en vez de colocarlas al antojo. Á esas repeticiones corresponden estas fórmulas:

Va una.
Va una.
Va una.
Van dos.

Van dos.
Van dos.
Van dos.
Van tres.

Van tres.
Van tres....

y así hasta seis, número de tantos que se arraya la niña.

Segundo ejercicio. Sólo difiere del 1.° en que deben cogerse del suelo dos á dos las cuatro chinas, mientras la quinta va por alto. Tiene, por lo tanto, sólo dos tiempos. Se repite cinco veces, que, unidas á la primera de su comienzo, componen seis manipulaciones, que valen seis tantos. Aquéllas se verifican diciendo respectivamente:

Ninguna.
Va una.
Va una.
Van dos....

hasta seis.

Tercer ejercicio. Es igual al anterior, con la diferencia de que de las cuatro chinas que están en el suelo se han de recoger tres en el primer tiempo y uno en el segundo, mientras la quinta sube. Tanto en éste como en los anteriores ejercicios, las chinas ya recogidas permanecen en la mano. Tambien se repite cinco veces, diciendo:

Ninguna.
Va una....

hasta seis. Vale seis tantos.

Cuarto ejercicio (llamado *el pon)*. Teniendo las cinco chinas en la mano derecha, se tira una por alto y, mientras sube, se ponen las otras cuatro en el suelo, procurando que queden agrupadas, y se recibe en las dos manos la china que baja. Este primer tiempo corresponde al primer pié del recitado. Aparada la china, se vuelve á tirar, recogiendo las cuatro y recibiendo con ellas la quinta. Este es el segundo tiempo y á él corresponde el segundo pié. Dícese respectivamente:

Pin, pon.
Con una.

Entrambos tiempos componen un tanto, y hay que repetirlos hasta contar seis, para lo cual se sigue diciendo:

Pon.
Con dos.

Pon.
Con tres.... *etc.*

QUINTO EJERCICIO (llamado *la polla*). Se colocan cuatro chinas formando un cuadrado y enmedio la quinta. Ésta se coge con la mano derecha y se tira por alto: mientras baja, se coloca la misma mano, ahuecada, sobre una de aquéllas; pero momentáneamente, para recibir la otra en su descenso, y juntas entrambas manos. Esta manipulacion consta, pues, de dos tiempos y se repite con las otras tres chinas del cuadro. Se dice:

Pollita,
Una.

Pollita,
Dos....

hasta cuatro.

SEXTO EJERCICIO. Las chinas se colocan como en el anterior (mejor dicho: no se han movido); y mientras sube la quinta, las dos manos dan á la vez una palmada en la falda y otra entre sí, recibiendo luégo juntas la china que desciende. La manipulacion se efectúa veinticuatro veces: tantas como versos se insertan en la rima del texto, á contar desde el sexto inclusive.

SÉTIMO Y ÚLTIMO EJERCICIO (llamado *el arco*). Las chinas están colocadas como en los dos anteriores. Mientras se tira por alto la de enmedio, la mano izquierda se apoya en el suelo de modo que sólo toquen en él los dedos índice y pulgar, separados entre sí todo lo posible, y los demás dedos recogidos contra el índice. Mientras sube la quinta china debe pasar una de las cuatro por debajo del arco, dándole al efecto un golpecito con los dedos de la mano derecha, la cual ha de recibir enseguida la china que desciende. La mano izquierda per-

manece inmóvil. Este ejercicio se repite hasta que las cuatro chinas pasen por el arco, y termina el juego.»

188 Es esta rima la fórmula correspondiente á una peripecia de otro *juego de chinas*, procedente de Guadalcanal (Sevilla). Mi estimado amigo Torre y Salvador me ha remitido la siguiente nota, que, si no da del juego una idea clara y completa, al ménos deja comprender que en lo largo y complicado no cede á los anteriores.

«El juego total se divide en juegos parciales, que comunmente son seis. Seis juegos, seis *ponte (sic)*. Leyes: *que no vale menear, ni saltillo, ni brinquillo, ni oler ropa. Menear* es mover otra china que la correspondiente; *saltillo*, cuando saltan dejándose atrás un ejercicio; *brinquillo*, lo ignoro; y *oler ropa* tocar á ésta. *A mi una, pâ nâ:* se echa una china por alto y se coge otra de las que están en el suelo. *A mis dos, pâ nâ:* se cogen dos á dos. *A mis tres, pâ nâ*, etc., etc., hasta once.—*A mi una, pâ una, A mi una, pâ dos*, etc., hasta once.—*A mi ponte, pâ nâ, A mi una, juego trampa, A mi una, de beso, (juego trampa y una de beso*, se le añade el *Ponte pâ nâ;* y *Mis dos, Mis tres*, etc., hasta once.—*A mi una, de falda, Mis dos, Mis tres*, etc.; *Mi ponte, de falda*, hasta once.—*A mi una, de barco, A mi dos*, etc., y *Ponte, pâ nâ. A mi una, de zarcillo*, etc. *A mi una, de güebo*, etc. *A mi una, de pon pon*, etc., etc., etc. Cuando hay disputas y una muchacha dice, por ejemplo: *Me boy á mis cuatro* y otra se opone, se colocan tres chinas juntas en el suelo y otra encima; y con la que queda en la mano, se empieza á dar vueltas alrededor del monton, diciendo los versillos del texto, verdadera fórmula de un conjuro. Una vez dichos, se tira al monton la china que se tiene en la mano; y el número de las que queden juntas indica el de los juegos que lleva la niña.»

189 Esto es: *la mayor*.

190 Así comienza una version extremeña, que no he podido recoger íntegra:

—De Francia vengo, señores,
De por hilo *(sic)* portugués
Y en el camino m' han dicho
Cuantas hijas tiene usté.
—Que tenga las que tuviere,
Nada se le importa á usté.
—Con un pan que Dios m' ha dado
Y otro que yo ganaré,
. . . .

La version del texto se recita por dos muchachas que, cogidas de las manos y formando un arco con los brazos, van pasándolo á cada verso por encima de otras niñas que están sentadas en el suelo con las piernas extendidas, en esta forma: >>>>. Al terminar la cancioncilla las dos que cantan pasean en sillita de manos á la primera de las sentadas, y se empieza de nuevo. La silla de manos se forma abarcando cada una de las dos niñas su muñeca izquierda con la mano derecha, y con la mano izquierda la muñeca derecha de la otra muchacha.

En Cataluña hay un juego algo semejante á éste en la letra y la ejecucion; llámanlo *la conversa del rey moro* (Maspons, 47 y sig.). Uno de los que juegan se sienta en el suelo á estilo de moro; los demás le rodean, excepto dos ó tres, uno de los cuales hace de embajador y dando tres pasos que cuenta en alta voz, entabla con el rey el siguiente diálogo:

—Tres passos n' he fet en terra
No se 'l rey si 'm dirá res.
Aquí t' envio la conversa
La conversa del rey moro:
«De dos hijas que tú tienes
Si me quieres dar la una.»
—Si las tengo, no las tengo,
No las tengo para dar;
Si las tengo, no las tengo,
No las tengo para tí;
Que del pan que yo he comido
Ellas tambien comerán.

—Jo men vaig mol descontenta
Dret 'l palacio del rey.
—Torna, torna escudereta,
La mes linda te 'n daré,
La mes linda y la mes guapa,
La mes guapa del roser.
—Aquesta li 'n prench per esposa
Per esposa y per mullé.

Los que acompañan al embajador hacen la silla de manos, donde se sienta la niña que el rey les entrega. Y continúa el diálogo:

—Lo que 't suplico escudera
Que me la gobernis be.
—Be 'n será ben contemplada
En cadira d' or sentada,
Dormirá en brassos del rey
A Deu perla y clavell.

El Sr. Pin y Soler, publicó en la *Reviste des langues romanes* una version de esta rima, que apénas difiere de la recogida por Maspons sino en ser catalanes todos los versos y en terminar con una insolencia muchachil.

191 Ledesma, en sus *Juegos de noches buenas á lo divino:*

¿Dónde pica la pájara pinta?
¿Dónde pica?

192 Varias niñas formando rueda cantan estos versos, mientras otra en el centro va ejecutando lo que en ellos se indica.

193 Formados en rueda niños y niñas, dan vueltas mientras cantan; al llegar al último verso se paran y hacen lo que indica, con las variantes sucesivas de

Yo me presinaré (persignaré).
Yo me santiguaré.
Yo me sentaré.... *etc.*

En Cuba se dice:

San Serafin del monte....

194 *Güena bi*, por el ritmo: *buena vida*.
195 Como el juego anterior, pero sin dar vueltas. El que dirige está enmedio. A cada repeticion se añade un nuevo ejercicio, diciendo:

Hacen los cabaores....
Hacen los campaneros....
Hacen las labanderas.... *etc.*

ALONSO DE LEDESMA (*Obra cit.*) conserva la fórmula de un juego de su tiempo, análoga á la del texto:

¿Conoceis á la Pero-Gil,
La que tiene la boca así
Y el ojo así?

MILÁ Y FONTANALS, en su *Romancerillo catalan* (Barcelona, 1853):

El meo pare quando llauraba
Feya aixi,
Feya aixi.
S'eu donaba un cop al pit
Y seu giraba.

Otra fórmula catalana (MASPONS, 32):

Quan jo 'm posava 'ls enaguas
Jo 'n feya aixís.
Jo 'n feya aixís.

Dos rimas infantiles italianas correspondientes (PITRÉ, *Canti pop. sicil.*, n.os 792-93):

Lu viddaneddu chi chianta la fava,
Quannu la chianta la chianta accussì;
Chianta tanticchia e dipò' si riposa,
Poi si li metti li manu accussì.
Lu viddaneddu chi scippa la fava, *etc.*

Quannu fila, fila 'a massara,
E quannu fila, fila accussì;
Fila 'na pocu, e dipò' si riposa,
Dipò' si metti li manu accussì.

La *Chanson de l'avoine*, de Francia, recogida por Champfleury, comienza de este modo:

Voulez-vous savoir comment
Comment on plante l'avoine?
Mon père la plantait ainsi,
Puis se reposait à demi, *etc.*

196 Para cantar esta rima ó cualquiera de las dos precedentes dan vueltas en rueda las niñas, teniendo cogidas las enaguas de otra que está enmedio. Al hacer la pregunta del cuarto verso, una de las muchachas pone á aquélla uno, dos, ó tres dedos en la cabeza. Si no acierta, se le contesta á tenor del verso correspondiente al número que haya dicho y se repite la operacion, parando, por supuesto, la rueda mientras se formula la pregunta. Cuando *la mariposita* (la del centro) acierta, la sustituye quien le puso los dedos sobre la cabeza.

197 Cantan los muchachos girando en rueda y, cuando acaban, uno que está léjos se acerca corriendo y los demás se paran. Pregunta el que llega: *¿Y el pan, está cocido?* Entónces vuelven á girar y el que preguntó, mete la rodilla entre las manos de los del corro. El que se suelta pierde.

198 *Achocar: descalabrar.*

199 Puestos en cuclillas los muchachos y asidos de las manos, como siempre que forman la rueda para dar vueltas, cantan los tres primeros versos y al llegar al cuarto se dejan caer sentados.

200 Quevedo, en *La Fortuna con seso*, recuerda esta formulilla, variándola así:

Ande la rueda,
Y coz con ella.

Rodrigo Caro (diál. I, § IV) explica, mucho mejor que yo pudiera hacerlo, este juego, á que en algunos pueblos andaluces se da el nombre de *Ruea e las patâs.* Copiaré, pues, cuanto de él dice el famoso escudriñador de juegos infantiles:

«*D. Pedro:* La forma deste juego es así: júntanse muchos muchachos asidos de las manos en rueda y otro anda suelto fuera; y todos ellos andan velocísimamente alrededor bailando, y tirando cozes al que anda afuera. Lo que dice uno y responden todos es lo siguiente:

Ande la rueda, y cozes en ella.

D. Fernando: Harto es que en la antigüedad descubramos algo que se le parezca, á la manera que en un dia nebuloso y nublado se suelen descubrir los bultos de lexos, adivinando lo que son, con peligro de no acertar. Tal me parece hallo en el libro 18 de la Iliada de Homero delineada esa danza ó juego; sus versos, de version de Espondano, dicen así:

Ibi quidem adolescentes, et virgines formosissimae
Hi quandoque cursitabant doctis pedibus
Agiliter admodum, sicut cum quis rotam aptam
Manibus sederis tigulus tentaverit, si currat.

. . . .

Más expresamente lo veo imitado en Aristhophanes, en la comedia llamada de las Avispas, en estos versos:

Caridum ite fratres
Citos pedes movete in Orbem,
Tum recalcitrans quis,
In schema eat accinens
Miretur ut theatrum.

Consideren Vms. con cuidado y noten todas las particularidades desta danza, pues llama á los que en ella danzan hermanos de los cangrejos, por la multitud de los pies que se mueven en círculo; porque *caris* en lengua griega significa cangrejo; incítalos á que muevan los pies velozmente y cada uno vaya tirando cozes, diciendo el versillo, andando á la redonda.»

Por referirse tambien á juegos infantiles que se hacen en rueda, y por dar á conocer una curiosa rima de muchachos del tiempo de Rodrigo Caro, copiaré,

además, lo que éste dice (diál. v, § vi) apropósito de cierto juego descrito por Julio Polux:

«Síguese Chelichelona: «Chelichelona virginum »lusus est simile quippian cum olla habens: haec »enim residet, et testudo dicitur: hae vero circum cur»sitantes interrogant: *Chelichelona, quid agis in medio?* »Illa vero respondet: *Lanas correcto, et filum Milesium.* »Deinde hac rursum: *Tuus vero filius quid faciens periit?* »Illa vero dicit: *Album ab equis in mare desiliit.*» Esto es: Chelichelona es un juego de muchachas, que tiene similitud con la Olla. Pónense en rueda, y una enmedio, que se llama Tortuga; las demás andan alrededor corriendo y preguntándole: *Tortuga, tortuga, ¿qué haces enmedio?* y ella responde: *Texiendo estoy lana y lino Milesio.* Vuelven ellas á decir: *¿Qué hizo tu hijo, que murió tan presto?* Y ella responde: *Cayó del caballo en el mar soberbio.* De este juego hace memoria Eustathio sobre la Odissea, f. 767, Bulengero de ludis veterum, cap. 41.

Melchor: Un juego hay acá que parece á ese, porque se pone una muchacha enmedio de muchas, y dicen: *Aquí está D.ª Sancha, cubierta de oro y plata;* y ella responde: *Quién es este hombre que me anda persiguiendo de noche y de dia.*

Tambien parece á otro juego que se dice: *A dó las yeguas:* en el cual andan las muchachas corriendo á la redonda; pero la que anda fuera no está sentada, ántes procura coger á alguna que se ponga en su lugar, y andan diciendo un cantarcillo desta manera: *¿A dó las yeguas?* y ellas responden: *en el prado están. ¿Quién las guarda? El mal villan. ¿Y lo que te dí? Con p....* (1) *y*

(1) Nuestra sociedad, más hipócrita, si nó más virtuosa, que la en que vivia RODRIGO CARO, no veria con buenos ojos que yo copiase literalmente ciertas palabras. ¡Es sensible que nos hayamos habituado á transigir con hechos ciertamente inmorales y pecaminosos, mientras nos escandalizamos por palabreja de más ó de ménos!—*(N. del Colector).*

rufianes me lo comí. ¿A dó la p...? Ando, y ando, y hela aquí: y á la que coge se pone, y vuelven á correr.».

201 Juego de niñas. Cantan dando vueltas en rueda y cogidas de las manos; y cada vez que se termina la cancion, se vuelve de espaldas una de las muchachas y continúa girando en esta forma, hasta que todas se encuentran como ella. Prosiguen cantando hasta quedar una por una como al principio.

202 Para dar un salto.

203 Sostienen este dialoguillo, ó el precedente, dos ó más niñas puestas en cuclillas, unas enfrente de otras, é imitando al recitar cada verso el salto de la rana.

204 Varios muchachos repitiendo los versillos del texto van saltando á la coscojita. El que se cansa ántes y pone en tierra ambos piés sufre la pena que se le imponga, que es generalmente llevar á cuestas á cada uno de sus compañeros hasta un sitio determinado.

205 Un muchacho se inclina apoyándose en la pared y otro se le acerca andando á pié cojita y le salta sobre la espalda, sosteniéndose en ella con la rodilla derecha y el auxilio de las manos. Así van haciendo los demás, recitando los versos entre el de arriba y el de abajo. Cuando alguno pierde el equilibrio y cae ántes de terminar el diálogo, ó cuando no acierta á subirse, sustituye al que está puesto.

Por si éste fuere—que imagino que sí—el juego de *Palomita blanca* á que se refiere Rodrigo Caro en el diál. I § IV de sus *Dias geniales*, hé aquí sus palabras: «Y en un juego que llaman *Espada luzia* es ceremonia necesaria que el que salta en el otro ha de venir á coscojita. Lo mismo en otro juego que llaman *Palomita blanca, ahao*, si ya no es el mismo.»

206 Esta rima y la anterior corresponden al siguiente juego. Varios muchachos se colocan en fila, asidos de las manos y los dos que quedan en los extremos entablan el diálogo, á cuya terminacion el que

respondia y los demás, sin desasirse, van pasando por debajo del arco que forman, con el brazo izquierdo y el derecho respectivamente, el que preguntaba y el que está junto á él; de modo que éste queda con los brazos cruzados sobre el pecho y vuelto á opuesto lado que sus compañeros. Repítense el diálogo y la operacion, pasando los mùchachos entre el segundo y el tercero y queda éste en la misma forma, y así todos en las repeticiones sucesivas, excepto los de los extremos, quienes tiran y tiran de *la soga* hasta romperla, enmedio de la mayor algazara.

En Cataluña (MASPONS, 37):

—Mossen Joan de las Abadessas.
—¿Qué mana mi Senyó?
—¿Quántas fullas hi ha al arbre?
—Trenta mil y un canó.
—¿Per quin pont passarém?
—Pel pont de las formigas.

Tanto esta fórmula como las dos del texto son derivaciones de la que se usaba á principios del siglo XVII y recogió ALONSO DE LEDESMA *(Juegos* etc.). Héla aquí:

—¡Ah, fray Juan de las Cadenetas!
—¿Qué mandais, señor?
—¿Cuántos panes hay en el arca?
—Veinte y un quemados.
—¿Quién los quemó?
—Ese ladron que está cabe vos.
—Pues pase las penas que nunca pasó.

En los *Dias geniales ó lúdricos* (diál. I, § IV) hallo la genealogía de este curioso juego. Dice RODRIGO CARO: «Díganos Vmd. si acaso ha encontrado por ahí á *Juan de las Cadenas ahao*, que parece tambien dese género de danza; porque se engasgan, y encadenan los muchachos, y pasan á la redonda.

D. Fernando: No se qué ecos oigo allá en el lib. 2 *de rerum natura* que Lucrecio me suena en los oidos diciendo:

Quos memorant Phrygios inter se forte catenas
Ludunt. &c.

Así enmienda, y entiende este lugar el buen viejo Adriano Túrnebo en el lib. 17 de sus adversarios, donde dice que Lucrecio alude á un juego semejante: «Ludere enim catenas erit lusu quodam catenarum, »seu inquam, catenatim conserere sese, et implicari »catenasque imitari.»

Exactamente igual á nuestro juego es el llamado en Italia *Allonga-catene*, ó *A longa catena*, que da á conocer Vittorio Imbriani en sus *L. canz. infant. pomigl.* (xxxiv y nota corresp.), si bien difiere de las nuestras su fórmula, que es ésta:

—Ohi, cummà'!
—Ohi, 'gno'!
—Rateme 'na schiocca 'a rute.
—Pe' chi serve?
—P' 'a ronne.
—Ch' ha fatte?
—'O figliule.
—Quante è luonghe?
—'Na maneche 'e paletta.
—Passa pe' sotto a la mmia barretta.

207 Corresponde al mismo juego descrito en la nota anterior. En algunas partes, en vez de *Alálimo*, dicen los muchachos *A la limon*. Entre los *Juegos de noches buenas* etc., de Ledesma, hay uno de cuyo mote debe de haberse originado la rima del texto. Dice así:

Ora, liron, liron,
Caidas son las puentes,
Mandadlas adobar.

208 Se vendan los ojos á un muchacho y uno de los jugadores sostiene con él el breve diálogo del texto, terminado el cual, el primero busca á tientas, hasta coger á alguno que le sustituya.

En el siglo xvii (Ledesma):

—¿Qué venden en la tienda?
—Espadas.
—¿Qué venden en la plaza?
—Escaramojos.
—Con ellos te saquen los ojos si vieres.
—Amén.

209 *Parpaliyo, parpalasio, pepinasio, rebolin, rebolan* y *terefina:* voces sin significacion averiguada.

210 Forman los muchachos una rueda cogidos de las manos y uno, colocado en el centro, va señalándoles por turno, á medida que dice los versos. Al que le toca el último se va á esconder, y así todos, mediante las repeticiones sucesivas, excepto el último, que queda solo con el director. Este le cubre los ojos con un pañuelo, hasta que grita uno de los escondidos:

Jilo blanco,
Jilo negro,
Que sarga la paba corriendo.

Ó bien:

Alí benga,
Que no s' entretenga.

En este momento el muchacho vendado se descubre y corre á buscar á cualquiera de los escondidos, los cuales corren hácia el sitio en que se halla el director, á cuyo lado estarán salvos, si al llegar escupiere cada uno tres veces, diciendo: *Escupo la jié* (la hiel). Aquel á quien coja el perseguidor tendrá que llevarle á cuestas hasta dicho sitio. Nótese de paso que eso de decir *Alí venga* es una reminiscencia evidente de la dominacion árabe en Andalucía.

De la costumbre de escupir en ciertos juegos infantiles trata Rodrigo Caro (diál. v, § v), quien, despues de recordar que Propercio llamó *arcana* á la saliva, añade: «Ante todas cosas es cierto que para los encantos y hechizerias usaban de la saliva y escupian tres vezes, echando tres chinos en el seno. Así Petro-

nio Arbitro en el *Satirico*: «Hoc peracto carmine ter»me iussit expuere, terque lapillos coniicere in sinum, »quos ipsa praecantatos purpura involverat.»

Al triple esputo se atribuye en Sicilia gran importancia para preservarse del contagio de ciertas enfermedades y para ahuyentar males que finge la supersticion. Hé aquí una fórmula contra la *Jettatura*, y en la cual entra por parte esencial el triple esputo:

Cornu, gran Cornu, ritortu Cornu,
russa la pezza, tortu lu Cornu,
ti fazzu scornu:
vaju e ritornu,
Cornu! Cornu! Cornu!
Ppù! Ppù! Ppù!

(V. el curioso artículo de Salvatore Salomone-Marino, *Rimedj e Formole contro la Jettatura*, publicado en el *Archivio per lo studio delle tradizioni popolari*, fasc. I, 132-134.)

El mismo Rodrigo Caro (lug. cit.) describe un juego llamado *Salsalero* que no es sino aquel en que me ocupaba ántes de digresar apropósito de la virtud del escupir. Dice: «Pónese una rueda de muchachos y uno enmedio: este dice en alta voz teniendo cerrados los ojos y andando á la redonda: *Zarzabuca, del rabo de Cuca, de Cucandar, que ni sabe arar, ni pan comer: vete á esconder detrás de la puerta de san Miguel.* Donde pára al decir esto, aquel muchacho sale y se va á esconder: y así va repitiendo las mismas palabras, y echando fuera muchachos hasta que se han ido todos. Despues los sale á buscar, diciendo: *Salsalero, vendrás caballero en la mula de Pedro.* Ellos procuran salir de donde están, y llegar primero al puesto, porque al que puede cogerle hace que lo trayga á cuestas.»

211 Esta fórmula y la version que la antecede corresponden al juego descrito en la nota anterior.

Objeto y ejecucion análogos tienen las siguientes

rimas italianas, recogidas por PITRÉ (*Canti pop. sicil.*, n.ᵒˢ, 774-75):

Peppi e 'Ntoni Vivilanza,
Ed ognunu veni 'n Franza;
Franza la verra e prù:
Peppi 'Ntoni e Vintignù.

Píngula, píngula maistina
'Na paletta di rigina,
Cu l' anneddu piscaturi
Chi ti vegna 'u bonu amuri;
Bonu amuri e tricchi-trà:
Unu, rui, tri e quà.

212 El muchacho á quien toca la china se arrodilla en el suelo y oculta el rostro entre los muslos de otro que está sentado; los demás chiquillos van dando golpes en la espalda de aquél, á medida que recitan, y haciendo lo que en ellos se prescribe, so pena de reemplazarle. Al dar la palmada ó el pellizco final, salen corriendo á esconderse. Entónces entre ellos y el director se entabla este breve diálogo:

—¿Hay pájaros en el monte?
—Sí, señor.
—¿Suerto la re (red)?
—Suértela usté.

Ó bien:

—Que suerto la jaula.
—Que suértela usté.
—Que la suerto.... Que la sorté.

El desenlace del juego es idéntico al del que dejo explicado en la nota 210.

213 Varios muchachos giran en rueda; fuera de ésta, arrimado á una pared, se pone en cruz el que hace de diablo; los otros, acabado el cantarcillo, van á preguntar á éste: *¿Cómo está el diablo: vivo, ó muerto?* Si responde: *Muerto*, vuelven á formar el corro y á cantar; si contesta: *Vivo*, corren todos y el diablo detrás, quien se hace reemplazar por el que logra coger.

214 —A la otra escuela. *(Var.)*

Corresponde esta formulilla al juego que llaman de *las cuatro esquinas*, ó de *los cuatro cantillos*. Juegan cinco: cuatro colocándose en forma cuadrangular y el quinto yendo á preguntar de unos á otros y recibiendo respuesta á tenor del texto. Entretanto, aquéllos cambian de sitios, burlando al que interroga, el cual prosigue en su tarea hasta que consigue ocupar el puesto de alguno.

215 Corresponde al juego llamado de *la mona*. Echada la china, el muchacho á quien le tocó hace de *mona*, corriendo tras de los otros hasta coger á alguno. Los que corren van cantando la rima del texto.

En Cuba se llama este juego *los sibilejos*.

216 Cantos preliminares para jugar *al toro*, con los cuales imitan los muchachos el toque de corneta que en los circos anuncian la salida de la fiera. En este juego uno de los chiquillos lleva sobre la cabeza una tabla con dos cuernos de carnero y los demás, lanceándole, parodian todos los *divertidos* accidentes de las bárbaras luchas á que aún llamamos *espectáculo nacional*.

Á este juego se refiere quizás la fórmula siguiente, conservada por Ledesma:

Vente á mi, torillo hosquillo;
Toro bravo, vente á mí.

217 Divídense los muchachos en dos bandos y cada uno de sus respectivos capitanes pugna por llevarse á su campo á los chiquillos que figuran ser las almas. Hay una raya divisoria; cuando á viva fuerza la pasa uno de ellos, ha perdido un alma *San Miguel* ó *el diablo*, respectivamente.

218 *Ingalaterra*, arcaismo, *Inglaterra*.

219 *El acabóse*, es decir, *el se acabó*: sustantivacion muy comun en Andalucía. *Esto es el acabóse*, se dice de aquello que no da más de sí.

220 Prévia la operacion de echar la china, pónese un muchacho *de comba* y cada uno de los demás va tomando la carrera necesaria y saltando por encima de él con las piernas abiertas y apoyando las manos en su espalda, pero sin poderle tocar con otra parte del cuerpo, so pena de reemplazarle inmediatamente. Á cada nuevo turno van repitiendo un verso distinto. *La coz* es dar con la pierna derecha, al tiempo de saltar, en las nalgas del que está de comba. *Á las cinco*, se le clavan los puños en la espalda. *A las siete*, el primero que salta ha de dejarle encima un sombrero *(el mocho)*, que permanece sin que nádie pueda rozarle, hasta que *A las ocho* lo quita el último que salta. Terminados la relacion y los saltos, se ponen todos los chiquillos á dar vueltas alrededor del inclinado, excepto uno, que le da pausadamente tres golpes en la espalda; entónces el otro se incorpora y tira el sombrero á los jugadores: aquél á quien le dá se pone de comba para comenzar el juego nuevamente.

Mucho se parece al *salto de la comba* el juego catalan de *saltar pilans* (Maspons, 85), especialmente por la cancioncilla que le es aneja. Véase:

A la una,
Lo sol y la lluna.
A las dos,
La cara de gos.
A las tres,
Saltar y no dir res.
A las quatre,
Lo gat y la rata.
A las cinch,
Passa que ja 't tinch.
A las sis,
Lo peu de 'n Lluis.
A las set,
Lo senyoret.
A las vuyt,
Lo diná ja es cuyt.
A las nou,

Lo sopá ja 's cou.
A las deu,
Lo salt de la guineu.

221 *Piricuchete*, por *picuruchete:* de *pico*, *picurucho;* y de esta voz la del texto.

222 Una variedad del *salto de la comba*, que difiere poco de la descrita anteriormente. Al decir *A la mula*, se sube á caballo un muchacho sobre el que está puesto; *A la media mula*, montando sobre él á mujeriegas; *Al costal*, echándose de vientre; *Al medio costal*, echándose de costado. En cada una de estas posiciones, se dan tres palmadas. *A las ocho* el primero que salta echa una saliva en la espalda del que está de comba y los demás saltan sin tocarla. Al decir *A la rasin*, todos al saltar escupen en la espalda de aquél, borrando inmediatamente la saliva. Termina como el juego correspondiente á las rimas 230-236.

VÁRIAS RIMAS INFANTILES DEL SIGLO XVII

Y ALGUNOS USOS Y CEREMONIAS DE LOS MUCHACHOS EN LA ACTUALIDAD.

En los *Juegos de noches buenas á lo divino*, de Alonso de Ledesma (1) hállanse, además de las rimas infantiles que he tenido ocasion de trascribir á las notas precedentes, las que copiaré á continuacion, de algunas de las cuales tengo indicios para creer que subsisten con leves alteraciones, como asimismo de los juegos á que pertenecian.

Véanse tales rimas:

a) Corran, caballeros, córranse ellos.
¿Con cuántos escuderos?

b) Al perro muerto
Echalle del huerto.

c) Al perro vivo
Echalle en el rio.

ch) ¿Quién está acá? ¿Quién está allá?
Quien entrare lo verá.

d) Hon, hon,
Pásate á mi rincon.

(1) No he logrado ver ejemplar alguno de la edicion de 1605, sino la reimpresion hecha en la *Biblioteca de autores españoles*, de Rivadeneyra, t. xxxv, *Romancero y cancionero sagrados*.

e) Sopla, vivo te lo do:
¿Para dó?

f) Aguinaldo, aguinaldo,
Que nos dé buen año.

g) Santo Micario,
Diós me libre de tí como del diablo.

h) Santanton, san Millan,
Guarda el vino y guarda el pan;
Con el pan pasaremos,
Con el vino viviremos.

i) Moraina vieja,
Mujer de ruin,
Comístelo, bebístelo,
Y agora que está criado
Demándaslo.
Siquiera cojo, siquiera manco,
Siquiera derrengado,
Envíamelo.

j) Norabuena venga
El buen oficial á la tierra.

l) Quiquiriquí,
Calla, bobo, que no es para tí.

ll) Pasa, barbado,
No pases ogaño.

m) Pasa, barbudo,
No pase ninguno.

n) Arráncate, nabo,
Que buen azadon traigo.

ñ) Este peral tiene peras,
Cuantos pasan comen dellas.
Ayudádmele á tener,
Que se me quiere caer;
Y á quien diere, que se lo tenga.

o) Cocorron,cocorron,
¿Está acá tu señor?
—Esotro lo sabe.

p) En qué estás, compañero?
—En penas.
—Pues sácote dellas.

q) Adivina quien te dió,
Que la mano te asentó.

Tambien Ledesma hace referencia de los juegos llamados *Tira y afloja*, *Los propósitos*, *Vestir al soldado*, *Mazmorreado me han, compañero*, *¿Qué come el rey?*, *¿En qué moneda batís?*, *Salta tú y dámela tú*, *Los alfileres á punta con cabeza*, *Pasa, pasa*, *El abejon*, *Saca ruin y mete bueno*, *Los cautivos*, *La miel mojo y voyme*, *Las colores* y *El escondite*; de otros en que se dice respectivamente:

¿Fué tu padre á moros?—Sí.
¿Matólos á todos?—Sí.
¿En qué lo veremos?—En los ojos.

Si quieres ser herrero como yo,
Machaca con un mazo,
Que así hago yo.

Endónote este árbol,
Este ave, este refran y este cantar.
¿Qué árbol y qué ave,
Qué refran y qué cantar es ese?

y, en fin, de otra rima que no es sino el comienzo habitual de los cuentos populares en el siglo XVII:

Érase que se era, que norabuena sea;
El bien que viniere para todos sea
Y el mal váyase á volar (1).

(1) Tambien se decia:

Y el mal para quien le fuere á buscar
Y para la manceba del abad.

«¿Quien eres (la dixe) muger desdichada? La Manceba del Abad, respondió ella, que anda en los cuentos de los niños, partiendo el mal con el que le va á buscar; assi di-

Ahora, para dar por terminado todo lo concerniente á la seccion de *Rimas infantiles* y ya que el plan que me he propuesto no permite dar cabida en esta obra á otros trabajos originales que los meramente narrativos y aclaratorios, describiré en cuatro plumadas algunas costumbres y ceremonias de los muchachos, más ó ménos relacionadas con sus cantarcillos.

Sea la primera cierta cláusula penal, vigente en sus juegos, aunque expresamente no se pacte. Se ha de jugar con lealtad; practicando fielmente todas y cada una de las reglas de cada juego; con la formalidad, en fin, que debe de distinguir, áun enmedio de la bulla y algazara, á quienes están en camino de ser hombres hechos y derechos. Una falta, una fullería que se cometa por alguno de los jugadores, altera el general equilibrio, siembra la alarma y perjudica notoriamente á la república infantil. No debe, pues, ni puede quedar impune, ni su autor sin el condigno castigo, y ¡aquí del código penal de los muchachos! Ya mis lectores han tenido ocasion de ver (n.ᵒˢ 156-59 del texto y notas corresp.ᵗᵉˢ) cómo el código civil de los niños da estabilidad á los derechos, amparando al donatario contra las injustas pretensiones del donante que se arrepiente de su liberalidad y de qué manera sanciona la prescripcion como medio de perder y adquirir la propiedad; pues bien, no es ménos acertada la disposicion penal á que me refiero. Trataré de probarlo, dándola á conocer préviamente.

Cuando un muchacho, al *echar la china*, por ejemplo, esconde una piedrecilla en cada mano, con la *non sancta* idea de que no haya escapatoria posible para el que, probando suerte, trata de quedar salvo, ó cuando hace cualquiera fullería análoga y otro muchacho la

---

zen las empuñadoras de las consejas, y el mal para quien le fuere á buscar, y para la Manceba del Abad.» (QUEVEDO, *Visita de los Chistes.)*

descubre, por accion pública denuncia el delito á sus compañeros, los cuales, constituidos en tribunal colegiado, oyen la acusacion y la defensa, aprecian las circunstancias que han concurrido en el hecho y, definitiva y firmemente juzgando, fallan: que deben de condenar y condenan al infractor de la ley á la pena de *el horon* (1), que consiste en no permitir al reo que continúe jugando—en privarle del uso de sus derechos civiles, como quien dice,—y en recluirle en algun rincon, desde el cual presencie cómo los demás muchachos, ciudadanos legalmente intachables é incapaces de meterse en un mal fregado, se solazan y divierten á todas sus anchas. ¡Por cuántos conceptos aventaja esta pena infantil á muchas de las consignadas en los códigos de los hombres! ¡Qué razon tenía el poeta popular Balmaseda y Gonzalez, al decir, esto es, al cantar:

---

(1) Escribo *el horon*, por parecerme que eso quieren decir los muchachos cuando gritan justamente indignados: *Ar loron*. Porque en Osuna—donde yo he dictado y sufrido mil veces esta sentencia—cuando una palabra termina con *l* y la siguiente empieza con vocal ó *h* muda, se subroga la *r* en el lugar de la *l*, como es de rúbrica, y esta letra pasa á formar sílaba con la vocal inmediata; así se dice: *er lejio, er lombro, er landén*, por *el ejido, el hombro, el andén*. El mismo fenómeno fonético se observa en muchos otros pueblos andaluces; en Sevilla, v. g., se oye con frecuencia: *la Torre 'r lOro*, en vez de *la Torre del Oro*. *Horon* (*) se llama en Andalucía á cierto seron grande y redondo, que comunmente sirve de granero portátil en las casas de los pobres.

La fórmula sobredicha bien se pudo usar durante algun tiempo en su acepcion literal y nó en la traslaticia que se le da ahora. Esto, suponiendo que no sean erróneas mis conjeturas.

* **Así los diccionarios, inclusive el de Barcia, que no explica la etimología del vocablo. ¿Sobrará la *h*? ¿Será éste un aum. español de la palabra latina *os, oris*, como referencia á que tal espuerta es muy grande de boca?**

Nádie diga en este mundo
«No necesito consejos:»
Salomon, con ser tan sabio,
Murió de un niño aprendiendo.

Veamos de qué modo la indicada pena reune las cualidades que todas deben de tener, en rigor de derecho filosófico. Es *legítima*, porque proviene directamente del derecho consuetudinario y sólo la aplican los que para ello tienen imperio y jurisdiccion: los mismos muchachos. Es *justa*, porque sólo se aplica al que infringe el derecho infantil, conociéndolo; eso de que *ignorantia juris nemini prodest* se queda bueno para nosotros los hombres, que somos más razonables. Es *moral*, porque no infama ni endurece al que la sufre: ántes le hace llorar arrepentido y le recomienda á la piedad de sus compañeros, quienes luégo le perdonan, mediante la fórmula sacramental de *echar pelillos á la mar*, en que despues he de ocuparme. Es *personal*, porque sus efectos recaen solamente sobre el culpable, á diferencia de nuestras penas pecuniarias, que visitan las iniquidades de los padres sobre los hijos, hasta la quinta generacion y más allá todavía. Es, á todas luces, *divisible*, *remisible*, *reparable* y *correctiva*: ¿ostenta esas cualidades la pena de muerte, aún consignada en *nuestro* derecho? ¡Ah...! y en el *¡ah!* me quedo, por no sacar de quicio estos renglones y no salir yo mismo! Y ¿qué diremos respecto á la *ejemplaridad* de la pena infantil? ¿Qué muchacho, al contemplar la amargura y el arrepentimiento del que se ve privado del más delicioso de los derechos, del derecho á la alegría, no rechazará cualquiera maligna sugestion que le exponga á tan grave mal? En verdad digo—y no creo pecar de exagerado—que los chiquillos pueden prestar sus leyes penales á los hombres, para que éstos saquen patrones de ellas.

Sin embargo, convengamos tambien en que las costumbres guerreras y caballerescas de la Edad Me-

dia, perpetuándose por la tradicion, de que es fidelísima depositaria la grey muchachil (1), é infundiendo en su espíritu valor y altivez desmesurados, le mueve á remitir al material esfuerzo, no pocas veces, la solucion de sus contiendas, y hasta á organizarse en contrarios bandos para librar verdaderas batallas, en que se puedan conquistar los lauros de Marte y de paso algun chichon ó descalabradura. Las *pedreas* ó *apedreos*, el juego de *Moros y cristianos* y el de *Justicia y ladrones*, que recuerda los encuentros de los cuadrilleros de la Santa Hermandad con los malhechores, son ejercicios de este género; y *untar las orejas con saliva* un muchacho á otro equivale á un cartel de desafío con todas las reglas vigentes entre los caballeros de la Tabla Redonda. Conviénese en las condiciones del duelo, una de las cuales suele ser la siguiente: *No bale mentá la mare ni rajá la camisa.* Si el retado, por su cobardía, ó inferioridad de fuerzas—ó por su concepto filosófico del desafío—se niega á corresponder á la belicosa pretension del contrario, éste, para enardecerle con nueva ofensa, hace rayas en el suelo, diciendo: *tu pare, tu mare, tu hermana*, etc., y las pisa despues, ó escupe sobre ellas, en testimonio de desprecio.

Pero los niños, por regla general, no son rencorosos y hacen las paces con la misma facilidad con que riñeron. ¡Y para hacerlas sinceras y durables, está probado que no hay mejor cosa que *echar pelillos á la mar!* Arráncase un pelo cada uno y teniéndolos cogidos entre los dedos, dicen:

---

(1) ¿Cómo, á no ser así, jugaran los muchachos á *Pares y nones (Par est?—Non est)*, y á *Sonsoluna (Sum sub luna)*, y á *Simili serba (Similis herba)*, conservando, con poca ó ninguna alteracion, las denominaciones latinas? Ni ¿cómo gran número de los juegos infantiles actuales corresponderia tan evidentemente á los usados en Grecia y Roma?

—¿Aónde ba ese pelo?
—¿Ar biento.
—¿Y er biento?
—A la má.
—Pos ya la guerra 'stá 'cabâ.

Dicho lo cual hacen volar de un soplo los dos pelos y se ponen á jugar, como si tal enemistad no hubiera existido (1).

¿Qué significa esta ceremonia? Por de pronto, la formulilla usada por los muchachos tiene gran analogía con la de un conjuro á que se atribuye gran virtud para curar cierta enfermedad bovina llamada por el vulgo *la raniya.* Véase:

Sar, mardita raniya,
Der cuerpo der güey.... (2).
Der cuerpo ar cuero.
Der cuero ar pelo.
Der pelo ar cuerno.
Der cuerno á la má.
Disen las hijas de Abrân
Qu' esta mardita raniya
Ar güey... no le dará más.

Al mar se envian, por medio de entrambas fórmulas, la pasada enemistad y el imaginario sér maléfico. ¿No es mucho para casualidad esta coincidencia? Pues véase, á mayor abundamiento, la siguiente oracion popular siciliana (Pitrè, *Spettacoli e feste*, 424-25):

(1) En Sevilla los muchachos denotan estar reñidos poniendo el dedo pulgar debajo de la barba, y entre los dientes para celebrar la reconciliacion. En la Isla de Cuba para hacer las amistades enlazan los dedos índices; y para romperlas, los meñiques, diciendo: *Peleaos.* Con esta última ceremonia los muchachos en Andalucía creen evitar que los perros realicen el último acto de la digestion. En Italia (V. la nota 109 de esta seccion) tambien se practica idéntica ceremonia, aunque con diferente objeto.

(2) Aquí el nombre de la res.

Santa Lucia
Supra un màrmuru chi chiancía.
Vinni a passari nostru Signuri Gèsu Cristu:
—Chi hai, Lucia, chi chianci?
—Chi vogghiu aviri, patri maistusu!
M' ha calatu 'na resca all' occhi;
Nun pozzu vidiri, nè guardari.
—Va' a lu mè jardinu,
Pigghia birbina e finocchiu.
Cu li me' manu li chiantai,
Cu la mè vucca l' abbivirai,
Cu li mè pedi li scarpisai:
S' è frasca va a lu voscu,
S' è petra va a mari,
S' è sangu squagghirà.

Ahora bien, ¿será que el mar significa etnológicamente algo más que un gran charco en que hay peces y navíos? Esta pregunta nos hemos hecho alguna vez Machado y Alvarez y yo y la respuesta ha sido afirmativa. Para individuos aislados, para personalidades sueltas, áun quizás para muchos de los que llegado el caso recitan con fé tales engendros de la supersticion, el mar no es otra cosa que lo que dejo manifestado; mas para el Pueblo, para la anónima inteligencia de la colectividad, siempre vieja, siempre jóven y siempre una, si bien modificada á través de los tiempos, tiene otra significacion lata y eminentemente filosófica. El mar—me decia Machado—representa lo indistinto, la gran generalizacion en cuyas inmensas lobregueces se sepulta *ad perpetuam* todo lo determinado é individual; el gran ruido donde se confunde y pierde toda nota particular. Creo que el laborioso Demófilo no se equivocaba al hacer esta induccion: que la idea de mar, como la de muerte, corresponde á la de extincion de todo accidente diferencial; en cuyo caso está conocido por qué los muchachos *echan pelillos á la mar*, por qué conjurando los boyeros á *la raniya* le ordenan emprender ese viaje y por qué, finalmente, segun la leyenda siciliana, Jesu-

cristo aseguraba á Santa Lucía lo que reza el penúltimo verso de la fórmula trascrita.

Para procurarse mayor luz acerca de este punto estúdiense con detenimiento la significacion y alcance de los modismos *Donde va la mar vayan las arenas* y *Eso es hablar de la mar;* de la copla:

Á la mar van á parar,
Morena, todos los rios,
Y allí se irán á juntar
Tus amores y los mios (1)

y, especialmente, de la expresion latina *Maremagnum.* Limítome á indicar unas y otros, porque ya van pecando de pesadas estas sobrenotas y há largo rato que está pidiendo alojamiento para sus numerosas tropas la seccion de *Adivinanzas*.

---

(1) Lo mismo los poetas eruditos. JORGE MANRIQUE:

Nuestras vidas son los rios
Que van á dar en la mar,
Que es el morir:
Allá van los señoríos,
Derechos á se acabar
Y consumir.

¿RIOJA?:

Como los rios en veloz corrida
Se llevan á la mar, tal soy llevado
Al último suspiro de mi vida.

ADIVINANZAS

ADIVINANZAS

I

246 Una colcha remendada
Y no tiene una puntada.
—El cielo nublado. [1]

247 ¿Qué cosa es
Que cuanto más se mira
Ménos se ve?
—El sol. [2]

248 Grande, muy grande,
Mayor que la tierra;
Arde y no se quema;
Quema y no es candela.
—El sol.

249 Con vida estoy medio año;
Sin vida la otra mitad;
Ando siempre por el mundo
Y no me canso jamás.
—El sol.

250 Soy un señor encumbrado,
Ando mejor que el reló,
Me levanto muy temprano
Y me acuesto á la oracion.
—El sol.

251 Dicen que soy rey,
Y no tengo reino;
Dicen que soy rubio,
Y no tengo pelo;
Afirman que ando,
Y no me meneo;
Arreglo relojes,
Sin ser relojero.
—El sol.

252 ¿Qué cosa es cosa [3]
Que entra en el agua y no se moja?
—Los rayos del sol. [4]

253 Largas varetas,
Ni verdes ni secas,
Ni en agua regadas,
Ni en tierra sembradas.
—Los rayos del sol. [5]

254 Tamaño como una hogaza
Y va contigo á la plaza.
—La luna.

255 Reonda como una taza
Y ba cormigo á la plaza.
—La luna. [6]

256 Una dama muy hermosa,
Con un vestido de oro,
Siempre volviendo la cara,
Ya de un lado, ya de otro.
—**La luna.**

257 * Por las barandas del cielo
Se pasea una doncella
Vestida de azul y blanco
Y reluce como estrella.
—**La luna.**

258 Toda mi vida es un mes;
Mi caudal es cuatro cuartos,
Y, aunque me ves pobrecita,
Tengo los humos muy altos.
—**La luna.**

259 Una dama que anda siempre
Por tejados y azoteas;
Doce galanes la rondan,
A uno toma y á otro deja.
—**La luna y los meses.**

260 Una dama galana y hermosa
Con doce galanes se sienta á la mesa;
El uno la toma y el otro la deja,
Se casa con todos y no es deshonesta.
—**La luna y los meses.**

261 ¿Cuál es el árbol que tiene doce ramas
Y cada rama tiene su nombre?
Como no me lo aciertes, no eres hombre.
—**El año y los meses.** [7]

262 Un árbol con doce ramas,
Cada una tiene su nido,
Cada nido siete pájaros,
Y cada cual su apellido.
—**El año, los meses y los dias de la semana.**

263 Yo soy un gigante de grande valor;
Tengo doce hijos de mi corazon;
De estos doce hijos tengo treinta nietos;
La mitad son blancos, la mitad son prietos.
—**El año, los meses, los dias y las noches.** [8]

264 Un platito de avellanas
Que de dia se recoge
Y de noche se derrama.
—**Las estrellas.** [9]

265 Muchas lamparitas
Muy bien colgaditas,
Siempre encandiladas,
Nádie las atiza.
—**Las estrellas.**

266 Siempre quietas,
Siempre inquietas;
Durmiendo de dia,
De noche dispiertas.
—**Las estrellas.**

267 Hermanas somos iguales;
En alto resplandecemos
Y, con nombre de animales,
Ni comemos ni bebemos.
—**Las siete cabrillas.** [10]

268 En el cielo soy de agüa,
En la tierra soy de polvo,
En la iglesia soy de humo
Y una telita en los ojos.
—La nube.

269 Unas regaderas
Más grandes que el sol,
Con que riega el campo
Dios Nuestro Señor.
—Las nubes.

270 Vuelan y no tienen alas;
Dan sombra y no tienen cuerpo;
Son ligeras, ó pesadas;
Temidas, ó deseadas;
Matan sin hierro ni espada
Y resucitan al muerto. [11]
—Las nubes.

271 En la ventana soy dama,
En el balcon soy señora,
En la mesa cortesana
Y en el campo labradora.
—El agua. [12]

272 Tamaño com' un camino
Y joza com' un cochino.
—El rio.

273 Joza com' un cochino,
Cochino no es;
Relumbra como plata,
Plata no es.
—El rio.

274 Una cosa angosta y ancha:
Como varon es muy dulce;
Como hembra es muy amarga.
—**El rio y el mar.**

275 Ayer vinieron,
Y hoy han venido;
Vendrán mañana
Con mucho ruido.
—**Las olas.**

276 De la tierra subí al cielo;
Del cielo subí á la tierra;
No soy Dios, y sin ser Dios,
Como al mismo Dios me esperan.
—**La lluvia.** [18]

277 ¿Qué es, qué es,
Que te da en la cara y no lo ves?
—**El viento.**

278 Buela sin alas,
Chifla sin boca,
Pega sin manos
Y tú ni lo bes ni lo tocas.
—**El viento.**

279 Dios me mandó que volara
Y le obedecí veloz;
Y donde quiera que paso
Canta su gloria mi voz.
—**El viento.**

280 Las tocas blancas
De Doña Leonor
Á los montes cubren
Y á los rios nó.
—**La nieve.** [14]

281 En el aire me crié
Sin generacion de padre;
Y soy de tal condicion,
Que muero y nace mi madre.
—**La nieve y el agua.** [15]

282 Tú qu' eres tan entendío,
Y tan amigo e sabé,
Una piedra 'ncima 'el agua,
¿Cómo se puê sostené?
—**El carámbano.**

283 En altas torres
Tocan tambores;
En salas bajas
Bailan madamas.
—**La tempestad, los truenos, las gotas de lluvia saltando en los charcos.**

284 Tamaño com' una arbeyana,
Y pesa más qu' una campana.
—**El ascua.**

285 Tamaño como una nuez,
Y nádie puede con él.
—**El fuego.**

286 Soy muy chica y muy ligera;
Y, apesar de esto, es muy cierto

Que no puede ningun vivo
Tenerme un ratito en peso.
—**El ascua.**

287 Tamaño com' una armendra
Y toa la casa la yena.
—**La luz del candil ó del velon.** [16]

288 Más de cien damas hermosas
Ví de dos machos nacer
Encendidas como rosas,
Y al instante fenecer.
—**Las chispas.** [17]

289 Largo, larguero,
Martin Caballero,
Calzas coloradas
Y penachó negro.
—**La candela de llamas.**

290 Ántes que nazca la madre
Anda el hijo por la calle.
—**La llama y el humo.**

291 Ántes que la madre nazca
Ya anda el hijo por la casa.
—**La llama y el humo.**

292 Chingüí, chinguao *(?)*.
Ántes que la madre saiga
Ya 'stá 'l hijo 'n er tejao.
—**La llama y el humo.** [18]

293 Tan arto com' un pino
Y pesa ménos qu' un comino.
—El humo.

294 Mucho más alto que un pino
Y no mantiene un comino.
—El humo. [19]

II

295 Soy animal que viajo
De mañana á cuatro piés,
A medio dia con dos
Y por la tarde con tres.
—El hombre. [20]

296 Fuí al monte,
Pude cortar
Y no pude rajar.
—El pelo.

297 Fuí al monte,
Corté un baston;
Cortarlo pude,
Rajarlo nó.
—El pelo.

298 Dos arquitas de cristal,
Que abren y cierran sin rechinar.
—Los ojos.

299 Dos fuentes muy cristalinas
Están enmedio de un llano;
Y cuando las fuentes manan
No está muy contento el amo.
—**Los ojos.**

300 En dos estrados redondos
Dos señoras ví yo estar,
Rodeadas de mil guardias
Y moviéndose á compás.
—**Los globos de los ojos, las niñas, las pestañas.** [21]

301 Entre paré y paré
Hay dos tarritos de mié.
—**Las ventanillas de la nariz.**

302 Un cuartillo lleno de cepas; [22]
Ni están verdes ni están secas.
—**La boca y los dientes.** [23]

303 Pozo hondo,
Soga larga;
Tendida no llega,
Y doblada alcanza.
—**La boca y el brazo.**

304 Pozo hondo,
Soga larga;
Si no se dobla,
No se alcanza.
—**La boca y el brazo.**

305 En mi casa hay un pozo
Con una soga,

Que tendida no alcanza,
Doblada sobra.
—**La boca y el brazo.**

306 La soga del pozo
De Doña Geroma
Tendida no alcanza
Y doblada sobra.
—**La boca y el brazo.** [24]

307 Entre bayao y bayao
Hay un paño colorao.
—**Los dientes y la lengua.** [25]

308 En una sala
'Stá Doña Úrsula;
La, cátala;
La, mírala;
La, escúchala.
—**La boca y la lengua.**

309 En una sala barrida y fregada
Está Doña Mariana acostada;
Cátala aquí, mi vida;
Cátala aquí, mi alma.
—**La boca y la lengua.**

310 En aquella cueva
Hay una espada
Desenvainada;
Que llueva, que no llueva,
Siempre está mojada.
—**La boca y la lengua.**

311 Entre paré y paré
Hay una cinta encarnada;
Que llueva, que no llueva,
Siempre está mojada.
—**La boca y la lengua.**

312 Entre gazapa y gazapa
Hay una cosa chata;
Que llueva, que no llueva,
Siempre está mojada.
—**La boca y la lengua.**

313 Entre capa y capa
Hay una galapa;
Que llueva, que no llueva,
Siempre está mojada.
—**La boca y la lengua.** [26]

314 Guardada en estrecha cárcel
Por soldados de marfil,
Está una roja culebra
Que es la madre del mentir.
—**La lengua.**

315 Una serpiente feroz y ligera,
Que nunca se aparta de su madriguera
Y que, movida en su prision,
A muchos les causa su perdicion.
—**La lengua.**

316 Una sierpe frágil y ligera,
Que pega vuelcos en su madriguera,

De tal condicion,
Que á muchos es causa de su perdicion.
—**La lengua.**

317 ¿Cuál es aquel ave astuta y ligera
Que suele escaparse de su madriguera,
Se suele soltar con indiscrecion
Y puede ser causa de su perdicion?
—**La lengua.** [27]

318 Una estancia abovedada
Donde el eco se recrea;
Un batallon de soldados,
Repartidos en hileras;
No son los más fuertes machos,
Que son los más fuertes hembras;
Está una mujer entre ellos,
Por parlanchinota presa.
—**La boca, los dientes, las muelas y la lengua.**

319 En una cueva oscurita,
Criada por naturaleza,
Están puestos por su órden
Soldaditos en hileras,
Sujetando á una mujer
Que por su pico está presa;
No son toditos varones,
Que los más fuertes son hembras.
—**La boca, los dientes, las muelas y la lengua.**

320 En una sala profunda
Donde la voz corre y suena
Hay una pobre mujer
Sólo por su pico [28] presa;

Soldados tiene de guardias,
Todos puestos en hileras,
Y no son todos varones,
Que son los más fuertes hembras.

—La boca, la lengua, los dientes y las muelas.

321 Al revolver una esquina
M' encontré con un convento;
Las monjas vestidas de blanco
Y el sacristan enmedio.

—La barba, la boca, los dientes y la lengua. [29]

322 Al revolver de una esquina
Me encontré con un convento;
Las monjas, vestidas de blanco;
La madre priora, enmedio;
Más arriba dos ventanas,
Más arriba dos espejos
Y más arriba la plaza
Donde se pasean los viejos.

—La barba, la boca, los dientes, la lengua, las narices, los ojos, las cejas, la frente, la cabeza y los piojos. [30]

323 Sobre un pozo, dos ventanas;
Sobre ellas, dos miradores;
Sobre miradores, arcos;
Sobre arcos, una plaza;
Sobre la plaza, una montaña,
Y en la montaña, ermitaños.

—La boca, las ventanillas de la nariz, los ojos, las cejas, la frente, la cabeza y los piojos.

324 Grada sobre grada;

Sobre grada, molino;
Sobre molino, fuente;
Sobre fuente, reluciente;
Sobre reluciente, monte;
Sobre monte, ganado,
Y el podador que viene á podarlo.

—La barba, la boca, la nariz, los ojos, la cabeza, los piojos y el peine.

325 Hay en una plaza nueva
Un monte y en él dos cuevas;
Más abajo, su hondo pozo,
Que tiene su brocal rojo;
Altas ventanas iguales;
En ellas dos niñas cucas,
Que por entre sus cristales
Todo lo ven y todo lo cucan.

—La cara, la nariz y sus ventanillas, la boca y los labios, los ojos y las pupilas.

326 Uno larguito,
Dos más bajitos,
Uno chico y flaco
Y otro gordonazo.

—Los dedos de la mano.

327 Panza atrás y alante espinazo.
Aciértamelo, cacho e ganso.

—La pantorrilla.

328 *Estaba* ebajo e la pierna
Y ebajo e la pierna *estaba;*
Estaba porque lo digo
Y porque lo digo *estaba.*

—La taba.

329 He bebido agua,
Que ni del cielo llovida,
Ni de la tierra nacida.
—El sudor. [81]

330 Entre dos piedras feroces
Sale un viejo dando voces.
—Las posaderas y el p....

331 Trunfante salió der nío
Y á tus bentanas yegó,
Para decir qu' ha nacío
Er que sin alas boló.
—El p....

332 Sale triunfante del nido
Y se sube á las ventanas,
Para decir que ha nacido
El que ha volado sin gana.
—El p....

333 ¿Quién será aquél que nació
Sin hueso ni coyuntura,
Que á la torre se subió,
Á dar parte al señor cura
De que él sin alas voló?
—El p.... [82]

334 Un cazador
Y nó de perdices,
Que apunta á las corvas
Y da en las narices.
—El p.... [83]

III.

335 Dos torres altas,
Dos miradores,
Un quitamoscas,
Cuatro andadores.
—**El buey (cuernos, ojos, cola y patas).**

336 Dos ciris ciris,
Dos miras miras,
Dos vayas vayas,
Cuatro andaderas
Y una zurriaga.
—**El buey (cuernos, ojos, orejas, patas y cola).**

337 Cuatro losas,
Cuatro melosas,
Dos espanta-pájaros
Y un oseaor de moscas.
—**La vaca (pezuñas, tetas, cuernos y cola).**

338 Cuatro andantes,
Cuatro mamantes,
Un quitamoscas,
Dos apuntantes.
—**La vaca (patas, tetas, cola y cuernos).** 34

339 Por aquel camino *va*
*Ca*minando quien no es gente;

Adivínelo el prudente,
Que el nombre se queda atrás.
—La vaca.

340 Tiene cuernos de buey y no es buey,
Ojos de buey y no es buey,
Patas de buey y no es buey;
Si yo no lo digo,
No lo acertareis.
—La vaca. [85]

341 La boca es de carne,
La carne es de hierro;
Tambien echa espuma,
Sin ponerla al fuego.
—El caballo.

342 Animal de muchos piés
Y de bastante agudeza;
Tiene treinta y dos cabezas [86]
Y la suya, treinta y tres.
—El caballo.

343 Un animal muy hermoso,
Discreto en el entender;
Tiene treinta y dos cabezas,
Y la suya, treinta y tres.
—El caballo.

344 Tamaño como un borrico,
Come y no tiene pico.
—El borrico.

345 Cuál será aquel animal
Que rebuzna y no es borrico,

Que en la cara y el hocico
Y en el cuerpo es todo igual;
Que trabaja irracional
Y lo que come merece,
Tiene de burro la cara,
No es borrico y lo parece?
—**La burra.**

346 Fuí en un pesebre nacido,
Triste, pobre y desvalido,
Por manos bajas vendido;
En Jerusalen entré,
Palmas y olivas pisé,
De la cruz me ví llagado,
De piés y manos clavado.
Cuenta, que Cristo no fué.
—**La pollina.** [87]

347 Cuatro bocas y una con dientes;
Cuatro c.... y uno con pliegues.
—**El burro del aguador con los cuatro cántaros.** [88]

348 Liao en un cobertor,
Que haga frio, que haga calor.
—**El carnero.**

349 Cien damas en un corral,
Todas tienen una ventana para mirar.
—**Las ovejas en el redil.**

350 Reondo, reondo,
Canasta e colá;
Se jase con leche,
Se come con pan.
—**El queso.**

351 Tamaño como un raton
Y gasta su ceñidor.
—El revoltillo.

352 Nací de padres capones,
Siendo infecunda mi madre,
Y vine á ser engendrado
Despues de muerto mi padre.
—El sebo.

353 No soy fraile ni soy monje,
Ni soy de ningun convento;
Mi traje es de franciscano
Y vegeto en el desierto.
—El conejo.

354 En el campo me crié
Con hábito de tercero;
No soy santo ni soy Dios
Y he de pasar por el cielo. [89]
—El conejo.

355 En el campo me crié
Entre matas y lentiscos;
Nunca zapatos calcé,
Hábito francisco visto,
Dos martirios pasaré;
Pero no será por Cristo,
Y así á la gloria no iré.
—El conejo.

356 Primero que ningun santo
Anduve por el desierto,
Vestido de franciscano,

Descalzo de mozo y viejo;
No soy confesor ni santo,
Ni puedo entrar en el cielo.
—**El conejo.**

357 En el campo me crié,
Triste muchacho mancebo,
Y padezco los martirios
De Bartolomé y Lorenzo;
No soy ángel ni demonio,
Ni puedo entrar en el cielo.
—**El conejo.**

358 ¿Cuál es la nombrada hembra
Muy ligera en su partida,
Que aunque macho haya nacido,
Es hembra toda su vida?
—**La liebre.**

359 Tiene ojos de gato, y no es gato;
Orejas de gato, y no es gato;
Patas de gato, y no es gato;
Rabo de gato, y no es gato.
—**La gata.**

360 Foliquiyo estaba buscando;
Rabo-largo estaba mirando;
Si no fuera por el bujeriyo,
Qué hubiera sido del pobre de Foliquiyo?
—**El raton y el gato.** [40]

361 Pingo-pingo está colgando,
Mango-mango está mirando;

Si Pingo-pingo se cayera,
Mango-mango lo recogiera.
—**La morcilla y el gato.** [41]

362 Estudiantes que estudiais
En libros de Salamanca,
¿Qué es una cosa cocida
Que para comerla se asa?
—**La morcilla.**

363 Estudiantes de letra menúa,
¿Cuál es el abe que buela sin plumas?
—**El murciélago.**

364 Estudiantes que estudiais
En libros de Teología,
Decirme, ¿cuál es el ave
Que tiene pechos y cria?
—**El murciélago.**

365 ¿Cuál es de los animales
Aquel que su nombre tiene
Todas las cinco vocales?
—**El murciélago.**

366 Alto, altero,
Gran caballero,
Gorra de grana,
Capa dorada
Y espuela de acero.
—**El gallo.** [42]

367 Roiyas p' atrás,
Corbas p' alante,

Boca de cuerno,
Barbas de carne.
—El gallo. [43]

368 Pico de cuerno,
Alas de abe,
Roiyas p' atrás
Y anda p' alante.
—El gallo ó la gallina.

369 Adibina, adibinaja.
¿Cuál es el abe que pone 'n la paja?
—La gallina. [44]

370 Una señorita
Muy señoreada,
Con muchos remiendos,
Ninguna puntada.
—La gallina. [45]

371 María Guiñapo [46]
Parió un muchacho,
Ni muerto ni vivo,
Ni hembra ni macho.
—La gallina y el huevo.

372 Un barrilito de pon pon,
Que no tiene bujero ni tapon.
—El huevo. [47]

373 Un arquita muy chiquita,
Blanquita como la cal;
Todos la saben abrir,
Nádie la sabe cerrar.
—El huevo. [48]

374 Una iglesia blanca,
Sin puerta ni tranca;
No entra en ella luz ninguna,
Ni de vela, ni de sol, ni de luna.
—El huevo. [49]

375 Un papé de niquinaca [50]
Metido en otro papé;
Er galan que l' asertare,
Bigotes ha de tené. [51]
—El huevo.

376 Detrás d' una paré blanca
Hay una flor amariya,
Que se le puê presentá
Ar mismo rey de Castiya.
—El huevo. [52]

377 Vestido de fraile vengo,
De ver al padre prior;
Traigo los hábitos blancos
Y amarillo el corazon.
—El huevo. [53]

378 Sábana blanca,
Búburu es;
Quien no me l' acertare
Borrico es.
—El huevo.

379 Camison sin costura, bobilisca,
Aciértamelo, tontilisca.
—El huevo.

380 Blanco es,
La gallina lo pone,
En aceite se frie
Y con pan se come.
—El huevo. [54]

381 Madre me labró una casa
Sin puertas y sin ventanas,
Y cuando quiero salir,
Antes rompo la muralla.
—El pollo.

382 Crece y mengua y no es la mar;
Tiene corona y no es rey;
Tiene barbas y no es capuchino;
Tiene cascabeles y no es perro chino.
—El pavo.

383 Largo, largo,
Maldito lo que valgo.
—La cigüeña. [55]

384 Cien patos en un corrá
Andando muy naturales
Con una pata nâ más.
—La hembra del pato.

385 Una pata con dos piés,
¿Es cosa que puede ser?
—La hembra del pato.

386 Hablo y no pienso,
Lloro y no siento,

Rio sin razon
Y miento sin intencion.
—El loro. [56]

387 ¿Quién fué el que nunca pecó,
Ni supo qué fué pecar,
Murió llamando á Jesús,
Y no se pudo salvar?
—El loro. [57]

388 Una casa con cuatro rincones
Y un hombre diciendo canciones.
—La jaula y el pajarillo.

389 Una cosa redondita,
Toda llena de ramajos
Y en el medio unas leñitas.
¡A que no me lo aciertas en un año!
—El nido.

390 Una dama en un verde prado,
Que tiene un vestido
De seda bordado.
—La culebra.

391 Aunque es corta mi ventura,
Estreno todos los años
Un vestido sin costura,
De colores salpicado.
—La culebra.

392 Larga y lisa, larga y lisa,
Y llevo puesta una camisa,
Toda bordada, bordada,

Sin costura ni puntada,
Sino por el mismo Dios labrada.
—La culebra.

393 Soy larga, lisa y redonda
Y me miran con horror;
Mi camisa quita males; [58]
Adivina este primor.
—La culebra.

394 Soy dama cruel y temerosa;
Me paseo por un verde prado;
Todo el que me mira
Se queda espantado
Y tengo un vestido
Que no fué comprado,
Ni por la mano del sastre cortado.
—La culebra.

395 ¿Cuál es un bicho
Que si te pica
No encuentras remedio
Ni en la botica?
—La víbora. [59]

396 Dí la muerte al concebir
Al que me vino á buscar;
Cuya muerte he de pagar
Al tiempo de yo morir.
—La víbora. [60]

397 Ni tengo ni tuve madre;
Yo mismo maté á mi padre,
Y soy de condicion tal,

Que tiene pena e la vida
El que llego yo á mirar.
—El basilisco. [61]

398 Berde se nace,
Berde se cria,
Y berde s' está toa su bia.
—El lagarto.

399 En el campo se crió,
Verde como la esperanza;
De los hombres es amigo
Y á las mujeres espanta. [62]
—El lagarto.

400 Tan largo, tan largo,
Y con el rabito hace pindangos.
—El pez.

401 Estando quieto en mi casa,
Me vinieron á prender;
Yo quedé preso y mi casa
Por las ventanas se fué.
—El pez cogido en la red.

402 En mi casa estaba yo
Muy tranquilo y descuidado,
Cuando á prenderme ha llegado
Un enemigo traidor.
Yo me oculté en un rincon;
La casa que mia es
Por las ventanas se fué,
Dejándome en la prision.
—El pez cogido en la red. [63]

403 ¿Qué cosa es
Que ántes de serlo lo es?
—El pescado. [64]

404 Pez y tiene tetas,
Dama y tiene aletas,
Y canta muy bien.
Aciértame lo que es.
—La sirena.

405 Es pescado y tiene tetas;
Es mujer y tiene aletas;
Ni es pescado, ni es mujer.
Entónces, ¿qué cosa es?
—La sirena. [65]

406 Por el aire va volando,
Sin plumas ni corazon;
Al vivo le da sustento
Y al muerto consolacion.
—La abeja. [66]

407 Estudiantes que estudiais
El libro de Teología,
Decirme, ¿cuál es el ave [67]
Que no tiene pecho y cria,
Que al vivo le da sustento
Y al muerto le da alegría?
—La abeja.

408 Arasquin, que bengo de zumba;
Que crio á mis hijos
Sin pelo ni pluma.
Arasquin, que zumba y aprieta,

Que crio á mis hijos
Sin pluma, ni pelo, ni teta.
—**La abeja.**

409 Soy ave que vuelo;
Tengo dos hijas hermosas;
La una, por frágil,
Todos la gozan;
Y la otra, por justa y penitente,
Adora á Dios continuamente.
—**La abeja, la miel y la cera.**

410 Un convento muy cerrado,
Sin campanas y sin torres,
Y muchas monjitas dentro,
Haciendo dulce de flores.
—**La colmena, las abejas y la miel.**

411 ¿Cuál es el bicho curioso
Que no tiene párpados en los ojos?
—**El cigarron.**

412 Grandes patazas,
Chicas manitas,
Lindos colores
En mis alitas;
Salto y no sé
Donde cairé.
—**El cigarron.**

413 Soy ave de ligereza,
De brutos irracionales;
Nádie se armire ni espante
De mi calidá y nobleza,
Pues tengo manos de oro

Y como vaca cabeza,
Hábito de religioso
Y lo que más maravilla
Es que tengo dientes en las pantorrillas.
—El cigarron.

414 Soy águila en ligereza,
Me visto de religioso,
Tengo las barbas de oso
Y mi cuerpo sin costíllas.
Lo que más me maravilla
Entre brutos diferentes,
Es que tengo solamente
Dientes en las pantorrillas.
—El cigarron.

415 Soy negra, aunque no de Europa,
Aunque en Europa me crio;
No soy buena para el frio;
Para el calor soy la propia.
Soy aguda y diligente
En cosas de mi provecho;
El que me quiera comprar,
Con esta facha me vendo. *(?)*
—La mosca.

416 ¿Quién es ese cabayero,
Er de las patas pelâs,
Que toca er chiribití [68]
Y le dan de gofetâs?
—El mosquito.

417 Por la caye abajo biene
Er de las patas pelâs,

Que canta las siguiriyas
Y le pegan gofetâs.
—El mosquito.

418 Un pájaro bolantin
Que canta en latin;[69]
Ni lo entiende 'r sapatero,
Ni er sastre, ni er rey Rodrigo,
Y toito 'r mundo lo tiene
Por su mayor enemigo.
—El mosquito.[70]

419 Crió Dios dos avecitas
En el vivir tan conformes,
Que la que come no bebe,
Y la que bebe no come.
—El coco y el mosquito.[71]

420 La madre se come,
El hijo nó;
El hijo vuela,
La madre nó.
—La haba y el coco.

421 Aliqué, aliqué, aliqué,
No tiene alas ni pico ni piés;
Y su hijo el aliconcillo
Tiene alas, patas y piquillo.
—La haba y el coco.

422 Un águila picanté
Que no tiene alas, pico ni piés,
Y su hijo el alicantico, teniendo un mes,
Tiene alas y pico y piés.
—La haba y el coco.

423 El ave de cocornico
Tiene alas, patas y pico;
Y la madre de cocornico
No tiene alas ni patas ni pico.
—**El coco y la haba.** [72]

424 Negro, negrete,
Y tiene cuatro piés como un banquete.
—**El escarabajo.**

425 El pajarito chuchurumbete
Tiene cuatro patas y no es banquete;
Husma y no es podenco;
Hace tinajas y no es tinajero.
Aciértamelo, compañero.
—**El escarabajo.**

426 Negro como un curita
Y no se cansa de hacer bolitas.
—**El escarabajo.**

427 Tiene cuatro piés y no es carnero;
Tiene golilla y no es escribano;
Toca el clarin y no es clarinero;
Hace albondiguillas y no es cocinero.
—**El escarabajo.**

428 En el monte está un buey negro,
Que no es tuyo ni mio,
Ni del amo ni del boyero.
—**El escarabajo.**

429 En un cuartito
Barrido y fregado

Está Periquillo
Apatarracado.
—El escarabajo.

430 Tiene cabeza de vaca,
Tiene la cara de oso,
Tiene dientes en las patas
Y nace en un calabozo.
—El grillo.

431 Soy águila sin ser ave;
Sin ser rey tengo corona
Y capa sin ser persona;
Me cuidan porque no acabe.
—El grillo.

432 Mi vida es frágil y poca;
Por donde quiera me voy,
Diciendo á voces quién soy,
Sin decirlo con la boca.
—El grillo.

433 El bichito cucurumete
Abre la puerta y se mete;
Tiene corona y no es dorado;
Tiene cerquillo y no es licenciado;
Hace tinajas y no es alfarero;
Está tiznadillo y no es carbonero,
Y de noche toca el arpa,
Y pasa el rio sin barca.
—El grillo.

434 Soy chiquita, soy medrosa,
Y tengo miedo del bú;

Así apénas anochece,
Cuando me enciendo mi luz.
—**La luciérnaga.**

435 Muchas damas en un abujero
Y todas bisten de negro.
—**Las hormigas.**

436 Muchas damas por un camino
Y no hacen polvo ni remolino.
—**Las hormigas.**

437 Tamaño como un ochabo pichilin [73]
Y caben doscientas mil.
—**El hormiguero y las hormigas.**

438 En alto vive,
En alto mora,
En alto tege
La tegedora.
—**La araña.**

439 ¿Qué es lo que se busca con afan
Y no se quiere encontrar?
—**El piojo.** [74]

440 Si la tienes, la buscas;
Y si no la tienes,
Ni la buscas ni la quieres.
—**La pulga.**

441 Un bichito muy ligero,
Que anda por tierra preciosa

Y en cada asiento que hace
Deja sembrada una rosa.
—**La pulga.**

442 Una negra de guinda *(?)*
Siempre bebe y nunca orina;
Siempre come carne cruda
Y á todo el mundo importuna.
—**La pulga.**

443 Tres peses, tres pesas,
Que pican en el dómine corporal
Y que pena dan:
Uñique, torcique y zotâ.
—**Las pulgas.** [75]

444 Tamaño como una nuez,
Sube al monte y no tiene piés.
—**El caracol.**

445 ¿Qué es, que es
Del tamaño de una nuez,
Sube la cuesta
Y no tiene piés?
—**El caracol.** [76]

446 Adibina, adivina,
¿Cuál es el bicho sin güeso ni espina?
—**La sanguijuela.**

477 En el agua se cria,
En la calle se vende
Y en el campo se prende.
—**La sanguijuela.**

448 Tiene albarda y no es borrico;
Tiene tinta y no es tintero;
Tiene patas y no corre,
Y se vende por dinero.
—**El choco.**

IV.

449 Al revés del hombre soy:
Él anda y yo estoy parado;
Lo que él tiene por arriba,
Lo tengo yo por abajo.
—**El árbol y sus raices.**

450 En el campo fuí nacida
Y es el fuego mi alimento;
Donde quiera que me llevan
Es para darme tormento.
—**La leña.**

451 Berde 'n er campo,
Negro 'n la plaza
' Coloraito 'n casa.
—**El carbon.** [77]

452 Cigüeña y tenía una pata
Y no era cigüeña;
Y tenía pico de cigüeña
Y no era cigüeña.
—**El ciprés.**

453 Símili serba [78]
Cantaba la perra.
Un arbolito
D' esta manera:
Con muchas frutitas
Por dentro amariyitas
Y amariyas por fuera.
—**El ciruelo y las ciruelas.**

454 Don Guindon está en el campo,
Con doscientos de á caballo,
Y todos visten de negro,
Ménos Don Guindon el viejo.
—**El olivo y las aceitunas.** [79]

455 Cien damas en un combento
Y toas bisten de negro.
—**Las aceitunas en la troje.**

456 Verdes fueron mis principios
Y de luto me vestí;
Y ahora que estoy enlutada
Hacen justicia de mí.
—**La aceituna.**

457 Verde fué mi nacimiento
Y de luto me vestí;
Los palos me atormentaron [80]
Y oro fino me volví.
—**La aceituna.**

458 Verde fué mi nacimiento
Y de luto me vestí;

Y, por darle gusto al mundo,
Dos tormentos padecí.[81]
—**La aceituna.**

459 San Molondron tiene cien hijos
Y todos visten de un color,
Ménos San Molondron.
—**El naranjo y las naranjas.**

460 De bronce el tallo,
Las hojas de esmeralda,
De oro el fruto,
Las flores de plata.
—**El naranjo, las naranjas y el azahar.**

461 Tronco de bronce,
Hojas de esmeralda
Fruto de oro,
Flores de plata.
—**El naranjo, las naranjas y el azahar.**

462 Muchas damas en un castillo
Y todas visten de amarillo.
—**Las naranjas.**

463 Muchas damas en un balcon
Y todas visten de un color.
—**Las naranjas.**

464 Altos padres,
Chicas madres,
Hijos prietos,
Blancos nietos.
—**Los pinos, las ramas, las piñas y los piñones.**

465 Altos padres,
Bajas madres;
Sucesion tuvieron éstos;
Morenos fueron los hijos
Y blancos fueron los nietos.
—**Los pinos, etc.** [82]

466 Taleguita remendada,
Y sin ninguna puntada.
—**La piña.**

467 Una casa bien techada
Y de pino bien compuesta,
Que tiene soldados dentro,
Y sin postigos ni puertas.
—**La piña.**

468 Una bieja corcobeta
Tubo un hijo enredador,
Unas hijas muy hermosas
Y un nieto predicador.
—**La parra, el sarmiento, las uvas y el vino.**

469 Soy redonda como el mundo;
Al morir me despedazan,
Me reducen á pellejo
Y todo el jugo me sacan.
—**La uva.**

470 Se cria en las viñas,
Se pisa en los lagares,
Y en la plaza se dice:
—¡Uvas mollares!

471 Una biejecita
Muy arrugaita
Y en er c.... una tranquita.
—**La pasa.** [88]

472 Dos hermanos son:
El uno va á misa
Y el otro nó.
—**El vino tinto y el blanco.**

473 *Vino* cierto anciano un dia
Y, ufano con su valía,
Me aseguró que en su nombre
Un gran misterio hallaría.
—En confusion me habeis puesto;
Diga, anciano, la verdad.
—Diré que en el primer verso
La vereis con claridad.
—**El vino.**

474 Oro parece,
Plata no es;
El que no lo acertare,
Bien bobo es.
—**El plátano.**

475 ¿Cuál es aquella planta
Que seca agarra? [84]
—**La zarza.**

476 De dia, *mata;*
De noche, espanta.
—**Tomillo, romero, támara, etc.**

477 Tamaño com' un bacalao
Y tiene 'spinas á los laos.
—**La pita de tuna.**

478 Es verde y no es peregil,
Pajizo y no es azafran;
Tiene corona y no es rey
Y espina y no es de la mar.
—**El higo de tuna.** [85]

479 Mi primera es *madre*
Y nunca ha parido:
Mi segunda es *selva*
Y á nádie dió abrigo;
Nace mi todo y no sabe andar
Pero por donde quiera se pone á trepar.
—**La madreselva.** [86]

480 Soy yerba titiritera
Que me subo á las parês;
Echo las casas abajo.
¿Qué cosa cosita es?
—**La hiedra.**

481 Una torre abobeada,
Sin bentana ni postigo;
Si no me lo aciertas,
No te lo digo.
—**La caña.**

482 Altos padres derriban los vientos;
Cámaras más de un ciento,
Sin ventanas ni postigos;
Ni lo aciertas ni lo digo.
—**Las cañas.**

483 Una torre muy alta, muy alta,
Que la cal y el canto le falta;
Tiene bóvedas más de un ciento
Y la lleva y la trae el viento.
—**La caña.**

484 Alta, más alta,
De bóvedas más de un ciento;
Aquel que me lo acertare
Tiene un gran entendimiento.
—**La caña.**

485 Alta, delgada,
Moza sin ventura;
Muchos aposentos
Y puerta ninguna.
—**La caña.**

486 Alta soy, señora,
Más que otra ninguna;
Cien castillos tengo
Y puerta ninguna.
—**La caña.**

487 Ciento en un campo,
Con el c.... blanco.
—**Los juncos.**

488 Mil y mil y mil hijos,
Y todos con pié de albillo.
—**Los juncos.**

489 Verde fué mi nacimiento
Y azul mi primera flor;

Ha tenido tanta dicha,
Que al sacramento llegó.
—**El cáñamo.**

490 Azul fué la hermosa flor
Y verde su nacimiento;
Y tanta fué su fortuna,
Que tocó en el sacramento.
—**El cáñamo.**

491 Verde fué mi nacimiento
Y negra mi mocedad;
Y ahora me visten de blanco
Para llevarme á quemar.
—**El tabaco.**

492 En la Habana fuí nacido
Y en el mundo consumido.
—**El tabaco.**

493 ¿Cuál es la nombrada hembra,
Muy ligera en sus partidas,
Que, aunque macho haya vivido,
Es hembra toda su vida?
—**La esparraguera.** [87]

494 Dime, ¿cómo podrá ser
Que una planta de la tierra,
En dejándola crecer,
De macho se vuelve hembra?
—**El espárrago.**

495 Un árbol que Dios crió
De los cielos á la tierra;

Si no lo cortan de chico,
De macho se vuelve hembra.
—**El espárrago.**

496 Nacido en el campo fuí
Y planta soy de la tierra;
Si no me cogen á tiempo,
De macho me vuelvo hembra.
—**El espárrago.**

497 Ya vienen las madres monjas
Con las hopalandas puestas
Y los picos colorados,
Para beberse el aceite
Que tenemos preparado.
—**Las espinacas.**

498 Yo tengo er nombre d' *artá;*
Boy á *misa*, qu' es razon;
Er galan que lo supiere,
Lo tenga por discrecion.
—**La artemisa.**

499 Una mujer me pisó
Y por mó de mí [88] parió;
Cayó mala la mujé
Y con mi fló la curé.
¿Qué yerba yerbita es?
—**La borraja.** [89]

500 En er campo me crié,
Chiquita y abergonzada,
Y me arzaron los jarapos,
Por ber si estaba preñada.
—**La lechuga.**

501 ¿De qué te sirve ser verde,
Si son negros tus colores?
Si fueras rosa encarnada,
Ó blanca como otras flores,
Yo te pondria en mi pecho,
Pues sirves en ocasiones *(?)*.
—**La yerbabuena.**

502 Tiene dientes y no come;
Tiene barbas y no es hombre.
—**El ajo.** [90]

503 Un caballerito
Peinadito á la bombé;
Tiene dientes y no come.
¿Qué es lo que es?
—**El ajo.**

504 Una señora peinada,
Peinada á la virué;
Tiene dientes y nó boca;
Tiene cabeza y nó piés.
—**El ajo.** [91]

505 Por las montañas de Jaca
Se pasea un montañés;
Tiene barbas y nó brazos;
Tiene cabeza y nó piés.
—**El ajo.**

506 Tamaño como una taza
Y tiene pelos en la panza.
—**La cebolla.**

507 Entre sábanas de holan
Y cortinas carmesí,
Parió la reina un infante
Más verde que el toronjil.
—**La cebolla.**

508 Entre sábanas de holanda
Y cortinas carmesí,
Está una dama durmiendo,
Que parece un serafin.
—**La cebolla.**

509 En el campo me crié,
Metida entre verdes lazos;
Aquel que llora por mí,
Ese me hace pedazos.
—**La cebolla.** [92]

510 Una señora con muchas basquiñas
Y que se pone la peor encima.
—**La cebolla.**

511 Capilla sobre capilla,
Capilla del mismo paño;
Si no te lo digo yo,
No lo aciertas en un año.
—**La cebolla.**

512 Tela sobre tela,
Paño sobre paño;
Como no lo aciertes,
No te lo digo en un año.
—**La cebolla.**

513 Casquete sobre casquete,
Casquete de paño fino;
No lo aciertas en un año,
Ni en dos, si no te lo digo.
—**La cebolla.**

514 Papel sobre papel,
Papel de pildo paldo; *(?)*
Como yo no te lo diga,
No lo aciertas ni en un año.
—**La cebolla.** [93]

515 Fuí al campo;
M' encontré un hombre sin brazos;
Por sacarle el corazon
Le hice 'l cuerpo pedazos.
—**El palmito.**

516 Blanco como er papé,
Colorao como er clabé,
Pica y pimienta no es.
—**El rábano.**

517 Una cosa colorada;
Tiene pelos y no es lana;
Pica y la come el señor.
Usté qu' es tan resabido,
Adivine este primor.
—**El rábano.**

518 Cien damas en un tablado
Y todas visten de colorado.
—**Las berengenas.** [94]

519 Patio chiquito,
Patio regado;
Sale un negrito
Culi-empinado.
—**La berengena.**

520 Detrás de una mata oscura
Hay una grande figura
Con uñas de gavilanes
Y ombligo de criatura.
—**La berengena.**

521 Con mi cara encarnada
Y mi ojo negro
Y mi vestido verde
El campo alegro.
—**La amapola.**

522 Colorin colorán
Pasó por la mar.
Si no te lo digo,
No lo acertarás.
—**El azafran.**

523 Verde fué mi nacimiento
Y yo blanca me volví;
Las cinco llagas de Cristo
Se representan en mí.
—**La azucena, ó la flor jara.**

524 Siete puñalitos tengo,
Sin ser la madre de Dios;
Tengo corona de espinas
Y no soy Nuestro Señor.
—**La rosa de pasion.** [95]

525 Yo sé d' una campaniya
Que tan dequeito toca,
Que no la pueden oir
Nâ más que las mariposas.
—**La flor campanilla.**

526 Desde el nacer soy viuda;
Y lo más extraño ha sido
Que nunca me ví casada,
Ni he conocido marido.
—**La flor viuda.**

527 Yo tengo nombre de santa;
Y en mi hermosura y olor
Merezco ser comparada
Con la que es madre de Dios.
—**La rosa.**

528 En el campo me crié
Y con el calor me agacho;
Si se tardan en cogerme
De hembra me vuelvo macho.
—**La alcaparra.** [96]

529 El alto Señor del cielo,
Por mostrar su maravilla,
Crió una planta en el suelo
Que por dentro tiene pelos
Y por fuera las costillas.
—**La alcachofa.**

530 Ilesia chiquita,
Gente menuita,

Sacristan de palo.
¿A que no me l' aciertas en un año?
—El pimiento.

531 En el campo me crié,
Sin ser hombre ni mancebo;
Me hacen pasar los martirios
De Bartolomé y Lorenzo.
—El pimiento. [97]

532 Verde fué mi nacimiento,
Colorado me volví,
Y á la voz de pregonero
En la plaza me vendí.
—El tomate.

533 Yo soy aquel que nació
Para ser acuchillado;
Soy, sin estudios, letrado [98]
Y de aromático olor.
El que quisiere saber
Una cosa de mi nombre,
Está en San Barto*lomé*.
—El melon.

534 Es verde y no es alcacer,
Es blanca y no es papel,
Es negra y no es carbon.
Aquel que me lo acertare
Será un buen acertador.
—La sandía.

535 Soy redonda como el mundo,
Berde como el alcacer,

Colorâ como la grana
Y negra como la pez.
—**La sandía.**

536 Soy la redondez der mundo,
'Stoy d' esperanza bestía [99]
Y pâ mí no puê haber noche,
Porque cormigo 'stá 'r *dia.*
—**La sandía.**

537 *San*ta sin ser bautizada,
Mártir, sin saber qué dia;
No entra en mi casa la noche,
Porque conmigo está el *dia.*
—**La sandía.**

538 Lo que en l' armanaque abunda
Y lo que compone 'r mes
Forma 'r nombre d' una fruta
Qu' á mí me gusta comer.
—**La sandía.**

539 Fuí al campo,
Sembré tablitas, tablotas,
Me nacieron guititas,
De las guititas me salieron pelotas.
—**La sandía.**

540 De Santo Domingo vengo,
De ver al padre prior;
Traigo los hábitos verdes
Y encarnado el corazon.
—**La sandía.** [100]

541 Dulce, blanca y amarilla,
Á todito el mundo agrado.
¿Deseas saber quién soy?
Espera, ¿estás enterado?
—**La pera.**

542 ¿Qué es una cosa que *espera*
En nuestra sangre volverse?
Está verde por de fuera
Y tambien suele venderse.
—**La pera.** [101]

543 Redondo soy como el mundo,
Pero mucho más pequeño;
Soy de Ronda natural;[102]
Que sepas mi nombre *espero*.
—**El pero.**

544 Una iglesita
Llena de gente,
No tiene puerta
Por donde entren.
—**La granada.**

545 En Granada hay un convento
Y más de mil monjas dentro,
Con hábito colorado;
Cien me como de un bocado.
—**La granada.**

546 En Granada hay un convento
Y más de mil monjas dentro,
Con un velo muy delgado,
Que ni es de lana ni es hilado.
—**La granada.**

547 Á un convento de monjas fuí
Y entre celdas y celdas ví
Unas telas delicadas;
Ni son tegidas ni bordadas,
Sino por la mano de Dios criadas.
—**La granada.**

548 Entre dos mil y quinientos
Hay una tela bordada;
No es de tela ni torzal,
Ni es de oro ni es de plata.
—**La granada.**

549 Entre mil y mil y mil
Hay un velo muy sutil;
Tiene color encarnada
Y se puede presentar
Al mismo rey de Granada.
—**La granada.**

550 Nací como clavellina,
Me crié como redoma;
De los huesos de mi cuerpo
Todo el mundo se enamora.
—**La granada.**

551 De casta de reyes vengo,
La nobleza me acompaña
Y del mismo nombre tengo
Una ciudad en España.
—**La granada.**

552 Redonda como una bola,
Me mantengo por la cola;

Tantos hijos como tengo
Y á todos les doy corona
Y á mi amo pesadumbre
Cuando me caigo en el suelo.
—La granada. [103]

553 Es tanto mi poderío,
Que si mil hijos tuviera,
A toditos su corona
Les pondria en la cabeza.
—La granada. [104]

554 En alto me veo,
Corona tengo;
Moros veo venir
Y no puedo huir.
—La granada, ó la bellota.

555 En arto cerro me beo,
Capiyito d' oro tengo;
Moros beo de benir
Y no echo á juir.
—La granada, ó la bellota. [105]

556 Un güebecito prieto,
Con su güebero,
Y que tiene muy arto
Su poneero.
—La bellota.

557 Fuí al campo, corté un palo
Que no tenia ni un jeme de largo;
Hice dos mesas,

Dos artesas
Y un canastito pâ las cerezas.
—**La bellota.** [106]

558 Blanco fué mi nacimiento
Y verde fué mi niñez,
Mi mocedad encarnada
Y negra fué mi vejez.
—**La mora.**

559 Blanco fué mi nacimiento,
Verde mi mediana edad
Y luégo me vuelvo negra,
Cuando me van á matar.
—**La mora.**

560 Blanco fué mi nacimiento,
Colorada mi niñez,
Y ahora que voy para vieja,
Soy más negra que la pez.
—**La mora.**

561 Blanco fué mi nacimiento
Y encarnado mi vivir
Y negra me voy quedando,
Cuando me voy á morir.
—**La mora.**

562 Blanco fué mi nacimiento,
Colorado mi vivir
Y luégo me puse prieta,
Cuando ya me iba á morir.
—**La mora.**

563 Yo me crio en Berbería
Y me compran los cristianos;
Si quieres saber mi nombre,
Es cosa que está en tu mano.
—**La palma de dátiles.** [107]

564 Arquita chiquita,
De buen parecer;
Ningun carpintero
La ha podido hacer,
Sino Dios del cielo
Con su gran poder.
—**La nuez.** [108]

565 En un cuarto muy oscuro
Cuatro piernas ví yo estar;
No son de persona humana,
Ni tampoco de animal.
—**La nuez.** [109]

566 Más de cien vecinos
Cada uno en su sala,
Que nunca se juntan
Y nunca se hablan.
—**Las nueces en el árbol.**

567 *Áve* tengo yo por nombre
Y es *llana* mi condicion.
El que no me lo acertare,
Le digo que es un simplon.
—**La avellana.** [110]

568 Tamaño como un pepino,
Y tiene barbas como un capuchino.
—**La mazorca del maiz.**

569 Tamaño com' un marabeí,
Y tiene 'l ombligo en er cuadrí.
—El altramuz.

570 Tamañito así,
Y tiene su nariz.
—El garbanzo.

571 ¿Qué es, dí,
Que nace en el suelo
Y tiene nariz?
—El garbanzo.

572 Daba arroz á la zorra Juanilla:
Empiezo con *a* y acabo con *z*
Y no soy cartilla.
—El arroz. [111]

573 ¿Quién es amado en la tierra,
Que ella misma le dió el sér
Y á todos da de comer?
—El trigo. [112]

574 Verde me crié,
Rubio me cortaron,
Prieto me molieron,
Blanco me amasaron.
—El trigo.

575 Millares de hermanos
Rubios como yo,
Le damos la vida
Al que nos tiró.
—El trigo.

576 Oleadas y no del mar,
Cañas y no de pescar,
Cerdas y no de lechon,
Y el galan que espera dentro
Es de grande admiracion.
—La mies de trigo. [118]

577 No soy Dios ni pienso serlo,
Ni la Vírgen fué mi madre;
Quitándome el sér que tengo,
Soy tan Dios como Dios Padre.
—El trigo.

578 Más de veinte mil hermanos
Entran por un agujero,
Toman el nombre de hembra,
Pues el de varon perdieron.
—Los granos del trigo, al hacerse harina.

579 En mí trabajan
Mujeres y hombres;
Ellos me muelen,
Ellas me escogen.
Allí donde entro
Gran contento doy
Y hay gran descontento
En donde no estoy.
—El trigo.

580 Soy pálido, seco, enjuto,
Y á todo el mundo doy gusto.
—El pan.

581 Soy redondo y muy blandito;
En el fuego me preparan,

Despues me dan una uncion,
Me almuerzan por la mañana.
—El mollete.

582 Debajo de palio voy
Á visitar al enfermo;
El que lo sepa, lo calle;
Cuenta que no es sacramento.
—El hornazo.

583 Puerto de Santa María,
Nave de buena esperanza;
Yo fuí quien traje á mi Dios
Tanto tiempo en las entrañas.
No soy la Vírgen María
Ni soy ninguna santa,
Y tengo casi por cierto
Que he de morir quemada.
—La paja.

584 Iba yo por mi camino,
Sin querer me la jayé;
Me puse á buscarla,
No la encontré;
Como no la encontré,
Me la yebé.
—La espina.

585 Diendo yo por un camino,
Me la jayé;
Eché mano á buscarla,
No me la jayé;
Como no me la jayaba,
Me la yebé.
—La espina. [114]

V.

586 Soy blanca como la nieve;
En el campo fuí criada;
De cristiana tengo algo [115]
Aunque no estoy bautizada.
—La sal. [116]

587 El nombre tengo de perro
Y me llaman: «Sal aquí» [117]
Y en las mesas de los grandes
Nada se hace sin mí.
—La sal.

588 Como á los perros me llaman,
Diciéndome: «Sal aquí;»
El mismo rey en persona
No puede pasar sin mí.
—La sal.

589 El sabor de los sabores
Todo se ha encerrado en mí
Y me tratan como á perro
Y me dicen: «Sal aquí.»

VI.

590 Soy preciso cual ninguno,
Porque á todas partes voy,

Y siempre quieto me estoy,
En un silencio profundo.
Quien me pierde, se sofoca
Y nunca calla la boca
Hasta hallarme en este mundo.

—**El camino.** [118]

591 Incapaz soy de llorar;
Doy amparo al peregrino;
Por mis ojos de contino
Lágrimas corren al mar.

—**El puente.**

592 ¿Qué miras? bien te entiendo:
Ahora que tengo, no puedo darte;
Busca uno que no tenga, que te dé,
Que cuando yo no tenga, yo te daré.

—**El vado al caminante.**

593 Mientras más *cerca*, más léjos;
Mientras más léjos, más *cerca*.

—**La cerca ó vallado.** [119]

594 Encerrada siempre estoy
En invierno y en verano
Y sólo me dejo ver
Del médico y cirujano.

—**La cañería.**

595 En una 'lameda regada y florida
Hay muchos cuerpos sin alma y sin vida;
Todos están bebiendo á porfía
Y luégo devuelven la dulce bebida.

—**Los cangilones de la noria.**

596 En una arboleda
Muy entretegida
Yo vide ordenanzas
De cuerpos muy vanos,
Sin piés y sin manos,
Sin alma y sin vida;
Iban de corrida,
Iban de estampida [120]
Y suben y bajan,
Y luégo vomitan
Aquella bebida.
—**Los cangilones de la noria.**

597 Dos docenas de frailes
Van para Francia,
Unos detrás de otros,
Y no se alcanzan.
—**Los cangilones de la noria.**

598 Largo, larguillo,
Como un budillo;
Redondo, redondo,
Como un ovillo.
—**El pozo.** [121]

599 Tamaño com' un reondé
Y nádie se puê sentá en é.
—**El pozo.**

600 Redondino, redondino,
Como la piedra de un molino.
—**El brocal del pozo.**

601 Tamaño com' una hogaza
Y chiya 'n casa.
—**El carrillo del pozo.** [122]

602 Tamaño com' una hogaza de pan
Y pega boces en er corrá.
—El carrillo del pozo.

603 Un campo muy bien labrado,
Que no gasta reja ni arado.
—El tejado.

604 Un cercado
Bien arado,
Bien binado
Y reja en él no ha entrado.
—El tejado. [123]

605 ¿Largo y rayado....?
Ganso, el tejado.

606 Muchas damas en un corrá
Y toas m.... á la pá.
—Las tejas. [124]

607 Anda y anda toito 'l año
Y no ayega en cá e su amo.
—El molino. [125]

608 Corre que te corre
Y nunca traspone.
—La piedra del molino.

609 Vueltas y vueltas
Doy sin cansarme;
Cuando no bebo
Paro al instante.
—El molino de agua.

610 ¿Qué cosa es cosa
Que donde quiera que se pone *estorba?*
—**La tolva.**

611 Una vieja con un diente,
Llamando á toda la gente.
—**La campana.**

612 Una vieja remolona
Tiene un diente en la corona,
Y con aquel diente
Llama á la gente.
—**La campana.**

613 Entre paré y paré
Hay una santa mujé
Que con er diente
Yama á la gente,
Y con las muelas
A las mozuelas,
Con los cormiyos
Á los chiquiyos.
—**La campana.** [126]

614 Yo hè visto un cuerpo sin alma,
Dando voces sin cesar,
Puesto al viento y al sereno
Y en ademan de bailar.
—**La campana.**

615 Yo vide un cuerpo sin alma
Dando voces á un clamor,
Como el dátil en la palma
Y con letras alredor.
—**La campana.**

616 En cámaras altas
Gallos cantan;
Aunque caigan chuzos
No se levantan.
—**Las campanas.**

617 En una cumbre me ponen
Para que el aire me dé;
Sirvo de guia á los hombres
Y me sostengo en un pié.
—**La veleta.**

618 Cien redondinos,
Un redondon,
Un saca y mete
Y un quita y pon.
—**El horno de pan (panes, redondel del horno, pala y pintadera.)** [127]

619 Una salita cuadrada
Con un regimiento en fila;
Quien quiera saber sus nombres,
Que les mire la barriga.
—**La botica.**

620 Un regimiento acampado
Venido de lejas tierras; [128]
No pueden ir á la guerra
Porque son cortos de aliento;
Dan congojas y tormentos,
Quitan penas y fatigas
Y cuando se les tapa la boca
Hablan por la barriga.
—**Los botes de la botica.**

621 Muchos soldados en fila
Y todos hablan por la barriga.
—**Los botes de la botica.**

622 Una hilera de soldados,
Todos muy bien enfilados
Y de diferentes tierras,
Que por cobardes no van á la guerra;
Que tires pâ 'bajo,
Que tires pâ 'rriba, [129]
Todos hablan por la barriga.
—**Los botes de la botica.**

623 Tan larga como una soga
Y toda la casa adorna.
—**La cinta del encalado.** [130]

624 La mitad del nombre mio
Doy con mi nombre á entender
Y la otra mitad se forma
Del nombre de una mujer.
—**La ventana.** [131]

625 Yo nací de verde pino,
Soy venerada en la córte
Y rondada de señores
Y á muchos saco de tino.
—**La celosía.**

626 Mi tio va, mi tio viene,
Y en el camino se detiene.
—**El cerrojo.**

627 Tamaño com' un raton
Y guarda la casa com' un leon.
—**La llave.**

628 Barro fué mi sér primero,
En el fuego fuí labrada,
De todos soy estimada,
Guardo ciudades y templos.
—La llave.

VII.

629 Tamaño como una cazuela,
Tiene alas y no vuela.
—El sombrero.

630 Arto y más arto,
Reondo com' un plato, [182]
Negro como la pez.
¿A qué no m' aciertas lo que es?
—El sombrero.

631 Una copa reonda y negra,
Boca 'rriba 'stá bacía
Y boca 'bajo 'stá yena.
—El sombrero.

632 Cuatro semos y uno soy
Y d' acá pâ 'yá me boy.
—El bonete.

633 Peluz por de fuera,
Peluz por de dentro,
Alza la pata
Y métela dentro.
—El pantalon. [183]

634 De dia morcilla,
De noche tripilla.
—**Las medias.** [184]

635 Mi sér en un punto empieza
Y en un punto ha de acabar;
El que acertare mi nombre,
Sólo dirá la mitad.
—**La media.**

636 El acero nos fabrica,
Yerba nuestro cuerpo es;
Andamos de dos en dos
Y con la punta en los piés.
—**Las medias.**

637 Tamaño como una teja
Y todo se vuelve orejas.
—**El botin.**

638 El mismo camino andamos
Y ni nos vemos ni nos encontramos.
—**Los zapatos.**

639 De dia llenos de carne
Y por la noche con la boca al aire.
—**Los zapatos.** [185]

640 En un cuartito oscuro
Meten y sacan á Juan desnudo.
—**El zapato y el pié.**

641 En un cuartito oscurito
Duermen cinco pobrecitos.
—**El zapato y los dedos del pié.**

642 Una casa hecha de vestidura de animales
Y la habitan cinco hermanos desiguales.
—El zapato y los dedos del pié. [136]

643 Ántes de comer carne, comí palo;
Por fin llegué á caer malo,
Me llevan al hospital
Y el cirujano fué tal,
Que, para que más viviera,
Dispuso que otro muriera
Que tenía el mismo mal.
—El zapato remendado.

644 Dos hermanitos
Muy igualitos,
Que en llegando á viejecitos
Abren los ojitos.
—Los zapatos.

645 En la mano de las damas
Casi siempre estoy metido,
Unas veces estirado
Y otras veces encogido.
—El abanico.

646 Soy alguacil de las damas
Y ministro singular;
Ando cargado de varas,
Sin prender ni castigar.
—El abanico.

647 Tamaño com' un ochabo
Y gasta carzones de paño.
—El boton forrado.

648 Un matrimonio
Muy igualito,
De dia juntos,
De noche repartidos.
—El corchete y la corcheta.

649 Un matrimonio reciencasado,
Que de dia duerme junto
Y de noche separado;
Ella es como arco de puente
Y él es viejo corcobado.
—El corchete y la corcheta.

650 Prende más qu' un arguasí
Y es un galan muy sutí.
—El alfiler.

651 En Francia me fabriqué
Y en España me vendieron;
Si estoy preso, vengo bien;
Si me desprenden, me pierdo.
—El alfiler.

652 En Francia fuí fabricado; [187]
En España soy vendido
Y con afan por las damas
Siempre he sido pretendido;
Si me prenden, prendo;
Si me sueltan, soy perdido.
—El alfiler. [188]

653 Tamaño como una arista
Y le hace al rey que se vista.
—La aguja.

654 Delgada, gruesa ó mediana
Y con los ojos de un tuerto,
Con las mujeres estoy
En la ciudad y en el huerto.
—La aguja.

655 Pecoso de viruelas
Es el zagal
Y trepa en lo más alto
Para ayudar.
—El dedal.

656 Una quisicosa
Con más de mil mellas,
Que tienen las damas,
Tambien las doncellas.
Si se usa, bien;
Si se muerde, mal;
Y esta quisicosa
A nádie hizo mal.
—El dedal.

657 Un cucurruquito
Con cien y mil mellas;
Lo gastan las damas,
Tambien las doncellas.
Saberlo estimar,
Saberlo querer.
Dime, cucurruquito,
Dime lo que es.
—El dedal. [189]

658 Dos compañeras
Van á compás,

Con los piés delante
Y los ojos detrás.
—**Las tijeras.**

659 Yo y mi hermana, diligentes,
Andamos en un compás,
Con el pico hácia adelante
Y los ojos hácia atrás.
—**Las tijeras.** [140]

660 En los piés tengo dos ojos,
Dos puntas en la cabeza;
Para hacerme trabajar
Los ojos me han de tapar.
—**Las tijeras.**

661 Dos damas en un compás
Bide yo andar diligentes
Con dos picos en la frente;
Cuanto piya' hacen despojos;
Mil beces bide meterle
Carne dentro de los ojos.
—**Las tijeras.**

662 Sin ser mulo de molino,
Cuando boy á trabajar
Voy con los ojos tapados
Y las patas á compás.
—**Las tijeras.**

663 Una señora muy maja
Que en Valencia está bailando
Y al són de las castañetas
Las tripas le van quitando.
—**La rueca.**

664 Una dama está en faldetas
Y un galan está bailando
Y al són de las castañetas
Las tripas le van sacando.
—**La rueca y el huso.**

665 Dos amantes van volando,
Una vieja los cogió
Y, por vestir al desnudo,
Al vestido desnudó.
—**Los husos.**

666 Por el aire van volando
Dos pulidos caballeros,
El uno muy bien vestido,
El otro desnudo encueros;
Una dama los prendió
Por sólo echarles un nudo
Y al vestido desnudó,
Para vestir al desnudo.
—**Los husos.**

667 Dos amantes navegando
Por la vega de su viento;
El uno iba desnudo
Y otro vestido y contento;
Una dama los prendió
Con tan solamente un nudo,
A uno el vestido quitó
Y se lo puso al desnudo.
—**Los husos.**

668 Dos galanes muy ufanos
Se pasean por el viento,

El uno rico y galan,
El otro pobre y hambriento;
El rico se desnudó
Para vestir al desnudo,
Y una mujer lo vistió
Con tan sólo echarle un nudo.
—**Los husos.**

669 En cámaras altas
Locas bailan.
Devanaderas son:
Aciértamelo, tontorrontron.

670 Cuatro angelitos
Van para Francia;
Corren y corren
Y no se alcanzan.
—**Las devanaderas.** [141]

671 Cuatro caballitos,
Que todos danzan;
Y por más que corren
Nunca se alcanzan.
—**Las devanaderas.** [142]

672 Cuatro suben,
Cuatro bajan;
Siempre corren
Y nunca se alcanzan.
—**El telar.**

673 En el campo verdeguea
Y en casa c....
—**La escoba.**

674 Berde 'n el campo,
Blanco 'n la plaza,
Y reculea 'n casa.
—**La escoba.** [143]

675 Tan largo como un pino
Y tiene barbas de capuchino.
—**El escobon.**

676 Un mocito muy rubito
Y tiene muchos ricitos.
—**El estropajo.**

677 Soy un viejo enamorado,
Perseguidor de mujeres,
Con los hilos de baba colgando,
Arrimado á las paredes.
—**El estropajo.**

678 *Argo fí* mejó de lo que soy;
Me limpiaron y limpio hoy.
Si lo quieres acertá
Mi nombre se quea 'trás.
—**La aljofifa.** [144]

679 Largo larguero,
Martin Caballero,
Quita las barbas
Y no es peluquero.
—**El deshollinador.**

680 Soy pesada como el plomo,
De hechura de pañoleta;

Tengo dias tan desgraciados,
Que ando millones de leguas.
—**La plancha.**

681 Una dama me atormenta
Con un elemento fuerte;
Despues del martirio este
Me pasa su mano diestra.
Todos los dias de fiesta
Me trae á muy mal traer,
Por hacer bien parecer
A las niñas descompuestas.
—**La plancha.**

682 *Ana* me llaman por nombre
Y por apellido *Fe.*
El que no me lo acertare
Es un borriquito en pié. [145]
—**El anafe.**

683 Tres patas y un corcobon,
Trévedes son, tontorrontron. [146]

684 Tres piés y una corona
Trévedes son, tontona. [147]

685 Mi comadre la negriya
Ba caminito e Sebiya
En un borrico e tres piés,
Aciértame lo que es.
—**La sarten sobre las trévedes.**

686 Tan reonda com' un queso
Y tiê media bara e pescueso.
—**La sarten.**

687 Yo tengo calor y frio
Y no frio sin calor.
Aciértel' usté, señor.
—**La sarten.** [148]

688 Largo larguero,
Martin Caballero, [149]
Manta de grana
Y sombrero negro.
—**El caldero á la lumbre.**

689 Er güey morenito
En la casa 'stá;
La chumaretada [150]
'N er c.... le da.
—**El caldero.** [151]

690 Tan alto como una soga,
Tiene ventanas y nádie se asoma.
—**Las llares.**

691 Tamaño como un plato
Y tiene cuernos cuatro.
—**El velon de cuatro mecheros.**

692 Alta margarita,
Delgadita de cintura,
Con cuatro ventanas
Y puerta ninguna.
—**El velon.**

693 Encima ' un pié me mantengo
Y mantengo cuatro bocas;
Y pâ darme de comé
Media barriga me cortan.
—**El velon.**

694 En aquel rinconcito
Hay un viejecito,
Sacándose la tripita
Poquito á poquito.
—El candil.

695 Un vivo estaba colgado
Y muertos lo iban á ver;
Él á todos daba vida
Y vida queda con él.
—El candil.

696 Mi aposento es un madero,
Mi sonido es de campana;
Cuando no me necesitan
Con una cuerda me amarran.
—El almirez.

697 ¿Cuál es músico cantor
Que jamás tuvo flemones
Y en oyéndolo cantar
Se alegran los corazones? [152]
—El almirez.

698 ¿Verde y con asa....?
Tonto, alcarraza. [153]

699 Reondo, reondo,
Y amasan en é.
Lebriyo, ¿qué es?

700 Soy redonda y tengo panza
Y en mi cuerpo meten la mano y la sacan.
—La tinaja.

701 Cien bombillas
En un bombon,
Un métele y sácale
Y un quítale y pon.
—**La tinaja de aceitunas, cazo y tapadera.**

702 De tôs los cuatro elementos
Soy formado como Adan;
En donde quiera que hay gente
Tengo puesta mi posâ.
—**El cántaro.**

703 Es de piezas
Y se pone entre el c.... y la cabeza. [154]
—**El rodete para llevar el cántaro.**

704 ¿Cuál es aquella cosa
Que come y c.... por la boca?
—**El vaso para proveerse.**

705 Olla de barro,
Tapadera de carne
Y lo que hay dentro
Nádie lo sabe.
—**El vaso para proveerse.** [155]

706 De barro soy como Adan;
En mí no cupo pecado;
No hay obispo ni prelado
Que no ponga el ojo en mí
Y me mire con cuidado.
—**El vaso para proveerse.**

707 Cuerpo de palo,
C.... de seda;

Lo qu' echa por abajo
Para mí sea.
—**El cedazo y la harina.**

708 Soy redonda como el mundo;
Clara, que eso no se diga;
Y me hacen de por fuerza
Que mi propio nombre *escriba.*
—**La criba.**

709 En el campo fué criada,
En verdes matas nacida,
Y, sin saber escribir,
Todos le dicen que *escriba.*
—**La criba.**

710 Perico va,
Perico viene
Y mucho ojo
En él se tiene.
—**El peso.**

711 Un tintin,
Un tintan,
Un garabatin
Y un garabatan.
—**El peso.**

712 Un quintin,
Dos quintales,
Un garabin
Dos garabales.
—**El peso.**

713 En *Roma* me bauticé
Y tengo por nombre *Ana;*

Ando quitando porfías
Por todo el reino de España.
—**La romana.**

714 Soy nombre de una ciudad
Y apellido soberano;
Quito duda y doy certeza
Y mi amo, con destreza,
Rascándome el espinazo,
Me hace agachar la cabeza.
—**La romana.**

715 Pino sobre pino,
Sobre pino lino,
Sobre lino flores
Y alredor amores.
—**La mesa para comer.**

716 Tres sílabas tiene mi nombre,
Profundas y largas;
La primera asusta,
La segunda salva,
La tercera es yerba
De virtud muy rara.
—**El bufete.** [156]

717 ¿Quién será la desvelada,
Lo puedes tú discurrir,
De dia y noche acostada,
Sin poder nunca dormir?
—**La estera.**

718 *Est' era* mi pensamiento,
El decírtelo algun dia:

¿Cuál es la que nunca duerme,
Estando siempre tendía?
—**La estera.**

719 *Est' era* mi pensamiento:
El llegarte á preguntar
Qu' es aquello que no duerme
Y siempre tendido está.
—**La estera.** [157]

720 Yo bid' un burto tendido
Al entrá 'n un aposento,
Y dicen que tenía dentro
De unas damas un bestido
Para descanso d' un muerto.
—**El colchon.**

721 De dia cargando,
De noche apretando.
—**El palo para atrancar la puerta.**

722 Berde se nase,
Berde se cria [158]
Y entra 'n la plasa
Con fantesía.
—**El baston de autoridad.**

723 En el campo verdeguea
Y en la ciudad señorea.
—**El baston de autoridad.**

724 En el campo se cria
Y en la plaza se le hace cortesía.
—**El baston de autoridad.** [159]

725 Voy vestida de remiendos,
Siendo una mujer de honor;
Miles hombres por mi amor
Su salú y vida perdieron;
A muchos le impongo miedo;
El jabon nunca lo ví;
Si me llaman *labandera*
Es por burlarse de mí.
—**La bandera.**

726 De remiendos voy vestida
Y soy mujer de importancia;
Llevo distintos colores
Y en ello va mi ganancia;
He estado en España y Francia;
Nunca el jabon conocí
Y me llaman *labandera*
Para burlarse de mí.
—**La bandera.**

727 Hermanos somos,
Juntos andamos
Y un pié cada uno
Sólo llevamos;
Y en los combates
Y en los caminos
Son siempre iguales
Nuestros destinos.
—**Los estribos.**

728 En una salita oscura
Entro con luz y salgo con luz
Para no volver ya nunca.
—**La pólvora y el cañon de la escopeta.**

729 Pila sobre pila,
Sobre pila oliva,
Sobre oliva trapo.
Aciértame, guapo.
—**La carga de la escopeta.**

730 Salí de tierra
Sin yo quererlo
Y maté á un hombre
Sin yo saberlo.
—**La bala.**

731 Un gatillo ví que hacía
—No es mentira lo que cuento—
Con una piedra en la boca,
Un relámpago y un trueno.
—**El gatillo de la escopeta de chispa.**

732 Por un caminito oscuro
Viene la muerte y te coge el c...
—**El tiro de la escopeta.**

733 Un caminito
Muy oscurito,
Muy oscurazo;
La muerte lleva consigo
Y un hombre lo lleva en brazos.
—**La escopeta.**

734 Una casa muy oscura,
Sin ningunos embarazos;
La muerte lleva consigo
Y un hombre la lleva en brazos.
—**La escopeta.**

735 No soy cruz y ando en los brazos;
No soy Dios y ando en el pecho;
No soy Espíritu Santo
Y tengo lengua de fuego.
—**La escopeta.**

736 De ciento me hice preñada,
Y uno me hizo malparir;
Al tiempo de echar las pares [160]
Un grande berrido dí;
Y tengo por diversion
Ver á los vivos morir.
—**La escopeta.**

737 Sale de su sepultura
Con la santa cruz á cuestas;
Unas veces salva al hombre
Y otras la vida le cuesta.
—**La espada.**

738 En el monte ladra
Y en casa calla.
—**El hacha.**

739 De cabra y de leña soy
Y me obedecen temblando;
Que á muchos cuesta la vida
El no hacer lo que yo mando.
—**El tambor.** [161]

740 Mi amo no es caballero
Y se llama como yo;
Y quien este sér me dió
Antes la vida perdió.
—**El tambor.**

741 Me llaman *pan* sin ser pan;
Tengo voces de alegría
Y me sacan en los dias
De mayor celebridad;
De bofetadas me dan,
Y yo, puesto en un madero,
Pienso de que fuí cordero;
Mas ni soy Dios ni soy pan.
—**La pandereta.**

742 Una salita entrelarga,
Y enmedio una celosía;
Cinco muertos la acompañan
Y un vivo les da la vida.
—**La guitarra.**

743 Cien amigos tengo,
Tôs en una tabla;
Si yo no los toco,
Eyos no me hablan.
—**Las teclas del piano ú órgano.**

744 Tamaño com' un pepino
Y pega boces por los caminos.
—**El cencerro.**

745 Ba 'r prao y no come,
Ba 'r rio y no bebe
Y con su són se mantiene.
—**El cencerro.** [162]

746 Ebajo e la tierra estoy
Enseñando la comía;
Er que la benga á probá
Ha de costarle la bia. [163]
—**La costilla para cazar pájaros.**

747 ¿Cuál es el hijo cruel
Que á su madre despedaza,
Y su madre, con gran traza,
Se lo va comiendo á él?
—**El arado.**

748 ¿Cuál fué aquél que no nació
Y vivió tiempo infinito,
Y luégo, por finiquito,
Su madre se lo comió?
—**El arado.**

749 Bicho bichongo,
Come por la barriga
Y c.... por er lomo.
—**El cepillo de carpintero.**

750 De la tierra salí
Porque el hombre se apoderó de mí;
Un hermano me pegó
Y el sér que tengo me dió
Y, desde entónces,
Paso la vida pegando golpes.
—**El martillo.**

751 Sirvo al rey y sirvo al papa,
Al con capa, al sin ella;
Tengo una mella
Y no puedo pasar sin ella.
—**La bacía.**

752 ¿Qué cosa es aquélla,
Bacía aunque esté llena?
—**La bacía.**

753 Hago papas y monarcas,
Príncipes y emperadores
Y hago, sin ser Jesucristo,
Peces, mujeres y hombres.
—El pincel.

754 Blanco fué mi nacimiento,
Pintáronme de colores,
He causado muchas muertes
Y empobrecido á señores.
—Los naipes. [164]

755 Me hizo un hombre de arte;
Por mí el caudal más crecido
Á veces se desmorona;
Yo de reyes no he nacido
Y tengo cuatro coronas.
—Los naipes.

756 Adibina, adibinanza,
¿Cuál es el abe que buela sin panza?
—El pandero. [165]

757 Atar para andar,
Para andar desatar,
Para andar me pongo la capa
Y con ella no puedo andar.
—El trompo.

758 Para bailar me pongo la capa,
Para bailar me la vuelvo á quitar,
Pues no puedo bailar con la capa
Y sin capa no puedo bailar.
—El trompo.

759 No tengo capa
Ni quiero capa
Ni puedo andar sin capa
Y cuando voy á andar tiro la capa.
—El trompo.

760 Tengo capa y no tengo capa
Y para andar tiro la capa.
—El trompo.

761 De forma igual que un cochino
Y le llora un ojo vino.
—La bota de vino.

762 Una moza
Fué á Zaragoza;
Fué preñada
Y volvió moza.
—La bota de vino.

763 Soy consultor de las damas
Y ministro muy querido;
Nunca digo la verdad,
Ni en mentira me han cogido.
—El espejo.

764 Un galan enamorado,
De las damas muy querido,
Que nunca habló la verdad,
Ni en mentira lo han cogido.
—El espejo.

765 De un clavo estoy yo pendiente
Y de uno hago dos;

Adivínalo, discreto,
Y mira que no soy Dios.
—El espejo.

766 En cas de un letrado mudo
Fuí á tomarle parecer;
Ni él me habló ni yo le hablé
Y su parecer tomé.
—El espejo.

767 Limpio, claro, acrisolado,
Es mi sér y, aunque estoy muerto,
En toditas mis acciones
Alma parece que tengo;
Si se rien, yo me rio;
Si lloran, hago lo mesmo;
Sólo me falta el hablar:
En lo demás estoy diestro.
—El espejo. [166]

768 ¿Cuál es aquel pobrecito
Que se está anda que te anda [167]
Y no sale de su sitio?
—El reloj.

769 Alto me veo
Como una mona;
Todos me creen,
Nádie me adora.
—El reloj.

770 En alto vive,
En alto mora;

En él se cree
Y no se adora.
—El reloj. [168]

771 Un galan yo conocia
Que daba y nada tenía.
—El reloj.

772 Tan redondo como un qüeso,
Escrito como el papel;
Aunque habla, no tiene boca;
Aunque anda, no tiene piés.
—El reloj.

773 Yo soy un buen mozo,
Valiente y bizarro;
Gasto doce damas
Para mi regalo;
Todas van en coche
Y gastan sus cuartos;
Todas gastan medias,
Pero nó zapatos.
—El reloj y las horas.

774 Juntos dos en un borrico,
Los dos andan á la par;
Uno anda doce leguas
Y el otro una no más.
—El reloj (el minutero y el horario).

775 Estoy de dia y de noche
En contínuo movimiento,
Siempre acortando la vida;
Mira que no soy el tiempo.
—El reloj.

776 De arena un grano
Puede pararme;
Pero á quien sigo
No hay quien lo ataje,
Ni en el cielo ni en la tierra,
Ni en el agua ni en el aire.
—El reloj.

777 Yo estoy mil pedazos hecho;
Tengo una mano y un brazo
En la mitad de mi pecho.
—El reloj. [169]

778 No tengo ni un solo pelo;
Soy pálido, seco, enjuto;
Valgo poco y, sin embargo,
Mucho valgo y mucho gusto.
—El dinero. [170]

779 Soy para el hombre preciso
Como el pan de cada dia;
Soy su bien y su alegría
Y le sirvo de perjuicio;
Soy el orígen del vicio
Y la noche la hago dia.
—El dinero. [171]

780 Yo soy de fuerte calibre,
Aunque de hembra es mi nombre,
Y doy valer á los hombres,
Aunque sean los más ruines;
Yo guardo del rey los fueros
Y guardo todas las leyes

Y traigo diez y seis reyes
En mi cuerpo prisioneros.
—La onza de oro.

781 Me hallo en los escritorios,
En las casas de comercio;
Todos los ojos me miran
Para ver lo que contengo.
Mi vida está limitada;
Mis dias están contados
Y el dia que á morir voy
Ya se sabe de antemano.
—El calendario.

782 Tiene hojas y no es nogal;
Tiene pellejo y no es animal.
—El libro.

783 Entré en un cuarto,
Me encontré un muerto,
Hablé con él
Y me dijo su secreto.
—El libro. [172]

784 Vestida nací,
Por más gentileza;
Cortáronme gentes
Mi pobre cabeza;
Ando por el mundo
Gimiendo y llorando
Y con lágrimas negras voy hablando.
—La pluma. [173]

785 En un prado blanco
Divino y de ver

Un alma sin cuerpo
La ví padecer;
El pico lo lleva,
Lo lleva arrastrando,
Y lo que ha bebido
Lo va vomitando.
—**La pluma.**

786 Volando nací, señores,
Para cernirme en el viento
Y despues, andando el tiempo,
Pobre me veo y desnuda;
Si alguna mano me ayuda,
Lágrimas voy derramando,
Las cuales quedan impresas
Y hablando van y, aunque mudas,
Se expresan como discretas.
—**La pluma.** [174]

787 Fuí á la feria de Zafra,
Compré una taza de sopas,
Con su agete, su canagete,
Su ajon y su canajon.
—**El tintero.**

788 Cae de una torre y no se mata;
Cae en el agua y se desbarata.
—**El papel.**

789 Cae de una torre y no se lastima;
Entra en el rio y se vuelve harina.
—**El papel.** [175]

790 Campo blanco,
Flores negras,

Un arado
Y cinco yeguas.
—**La escritura (papel, letras, pluma y dedos.)**

791 Hacienda blanca,
Simiente negra,
Cinco bueyes
Á una reja.
—**La escritura.**

792 Campo blanco,
Simiente negra,
Y cinco bueyes
Aran con reja.
—**La escritura.**

793 Campo blanco,
Simiente negra,
Cinco carneros
Y una ternera.
—**La escritura.**

794 Cinco bueyes aran
Con sólo una reja;
El barbecho es blanco,
La labor es negra.
—**La escritura.** [176]

795 Blanca como la leche,
Negra como la pez;
Habla y no tiene boca,
Anda y no tiene piés.
—**La carta.** [177]

796 Una palomita
Blanca y negra;
Vuela sin alas
Y habla sin lengua.
—**La carta.**

797 Todos meten por mi boca
Mil secretos y noticias
Y los vuelvo á vomitar,
Sin quedarme nâ en las tripas.
—**El correo.**

798 Un bulto veo venir;
Sus pasos no hay quien los cuente
Y cuando se acerca á mí,
Meto mi cuerpo en su vientre.
—**El coche.**

799 Una dama hermosa
Corre su fortuna;
Corta sin tijeras,
Cose sin aguja.
—**La lancha.**

800 Soy alto y hermoso
Y ando á la ventura;
Por do paso corto,
Coso sin costura.
—**El navío.**

801 Uso abuja sin coser,
Corto sin tijeras
Y ando sin piés.
—**El barco.**

802 Jago una raya,
Güerbo la cara y no se jaya.
—**El barco.**

803 Las trévedes son de agua
Y la olla de madera
Y la carne que está dentro
Está viva y se menea.
—**El barco.**

804 ¿Quién es quien va caminando,
Que no es dueño de sus piés,
Que lleva el cuerpo al revés
Y el espinazo arrastrando;
Que los pasos que va dando
No hay nádie que se los cuente;
Cuando quiere descansar,
Mete los piés en su vientre?
—**La barca.**

805 Tamaño como un pilar,
Come carne y no come pan.
—**El ataud.**

806 Al campo fuí,
Corté una tabla
Y en cada casa
Qu' entré lloraban.
—**El ataud.**

807 En el campo fuí criada,
En el campo fuí nacida;
Donde quiera que yo entro
Todos lloran y suspiran.
—**La caja de muerto.** [178]

808 El que la hace, la hace cantando;
El que la busca, la busca llorando;
El que la disfruta no la ve.
¿Qué cosa es?
—La caja de muerto. [179]

809 Entre tabla y tabla
Hay un hombre que no habla.
—El muerto en la caja.

810 Diendo yo por un camino,
Una casa bí jacé;
Quien la jace no la goza;
Quien la goza no la be.
—La sepultura.

811 Verde soy, verde nací,
Verde fué mi nacimiento,
Y luégo vine á tener
Sobre mi Dios el asiento.
—La corona de espinas.

812 Estoy más alto que Dios;
Soy el gobierno del cielo;
Para los enamorados
Soy el único remedio. *(?)*
—El *Inri.*

813 Más alto que Dios estoy;
No soy Dios ni pienso serlo;
El galan que lo acertare
Por muy discreto lo tengo.
—El *Inri.*

814 Dos cabezas, cuatro brazos y tres piés,
¿Qué cosa es?
—El crucifijo.

815 En el campo me crié
Sin beneficio ni riego
Y tengo tanto poder
Como el Señor en el cielo.
—La cruz.

816 Más alto que Dios subí
Y en el cielo ni en la tierra
Nádie se encuentra sin mí.
—La cruz. [180]

817 Adorando á Dios estoy
Delante de un gran señor;
Ya me cortan la cabeza,
Ya me vuelven volador.
—El incensario.

818 Ya me llevan, ya me traen,
Y es darme mayor tormento;
Porque el fuego en que me abraso
Crece con el movimiento.
—El incensario. [181]

819 De lejas tierras me traen
Á servir á un gran Señor
Y sus ministros me queman
Sin la menor compasion.
—El incienso.

820 Delante de Dios estoy,
Entre cadenas metida;

Ya me suben, ya me bajan,
Ya estoy muerta, ya estoy viva.
—**La lámpara del Sagrario.** [182]

821 Delante de Dios estoy,
Metida en fuertes cadenas;
Ya me suben, ya me bajan,
Ya estoy viva, ya estoy muerta;
Mariposas tengo dentro;
Lechuzas me ponen guerra. [183]
—**La lámpara del Sagrario.**

822 No es de marfí ni de güeso
Y echa manteca por er pescueso.
—**La vela.**

823 No es soldado
Y llega á cabo.
—**La vela.**

824 Una dama muy delgada
Y de palidez mortal,
Que se alegra y se reanima
Cuando la van á quemar.
—**La vela.**

825 *Vela, vela, vela:*
La camisa por dentro
Y la carne por fuera.
—**La vela.**

826 Por esta cruz, *vela* 'hí,
No te lo digo con risa;

Por fuera tiene la carne
Y por dentro la camisa.
—**La vela.** [184]

827 Una dama estaba aquí,
Un galan vino con ella;
No se ha ido ni está aquí;
¿Qué se ha hecho esa doncella?
—**La vela consumida en el candelero.** [185]

828 Debajo de palio voy
Á visitar los enfermos;
Mi alma doy por comida
Y mi cuerpo por sustento;
Cállelo el que lo supiere
Y adivínelo el discreto
Y viere bien lo que acierta,
Que no es el sacramento.
—**La vela.** [186]

829 En el campo me crié,
Metido entre verdes ramas,
Y ahora me veo aquí
Al servicio de estas damas;
Ellas me dan de comer
Y yo no les pido nada.
—**El torno de monjas.**

830 En el campo me crié,
Metido entre verdes ramas,
Y ahora me veo aquí
Al servicio de estas damas;
Ellas me dan de comer
Mil cosas muy regaladas,

Y yo, como caballero,
Jamás he tomado nada.
—El torno de monjas.

831 En el campo me crié,
Metido entre verdes ramas,
Y ahora me encuentro aquí
Al servicio de estas damas.
Ellas me dan de comer
De cuanto Dios ha criado
Y yo puedo asegurar
Que jamás probé bocado.
—El torno de monjas.

832 En el campo me crié
Metido entre verdes ramas
Y ahora por suerte me encuentro
En un estado de damas;
Pudiera decir que como,
Pues como, sin comer nada.
—El torno de monjas.

833 En el campo me crié
Cubierto de verdes ramas
Y ahora me encuentro aquí
Al servicio de estas damas;
Me dan rico chocolate,
Me dan buenas empanadas
Y yo lo reparto todo
Y no me quedo con nada.
—El torno de monjas.

834 Como hermanas siempre andamos
Al misterio de la fé
Y en llegando medio dia

Nos encierran á porfía
Y no nos vuelven á ver
Hasta el alba de otro dia.
—**Las vinajeras.**

835 De la Iglesia Mayor vengo
De ver el mundo al revés:
El penitente sentado
Y el confesor á sus piés.
—**El lavatorio.**

VIII.

836 Cinco maromas
Son las que atraviesan
El cielo y la tierra
Y llegan á Dios
Con sus veinte compañeras.
—**El abecedario (vocales y consonantes).**

837 Más de veinte vecinos
En una sala,
Los que nunca se juntan
Y nunca se hablan.
—**Las letras del alfabeto.**

838 Enmedio del mar estoy,
No soy astro ni estrella,
Ni tampoco cosa bella.
Adivina lo que soy.
—**La letra A.**

839 Enmedio del m*a*r estoy;
No soy de *Dios* ni del *mundo,*
Ni del infierno profundo
Y en tod*a*s p*a*rtes estoy.
—**La letra A.**

840 Enmedio del m*a*r estoy y no me mojo;
En br*a*s*a*s me colocan y no me abraso;
En el *a*ire me hallo y no me caigo;
Sin que puedas echarme me tienes en tus [br*a*zos.
—**La letra A.**

841 Á orillas del *a*gua me arriman,
Enmedio del m*a*r me ponen,
En la *a*goní*a* me hallo
Llorando mi desconsuelo,
En ver que no puedo entrar
En el *reino de los cielos.*
—**La letra A.**

842 Sin ser padre de Adan,
Principio y fin del *a*lm*a* he sido;
Enmedio del m*a*r me hallo metida
Y al fin de la tierr*a* suena mi sonido.
—**La letra A.**

843 En los *a*lt*a*res me adoran,
En el *a*gu*a* me bendicen
Y todos los sabios dicen
Soy la primera entre todas.
—**La letra A.** [187]

844 Enmedio del ci*e*lo estoy,
Sin ser lucero ni estrella,

Sin ser sol ni luna bella.
Aciérteme usté quién soy.
—La letra E.

845 Por más que en el cielo estoy
Y sin mí no hubiera *fé*,
Ando tambien por la ti*e*rra
Y en el infi*e*rno tambien.
—La letra E.

846 Soy un palito
Muy derechito
Y encima de la frente
Llevo un mosquito,
Que ni pica ni vuela
Ni toca la vigüela.
—La letra I.

847 Soy la redondez del mundo;
Sin mí no puede haber Di*o*s,
Papas, cardenales sí,
Pero p*o*ntífices nó.
—La letra O.

848 Redonda soy como el mundo;
Sin mí no puede haber Di*o*s;
La Vírgen pudo ser Vírgen,
Mas d*o*ncella sin mí, nó.
—La letra O.

849 La última soy en el ciel*o*
Y en Di*o*s el tercer lugar;
Me embarco siempre en naví*o*
Y nunca estoy en el *mar*.
—La letra O.

850 Estoy enmedio e la gl*o*ria;
En *misa* no puedo estar,
Ni ménos en el *altar*,
Pero estoy en la cust*o*dia.
—**La letra O.**

851 El b*u*rro la lleva á cuestas
Y ella es la mitad del b*ú*;
En jamás la tuve *yo*
Y siempre la tienes t*ú*.
—**La letra U.**

852 En el cie*l*o Dios me tiene,
Por más que en su nombre nó;
En la ig*l*esia estoy perene
Y en San B*l*as y en San *L*eon.
—**La letra L.**

853 San *L*eon la tiene delante
Y San Gi*l* la tiene detrás;
En el cie*l*o está constante,
Y enmedio la tiene San B*l*as;
En *tierra* no la hallarás,
Nádie en el *campo* la vió,
En *viejo* no se encontró;
Un par tienen las donce*ll*as;
Aciérta*l*o, sí; *yo* nó.
—**La letra L.**

854 Principio del *m*undo soy
Y además el uno y trino; [188]
Ni soy Dios, ni lo imagino,
Ni dejo de ser quien soy.
—**La letra M.**

855 Soy el principio del *m*undo
Y cuenta que no soy Dios;
Soy principio del *m*onarca
Y del *m*ar que Dios crió;
Tengo tres cuerpos en uno
Y sin mí ninguno habló.
—**La letra M.** [189]

IX.

856 Cuando anda, para;
Cuando para, anda.
—**El amolador y su máquina.**

857 Yo vide á un hombre llevar
Un burro [190] sobre sus hombros
Y sobre el burro una dama
Que su cuerpo era redondo,
Con una alberca en el fondo
Donde la dama se baña,
Y al compás de una guadaña
Enflaquece al que está gordo.
—**El amolador y su máquina.**

858 En alto se sube
Y nó á predicar;
Toditos le piden
Y á todos les da.
—**El carnicero.**

859 En alto me encuentro
Y nó predicando;
La gente me pide
Y yo le voy dando.
—El carnicero.

860 Porque no tengo agua bebo agua;
Que si agua tuviera
Vino bebiera.
—El molinero.

861 Agua bebo
Porque agua no tengo;
Que si agua tuviera,
Vino bebiera.
—El molinero.[191]

862 ¿Quién es aquel caballero
Que me causa maravilla,
Que mientras alzan la hostia
Está sentado en su silla?
—El organista.

863 ¿Cuál es el hijo cruel
En grado superlativo
Que no repara en la gente
Y come á su padre vivo?
—El sacerdote en la misa.

864 Pasé por medio ' una sala,
Bide un hombre qu' en pié 'staba,
Comiéndose á su padre bibo;
Con silencio lo miraban,
Con atencion lo escuchaban.
—El sacerdote en la misa.

865 Comiendo á su padre vivo
Yo ví un hombre que en pié estaba
Y en grado superlativo
Toda su sangre tragaba;
Mucha gente lo miraba
Atenta y con alegría.
Decirme quién podrá ser
Hombre que tal cosa hacía.
—**El sacerdote en la misa.** [192]

X.

866 Con una *B* y una *A*
Y el crujir de una limeta
Tiene mi niña su nombre,
Sin que le falte una letra.
—**Beatriz.**

867 Añade á la letra *B*
El romper de una limeta
Y sabrás cómo se llama
La que á mí me desatienta.
—**Beatriz.**

868 Al nombrar á una *bea*ta
Y al romper una limeta
Se hace el nombre de una dama.
¡Vaya que nó me lo aciertas!
—**Beatriz.**

869 *J*azmin y *v*ioleta
*A*romo y *n*ardo;

Con estas cuatro letras
Miento á quien amo.
—**Juan.**

870 Con la *cos* d' una escopeta
Y la bos d' una campana,
En poniéndole dos letras,
Es el nombre de mi dama.
—**Costanza.**

871 Detrás d' una esquina
Hay una *tina*
Yena de *flores*.
Si eres discreto,
Acierta mi nombre.
—**Florentina.**

872 Con la cama d' un nabío
Y la casa ' un centinela
Se hace el nombre de mi dama
Sin que le falte una letra.
—**Margarita.**

873 De la *mar* salió mi nombre;
Tan desgraciada nací,
Que, huyendo de mi desgracia,
En una *garita* dí.
—**Margarita.**

874 «*Sí*, *mona* mia, te quiero,»
Un galan aseguraba
Y á su dama así le daba
Astuto su nombre entero.
—**Simona.**

875 *Ví senta*da en el balcon
Una bella ilustre dama;
Lee bien el primer renglon
Y verás cómo se llama.
—Vicenta.

876 De *Lúcas* se quita el *cas*
Y de *Isabel* lo postrero
Y es el nombre de la dama
Con quien tuve amor primero.
—Luisa.

877 ¿Quién es el sér infeliz
Que hasta la gloria llegó
Y, por querer subir más,
Para siempre se perdió?
—Luzbel.

878 ¿Quién fué aquél que no nació
Y su madre se lo comió?
—Adan. [198]

879 ¿Qué hombre se concibió
Por obra del Padre Eterno,
Siendo como yo terreno,
Sin ser obra de varon,
Y no es Jesús Nazareno?
—Adan.

880 Aquí mataron á un hombre
El cual sin culpa murió
Y en el vientre de su abuela,
Siendo vírgen, se enterró.
—Abel.

881 Un hombre murió sin culpa,
Cuya madre no nació;
La abuela quedó doncella
Hasta que el nieto murió.
—Abel.

882 Un difunto está en la tierra
Que su madre no nació;
Y en el vientre de su abuela
Dicen que se sepultó,
Siendo su abuela doncella
Cuando el difunto murió.
—Abel.

883 De ver enterrar un hombre
Todo el mundo se admiró,
Pues nació ántes que su madre,
Y su madre no nació;
Y su abuela estaba vírgen
Cuando el nieto se enterró.
—Abel. [194]

884 Príncipe fuí sin ser noble,
De un estado muy pequeño;
Me concedieron poder
De predicar sin ser clérigo;
Mi nombre lleva una silla
Donde me senté el primero.
—San Pedro.

885 Un tercero en este mundo
Á Dios limosna pidió;
Dios le dió lo que pedia,
Mas de un cuarto no pasó;

Y al regocijo del cuarto
Se gastó más de un millon.
—**Cárlos III y Cárlos IV.**

886 Un tercero en este mundo
Limosna le pidió á Dios;
Dios le dió tanta limosna,
Que de un cuarto no pasó;
Y en celebrar ese cuarto
Se gastó más de un millon.
—**Cárlos III y Cárlos IV.**

XI.

887 Adivina, adivinanza,
¿Cuál es el ave que no tiene panza?
—**El Ave María.**

888 Adivina por fortuna,
¿Cuál es el ave que no tiene pluma?
—**El Ave María.**

889 Cincuenta damas
Y cinco galanes;
Ellos piden pan
Y ellas piden aves. [195]
—**El rosario.**

890 Cincuenta y cinco soldados
Han venido á este lugar;

Los cincuenta piden ave
Y los cinco piden pan.
—El rosario.

891 Alta torre de David
Fundada con cien campanas,
Con ciento sesenta almenas
Que hasta los cielos se alcanza.
—El rosario.

892 De siete hermanas que somos
Yo la primera nací
Y la más pequeña soy;
¿Cómo podrá ser así?
—La primera semana de cuaresma. [196]

893 Un rey le pidió á un criado
Lo que en el mundo no habia
Y el criado se lo dió
Y él tampoco lo tenía.
—El bautismo (Jesucristo y San Juan Bautista).

894 En el cielo no lo hubo;
En la tierra se encontró;
Dios, con ser Dios, no lo tuvo
Y un hombre se lo dió á Dios.
—El bautismo. [197]

895 Hombre y mujer lo ejecutan;
Dos hombres pueden hacerlo,
Pero dos mujeres nó.
Dímelo si eres discreto.
—La confesion.

896 Es una red bien tendida
Que sus nudos no se ven
Y duran toda la vida;
Y en esta red de pescar
Unos claman por salir
Y otros claman por entrar.
—El matrimonio. [198]

897 ¿Qué hora es que rezamos
Y el sol oculta sus fuegos,
Y se entristecen los amos,
Se alegran los jornaleros?
—La oracion.

898 ¿Qué cosa es
Que mientras más grande
Ménos se ve?
—La oscuridad. [199]

899 ¿Qué cosa es cósa
Que entra en el agua y no se moja?
No es sol ni luna,
Ni cosa ninguna.
—La sombra.

900 Grande cuando niña,
Grande cuando vieja
Y chica en la edad media. [200]
—La sombra.

901 Yo soy hombre y soy mujer,
Yo soy mico y yo soy mica,
Soy árbol y soy ciprés;
Yo soy todo, porque todo,
Todito lo sé yo hacer.
—La sombra.

902 Siempre voy en tu compaña,
En tu compaña voy siempre,
Unas veces como paje,
Como galan otras veces;
Y si en las noches oscuras
Á pasearte salieres,
No te podré acompañar,
Porque el sereno me ofende.
—**La sombra.**

903 Adivina, adivinanza,
¿Cuál es el bicho que te pica en la panza?
—**El hambre.**

904 Soy huésped aborrecible
Y nádie quiere tenerme,
Y no se acuerdan de mí
Sino cuando ya me tienen.
—**El hambre.**

905 ¿Cuál es la que andando desmaya,
No gasta manto ni saya,
Á todos nos pone en afrenta
Y en matándola queda contenta?
—**El hambre.**

906 Mil veces doy alegría
Y otras mil causo dolor;
Y aunque saben que yo engaño
Todos me tienen amor.
—**El sueño.** [201]

907 Yendo por un camino, que no venía,
Me quitaron la capa, que no traia;
Fuí á un lechugar y cogí manzanas;

Vino el amo de las castañas.
—¿Qué está usté haciendo en mi lechugar?
—Estoy cogiendo bellotas,
Dulces como la miel de las alcachofas.
—El embuste.

908 Larga y extendida soy;
Á mí Dios no me crió;
El discreto más discreto
Que adivine quién soy yo.
—La mentira.

909 ¿Cuál es la cosa
Que encima de todo se posa?
—El pensamiento. [202]

910 ¿Qué cosa es la más sutil
Y penetra por doquier,
Y se pone junto á tí
Aunque esté léjos de tí?
—El pensamiento. [203]

911 No soy de carne ni hueso
Y casi siempre escondido,
Por lo general, estoy
En la cárcel ó en presidio.
—El crímen.

912 Justa me llaman doquier;
Soy alabada sin tasa,
Y á todos parezco bien,
Nádie me quiere en su casa.
—La justicia. [204]

913 Una perla bien encasquillada;
El casquillo no vale nada,
El platero que la hizo da por disculpa
Que si la perla se pierde
El casquillo tiene la culpa.
—**El alma y el cuerpo.**

914 Una vieja va por brevas
Y las coge sin mirar,
Blandas, duras, chicas, grandes,
Y de Dios viene enviâ.
—**La muerte.** [205]

XII.

915 ¿Un cántaro lleno
De qué pesa ménos?
—**Lleno de agujeros.** [206]

916 ¿Qué cosa será,
Y es de entender,
Que cuanto más le quitan
Más grande es?
—**Un hoyo.** [207]

917 Vió un pastor en su cabaña
Lo que el rey no vió en España,
Ni el pontífice en su silla,
Ni Dios, sin ser maravilla.
—**Su igual.**

918 Vió el pastor en la montaña
Lo que el rey no pudo ver,

Ni el pontífice en su silla,
Ni Dios con su gran poder
Tampoco lo puede ver.
—Su igual. [208]

919 Si lo haces, tienes que hacerlo;
Y si no lo haces, te lo hallas hecho.
—Si te desnudas tienes que vestirte; y si no te desnudas, te hallas vestido.

920 Cuatro peras en un plato,
Cuatro frailes á comerlas;
Cada cual comió la suya
Y quedaron tres enteras.
—Uno que se llamaba *Cada cual.* [209]

921 Tres palomas iban volando;
Tres cazadores cazando;
Cada cual mató la suya
Y dos se fueron volando.
—Uno que se llamaba *Cada cual.*

922 Una vieja mató un gallo
Mártes de carnestolendas
Y se lo comió un *domingo*
Ántes de llegar cuaresma.
—Uno que se llamaba *Domingo.*

923 Tengo lo que Dios no tiene;
Veo lo que Dios no ve.
¿Qué cosa cosita es?
—Un hermano.

924 Yo tengo una tia,

Mi tia una hermana
Y no es tia mia.
—Mi madre.

925 Son dos hermanas,
Mentira no es;
La una es mi tia,
La otra no es.
—Mi madre. 210

926 Yo los sesos me devano
Y en pensar me vuelvo loca:
La suegra de mi cuñada,
¿Qué parentesco me toca?
—Mi madre.

927 Dos madres y dos hijas
Van á misa con tres mantillas.
—Dos eran abuela y madre respectivamente de la tercera. 211

928 El boticario y su hija,
El médico y su mujer
Se comieron nueve huevos,
Todos cupieron á tres.
—La hija del boticario era mujer del médico. 212

929 Allí vienen nuestros padres,
Maridos de nuestras madres
Y padres de nuestros hijos
Y nuestros propios maridos.
—Dos viudos, cada uno de los cuales tenía una hija casada con el otro.

930 Cien pimientos
Á marabeí er ciento.
—Un maravedí.

931 *Sin* gayinas y un gorrion,[213]
¿Cuántas patas y picos son?
—Dos patas y un pico.

932 *Sin* murciélagos y una pluma,
¿Cuántas patas y picos suman?
—Un pico y ninguna pata.

933 Tres pájaros en una 'zotea,
Matando dos, ¿cuántos quean?
—Los dos muertos: el otro se va.

934 Dime, si eres entendido,
Esto cómo puede ser:
Ni tres son ménos que cuatro,
Ni dos son ménos que tres.[214]
—El número de letras de *tres* y *dos*.

935 Dos son tres si bien se advierte;
Tres son cuatro si se mira;
Cuatro seis y de esta suerte
Seis son cuatro sin mentira.
—El número de letras de *dos*, *tres cuatro* y *seis*.

936 Un gavilan iba cazando,
Muchas palomas volando.
—¿Cuántas vais?—Las que vamos,
Otras tantas de las que vamos,
La mitad de las que vamos,
La cuarta parte de las que vamos,

Y usté, señor gavilan,
Componen ciento cabal.
86+86+18+9+1=100. [215]

937 Comprenda *el enamorado*,
Si es discreto y entendido,
Que en el papel lleva puesto
Mi nombre y el del vestido.

—Preguntó un galan á su amada cómo se llamaba y de qué color le agradaria más un traje, y ella contestó en la forma dicha: se llamaba *Elena* y le agradaba el color *morado*. [216]

938 De tres madres fuí nacido,
De un sólo padre engendrado;
Ántes de nacer comido
Y en una fuente lavado.

—Un huevo de gallina fué tragado por una culebra; muerta ésta por un aperador—autor de la adivinanza—extrajo el huevo, lo lavó y lo puso entre otros á una gallina clueca. Figura hablar el pollo que salió de tal huevo.

939 Toma este vaso de vino,
Que ave de pluma lo trajo á su nido;
Vengo montado en quien no fué nacido;
Del pellejo de la madre hice mi vestido.

—Un pájaro habia llevado á su nido un sarmiento, que arraigó y dió el fruto de que se hizo el mosto; quien brindaba con el vaso iba caballero en un potro extraido de una yegua muerta, de cuya piel se habia hecho la vestidura.

940 Tom' usté, güen rey, este baso de bino
Que una de blanco lo yebó á su nido;

Bengo á cabayo en quien no ha nacido;
Traigo en las manos su madre.
Aciértamelo, güen rey,
Y si no, dale laiga á mi padre.

—Como la adivinanza anterior, con la diferencia de ser el ave una cigüeña y de no ir vestido del cuero de la yegua muerta el que brindaba, sino haber hecho de él las riendas del potro.

941 Algun dia fuí hija,
Ahora soy madre;
El príncipe que mis pechos crian
Es marido de mi madre;
Acertarla, caballeros,
Y si no, darme á mi padre.

—La Caridad Romana.

942 Salí, que no saliera;
Dejé, que no quisiera;
Tiré lo que ví,
Maté lo que no ví;
Comí carne asada
Con palabras consagradas;
Mejor sea el tronco que la raiz.
Dame la respuesta, bella emperatriz.

—Un fraile al salir del convento dejó enganchado en una astilla de la puerta un trozo del hábito; tiró una piedra á una liebre y mató á otra, á la cual no habia visto; la asó haciendo lumbre con el breviario. [217]

NOTAS

1 Una adivinanza mallorquina (Demófilo, *Coleccion de enigmas y adivinanzas en forma de diccionario*, Sevilla, 1880, pág. 359):

Un llansol apadassat,
Y may agulla ha tocat.
—Lo nubolat.

Otros enigmas análogos (Eugéne Rolland, *Devinettes ou énigmes populaires de la France*, Paris, 1877, n. 11). Dos franceses:

De qu' es aco petassa bourrassa
Sans qu' aucuno aguilho y asch passa?
—Le ciel couvert de nuages.

Qu' est-ce qui est rapètassé, rapetassé,
Que jamais l' aiguille n'y a passé?
—Le ciel nuageux.

El enigma del Languedoc:

De qu' es acò? De qu' es acò?
Petassat e rapetassat
Que l' agulha i' a pas passat?
—Lou ciel quand es nibou.

(Roque-Ferrier, *Énigmes populaires en langue d' oc*, Montpellier, 1876.)

El del Perigord:

Qu' ei 'co qu' ei petassat, dourassat,
Que jamai' gulho n'i o passat.
—Lou céu.

(ROQUE-FERRIER.)

El catalan:

Un llansol apedessat
Punta d'agulha no hi tocat.
—Los nuvols.

(ROQUE-FERRIER, p. 4.)

2 Tambien se da por solucion de esta adivinanza *el castillo de Chuchurumbé*, que tanto papel hace en muchos cuentos de encantamento y de que tan buen partido sacan para embaucar á los chiquillos los truhanes que por un cuarto van mostrando en sólo un cajoncillo con cuatro ó seis lentes planas, el maravilloso *titirimundi (tutti li mondi)*.

Un enigma francés (ROLLAND, n. 8):

Plus je le regarde, moins je le vois.
—Le soleil.

3 Corrupcion de la forma antigua:

¿Qué es cosa y cosa....

Un enigma referente á la mujer, compuesto por AGUSTIN DE ROXAS (*El viaje entretenido*, Madrid, 1793) comienza de este modo:

Un enigma ó cosa y cosa....

y de este otro termina uno de CERVÁNTES (*La Galatea*):

Pero sea ó no sea nada,
Decidme, que es cosa y cosa.

Mas ¿á qué buscar ejemplos por esos libros de Dios, cuando ALONSO DE LEDESMA, en sus *Juegos de noches buenas á lo divino*, que tanto he manoseado en la sec-

cion anterior, inserta la misma adivinanza del texto? Dice:

¿Qué es cosa y cosa
Que pasa por el mar y no se moja?

4 Una *endevinalla* valenciana (Demófilo, 370):

Quina cosa dins l' aigua no se banya?
—El sol.

Enigmas extranjeros análogos (Rolland, ns. 5 y 46). Uno francés:

Qui est-ce qui court plus qu' un cheval, est en l' eau et ne se mouille point?
—Le soleil.

(Questions énigmatiques.)

(V. además el enigma alsaciano antiguo, el moravo, el aleman, etc.)

Otro enigma francés:

Qui est-ce qui traverse l'eau sans se mouiller?
—Le veau dans le ventre de sa mère.

Idéntica significacion se atribuia en España al enigma del texto en los siglos XV y XVI: «Quinta parte de enigmas. En la qual es de saber que Enigma es la pregunta de que cosa y cosa que alguno haze con palabras encubiertas y escuras para que los otros no la puedan entender sin que el mismo la declare. Como quando alguno pregunta por las treuedes diziendo. Que cosa y cosa tres pies y una corona (1). Y por la vaca preñada dize, que cosa y cosa va por el rio y no se moja.» *(Segundo vo | lvmen de las qua | trocientas preguntas y | respuestas. | En el qual se contienen las pregun | tas naturales / y las que tratan de doc- | trinas*

(1) Subsiste aún esta adivinanza: es la 684 del texto.

morales y enigmas, | y los pro- | uerbios. (Grabado.) *En Envers | En la casa de Martin Nucio | en el vnicornio | Con priuilegio*, fol. 520) (1).

5 Una *divineta* ribagorzana (Demófilo, 394):

Vari varilleta
Ni verde ni seca
Ni en monte cogida
Ni en valle nacida.

—**Rayos de sol.**

6 En Valencia (Demófilo, 369):

Una cosa redona com un plat,
Jip jap, ja s'ha amagat.

—**La lluna.**

7 Una enigma erudita (2), la xix de las contenidas en la obra *Proverbios | morales, y consejos | christianos, | muy provecho- | sos para concierto y espejo de la vida.... y Enigmas Filosoficas, Natv | rales y Morales, con sus Comentos.... Por el Doctor Christoval Perez | de Herrera, Medico del Rey N. S. y del Reyno.... Año* 1618. *En Madrid por Luis Sanchez impressor del Rey N. S.* (3):

---

(1) Biblioteca provincial y universitaria de Sevilla. Falta la portada impresa del primer tomo y la sustituye una manuscrita, que dice: *Respuestas á las cuatrocientas preguntas del Almirante D. Fadrique. Por Fr. Luis Escobar. 1560.* La obra está dividida en cinco partes, la última de las cuales contiene 75 enigmas, fols. 520-613.

(2) En lo sucesivo diré *la* enigma y nó *el* enigma siempre que trate de los del Dr. Perez de Herrera, por seguir fielmente su denominacion.

(3) En 8.° El ejemplar de que me he servido pertenece á la Biblioteca provincial y universitaria de Sevilla; fáltanle algunas hojas al fin. Las enigmas y sus comentos ocupan desde el fol. 48 hasta el 162. Por más que el tratado se intitula *Trecientas Enigmas Filosoficas,* etc., pasan de este número y llegan al cccxi. Á ellas siguen

Quien es vn viejo ligero,
que es de quatro mouimientos
puestos en doze cimientos,
que à qualquiera passajero
da mas penas que contentos?

—**El año.**

8 Un enigma francés publicado por Rolland, núm. 1:

Un père a douze fils, chacun d' eux en a trente, moitié blancs, moitié noirs.

—**L'an, les mois, les jours, les nuits.**

(*Recueil de calembours*, Desciseaux.)

Análogo á éste y al del texto es el siguiente enigma, culto á todas luces, como casi todos los contenidos en la coleccion de Hilaire le Gay, *Un million d'énigmes, charades et logogriphes* etc., París, 1858, n. 16:

Un bon vieux père a douze enfants,
Ces douze en ont plus de trois cents:
Ces trois cents en ont plus de mille.
Ceux-ci sont blanches, ceux-la sont noirs:
Et par de mutuels devoirs
Un repos éternel dure en cette famille.

—**L'année.**

9 En Sicilia (Pitrè, *Canti pop. sicil.*, n. 887):

Doze enigmas sin comentos, cuyos nombres iran al fin dellas, escritos en una quintilla.... que es la siguiente:

Hacha, Barba, Peine, y Pie,
Muleta, Pepino, y Grillo,
Puente, Sierra, y A. B. C.
Antojos y Peso fue:
procura tu distinguillo.

Porque es de notar que el órden de estas soluciones no corresponde al de las doce enigmas preinsertas.

Cc' è un gran cannistru di rosi e di ciuri,
La notti s' apri, lu jornu si chiudi.

—Il cielo stellato.

10 PEREZ DE HERRERA, V:

Qual es de vnas cabras bellas
el rebaño, y labrador
que assiste muy cerca dellas?
que quisiera'yo mas vellas
que ser del mundo señor.

—Las siete cabrillas.

11 Quiere decir que hacen recobrar su lozanía á las plantas.

12 Se suele cantar como copla. Lo de la ventana y el balcon se refiere á la costumbre de poner en tales sitios, en las noches de verano, los cántaros y alcarrazas. Un cantar:

Acábame de decir
Que me quede ó que me vaya;
No me tengas al sereno,
Que no soy cántaro de agua.

13 Es popular creencia que las nubes son á modo de unas esponjas y que bajan al mar para proveerse de agua. En tal opinion parece estar fundada la adivinanza del texto, ya que nó la siguiente enigma, CXCV de las *Trecientas* del DR. PEREZ DE HERRERA:

El sol fue quien me dio vida,
y el sol me suele acabar,
hago a la gente assombrar;
y aunque del agua nacida,
al ayre bueluo a parar.

—La nube.

14 Tambien se dice:

Las sábanas blancas
De Doña Leonor,
Que cubren los montes
Y los rios nó.

En Cataluña (DEMÓFILO, 352):

Qu' es aixó:
Una cosa
Qu' a tot arreu se posa
Y a la mar no gosa?

—La neu.

Un enigma francés (ROLLAND, n. 12):

Madame, avec son grand manteau,
Couvre tout, excepté l'eau.

—La neige.

15 PEREZ DE HERRERA, CVII:

Qual es la madre engendrada
de la hija que pario,
que sin padre se formò,
y en otro ser transformada,
al antiguo se boluio?

—La nieve.

16 Adivinanzas análogas publicadas por DEMÓFILO, 360, 369 y 394. La mallorquina:

Una cosa com un aglá,
Per tota la casa va.

—La llum.

La valenciana:

Una cosa com una abellota
Que tota la casa retrota.

—La llum.

La ribagorzana:

Una coseta....
Como una almendra,
Entra en un cuarto
Y todo lo llena.

—Luz del candil.

Enigmas extranjeros correspondientes, citados por ROLLAND, n. 167. Dos franceses:

Qu' est-ce qui n'étant pas plus gros qu' une amande peut cependant remplir tout un appartement?

—La lumière d'une bougie.

Qu'est-ce qui n'est pas plus gros qu'un œuf et qui tient toute la chambre?

—C'est une petite lampe.

Un enigma italiano:

Io ci ho 'na cosa
Larga come un' amandola
Che rischiaro tutta la cámbora.

—Il lume.

(GIANANDREA, *Canti popolari marchigiani*, Torino, 1875.)

17 Es la enigma XLVI de PEREZ DE HERRERA, levemente alterada al popularizarse. Véase:

Mas de cien hijas hermosas
vi de dos machos nacer
encendidas como rosas,
y al momento fenecer
haziendo bueltas vistosas.

—El pedernal y eslabon.

18 Una *endevinalla* catalana publicada por MILÁ Y FONTANALS y reproducida por DEMÓFILO, 354 (1):

Qu' es aixó:
El pare encara no es nat
Qu' el fill ya corre pel terrat?

—El fum.

(1) Todas las *endevinallas* catalanas que forman el apéndice II de la coleccion de DEMÓFILO, fueron publicadas anteriormente por el SR. MILÁ en la *Revue des langues romanes*, 1876.

Enigmas análogos extranjeros (ROLLAND, n. 155). Uno francés antiguo:

Adevinez que c'est, avant que le père soit nez sa fille est dessus la maison.

—C'est le feu avant qu' il soit alumez, la fumiere qui est sa fille est au dessus de la cheminée.

(*Adevineaux amoureux*, Bruges, xv siècle.)

Dos enigmas italianos:

Avanti ch' el pare nassa, el fio xe sui copi.

—El fumo.

(BERNONI, *Indovinelli popolari veneziani,* Venezia, 1874.)

El padre non è nato,
El fijo sta sul tetto.

—Il fuoco e il fumo.

(GIANANDREA, en. 24.)

(V. además el enigma moravo y los lituanienses.)

19 ROLLAND, n. 154. Un enigma francés:

Qu' est-ce qui est gros comme un paillier
Et qui ne porterait pas un denier?

—La fumée.

Otro languedociano:

Qu' es acò que mounto naut coumo un piliè
E que tendriò pas un diniè?

—Va sabi; lou fum.

20 Es el hombre, porque anda á gatas *(á cuatro piés)* en la primera edad, con sus dos piés en la viril, ó sea *á medio dia,* y con tres (los dos suyos y la muleta ó baston) en la senectud. Este es el famoso enigma llamado de la Esfinje, que, segun la fábula, lo proponia á los caminantes y les mataba en no resolviéndolo. Á Edipo cupo la suerte de hallar y explicar la solucion y de matar al mónstruo.

El Dr. Perez de Herrera compuso esta otra enigma (la cclxiii), buena, pero inferior en mérito á la del texto:

Qual es el mundo, que en largo
tiene como siete pies,
en ancho no llega a tres,
todo lo toma a su cargo,
sabrasme dezir quien es?

—El hombre.

21 Perez de Herrera, lxxxviii:

Quien son dos donzellas bellas,
que se mueuen en naciendo,
y aunque ellas no se está viendo,
nos miran y juzgan ellas,
sentido a todos poniendo?

—Las niñas de los ojos.

22 Variante:

Un conventito lleno de tuecas.

23 Adivinanzas análogas de la coleccion de Demófilo, 359 y 368. La mallorquina:

Una caseta
Plena de rebassetes,
Ni son verdes, ni son seques.

—La boca.

La valenciana:

Un corral de rabasetes .
Que ni están tendres ni seques.

—Les dents.

24 Demófilo, 342 y 390. Un acertijo gallego:

Estírase e non chega e, se s'encolle, sobra.

—O brazo e man, para chegar à boca.

Una *divinsta* ribagorzana:

Acurrucau hi llega,
Estirau no alcanza.

—La mano á la boca.

La enigma LXXVI de PEREZ DE HERRERA:

Quien son los poços con vida,
que la nuestra està en tenellos,
y la soga corta en ellos
alcança, y si està estendida,
no puede llegar a ellos?

—Las bocas.

25 V. los enigmas que publica ROLLAND al n. 123 de su coleccion.

26 DEMÓFILO, 380 y 390. Una *cosadiella* asturiana:

Una tabliquina
Muy atablicada,
Siempre está á techo
Y siempre mojada.

—La lengua.

La *divineta* ribagorzana:

Una señoriqueta
Ben enseñoricada,
Siempre va en el coche
Y siempre está mojada.

—La lengua.

Tres enigmas franceses, publicados por ROLLAND, n. 122:

Qu' est-ce qui est mouillé et qui ne sèche jamais entièrement?

—La bouche.

Qu' est-ce qui est toujours mouillé quoiqu' abrité?

—La langue.

Qu'est-ce qui est toujours à couvert et toujours mouillé?

—La langue.

27 La enigma XCIIII de PEREZ DE HERRERA:

Qual es la cosa peor
que en el mundo puede auer,

que essa misma es la mejor,
pues mala, da el merecer,
y buena, vida y honor?

—La lengua humana.

El enigma ccclxiiij de EL ALMIRANTE:

Qual es aquel tan fuerte pertrecho
que esta siempre armado y tira sin fuego
queriendo su dueño desarmarse luego
y tira do quier certero y derecho
y tiene otra cosa de mucho despecho
que nunca lo siente aquel a quien hiere
hasta despues que el mal es ya hecho
y el mismo que tira tirando se muere.

—De la lengua murmuradora.

Dos enigmas franceses (ROLLAND, ns. 124 y 125):

Quelle est la meilleure et la pire des choses?

—La langue.

Quel est un petit morceau de chair qui est incontinent levé et offence plus qu' un coup de cousteau?

—La langue.

28 *Presa por su pico*, esto es: por hablar demasiado; por *parlanchinota*, como se dice poco ántes.

29 En Sicilia (PITRÉ, n. 845):

Cc'è 'na cammaredda,
'Nturniata 'i vanchitedda,
'Mmenzu cc' è la munachedda.

—La boca, i denti, la lingua.

30 Una *endevinalla* catalana (DEMÓFILO, 358):

Qu' es aixó:
Un convent de monjas blancas?
Al mitx hi ha un frare vermell?
Mes amunt hi ha dos fossas?
Mes amunt dos mirallets?
Mes amunt hi ha una plassa
Que si pasejan els senyors cavallés?

—Les dents, la llenga, els forats del nas, els ulls, els polls.

31 Esta adivinanza es parte integrante de un cuento. V. el de *Las tres adivinanzas*, al fin de las notas de esta seccion.

32 Evidentemente es culta esta adivinanza y asimismo algunas otras de las que tienen cabida en el texto; sin embargo, la circunstancia de ser desconocidos sus autores y la de andar aquéllas en boca del pueblo parécenme motivo bastante para considerarlas como populares.

33 D. Modesto Lafuente, en su periódico satírico *Fray Gerundio*, variaba esta adivinanza de la siguiente manera:

Un cazador
Y nó de faisanes,
Que apunta á las corvas
Y da en el gaznate.

34 Á esta adivinanza y las tres anteriores corresponden, más ó ménos perfectamente, las que siguen, publicadas por Demófilo, 347, 357, 363, 382 y 383. La gallega:

¿Qué son catro roda-montes, con catro cichafontes e un dalle-dalle?
—A vaca, co-as suas patas, ubre e rabo.

La catalana:

Qu' es aixó:
Dos miras miras, dos varas varas,
Un ventamoscas y quatre mengalas?
—El bou.

La mallorquina:

Dos punxents,
Dos lluents,
Cuatre tups, tups
Y un ventador de mosques.
—Le bou.

Dos *divinetas* ribagorzanas:

Cuatro terrosas,
Cuatro melosas,
Dos huixaracans
Y un huixaramoscas.

—Patas, pechos, cuernos y rabo de la vaca.

Cuatro chafacharcos,
Dos muriciegos,
Dos miralcels
Y un huixamoscas.

—Patas, orejas, cuernos y rabo de la vaca ó buey.

Un enigma popular portugués, publicado por F. A. Coelho, *Romances populares e rimas infantis portuguezes (Zeitschr. f. rom. Ph.*, III, 198):

Dous pés na cama,
E dous na lama,
E dous parafusos,
E um que lh' abana.

—O boi.

Analogías del libro de Rolland, n. 44. Dos enigmas franceses:

Quatre allants
Quatre à lait,
Deux voyants,
Deux fichets,
La queue faite comme un balai.

—Vache (4 pieds, 4 pis, 2 yeux, 2 cornes.)

Quat' qui battent lou tzemi
Quat' qu' apportent lou sparti
Et quat qu' agaytent li cha.

—Vache (4 pieds, 4 pis, 2 oreilles, 2 cornes.)

Italianos:

Dui lucenti,
Dui puncenti,
Quattro zócculi
E 'na scupa.

—Il bue.

(Pitré, *Canti pop. sicil.)*

Do lusenti
Do punzenti,
Quatro mazzoche
E un bon scovoloto.

—El bô.

(BERNONI, en. 25.)

Du' lucenti,
Du pugenti
Quatro zoccoli
E' na scopa.

(GIANANDREA, en. 3.)

(V. además el enigma aleman, los alsacianos, el noruego, el moravo y el lituaniense.)

35 En el Languedoc (ROLLAND, n. 383):

De qu' es acò? De qu' es acò?
Que sembla un biòu
E qu' es pas un biòu?

—Una vaca.

36 Las de los ocho clavos de cada herradura.

37 La version del texto y la que copio á continuacion, tambien publicada por DEMÓFILO, 403, son, á todas luces, eruditas en su orígen:

Con pobreza fuí nacido
En un pesebre, entre pajas;
Y despues por manos bajas
Fuí despreciado y vendido.
Conmigo crece el vestido;
En Jerusalen entré;
Palmas y olivas pisé;
De piés y manos clavado;
De la cruz estoy llagado.
Cuenta; que Cristo no fué.

38 Son análogos los siguientes enigmas franceses (ROLLAND, ns. 35 y 36):

Six pieds, quatre oreilles,
Deux bouches, deux fronts,
Quelle bête est-ce donc?

—Un homme à cheval.

Une chose entra en la ville
A viij piez et a six oreilles
Trois culs et aussi une queue
C'est une chose merveilleuse.

—**Ce sont deux hommes sur un cheval.**

(Adevineaux amoureux.)

(V. el enigma húngaro y los alemanes del n. 35.)

39 Efectivamente: por el cielo.... de la boca del que haya de comerlo.

40 DEMÓFILO, 342 y 382. La *adiviña* gallega:

Fandunguéte fandungaba
E Rabilon miraba:
¿Cómo ll' iria á Fandunguéte,
Se non fora o bugarete?

—**O rato, gato e bujeiro, ond' aquel se mete chasqueando o gato.**

La *divineta* ribagorzana:

Esfuruguet esfurugaba,
Codallarga lo engalzaba;
Si no fuese por Culestret
Muerto estaba Esfuruguet.

—**El cerdo, el lobo y el perro.**

41 Esta adivinanza y algunas otras, v. g., la conocidísima que comienza:

Estaba dos piés
Sentado en tres piés,
Comiéndose un pié.
Vino cuatro piés, *etc.*,

no sé yo si tienen más carácter de tales que de simples jueguecillos de palabras: veo como mi querido amigo DEMÓFILO, que las adivinanzas «se enlazan á veces con los trabalenguas, presentándonos algo extraño y como parecido al balbucear de un niño, y á los primeros lineamientos, con valor ideológico unas veces, onomatópico otras, de las que nos fingimos, acaso equivocadamente, como formas primitivas del

lenguaje humano.» (Prólogo de la *Coleccion de enigmas y adivinanzas*, 14.)

Compárense con la del texto las siguientes (DEMÓFILO, 341, 377 y 383). En Galicia:

Debaixo d' un pínguele-pínguele
Estando un dúrmele-dúrmele,
Iba un fúnguele-fúnguele
Dereito á dúrmele-dúrmele;
Caeu estónces pínguele-pínguele
E, esperto dúrmele-dúrmele,
Matou á fúnguele-fúnguele.

—Era un pino; debaixo dormia un home; acercouse ll' unha cobra, e, caindo estónces unha piña, esperta o home e matou a cobra.

Una *cosadiella* asturiana:

Estaba pinguin pingando,
Y estaba focin fozando
Y vino rapin rapando,
Llevóse el focin fozando
Y dejó el pinguin pingando.

—Bellotas colgando de una encina, cerdo comiéndoselas y lobo que arrebató al cerdo las bellotas.

Una *divineta* ribagorzana:

El penchut-penchut penchabe,
El pelut-pelut minabe;
El penchut-penchut penchabe
Y el pelut se las minchabe.

—Cerdo comiendo bellotas debajo de una encina.

Enigmas extranjeros análogos citados por ROLLAND, II. 48. Dos franceses:

Pendillu pendillava,
Barbillu le veillava;
Pendillu toumbeit,
Barbillu le masseit.

—Le gland, le porc.

Pendil pendillavo,
Roudil roudillavo,

Pendil toumbè,
Roudil lou lèvè.

—**Le porc et le gland.**

El enigma bearnés:

Penderilhabe que penderilhabe,
Gnicou-gnacou que l' espiabe,
Penderilhete que cadou
Gnicou-gnacou que l' habou.

—**L' aglan et lou porc.**

(LESPY, *Proverbes du Béarn, énigmes et contes populaires*, Montpellier, 1876.)

El languedociano:

Qu' es acò? qu' es acò:
Penjourlin que penjourlavo,
Pepelut le regardavo,
Penjourlin toumbec,
Pepelut le ramassec?

—**Le porc que manja d' aglans.**

(ROQUE-FERRIER, p. 10.)

Dos italianos:

Pendolì, che pendolava,
Rosichì, che rosicava;
Sci non era 'l pendolì
Se morìa rosichì.

—**La ghianda e il porco.**

Dormicolo dormia,
Pendicolo pendia;
Cascò pendicolo,
Svegliò dormicolo.

(GIANANDREA, en. 5 y 6.)

(V. á mayor abundamiento el enigma aleman, el frison y el moravo.)

42 La enigma CCXX de PEREZ DE HERRERA:

Corona està en mi cabeça,
calço espuela pauonada,

tengo barua colorada,
mi sueño muy presto empieça,
y madrugo a la alborada.

—El gallo.

El enigma portugués (Coelho):

A' meia noite se levanta o francez
Sabe d'horas—não sabe de mez;
Tem esporas—não é cavalleiro;
Tem serra—não é carpinteiro;
Tem picão—não é pedreiro;
Cava no chão—não acha dinheiro.

—O gallo.

Rolland, n. 51. El enigma francés:

Qui est celuy qui a un chapeau rouge et n'est point cardinal, a barbe et n'est point homme, les esperons et n'est point chevalier, sonne et se lève de grand matin et n'est point secretain?

—Le coq.

(Questions énigmatiques.)

Dos bearneses:

Rey sens habé la couroune.

—Lou hasaa.

Qui ha la couronne et l'esperou,
Sens esta rey ni barou?

—Lou hasaa.

(Lespy, en. xxiii.)

Dos sicilianos:

'Un è re avi la cruna,
'Un è camperi e avi spruna,
'Un è saristanu e sona a matutinu.

—Il gallo.

Cavalieri nun è ed ha li spruna,
Nun è re e porta curuna,
Nun è roggiu e sona l'uri.

—Il gallo.

(Pitré, n. 847 y nota.)

43 El enigma francés (Rolland, n. 53):

En cette présente année plusieurs naîtront, lesquels auront pieds de griffons, barbe de plume et bouche de corne.

—Poulets.

(Recueil de Calembours.)

44 Una *divineta* ribagorzana (Demófilo, 382):

Divineta, divinalla;
¿Cuál es la que pone en la palla?

—La gallina.

45 Una *adiviña* gallega (Demófilo, 347):

Señorita moi enseñoritada, chea de remendos sin unha puntada, sai d'a sua casa cantando e entra n'éla caladiña.

—A galiña de pintarrajadas plumas, o sair d'o galiñeiro e o entrar n' él.

46 Tambien se dice:

María Capacho,

aludiendo á la espuerta en que suelen poner el huevo las gallinas.

47 La adivinanza asturiana (Demófilo, 378):

Un tarreñin de bom, borom, bom,
Non tien tapa nin tapon.

—Huevo.

48 Demófilo, 360 y 367. La adivinanza mallorquina:

Una capseta blanca
Que 'n obrirla may se tanca.

—L' ou.

La valenciana:

Una caixeta tan ben requinquilladeta
Que ningun requinquillador la requinquillará
Tan requinquilladeta com ella está.

—L' hou.

49 Un acertijo gallego (DEMÓFILO, 350):

A que non sabes
O que é y-o que non é
Unha airexiña branca
Sin porta nin tranca?
—O hovo.

En Portugal (COELHO):

Casinha branca
Sem porta, nem tranca.
—O ovo.

En Francia (ROLLAND, n. 65):

Qu' est-ce qui est plein et n'a ni porte ni fenêtre?
—Un œuf.

Ina granzita
Plena di pastourita,
San aucuna finestrita.
—Un œuf.

(V. además el enigma antiguo alsaciano.)

50 *Niquinaca: ¿Nácar? ¿Ñiquiñaque?* Alude á la telilla interior del huevo.

51 Es decir: *ha de ser muy hombre.* Variante:

Por discreto lo tendré.

52 ROLLAND, n. 62:

Jaune dedans, blanc dessus.
—Oeuf.

53 Una *divineta* ribagorzana (DEMÓFILO, 389):

Allá arriba en un rincon
Hay un flaire motilon,
Lleva los hábitos blancos
Y amarillo el corazon.
—Huevo.

54 Esta adivinanza, muchas otras de las del texto y, entre muchas que omito, las que dicen:

¿Chirrí, chirrí, cascarones en la calle...?

Blanco, migao, cucharas al rêó, leche, ¿qué es?

La cruz de Mayo es á tres:
¿En qué mes cae y á cuántos es?

tienen el objeto de adiestrar el naciente ingenio de los niños y burlar de las personas demasiado hueras de cacúmen. Por la primera circunstancia ruega Fr. Luis Escobar á el Almirante D. Fadrique (ii, 526 de las *Cuatrocientas)* «que no le embie tales preguntas que parecen niñerias de que cosa y cosa.»

55 Dícese tambien como burlesca máxima contra los hombres demasiado altos y concuerda con el refran: *La mala yerba mucho crece.* En cambio, de los hombres chicos se dice:

Hombre chiquitin,
Embustero y bailarin.

56 Perez de Herrera, c:

De colores muy galano
soy bruto, y no lo parezco,
perpetua prision padezco,
vso de lenguaje humano,
si bien de razon carezco.

—El papagayo.

57 Dice *llamando á Jesús*, por ser tal nombre uno de los que suelen aprender los loros. Parece erudita esta adivinanza y más aún la siguiente version recogida por Demófilo (n. 469):

¿Quién fué el que nunca pecó
Ni supo qué fué pecar
Y que se vino á encontrar
En la pasion del Señor
Y no se pudo salvar?

—El gallo.

58 Alude á la supersticiosa creencia de que la piel de la culebra, llevada en el sombrero, cura de la jaqueca. Diré, como de paso, que á la culebra se atribuyen otras propiedades por la fantasía popular. *Sabe más que las culebras* se dice de quien sabe mucho; QUEVEDO, en su *Parnaso Español*, Musa VI, rom. XIX:

Las culebras mucho saben,
Mas una suegra infernal
Más sabe que las culebras,
Así lo dice el refran.

Y más adelante, en el *Entremés del marido fantasma:*

Item más, la culebra sabe mucho,
Y las madres y viejas que celebras,
Dicen que saben más que las culebras.

Créese que la culebra es amiga de la mujer y enemiga del hombre, á diferencia del lagarto (V. la nota 62); opinion que bien pudiera tener por fundamento la leyenda del paraiso terrenal. En algunos pueblos achácase la endeblez y raquitismo de los niños á mala obra de alguna culebra que aprovechándose del sueño de la madre, le agota la leche. Del expresado animal dice PEDRO MEXIA, cap. XXXIX, 2.ª parte de su *Silva de varia leccion* (Madrid, Matheo de Espinosa y Arteaga, año de 1673): «La culebra dizen, que si le dàn una herida con caña, muere despues de ella; y si son dos las heridas, que guarece y vive.» Es invencible el horror que causa á los gitanos la culebra; no ya su vista: la sola audicion de su nombre les saca fuera de sí. Dice DEMÓFILO en la pág. 142 de su preciosa *Coleccion de cantes flamencos* (Sevilla, 1881): «Silverio.... cantó una vez en Cádiz una copla que comenzaba:

Aunque te vuelvas culebra
Y te metas en el mar....

¡Amigo! ¡nunca hubiera nombrado la palabra *culebra!* Los gaditanos se llamaron á enojo, diciendo que aque-

llo no era gitano ni *flamenco* y lo hubiera pasado muy mal el cantador, á no ser un hombre, como andaluz, de bastante viveza. No solamente los gitanos, sino muchos andaluces netos, cuando oyen nombrar la culebra, restriegan el pié por el suelo, en ademan de pisotearla. (*Noticia oral* de mi amigo el Sr. Rodriguez Garay.) Torre Salvador, apropósito de la extraña copla:

Ya mataron la culebra,
La que estaba en el castillo,
La que por la boca echaba
Rosas, claveles y lirios,

decíame que, segun la tradicion popular, existen en las ruinas de algunos castillos personas encantadas bajo la forma de ese animal. Los estudios consiguientes á la formacion del mapa topográfico-tradicional iniciado por Machado y Alvarez (n.º 11 de *El Folk-Lore Andaluz*), han de dar mucha luz acerca de este punto y otros mil no ménos curiosos é importantes.

59 Está basada esta adivinanza en el erróneo refran:

Si la víbora te pica
No hay remedio en la botica.

60 Para explicar las creencias populares en que se funda esta adivinanza, nada mejor que trascribir las siguientes líneas de Pedro Mexia (*Obra cit.*, 3.ª parte, cap. xi): «Antes pues, que digamos otros provechos de la vibora, tratemos lo que Plinio en su libro dezimo dize; y tambien San Isidoro en el onçeno de sus etimologias: y Eliano en el libro de Animalibus, los quales afirman, que este animal quando concibe, y se empreña, es, que el macho mete su cabeza de dentro de la boca de la hembra, y la hembra recibe de esto delectacion, y con sus agudos dientes aprieta, y corta la cabeza de el macho, y queda ella viuda, y preñada de este trance: y su preñez, es ciertos huevos que cria dentro en su vientre como de pescado: de los cuales salen

en espacio en tiempo en el buche de su madre los viboreznos, y de estos cada dia muere uno. Y como ellos son muchos, los que quedan no pudiendo sufrir la dilacion, rompen el vientre de la madre, y con su muerte de ella salen ellos, y viven. Si esto es assi, es cosa grande, y maravillosa, que parece que los hijos vengan la muerte del padre, á quien su madre mató cuando ellos fueron concebidos.» MEXIA refuta la antedicha opinion. Léase todo el cap., que es por extremo curioso, tanto como el siguiente (XII), que se intitula: *De la admirable propiedad de un animalejo* (la tarántula), *cuya mordedura mata, y sana con musica. Y de como algunas enfermedades sanan con musica.*

61 Es arraigada creencia la de que el gallo cuando tiene siete años pone un huevo pequeño, veteado, del cual sale el basilisco, fiera sabandija que mata con sólo mirar. Hay una copla que comienza:

Si yo fuera basilisco,
Con la vista te matara, *etc.*

De esta preocupacion burlábase QUEVEDO (*El Parnaso Español*, Musa VI, rom. XXIII), diciendo, entre otras cosas:

Tú con el agua que bebes
No matas la sed prolija,
Pues tu sed mata las aguas,
Si las bebes ó las miras.
. . . .
Si está vivo quien te vió,
Toda tu historia es mentira;
Pues si no murió, te ignora,
Y si murió, no lo afirma.

El P. MARTIN DEL RIO trata del basilisco en sus *Disquisitionum magicarum*, lib. I, cap. III, quest. IV (Lugduni, 1680).

62 Alude á la supersticiosa creencia de que el lagarto es amigo del hombre y enemigo de la mujer. Hé aquí las noticias que he podido recoger acerca de

este animal: pelea á menudo con la culebra, en defensa del hombre, y representan respectivamente poderes protectores. Atribúyese á aquél gran astucia; y tanto es así, que en una de las puertas de la catedral de Sevilla se simboliza la prudencia por un animal de esa clase. Á veces el lagarto se insubordina y revuelve contra el hombre; pero éste le vence haciéndole morder en un sombrero, en cuyo acto se le arrancan los dientes.

63 Tres enigmas franceses (Rolland, n. 71):

Quele chose est-ce quant les ennemis entrent en une maison pour prendre l'oste la maison ist hors par les fenestres.

—C'est un pescheur qui prent le poisson hors d'une nasse, l'eaue qui est la maison du poisson ist hors par les pertuis de la nasse.

(Adevineaux amoureux.)

Je vas, je viens dans ma maison,
On vient pour me prendre,
Ma maison se sauve par les fenêtres
Et moi je reste en prison.

—Le poisson et le filet.

L'eau passe par mes fenêtres et moi je reste prisonnier dans ma maison.

—C'est un poisson pris dans un filet.

(Les veillées du village, publié à Troyes.)

(V. además el antiguo enigma alsaciano y el escocés.

Dice Machado y Alvarez, en la pág. 18 de su opúsculo *Adivinanzas francesas y españolas*, Sevilla, 1881: «Esta adivinanza—la de mi texto—es de historia. Mr. Gaston Paris llama la atencion sobre ella en el prólogo de la obra de Mr. Rolland; lo cierto es que las formas alemana, inglesa y francesa contenidas en esta coleccion son casi idénticas; en ruso es donde aparece ya con un principio que falta en las citadas: *La casa hace ruido; los habitantes son mudos;* principio que constituye casi el enigma del *Libre de Apolonio.*

Dixo, dime ¿cual es la cosa preguntó la mallada
Que nunca seya queda, siempre anda lazdrada
Los huéspedes son mudos, da boces la posada?

enigma traducido de Symposio, que escribió:

Est domus in terra, clara quæ voce resultat
Ipsa domus resonat, tacitus sed sonat hospes;
Ambo tamen currunt, hospes simul et domus una.»

64 El pueblo, por lo general, hace sinónimas las voces *pescado* y *pez*.

65 Á las noticias que acerca de las sirenas dan las adivinanzas del texto, paréceme oportuno añadir como comprobacion y ampliacion las siguientes coplas populares:

La sirenita del mar
Es una pulida dama
Que por una maldicion
La tiene Dios en el agua.

Orillas del mar salado
Oí cantar la sirena;
¡Válgame Dios, qué bien canta
Una cosa tan pequeña!

Las sirenitas del mar
Cantan muy pulidamente;
El que las oye cantar
Cercana tiene la muerte.

(V. á este tenor otros cantares que incluiré en el tomo IV de esta obra.)

Feijóo en su *Theatro Crítico*, disc. VII, n. 41, dice que las sirenas no son mitad mujeres, mitad peces, sino mitad mujeres, mitad aves. Entre los apuntamientos del erudito Gallardo que componen el *Ensayo de una bibl. esp. de libros raros y curiosos*, hay uno, I, 960-61, que dice: «Relacion de como el peçe Nicolao se ha parecido de nueuo en el mar, y halló con muchos marineros en diferentes partes, y de las grandes maraui-

llas que le contó de secretos importantes á la nauegacion. Este pece Nicolao es medio hombre, y medio pescado, cuya figura es esta que aqui va retratada. Lleua al fin vna famosa receta para boluerse las viejas moças, haziendo lo en ella contenido. (Grab. en mad.) Con licencia del ordinario. En Barcelona, por Sebastian Cormellas, al Call, año 1608.» PEDRO MEXIA, despues de hacerse cargo en su *Silva de varia leccion* de la conseja del pece Nicolao para relacionarla con lo que JOVIANO PONTANO y ALEXANDRO AB ALEXANDRO cuentan de un famoso nadador siciliano á quien llamaban todos el pece Colan, trata de los tritones y nereidas en el cap. XXIII de la 1.ª parte, excelente cap. de Folk-Lore, que á trueque de pasar por prolijo no resisto á la tentacion de trascribir parcialmente.

«Plinio, en el libro nono escrive, que en tiempo de Tiberio Emperador, los de Lisboa.... con Embaxadores que embiaron á Tiberio, le hizieron saber, y certificacion, que avian visto vno de los dichos Tritones, ó hombres marineros cerca de la mar en vna cueva cantando con vna concha en la mar. Y mas cuenta Plinio, que á Octaviano Augusto le fué certificado, que en la costa de Francia se avian visto muchas de las Nereidas, ó mugeres marinas muertas en la costa. Theodoro Gaza.... afirmaba, y contaba, segun algunos escriben, señaladamente Alexandro de Alexandro, en cuya presencia contó muchas veces, que estando él, en Grecia en la costa del mar, y aviendo passado vna grande tormenta, y tempestad estraña, la mar echó en la costa alguna cantidad de pezes, y entre ellos vió un pez, ó Nereida, de rostro perfectamente humano de muger muy hermosa, y assi lo parecia hasta la cintura, y de aí abaxo fenecia en la cola como de langosta, segun vemos pintada la que dize el Pueblo la Sirena de la mar: que estaba viva en la arena, mostrando grande pena, y tristeza en su gesto.... No es de menos autoridad, y doctrina Georgio Trapesuncio; el qual afirmaba, y contaba aver visto él andandose passeando

por la Ribera de la mar, descubrirse en el agua vn pez, que todo lo que descubria, que era medio cuerpo, era de forma de muger muy hermosa, de lo qual estaba él muy admirado, y espantado.»

66 Los dos últimos versos aluden á la miel y la cera.

67 *Ave* suele llamar el pueblo á todo animal que vuela y, por extension, á algunas cosas inanimadas. De ello hay en el texto sobradas muestras.

68 Variante:

Que toca la chiribía (*¿chirimía?*)

69 Para el pueblo es latin, ó *gringo*, toda habla ó canto que no entiende.

70 Perez de Herrera, cclxxviii:

Es muy amigo de vino,
y da auiso con trompeta
se guarden de su lanceta:
el que tiene bueno el tino,
le mata en su misma treta.

—El mosquito.

En Italia (Pitrè, n. 851):

Avi l' ali e nun è aceddu,
'Un avi ossa 'u puvireddu,
Sona trumma e 'un è trummitteri,
Leva sangu e 'un è varveri.

—Il tafano.

71 El enigma ccclij de el Almirante:

Quales son dos animales
que son de vn cuerpo y medida
aunque en conseruar la vida
parecen muy desiguales
vno biue sin comer
continuamente beuiendo
el otro siempre comiendo
sin jamas gota beuer.

—Del gorgojo y del mosquito.

72 Una *adiviña* gallega (Demófilo, *Colec. de enigmas*, etc., 341):

Corpo-bico non tèn cu nin bico e o fillo d'o corpo-bico tèn cu e bico.

—O hovo e o polo que sai d'o cascaron.

El enigma portugués (Coelho):

É uma que não tem pé nem cu nem biqui
Mas deixa-te estar muquequi,
Que has de ter pé, cu e biqui.

—O ovo.

73 *Pichilin:* de *chico*, *chiquito;* de éste, *chiquitin;* de éste, *chiquilin*, y *chipilin;* y de este último, por metátesis, *pichilin*. Es curiosa la metamórfosis.

74 En una linda coleccion de 77 *indovinelli*, publicada en Trevigi (1) y reimpresa por Rolland, como apéndice de su libro, hallo la siguiente (xxxii):

Qual' è quella cosa, che quando tu l'hai, la vai cercando, e non la vorresti trovare.

—Il pedocchio.

Este enigma y asimismo el del texto, el que le sigue de la pulga y las dos versiones del de la espina (ns. 584-85) prueban á las claras, amén de otros que citaré, la subsistencia del célebre enigma que los pescadores de Io propusieron á Homero, cuyo talento es fama que no bastó á resolverlo. Hélo aquí:

Ὅσσ' ἕλομεν λιπόμεσθα, ὅσ' οὐχ' ἕλομεν φερόμεσθα.

Gaston Paris, apropósito de la longevidad y cosmopolitismo de las producciones populares cita el enigma griego y añade (2): «Encuéntrase reproducido en Symposio en el siglo vi (xxx):

(1) *Indovinello*, dove si contiene diversi, et varii soggetti da indovinare, per trastular in compagnia. Cosa molto ridiculosa per dar piacere à ogni conuito.—In Trevigi, M.DC.XXVIII. Per Angelo Righettini. En 8.º

(2) Prólogo del libro de Rolland, pág. xi.

Est nova notarum cunctis captura ferarum,
Ut si quid capias, id tecum ferre recuses,
At si nil capias, id tu tamen ipse reportes.

No se perdió en la Edad Media: Pierre Grognet dió á conocer dos versiones, la una latina:

Ad silvam vado venatum cum cane quino:
Quod capio perdo, quod fugit hoc habeo;

la otra francesa:

A la forest m' en voys chasser
Avecques cinq chiens à trasser;
Ce que je prens je pers et tiens,
Ce qui s' enfuyt ay et retiens.

(V. en la nota 114 el enigma francés correspondiente.)

De la mencionada leyenda de Homero se ocupan, entre otros escritores españoles, Pedro Mexia en su *Silva de varia leccion* y Juan de Luna en su obra *Diálogos familiares, en los que se contienen los discursos, modos de hablar, prouerbios, y palabras Españolas más comunes: Muy vtiles, y prouechosos, para los que quieren aprender la lengua Castellana.* Paris, Miguel Daniel, CIↃ. CIↃ. XIX. Dice el primero de los autores referidos (6.ª parte, cap. XIII): «.... y de allí navegó â la Insula Io, en donde estando à caso assentado en vna piedra que estaba en la ribera, llegaron ciertos pescadores, los quales preguntados por Homero, si tenian alguna cosa, respondieron con palabras escuras, diziendo, que no tenian lo que avian tomado, y que tenian lo que no avian tomado queriendo mostrar, que porque no avian podido tomar los pezes, avian tomado los piojos que tenian, significando, que no tenian los que avian tomado se les avian quedado en los vestidos, por lo qual no entendiendo Homero las escuras palabras, lleno de mucho dolor murió.» Y Juan de Luna en el diál. décimo: «Assi le aconteció al Poeta Homero, que como con la vejez estuuiesse ciego, y se anduuiesse

passeando por la orilla de la mar, oyo hablar á ciertos pescadores que en aquel punto se estauan espulgando, y como les preguntasse que pesca harian, ellos entendiendo por los piojos, le respondieron: los que tenemos buscamos, y los que no tenemos hallamos. Pues como el buen Homero no viesse lo que ellos hazian, y por esta causa no entêdiese la enigma, fue tanto lo que fatigo su ymaginacion, y entendimiento, por entenderla, y alcançar el secreto della, que fue bastante esta pesadumbre a hazerle morir.»

75 Créola corrupcion de otra version más inteligible. En el último verso descríbese lacónica y donosamente la manera de librarse de las pulgas; es decir, una de las maneras, ya que, segun el refran, *cada uno tiene su modo de matar pulgas.*

76 La LX de las 77 *indovinelli* publicadas en Trevigi:

Qual' è quell' animale, che camina senza piedi?

—La serpe.

Otra adivinanza italiana (PITRÉ, n. 852):

Armaluzzu senza peri,
Comu Diu ti potti fari?
'N coddu porti lu pinseri
Comu jissi a lavurari.

—La lumaca.

77 En Galicia (DEMÓFILO, 351):

Verde n' o monte
Negro n-a praza
E encarnado n-a casa.

—O carbon.

En Italia (PITRÉ, n. 886):

Virdi nasci,
Niuru pasci,
Russu spica,
Biancu mori.

—Il legno.

78 Es *similis herba*, como he dicho en la nota de la pág. 181. En la coleccion de DEMÓFILO se dice, por error material, *símil y serva*. En algunos pueblos de Andalucía se oye esta corrupcion: *Simili serra*. Además de simple adivinanza, son esos versillos la fórmula de un juego de muchachos parecido á los que informan las rimas 211-212 de la seccion correspondiente.

79 Una *endevinalla* catalana (DEMÓFILO, 354-55):

Qu' es aixó:
Don Galindoy s' está en un camp
Am deu mill homes al voltant;
Tots portan barret vermell,
Menos don Galindoy qu' es lo mes vell?
—**El cireré.**

80 Refiérese al modo de derribar la aceituna, que no es otro que varear los olivos. Un cantar:

Tù cogiendo asituna,
Yo bareando;
De ramita en ramita,
Te boy mirando.

81 *Dos tormentos:* el de apaleo y el de molicion.

82 En Cataluña (DEMÓFILO, 355):

Qu' es aixó:
El pare es gran, la mare xica,
Els fills son negres y els nets son blanchs?
—**El pi, la piña, la closca del pinyó y el pinyó.**

Tres enigmas franceses (ROLLAND, n. 112):

Grand père,
Rude mère,
Et petit enfant
Habillé de blanc.
—**Le châtaignier.**

Grand père,
Méchante mère,

Noire la nourrice,
Et blanche la fille.

—Le châtaignier.

Mon père est bien grand,
Ma mère est bien méchante,
Ma nourrice noire,
Et moi blanc enfant.

—Le châtaignier.

83 Adivinanzas análogas del libro de Demófilo, 348, 352, 362, 368 y 378. La gallega:

Unha vèlla arrugadiña,
N' o cuciño unha tranquiña
Que, se ll'a bica o señor,
Non así o labrador
E ben quixèra él, á fè.
Adivínam, o que è.

—A pasa.

La catalana:

Qu' es aixó:
Una vella arrugadeta
Que porta una estaqueta?

—Una pansa.

La mallorquina:

Una velleta
Tota arrufadeta
Y abaix té
Una coneta.

—La pansa.

La valenciana:

Una agüeleta
Qu' en lo cul te una estaqueta.

—La pansa.

La asturiana:

Una vieya gurrumbina
Tien atrás una tranquina
Pasa ye
El que non adivine burru ye.

—La pasa.

84 Se funda en la doble acepcion de *agarrar*, que, á más de *asir* ó *coger*, significa *arraigar*.

85 Dos *endevinallas* catalanas (DEMÓFILO, 356):

Qu' es aixó:
Es vert y no es julibert,
Es groch y no es safrá?
Bestia será qui nou endevinará.

—La taronja.

Qu' es aixó:
Es vert y no es julibert,
Es groch y no es safrá,
Te espinas y no es bacallá,
Porta corona y no es capellá?
Bestia será qui nou endevinará.

—La figa de moro.

86 Es una adivinanza de palabra, y nó de cosa; es una charada. DEMÓFILO la copió de FERNAN CABALLERO (*Cuentos, oraciones, adivinas y refranes populares é infantiles*, Madrid, 1877), quien anduvo, á la verdad, poco cuidadosa en separar lo popular de lo visiblemente culto y erudito: Falta es ésta sólo imputable á su candor y á la mala fé de algunos de sus amigos, que le dieron gato por liebre.

87 He variado en el tercer verso la leccion de DEMÓFILO, que dice, ó le ha hecho decir el cajista:

Aunque mucho haya vivido.

Es la adivinanza 358, sin otra diferencia que la de la solucion. Lo de *ligera en sus partidas* se dice porque arrancada la esparraguera, cualquier soplo de viento la arrastra velozmente; lo de *haber vivido macho* se refiere á haber sido espárrago al principio.

88 *Por mó ó por mor de mí: por mi causa.*

89 Esta adivinanza me fué dicha por una anciana de Gilena (Sevilla). No he tenido inconveniente en dar por solucion la *borraja* y nó *urraja*, como ella decia, porque la creencia popular de que el acto de pisar la borraja produce el embarazo está comprobada por ciertos versos de un romance antiguo (Durán, *Romancero general*, II, 666, 2.ª ed.), que dicen así:

Hay una yerba en el campo
Que se llama la borraja;
Toda mujer que la pisa
Luégo se siente preñada.

Theophilo Braga (*Cancioneiro e romanceiro geral portuguez*, I, 162-63, Porto, 1867), para probar que el sentimiento de lo maravilloso del ciclo de la Tabla Redonda se encuentra en los romances populares portugueses que andan todavía en la tradicion oral, apela al expresado testimonio y al que ofrecen estos otros versos de un romance portugués:

Á porta de Dona Ausenda
Está una *herva fadada*,
Mulher que pohna a mão n' ella
Logo se sente pejada.

El pueblo, en efecto, atribuye tal maravilloso influjo á ciertas yerbas, que sólo pisarlas produce consecuencias ostensibles. De ahí que, por lo ménos en Andalucía, sea locucion muy comun la de *Fulano ha pisado hoy mala yerba*, cuando cualquiera se muestra adusto y de mal humor. Sabido es, además,—y esto explica el resto de la adivinanza—que el cocimiento de flores de borraja es un excelente sudorífico.

En cuanto á la extremada facilidad de hacerse embarazada, bueno será recordar á los que lo sepan y advertir á los que lo ignoren que es opinion vulgar la de que el galápago fecunda á su hembra con sólo mirarla.

90 Una adivinanza vascongada (Demófilo, 372):

Miñiera miñe es da piperra
Bitzarrac daucos, ez da guizona.

—Beracatza.

Traduccion:

Cosa que pica mucho, pero no es pimiento; tiene barbas y no es hombre.

—Ajo.

91 En Asturias (Demófilo, 376):

Está un mancebo en el huerto
Entre las flores metido,
De yerbas muy amarrado,
De paño verde cubierto;
Al revés y al contravés
Tien dientes y non tien boca.
Adivíname esta cosa.

—Ajo.

En Portugal (Coelho):

Enterrado estou na terra
Até aos hombros mettido.
É uma cousa que se toca
Do direito ao invez.
Se tem dentes, não são d'ósso,
Se tem cabeça, não tem pés.

—O alho.

Véase ahora la preg. ccclij de el Almirante:

En los yermos enterrado
la mayor parte sumido
blanco es y muy barbado
y en olor muy conoscido
tiene dientes y no boca
tiene cabeça y no pies
dezidme que cosa es.

—De los ajos.

92 En Galicia (Demófilo, 349):

Quen me mira e me desfai
Ha de chorar mais por min
Que chorou por sua nai.

—A cebola.

Las enigmas viii y lxxxii de Perez de Herrera:

En horca para mi suerte,
nazco debaxo del suelo,
mi fabrica imita al cielo,
lagrimas causo al mas fuerte,
no teniendo desconsuelo.

—La cebolla.

De telas y otras camisas
y de castidad me visto,
comunicacion resisto,
a nadie prouoco á risas,
porque a lagrimas insisto.

—La cebolla.

93 Adivinanzas análogas contenidas en la coleccion de Demófilo, 349, 376 y 386. La gallega:

Vestido sobre vestido,
Vestido de paño fino,
N' o saberás est' ano,
Nin tampoco o que viñère,
Hasta que ch' o eu dijère.

—A cebola.

La asturiana:

Escarpin sobre escarpin,
Escarpin de rico paño;
Si no lo adivinas hoy
No lo adivinas n' un año.

—La cebolla.

La ribagorzana:

Capote sobre capote,
Capote de un blanco paño,
Por más agudo que seigas
N' ol devinarás 'n un año.

—Cebolla.

94 Demófilo, 358 y 360. En Cataluña:

Qu' es aixó:
Una senyora s' está al terrat
Am la cua verda y el vestit morat?

—L' esbarginia.

En las Baleares:

Cuatro senyoretes
Ballan dins un plat,
Cotilleta verda
Y vestit morat.

—L' auberginia.

95 Un cantar:

Mira una rosa e pasion,
Cuéntale siete puñales,
Una corona d' espinas
Y tres clabitos mortales.

Esta flor es la pasionaria *(passiflora cœrulea)*, conocida en Sicilia con el nombre de *ciuri de passioni* y en la cual el pueblo español, como el siciliano, ve los emblemas de la pasion de Cristo. (V. Pitré, *Spettacoli e feste pop. sicil.*, Palermo, 1881, pág. 211.)

96 Como se ve, es contraposicion á las adivinanzas señaladas con los ns. 494-496.

97 Es una reduccion de la adivinanza n. 357.

98 Hay una casta de melones que se llaman *escritos*, por ciertas rayas de la corteza. De ahí la expresion del texto.

99 Alude al verdor de la cáscara.

100 Levemente variada, es la adivinanza n. 377.

101 La enigma LIII de PEREZ DE HERRERA:

Quien es aquella que espera
en nuestra sangre boluerse,
y puede reconocerse,
en que es verde por de fuera,
y tambien suele venderse?

—La pera.

102 Ronda (Málaga) es tan célebre por sus peros como Rota por sus tomates y calabazas, Alfarnate por sus garbanzos, Aguadulce por sus habas, etc., etc. Dos cantarcillos:

Á Ronda se ba por peros,
Á Argônales por manzanas,
Á las Indias por dinero
Y á la sierra por serranas.

Siendo tan güena mosa
No t' has casao:
Argun pero 'n el arca
Tendrás guardao.
Pero que es pero,
Pero que no es de Ronda
Yo no lo quiero.

103 Creo incompleta esta adivinanza.
104 La enigma LIX de PEREZ DE HERRERA:

Qual es una fortaleza
que està llena de soldados
de vestidos colorados,
con huessos y sin cabeça,
de Real insignia adornados?

—La granada.

En Francia (ROLLAND, n. 102):

Je suis mère de mille enfants,
Je porte une couronne en naissant,

Ceux qui veulent savoir mon sort,
Il faut m' ouvrir après ma mort.

—Une grenade.

105 Una adivinanza mallorquina (Demófilo, 361):

Ben alt estich,
Mes alt desitg;
Moros veig venir
Y no puch fugir.

—L' aglá.

106 Una *divineta* ribagorzana (Demófilo, 385):

Van al cabo de una sierra, cogen un palo y del palo sale una mesa, una arquimesa y un canastillo y una usteta para coger cerezas.

—Caixigo ó roble: madera, rama y glande.

107 La enigma cclxxxvii de Perez de Herrera:

Criome en Andaluzia
y vendenme a los Christianos
mis hijos de Berberia;
si buscas mi nombradia,
asida estoy a tus manos.

108 En Galicia (Demófilo, 344):

Pucheiriño pequeniño
Garda rico manjariño,
Nin cocido, nin guisado,
Nin n' o lar aferventado
E comido has de saber
Sin tenedor nin culler.

—A nós.

109 Demófilo, 364 y 374. Una adivinanza mallorquina:

Cuatro cames dins un llit
Y un tiroriro al mitx.

—La nou.

La vascongada:

Lau damachu cuaxto baten.

—Inchaurra.

Traduccion:

Cuatro damas en un cuarto.

—La nuez.

Dos enigmas de PEREZ DE HERRERA (CLXXXVIII y CCCII):

De arbol, cuello y ballesta,
soy de los hombres nõbrada,
suelo estar encarcelada,
de piernas estoy compuesta,
muero siempre quebrantada.

—La nuez.

Mas piernas tengo que vos,
y fuy hija de vn viuiente:
soy verde en el acidente,
y caliente como dos,
teniendo gusto excelente.

—La nuez.

Enigmas extranjeros (ROLLAND, n. 108). Tres franceses:

Quatre petites demoiselles sont enfermées dans la même chambre, tiennent la clé et ne peuvent pas sortir?

—Les quatre quartiers d' une noix.

Quatre petites sœurs sont enfermées et ne peuvent sortir sans la dent de l' homme?

—Les quatre quartiers d' une noix.

Quouètte demoinzelles que sont enframayes dan eune chambe, l' ont lè tié et i ne sèrin devér l' ohhe.
—Les quatre quartiers d' une noix.

El enigma languedociano:

De qu' es acò? de qu' es acò:
Quatre doumaiseletas
Que se tenou dins sas cambretas?
—Una nouga.

(V. además el enigma aleman.)

En Italia (Pitré, n. 859):

La nanna di stuppa,
La matri 'i cannedda;
Avi quattru figghi 'n cammisedda.
—La noce.

110 La enigma xv de Perez de Herrera:

No soi aue, cosa es llana,
aunque estar en alto suelo,
porque ni corro ni buelo:
soi vna simple serrana
hija de vn hijo del suelo.
—La avellana.

111 Parece estar fundada en la frase *Daba la zorra arroz al abad*, que lo mismo dice leida de derecha á izquierda que de izquierda á derecha.

112 Es una mutilacion de la enigma clxviii de Perez de Herrera:

Quien es amado en la tierra,
que ella misma le dio el ser?
a todos da de comer,
su ausencia da mortal guerra,
tarda buen tiempo en crecer.
—El trigo.

113 En Italia (PITRÉ, n. 885):

'Un è porcu e avi 'i 'nziti,
'Un è mari e fani l' unna,
'Un è pecura e s' attunna.

—Il campo di spighe.

114 El enigma francés (ROLLAND, n. 80):

Qu' est-ce qu' on pourchasse á prendre, l'ayant pris on ne tient conte, et si on ne le peut trouver on l'emporte avec soy?

—Le poux.

(V. los ns. 439-40 del texto y nota corresp.)

115 Su uso para el sacramento del bautismo.
116 En Cataluña (DEMÓFILO, 353):

Qu' es aixó:
Molt blanqueta sou, Senyora,
Sempre blanqueta serèu.
No hi há festa ni festeta
Que vos no hi estiguèu?

—La sal.

117 Es manera antigua de llamar á los perros. QUEVEDO, *El Parnaso español*, Musa VI, rom. LXXXVII:

. . . .
Demos á la vieja el oxte;
De Satán el abrenuncio
Y el sal aquí de los gozques.

118 Quizás falta un verso entre el cuarto y quinto. Una *endevinalla* valenciana (DEMÓFILO, 371):

¿Qu' es lo que va á Rusafa sense acaminar?

—El camí.

En Francia (Rolland, n. 29):

Qui est-ce qui va de Paris à Lyon sans bouger et sans faire un pas?

—La grande route.

119 Jugando del vocablo *cerca*, que es sustantivo y adverbio.

120 *De estampida:* velozmente, como sale la bala del cañon al dar el *estampido*.

121 Enigmas extranjeros (Rolland, n. 221). Dos franceses:

Qu' est-ce qui est rond comme un dé,
Et que des chevaux ne peuvent porter?

—Un puits.

Qu' est-ce qui est rond comme un petit denier et que cent hommes ne peuvent lever?

—Un puits.

En Italia:

Largo come 'n corvello
Lungo come 'n budello.

—Il pozzo.

(Gianandrea, en. 18.)

(V. además el enigma inglés.)

122 Rolland, n. 223. El enigma francés:

Qui est-ce qui rit en descendant et pleure en remontant?

—Le seau d' eau.

El languedociano:

Que qu' ei?
Que ris en davalant
E pura en mountant?

—Lou selhou d' un pous.

Análogo es el enigma XI de MILÁ, que reproduce DEMÓFILO, 354:

Qu' es aixó:
Quant baixa riu
Y quant puja plora?
—La galleda.

123 Tres *divinetas* ribagorzanas (DEMÓFILO, 387 y 388):

Un camp llabrat,
Punta de rella no hi ha tocat.
—El tejado.

Un campo bien labrado, bien endrijado,
Punta de aladro no hi ha entrado.
—El tejado.

Un vestido bien apedazado,
Punta de aguja no hi ha entrado.
—El tejado.

Enigmas extranjeros análogos (ROLLAND, n. 142). Tres franceses:

Qué qu' ç' a qu' eu pu d' cent pèces et d' cent pèces
Et que n' eu point de recousèsses?
—Le toit.

Qu' est-ce qui a plus de six cents pièces et n' a point de coutures?
—Un toit couvert de tuiles.

Qu' est-ce qui est labouré, labouré
Et que jamais la charrue n' y a passé?
—Les tuiles d' un toit.

El enigma bearnés:

Ue cause qui ey toute de pedas?
—Lou teyt.

(Lespy, én. xxvii.)

Tres languedocianos:

De qu' es acò? de qu' es acò:
Laurat e relaurat
Que jamai l' araire i 'o pas passat?
—Lou tielat.

De qu' es acò? de qu' es acò:
Un cantiè 'nregat
Que l' aissada i'a pas passat?
—Lou teulat.

De qu' ès acò? de qu' ès acò:
Una costa laurada
Que la relha i 'es pas passada?
—Lou teulat.

(Roque-Ferrier.)

Uno catalan:

Un camp llaurat
Ahont la relha no ha passat?
—La teulada.

(Roque-Ferrier.)

(V. el n. 246 del texto y nota corresp.)

124 En Galicia (Demófilo, 346):

Qu' è ringleira de señoras,
Unas mexando n' as outras?
—As tellas de calquera tellado, cando chove.

125 Demófilo, 344 y 351. Dos *adiviñas* gallegas:

¿Qué cousa è cousa qu' anda e anda e á cas seu dono nunca chega?

—O muiño.

Qué cousa è cousa
Que anda e anda
E nunca chega à sua casa.

—O muiño.

126 Los cuatro últimos versos son adicion hecha por algun muchacho y hacen incomprensible la adivinanza.

Otras análogas contenidas en la colec. de Demófilo, 345, 354 y 368. Dos gallegas:

¿Quen c' un dente
Chama po-l-a gente?

—A campana.

Càl é o dente
Que chama pol-a xente?

—A campana.

La catalana:

Qu' es aixó:
Una vella amb una dent
Que fa corré tota la gent?

—La campana.

La valenciana:

Una agüela en una dent
Quo crida á toda la gent.

—La campana.

Dos enigmas franceses (Rolland, n°. 274):

Qui est-ce qui est haut montè,
Qui appelle le monde de tout côté?
—La cloche.

Qui est-ce qui est haut monté,
Court habillé,
Qui appelle le monde de tout côté?
—La cloche.

El enigma LXVII de la coleccion de Trevigi:

Qual' è quella cosa? sotto la pietra piatta gli sta la muta nata, sorda che non sente e si chiama tutta la gente?
—La campana.

127 Una *divineta* ribagorzana (DEMÓFILO, 892):

Un redoldico
Y un redoldan,
Un ficadico
Y un tira atrás.
—Enseres del horno.

128 *De lejas tierras:* locucion arcáica, aún muy usada en Andalucía. En un romance caballeresco:

Su padre se la llevó
Lejas tierras á habitar.

Una copla de contrabandistas:

Rio de Benamejí,
Deja pasar á un serrano
Que biene de lejas tierras
Cargado de contrabando.

Un cantar de serenata:

Palomita amartelada
Dentro de tu palomar,
Palomos de lejas tierras
Te vienen á visitar.

129 *Que tires pâ 'bajo, que tires pâ 'rriba*, tanto quiere decir como cualquiera de las expresiones latinas *por fas ó por nefas*, *velis nolis* y *spinte sponte*.

130 En Andalucía, sobre todo en las provincias que más tardaron en abandonar los sarracenos, no se limitan á blanquear con cal las paredes, sino que tambien embadurnan los techos, y áun el suelo en algunas aldeas. En otros pueblos meridionales pintan de cal las orillas del suelo y á eso se llama *la vera*, ó *la cinta del encalado*.

131 Perez de Herrera, cxxiii:

Nombre de cierta muger
son mis letras las postreras,
y de meson las primeras,
nunca me puedo esconder,
porque estoy en las fronteras.

—La ventana.

132 Variante:

Reondo com' un cuarto.

133 Demófilo, 369 y 396. Una adivinanza valenciana:

Pelut per fora,
Pelut per dins,
Alsa la cama
Y ficalin dins.

—La calsa.

Una *divinsta* ribagorzana:

Peludo per de fora,
Peludo per dintro,
Viene la garra
Y se hí fica dintro.

—Media de lana.

En Portugal (Coelho):

Branca por fora
Branca por dentro,
Alço a perna
Metto-lh' a dentro.

—As ceroulas.

Enigmas extranjeros análogos (Rolland, n. 135). Dos franceses:

Poil de çà et poil de là
Hausse la jambe, mects le là?

—La chausse.

Poil dehors, poil dedans,
Lève la jambe, fourre la dedans.

—Le bas de laine.

El bearnés:

Peu dehore, peu dehens;
Lhèbe la came, hique l'y dehens.

—Lou baix.

(Lespy, én. xiii.)

El languedociano:

De qu' es acò? de qu' es acó?
Bourrut defora,
Bourrut dedins,
Aussa la camba, mets la dedins.

—Un debas.

(Roque-Ferrier.)

El italiano:

Pelosa de fôra, pelosa de drento,
Alza la gamba, e mettela drento.

—La calza di lana.

(Gianandrea, en. 15.)

134 Algo semeja esta adivinanza á las dos francesas siguientes (ROLLAND, n. 140):

Qui est-ce qui est échelle le jour et serpent la nuit?
—Le lacet de corset.

Qui est-ce qui est en échelle pendant le jour et en perche pendant le nuit?
—C'est le lacet dont se servent les filles.

135 En Valencia (DEMÓFILO, 367):

Tot lo dia van per casa
Y obrin de nit la bocasa.
—Les vabates.

Enigmas extranjeros análogos (ROLLAND, n. 136). Tres franceses:

Qu' est-ce qui est vuyde la nuict et le jour plain?
—Le soulier.

Vide la nuit, plein le jour.
—Le soulier.

Tout le jour est plein de sang,
Et la nuit couche sur un banc.
—Le bas.

Dos languedocianos:

De qu' es acò? de qu' es acò:
Que tout le jour manja de car
Et que la nioch bada?
—Un soulié.

De qu' es acó? de qu' es acò:
Ple lou jour, vouide la nioch?
—Lou soulié.

(ROQUE-FERRIER.)

Uno bearnés:

Eth die, que-s harte,
Era noeyt que hé gaute?
—**Lou soulié.**

(Lespy, én. xii.)

(V. además el enigma neerlandés, el antiguo alsaciano y el lituaniense.)

136 Perez de Herrera, cxv:

Qual es la casa formada,
de vestidos de animales?
cinco hermanos desiguales
hacen dentro su morada,
para librarse de males.
—**El zapato.**

Dos enigmas franceses (Rolland, n. 129):

Cinq petits grouillons dans un bois mort.
—**Les doigts du pied dans un sabot.**

Se promener dans les bois, c'est marcher ayant les pieds dans des sabots.

137 Los alfileres fueron en España por mucho tiempo de exclusiva importacion francesa. V. Quevedo, *La Fortuna con seso y la hora de todos*, i, 326-328 de la edicion de Bruselas, m.dc.lx.

138 Perez de Herrera, cxxxi y ccxxvii:

Soy de Francia natural,
tengo oficio de alguazil,
es mi precio y cuerpo vil,
y lo passaras muy mal
sin mi, con ser tan ciuil.
—**El alfiler.**

En Francia suelo nacer,
y en España estoy vendido,
y siruo al hombre y muger,
mi propio oficio es prender,
y si suelto soy perdido.

—El alfiler.

139 Dos enigmas franceses (ROLLAND, n. 182):

Qui est-ce qui est gros comme un aileron de poule et qui a plus de cent trous sur le dos?

—Le dé.

Qu' est-ce qui a beaucoup de trous sans y voir plus clair?

—Le dé.

(V. además el enigma flamenco.)

140 Adivinanzas correspondientes (DEMÓFILO, 351, 374 y 379). La gallega:

Puntas dïante
Ollos detrás:
Burro, son tixeiras,
¿No-o adiviñarás?

La vascongada:

Punta eta punta bi
Atzian sulo bi.

—Artasiyac.

Traduccion:

Una punta y dos puntas y detrás dos agujeros.

—Tijera.

La asturiana:

Puntes p' alante,
Qüellos p' atrás
Tixeres son, burru,
Tu lo entenderás.

—Les tixeres.

141 Es, con sólo lo diferencia numérica, la adivinanza n. 597.

142 Una adivinanza vascongada (Demófilo, 374):

Lau damachu alcarren atzian
Eta alcarri icutu ezin.

—Auliquiye.

Traduccion:

Cuatro damas una tras otra, sin que se puedan dar alcance.

—Devanadera.

143 Demófilo, 362 y 391. Una adivinanza mallorquina:

Culetjant, culetjant vaig neixe,
Culetjant, culetjant moriré;
Y, com sevé dins la fossa,
Encave culetjaré.

—La granera.

Una *divineta* ribagorzana:

Una coseta
De Dios divineta,
Que de fuera verdea
Y en casa codea.

—Escoba de palma.

144 *Argo fi*, por *aljofifa:* malas explicaderas tuvo el adivinancista, quien, por tan equívocas señas, me recuerda el siguiente sucedido. Entreteníanse cotidianamente varios literatos madrileños con el sabidísimo juego de *apurar una letra*; á la tértulia solia asistir cierto célebre torero andaluz, muy competente en

materia de *verónicas* y *volapiés*, mas por extremo desconocedor de otra habla que la netamente andaluza que aprendiera en el barrio de San Bernardo de Sevilla. Una noche quiso echar su cuarto á espadas y apostó á que no le acertarian determinado vocablo que empezaba con *me*. Aceptada la apuesta, los literatos comenzaron á probar fortuna: *me*teorología, *me*nester, *me*lindre, *me*rodeador, *Me*neses, *me*lon.... ¡qué se yo cuántas voces salieron á plaza! Pero, nada: la palabra presupuesta por el torero no parecia. Devanáronse los sesos en su búsqueda una hora y otra, aguantando la rechifla del *literato d' acatu* (1), quien al postre exclamó, promoviendo las risas consiguientes: —«*¿Se dan ustês por cachifoyaos..? Pos es....* ¡MENISTRO!»

145 Borrico tiene que ser. *(Var.)*

146 *Tontorrontron*, ya dicho en la adivinanza 669: aum. de otro aum. de *tonto*. V. la nota 3 de las *Nanas ó coplas de cuna*, pág. 10 de este volúmen.

147 En Asturias (DEMÓFILO, 380):

Qué cosa, cosadiella ye?
Tres oreilles y un pie
Canapadu ye:
El que no lo acertare
Burru ye.

—**Trévedes.**

---

(1) Esta frase necesita explicacion. Y va de toreros. No sé si el mismo á que me refiero arriba ú otro de análoga celebridad, fué á Lóndres en compañía de varios escritores de España; y como estos en cierta dependencia del estado dijesen uno tras otro que eran literatos, el torero, temiendo hallar impedimento para acompañarles si decia que era torero á secas, dijo al funcionario:—«*Tamien literato.... d' acatu.*» Y acompañó á la última palabra la accion de matar la res.

148 Parece haberse originado de la enigma CCXVI de PEREZ DE HERRERA, que dice así:

Tengo en todo tiempo frio,
mas no frio sin calor,
quemanme al fuego en estio,
y ve nadar mi señor
pezes en mi sin ser rio.

—La sarten.

149 ¿Quién es ese *Martin Caballero?* Rogaré á *Vargas* que lo averigüe, tan pronto como yo averigüe quién es *Vargas*. Lo que sí parece indudable es que los dos primeros versos de esta adivinanza, ya repetidos en la que lleva el n. 679, son una de las fórmulas iniciativas de acertijos, tal como las de *Tamaño como....* y *Qué cosa es cosa*. La del gallo, n. 366, comienza:

Alto altero,
Gran caballero.

150 *Chumaretada*, por *llamarada*, prov. de Huelva. Tambien se oye *yamaretada*.

151 En Portugal (COELHO):

Estando o negro negrate
No seu carrapitate
Veiu o vermelhate,
No cu lhe bate.

—A panella ao lume.

ROLLAND, n. 160. Tres enigmas franceses:

Adevinez que c' est qui pent et tent et le rouge blicque blacque qui tout droit au cul li frappe se fait remouvoir chou qui est ens?

—C'est un pot qui pent et boult et le flambe qui au cul lui frape.

(*Adevineaux amoureux.)*

Adevinez que c' est noiroit sur tripot et rougot lui bat le cul?

—C'est un pot sur un trepié et le feu dessoubz.

(Adevineaux amoureux.)

Loundzé, roundé,
Roudze fouïto soun kioulé.

—La crémaillère á laquelle est suspendue la marmite.

Uno bearnés:

La damisèle qu'ey sus lou hoec,
Moussu la houruque au c.,
La damisèle qu' eu pixe dessus?

—La toupie.

(LESPY, én. VII.)

El languedociano:

De qu' es acò? de qu' es acò:
Madamo la Negreto
Pourtado sur tres cambetos
E Moussu lou Rouget
Que li bufo al quieulet.

—La marmito.

(ROQUE-FERRIER.)

Este último enigma se parece, además, á la adivinanza n. 685 del texto.

152 Ante la perspectiva de una comida bien condimentada.

153 Esta adivinanza ha pasado á la categoría de *frase hecha* y se suele repetir cuando alguno da señales tan evidentes de un hecho, que no es posible dudar de su certeza.

154 En efecto, el rodete para llevar el cántaro á la fuente se pone entre el c.... del cántaro y la cabeza de la persona que lo lleva. Es donoso acertijo.

155 En Galicia (Demófilo, 343):

Ola de barro,
Testo de carne,
O que tèn dentro
Gato non lambe.

—O orinal, ou bacin.

156 Es una de las poquísimas charadas populares. Inclúyola en el texto por merecerme entera fé quien me la ha comunicado.

157 Perez de Herrera, cxlviii:

Est' era mi pensamiento,
preguntarte cierta cosa,
quien es quien siempre reposa,
y nos da abrigo y assiento
y fue cama de vna osa?

—La estera.

158 Variante:

En alto nase,
En alto se cria.

159 Una adivinanza vascongada (Demófilo, 373):

Basuan jayo, basuan aci
Errira etorri, eta bera nauci.

—Cigorra.

Traduccion:

Nació en el monte, se crió en el monte, vino al pueblo y fué amo de él.

—La vara del alcalde.

160 *Las pares:* así se llama vulgarmente á las secundinas.

161 Es reduccion de otra adivinanza, culta á mi ver, publicada por DEMÓFILO, 447. Véase:

Cabra y leña me dió el sér
Y sin ellas nada soy;
Sin pié caminando voy;
Susténtome sin comer;
Obedécenme temblando
Y muchos pierden la vida
Por no hacer lo que yo mando.

162 Una adivinanza vascongada (DEMÓFILO, 375):

Cerdala ta cerdala
Ure edaten patendana
Tauric edan baric etorten dana.

—Arrana.

Traduccion:

El que marcha á beber agua
Y se vuelve sin beber,
¿Acertarme tú podrias
Qué cosa cosita es?

—El cencerro.

163 Variante:

Tiene pena de la bia.

164 PEREZ DE HERRERA, CXVIII:

Mi principio fue de yeruas,
pintaronme de colores,
y suelo dar sinsabores,
muertes he causado aceruas,
y aun pobreza a los señores.

165 *Combeta (cometa)* en muchos pueblos de

Andalucía, por la semejanza con tales cuerpos celestes. El viento es otra solucion de esta adivinanza.

166 PEREZ DE HERRERA, CXXXII:

Aunque de negro vestido,
muy resplandeciente estoy,
y aunque sordo y mudo soy,
al que a mirarme ha venido,
todas sus señas le doy.

—El espejo.

167 Variante:

Siempre andando, siempre andando.

168 El enigma portugués (COELHO):

Alto está,
Alto mora,
Todos o véem
Ninguem o adora.

—O sino.

169 Es no más que mutilacion de la enigma LXVI de PEREZ DE HERRERA, quien, refiriéndose á una mano que solia constituir en su tiempo la marca del papel, decia:

Soy de mil remiendos hecho,
estoy sin remiendo sano,
de mi han dicho y hecho,
tengo sin braço vna mano
en la mitad de mi pecho.

—El papel.

La enigma del reloj es esta otra (LVIII):

Soy tan notable escriuano
que a todas horas enseño,

teniendo sola vna mano,
dame pesares mi dueño,
con que tiemblo, si estoy sano.

—El relox.

170 Compárese con la adivinanza del pan, n. 580.

171 La enigma xcvi de Perez de Herrera:

Quien es vn grande señor,
que ha nacido de la tierra,
tiene armas en paz y en guerra,
a vnos da gran valor,
a otros su ausencia entierra?

172 La iii de las 77 *indovinelli* de Trevigi reimpresas por Rolland:

Qual' è quella cosa, che non parla, e si fa intender il tutto?

—I libri.

Un enigma de los Wolofs (Senegambia), reproducido asimismo por Rolland, p. 168:

Qu' est-ce qui enseigne sans parler?

—Un livre.

(Boilat, *Esquisses sénégalaises,* Paris, 1853.)

173 Recuerda el siguiente enigma contenido en el *Cancionero general:*

Vestida nascí mezquina,
Aunque desnuda me ves,
Cortáronme la cabeza
Para hacerme de ella piés,
Andan conmigo camino
A lo largo y al través,

Llorando lágrimas tristes,
Diciendo lo que querés.
Decidme qué cosa es?

174 La enigma CCLVI de PEREZ DE HERRERA:

Vestida me vi, y desnuda
me veo ya, y de cabeça
pies me hã hecho, y soi tal pieza
que con ser mi lengua muda,
todo lo dize si empieça.

—**La pluma de escrivir.**

175 DEMÓFILO, 344 y 396. La adivinanza gallega:

¿Qué cousa cai n' o chan e non rompe e, se cai n' a auga, rompe?

—**O papel.**

La ribagorzana:

Una coseta.... que aunque cayese del cielo no se romperia y si entrase en l' aigua, l' estrociaria.

—**Carta.**

176 Con estas adivinanzas concuerdan las tres siguientes del libro de DEMÓFILO, 348, 357 y 359. La gallega:

Leira blanca,
Semente negra,
Cinco cabezallas
E unha chavella.

—**Papel, tinta, dedos e pluma que n' o papel escribe.**

La catalana:

Qu' es aixó:
El camp es blanch, la llavó es negra.
Cinq son els bous que tiran la rella?

—**L' escriure.**

La mallorquina:

Cinch son los bous
Que l' arada menan,
Lo camp es blanch,
La llavor es negra.
—L' escriure.

Y los siguientes enigmas extranjeros (ROLLAND, n. 250). Tres franceses:

La semence est noire
La terre est blanche
Celui qui sème pense.
—Celui qui écrit.

Blanc est le champ, noire est la semence
L' omme qui le semme est de tres grant science.
—C' est papier et enchre et le clerc qui l' escript.
(Adevineaux amoureux.)

Un champ blanc, la semence noire, trois qui travaillent, deux qui ne font rien et la petite poule qui boit.
—C' est le papier, l' encre et la plume et la main qui écrit.
(Veillées du village, p. 25.)

El enigma siciliano:

Bianca muntagna e níura simenza
E l'omu chi simina sempri penza.
—La lettera.
(PITRÉ.)

(V. tambien el enigma inglés y el lituaniense.)

Otros dos enigmas sicilianos recogidos por PITRÉ, *Canti pop. sicil.* ns. 882 y 881:

Cincu l' annanti,
Unu 'u pungenti,
Li terri bianchi
E níuri li frumenti.

—**Lo scrivere.**

Cc' era 'na donna 'mmenzu cincu stritta,
Testa appuzzuni e idda siminava,
A lu sò latu cc' era un omu 'a dritta
Chi la simenza cci somministrava;
Ma la simenza, ch' era biniditta,
Cadennu 'n terra subitu appighiava.
Cci voli sali sutta la birritta
Pr' addiminari zoccu siminava.

—**La penna da scrivere.**

En el siglo XVI ya se decia en Italia (*Indovinelli* de Trevigi, LXXIII):

Campo bianco, semenza negra, doi la guarda, e cinque la mena.

—**La penna da scriver.**

177 La enigma LXXI de PEREZ DE HERRERA:

Qual es la cosa que habla,
y de sentido carece,
con fuego o agua perece,
su forma es pequeña tabla,
y sin verguença parece?

—**La carta.**

178 En Galicia (DEMÓFILO, 349):

N-o monte nace,
N-o monte se cria,
Cando ven à casa
Hai mais choros q' alegría.

—**A caija d'o morto.**

179 Una *divineta* ribagorzana (Demófilo, 395):

Una coseta
De Dios divineta,
El que la compra la llora,
El que la ve la canta.

—Ataud.

Otros enigmas análogos (Rolland, n. 279). Tres franceses:

Celuy qui la faict n'en a besoing; celuy qui la faict faire ne la veut pour soy et celuy pour qui est faicte ne s' en soucie.

—Une bière pour un trépassé.

(Questions énigmatiques.)

Adevinez que c' est: cellui qui le vent en est joyeux; et cellui qui l'achate en est courrouchiez, et cellui qui en besoingne le met n' en scet riens.

—C' est un luysel.

(Adevineaux amoureux.)

Celui qui le fait, c' est pour le vendre; celui qui l' achète ne s' en sert pas; celui qui s' en sert ne le voit pas.

—Un cercueil.

Enigmas italianos:

Chi la fa, la fa per vendé,
Chi la compra, non l' adopra,
Chi l' adopra, non la vede.

—La cassa da morto.

(Gianandrea, en. 26.)

Chi la fa, no l' adopera
E chi l' adopera no la vede.

—La cassa da morto.

(Bernoni, en. 52.)

(V. además los enigmas alsacianos, antiguo y moderno).

El XXXIII de la coleccion de Trevigi:

Qual' è quella cosa, che colui, che la fà non hà bisogno alcun, e colui che la fa fare manco la vuol per lui, e colui per chi è fatta non ne ha bisogno?

—La cassa de i morti.

180 Fúndase la adivinanza en la acepcion metafórica de la palabra *cruz*.

181 Es reduccion de otra adivinanza, culta segun mi ver, que Demófilo incluye en su coleccion, pág. 417:

Cuantos me vieren aquí
Tan sublimado y sujeto,
Pensarán he cometido
Contra la Iglesia algun yerro;
Yo jamás ofendí á Dios
De palabra ó pensamiento,
Y estoy por decreto humano
Condenado á fuego eterno.
Sácanme tal vez al aire,
Y es para mayor tormento,
Porque el fuego que me abrasa
Crece como el movimiento;
Hago sacrificio á Dios
Y del mundo aguardo el premio;
Mas como el premio es del mundo,
Más me consumo y me quemo.

—El incensario.

182 La enigma CXII de Perez de Herrera:

Siempre estamos ahorcadas,
a Dios haziendo seruicio,
y en los templos y moradas

atajamos cualquier vicio,
descubriendo las pisadas.

—Las lámparas.

183 Es general creencia que las lechuzas se beben el aceite de las lámparas, patraña que probablemente inventaría algun sacristan sisador. De ella se hacía eco nuestro festivo QUEVEDO, al decir (*El Parnaso Español*, Musa VI, rom. XXV):

Muerto de sed el candil,
Porque lechuza se ha vuelto
Mi ropilla, y se ha bebido
Todo el aceite del pueblo.

184 Una *divineta* ribagorzana (DEMÓFILO, 391):

Una coseta.... que lleva la camisa por dentro y la carne por afuera.

—Vela

PEREZ DE HERRERA, LXXXVII:

El centro tengo de yerua,
y por de fuera gordura,
que siendo mucha, mas dura,
porque ella en si se conserua,
hasta que todo se apura.

—La vela de sevo.

Enigmas extranjeros análogos contenidos en el libro de ROLLAND, ns. 162 y 164. Tres franceses:

Rond, long, blanc,
Bourre dedans.

—La chandelle.

Qu' est-ce qui est gras en dehors et bourru en dedans?

—La chandelle.

Qui est-ce qui a la moelle par dessus les os?
—La chandelle.

Dos languedocianos:

De qu' es acò? de qu' es acò:
Qu' o la car defora
E la camisa dedins?
—La candela.

De qu' es acò qu' a la camiso sout la pel?
—Va sabi: la candelo.

(Roque-Ferrier.)

El bearnés:

Ve damisèle qui ha la carn dehore
Et la pèt dehens?
—La candele.

(Lespy, én. xxix.)

(V. tambien los enigmas lituanienses.)

185 Una *adiviña* gallega (Demófilo, 348):

Unha dama entrou aquí
E un galan entrou con èla;
Non marchou, nin está aquí,
¿Qué diremos que foi d' èla?
—A vèla e o candelero.

186 Así Demófilo. V. la adivinanza 582, que es una desmembracion de ésta.

187 Un lindo enigma francés, que me ha comunicado mi amigo el ilustrado escritor Perez Gonzalez:

Je suis le capitain de 24 soldats; sans moi Paris sera *pris*.
—La lettre A.

188 *El uno y trino*, porque la *M*, como dice la siguiente adivinanza, «tiene tres cuerpos en uno.»

189 Para mejor apreciar el mérito de estas adivinanzas, tan ingeniosas como concisas, compárense con los enigmas cultos del mismo género, tan largos como desabridos, que en la coleccion de Hilaire le Gay llevan los ns. 34, 139, 367, 425, 542 y 641 y significan respectivamente las letras *N*, *O*, *C*, *I*, *M* y *U*. Copiaré una sola muestra: el enigma 139. Ténganse presentes los de mi texto, ns. 847-850:

Je suis, ô lecteur curieux,
Je suis un fort singulier être.
D' abord inutile à les yeux,
Sans moi ton œil ne saurait être.
Quoiqu' à tes lèvres étranger,
Sans gêne comme sans mystère,
Sur elles je cours me ranger,
Dès que tu nommes ta commère.

Banni de la terre et des cieux,
Se n' en suis pas moins dans le monde.
De plus, ne pouvant faire mieux,
Faute de l' eau j' habite l' onde.
On ne me trouve nulle part,
Cependant partout je me montre,
Et même (badinage à part),
On me voit en toute rencontre.

Sans moi, point de création,
Et sans moi l' univers existe;
Sans moi point de religion,
Et sans moi le culte subsiste;
Sans moi, l' on peut être chretien,
Pour catholique, j' en défie:
Oncques, sans moi, femme de bien
Ne fut honnête de sa vie.

Je suis sans cesse en oraison,
Sans être un instant en prière.

Tout ainsi qu' en dévotion,
Je ne cesse d' être en colère.
Toujours au chœur tu me verras;
Mais par un bizarre caprice,
A vêpres, je ne parais pas,
Moi qui ne bouge de l' office.

Dans le soleil tu peux me voir,
Ne me cherche pas dans la lune.
Au blanc je préfère le noir,
Et pourtant la blonde à la brune.
Reçu dans toutes les maisons,
Je fuis les champs, je fuis les villes;
Je fréquente hommes et garçons,
Je ne hante femmes ni filles.

Vainement je suis écarté
De la danse et de la musique.
Pour l' opéra je semble né,
Surtout pour l' opéra comique.
A l' orchestre, aux loges assis,
Je dédaigne l' amphithéâtre,
Et jamais on ne m' a surpris
Au parterre plus qu' au théâtre.

Je ne quitte point le logis
Et je suis toujours en voyage;
Sans jamais à table être admis,
Je m' y glisse avec le potage.
Aux noces toujours invité,
Je suis exclu du mariage.
Sans moi pourtant, en vérité,
Jamais on ne vit bon ménage.

Je suis nécessaire à l' amour,
Et j' accompagne l' innocence.
Tous deux ne peuvent un seul jour
Exister hors de ma présence.
A la folie, à la raison,
Je suis également de mise,
Et sers, en toute occasion,
Au bon sens comme à la sottise.

Ai-je tout dit? Il s' en faut bien;
Mais, à cette éxacte peinture,
Je joins, pour qu' il ne manque rien,
Encore un mot sur ma figure.
Je suis, ô curieux lecteur,
Je suis tout rond comme une pomme,
Et dans ces vers, voilà, d'honneur,
Voilá deux fois que je me nomme.

—**La lettre** *O*.

190 Suele darse este nombre al carretoncillo del amolador.

191 Dos enigmas de la coleccion de Hilaire le Gay, págs. 21 y 466. El francés:

Sans eau je bois de l'eau, triste effet du destin:
Mais beaucoup d'eau me fait boire du vin.

—**Meunier.**

El italiano:

Non mi trovo aver acqua,
Ne bevo altro che acqua,
E s' io avessi dell' acqua al mio dominio,
Acqua mai non beverei, mà sempre vino.

—**Molinaro.**

192 Enigmas franceses análogos (Rolland, n. 272):

Quele chose est-ce qui est sur sa mère, et est en sa femme et mengue son père?

—**C'est un prestre qui est en une église qui est sa femme, il est sur terre qui est sa mère et mengue Dieu qui est son père.**

(Adevineaux amoureux.)

Le né deux fois (le coq) va éveiller le demi mort (le prêtre qui sommeille), le demi mort va sonner le corps sans âme qui a été baptisé (la cloche), il va ensuite dans le sein de sa mère (l'église) et il y mange son père (il communie.)

(Roque-Ferrier.)

Un corps baptisé sans âme tinta si fort qu' il réveilla un corps à demi mort, le corps à demi mort se leva, passa sur les corps morts, entra dans le sein de sa mère et n' en sortit qu' après avoir avalé son père.

—**La cloche réveilla le prêtre qui traversa le cimetière, entra dans l'église et y communia.**

Le prophète *bec à os* réveille le demi mort, le demi mort réveille les corps sans âme, les corps sans âme réveillent le demi mort, le demi mort passe sur les morts, entre dans le sein de sa mère et mange son père.

—**Le coq réveille le sonneur qui dort, le sonneur réveille les cloches, les cloches réveillent le prêtre qui traverse le cimetière, entre dans l' église et y communie.**

193 Enigmas extranjeros (Rolland, ns. 259 y 260). Dos franceses:

Quel est l'homme qui n'a pas eu de mère?

—**Adam.**

Quel est l'homme qui est mort sans être né?

—**Adam.**

En Sicilia:

Nun nascíu,
Nun addattau,
Senza nasciri muríu.

—**Adamo.**

(Pitré, *Canti pop. sicil.*)

(V. tambien el enigma antiguo alsaciano.)

194 Perez de Herrera, enigma última:

Qien es aquel que nacio
sin que naciesse su padre?
no tuuo madre su madre,
ni de muger procedio.
Al fin aqueste murio,

y despues que huuo espirado
fue en su madre sepultado,
a la qual virgen hallò.

—El justo Abel.

Un enigma francés (ROLLAND, n. 268):

Un naquit devant que son père
Et le quart du monde tua,
Sa grand mère depucela,
Revint au ventre de sa mère.

—Cayn.

(Questions énigmatiques.)

195 Porque se dice respectivamente: *Ave, María*, etc. y *El pan nuestro*, etc.

196 La más pequeña, porque comienza, puede decirse, en el miércoles de ceniza.

197 En Francia (ROLLAND, n. 266):

Une chose fut trouvée qui oncques esté n' avoit, et cellui qui riens n' y avoit la donna a cellui á qui c' estoit.

—Ce fu le sainct baptesme que saint Jehan donna a nostre sauveur Jhesucrist.

(Adevineaux amoureux.)

(V. además el enigma alsaciano antiguo y el húngaro.)

198 Es una linda definicion del matrimonio. Ya, en el trascurso de esta obra, hallaré oportunidad para exponer el concepto que el Pueblo tiene de tan alta institucion. Desde luégo anticipo que no es favorable, y desde luégo pido mil perdones á los que verian con gusto que yo fuera á parar á conclusiones determinadas, conformes con sus doctrinas. Yo no he

de hacer sino estudiar con buena fé, si con escasa habilidad, los fenómenos demo-psicológicos.

199 En Galicia (Demófilo, 349):

¿Qué é unha cousa
Que canto mais grande é,
Menos se ve?

—A oscuridade.

El n. xxxvii de las *indovinelli* de Trevigi:

Qual' è quella cosa, quanto più gli è ne manco se vede.

—Il scuro over il buio.

200 Es decir: grande á la salida y á la puesta del sol y pequeña cuando el astro se halla verticalmente sobre los objetos.

201 La enigma lxii de Perez de Herrera:

Soy un leon homicida
que á todos la vida quito
en la mitad de su vida,
mato sin golpe ni herida,
sin cuerpo, verdad no admito.

—El sueño.

202 Una adivinanza mallorquina (Demófilo, 361):

Una cosa qui no es cosa
Que per tot lo mon se posa.

—La fosca.

203 La pregunta ccclxix de el Almirante:

Qual es la aue de tanto bolar
que buela en vn punto mas alta que el cielo
la tierra y abismos traspasa d' vn buelo
y a do se aposenta no ocupa lugar
Si tras buena presa la saben echar

puede á su dueño ser muy prouechosa
mas si la dexan dar buelos ociosa
haze los tiempos en vano gastar.

—Del pensamiento.

204 Es una refundicion de la enigma CI de PEREZ DE HERRERA. Véase:

Donzella soy, y tambien
tengo hermosura sin tassa,
y con no auer hombre, a quien
no le parezca muy bien,
nadie me quiere en su casa.

—La justicia.

Á su vez, el último verso de los enigmas popular y erudito concuerda con el refran: *Justicia y nó por mi casa* y con el cantarcillo:

Como soy escribano,
Sé lo que pasa:
Todos quieren justicia,
Nó por su casa.

Á recordarlo bien, citara, además, un cuentezuelo basado en el mismo pensamiento, producciones todas que prueban dos cosas: que hay un verdadero polimorfismo en las creaciones de la inteligencia popular y que la *ley del embudo* es tan *suprema lex* como la *salus populi* del Código de las XII Tablas.

205 La pregunta ccclxxxvij de EL ALMIRANTE:

Pregunto qual es el nombre de aquella
que buenos y malos y pobres y ricos
simplés y sabios y grandes y chicos
enfermos y sanos biuen con ella
y ella con tanto dominio los trata
que mas los mayores la suelen temer
mas son le subjectos a mas no poder
que no se rescatan por oro ni plata.

—De la muerte.

Adivinanza y pregunta que corresponden á los refranes: *Tan presto va el borrego como el carnero* y *Lo mismo borreguea que carnerea* y á la conocidísima frase del vate latino: *Pallida mors æquo pulsat*, etc.

206 Una *endevinalla* catalana (DEMÓFILO, 356):

Qu' es aixó:
Com mes n' hi ha menos pesan?
—Els forats.

207 Enigmas franceses (ROLLAND, n. 26):

Qu' est-ce qui devient plus grand à mesure qu' on en ôte?
—C' est une fosse.

(*Soirées amusantes,* Guincourt, 1856.)

Quelle est la chose qui augmente à mesure qu' on en retire?
—La fosse.

(*Magasin normand*, 5e année, p. 112.)

En Italia, siglo XVII (Coleccion de Trevigi, n. XXVI):

Qual' è quella cosa, che quanto più si cava, tanto più cresce?
—La busa.

208 En Francia (ROLLAND, n. 258):

Qu' est-ce que Dieu ne voit jamais, un roi rarement et un paysan souvent?
—Son semblable.

(V. además el enigma inglés, el neerlandés, el aleman, el antiguo alsaciano, el sueco, el moravo, etc.)

209 Una *endevinalla* valenciana (DEMÓFILO, 368):

Dotce figues en un plat
Eren dotce convidats
Cada cual ne prengue una
Y once ne varen quedar.

—Cada cual era ú que le dieu aixina.

Tres enigmas franceses (Rolland, n. 298):

Trois moines passoient
Trois poires pendoient
Chascun en prist une
Et s' en demoura deux.

—L' un des moines avoit nom Chascun.

(Adevineaux amoureux.)

Trois pommes pendant,
Trois moines passant
Chacun en prit une
Combien en reste-t-il?

Trois hommes entrent dans un restaurant; on leur sert trois pigeons; Chacun en mange un et il en reste deux.

(V. tambien el enigma inglés.)

210 En Francia (Rolland, n. 282):

Que m' est le frère de mon oncle, s' il n' est pas mon oncle?

—Mon père.

211 Un acertijo gallego (Demófilo, 341):

Duas nais e duas fillas
Van á misa con tres mantillas.

—Nay e filla.

212 Una *divineta* ribagorzana (Demófilo, 389):

El cirujano y su filla,
El médico y su mullé
. Se van comé nueve *guegos*
Y en van salí toz á tres.

—La mujer del médico era hija del boticario.

213 Se recita aprisa y confusamente, á fin de que el interrogado crea que se dice *cien* en vez de *sin*. Lo mismo en el acertijo siguiente.

214 *Que*, por *de*, para hacer más dificultosa la solucion.

215 Es un verdadero problema matemático. Mi paisano y buen amigo el Dr. Rodriguez Durán me ha remitido las soluciones algebráica y aritmética. Copio la última: «Toda vez que, segun las condiciones del enunciado, el número que se busca, más el mismo número, más su mitad, más su cuarta parte, más una unidad, deben formar un ciento cabal, claro es que si de 100 quitamos una unidad, en la resta (99) queda: el número que se busca, más el mismo número, más su mitad, más su cuarta parte; pero la mitad se compone de dos cuartas partes; y el número, de cuatro; luego en 99 están incluidas cuatro cuartas partes de nuestro número, más otras cuatro, más dos, más una; es decir, once cuartas partes. Dividiendo, pues, 99 por 11, el cociente (9) será una cuarta parte del número que se busca; y multiplicándola por 4 obtendremos éste, que es 36.»

Hubo un tiempo en que estuvieron muy en boga estos problemas poéticos. El mismo Sr. Rodriguez Durán me ha dado á conocer los tres siguientes, propuestos en un certámen matemático por el obispo Caramuel y contenidos en el *Tratado elemental de Matemáticas, escrito por órden de S. M.... por* D. José Mariano Vallejo, 4.ª ed., Madrid, 1841.—En 4.º

Preguntaba Diodoro
Embaxador del príncipe de Egipto,
Que edad tenia el Macedon invicto:

Y luego Artemidoro
Le responde ingenioso:
Dos años tiene mas el belicoso
Rey que su camarada
Efestion, cuyo Padre
Quatro mas que los dos enumeraba,
Y el Padre de Alexandro
Quando noventa y seis giros de Apolo
Los años de estos tres contaba solo.

Solucion aritmética: Efestion tiene, segun expresa el enunciado, dos años ménos que Alejandro, y el padre del primero tantos como ambos, más cuatro; luego su edad se compone de la de Alejandro, más la de Alejandro disminuida en dos años (que es la de Efestion), más cuatro años; es decir: de dos veces la edad de Alejandro, más dos años. Ahora bien, como la suma de las edades de estos tres personajes debe ser igual á la del padre de Alejandro, que contaba noventa y seis años, tendremos que la edad de éste se compone: de la edad de su hijo, más la misma edad disminuida en dos años (la de Efestion); esto es: de cuatro veces la edad de Alejandro; luego si dividimos la edad de su padre, 96 años, por 4, hallaremos la suya, que es 24 años.

Hércules vino á visitar á Angeo,
Que era muy opulento,
Y teniendo deseo
De robarle sus vacas ciento á ciento,
Pregunta con cuidado
El número y lugar de su ganado.
Yo, Señor, dice el venerable anciano,
Brevemente respondo:
Que en aquel rico llano,
Cuya orla es oro y esmeralda el fondo,
Á la márgen de Alfeo
La mitad de mis vacas pacer veo;
La octava parte de Saturno el monte
Turba con sus bramidos;

Y en distante horizonte
La duodécima tiene destruidos
Los valles, que es muy fiera
En el monte, en el prado, en la ribera;
La vigésima parte
En Elide segura se apacienta;
De Arcadia ya se aparta
La trigésima; y corren por mi cuenta
Cincuenta, cuyas voces
Hoy son suaves y mañana atroces.
Mover la clava, pero no la pluma,
Sabe el hijo de Alcmena,
Y así se queda sin saber la suma
De aquel ganado que en los montes suena;
Tú que eres mas experto
El número descubre que he encubierto.

Solucion aritmética. Si de un número se quitan su mitad, octava, duodécima, vigésima y trigésima parte, que equivalen á sus noventa y cinco ciento veinte avas partes, quedan sus veinticinco ciento veinte avas partes; luego veinticinco ciento veinte avas partes del número que se busca valen cincuenta unidades; una ciento veinte ava del mismo valdrá, pues, dos unidades; y, por lo tanto, el número será igual á 240.

Entre líquida plata
Descubrí no sé cuantas Galateas,
Y donde se remata
La selva obscura, un coro de Napeas;
Tetis á todas en el mar retrata;
Bellas aquellas eran, estas feas;
En número no iguales,
Porque en especie eran desiguales.
No pudiendo contarlas
Consulté á Apolo que en el mar lucía,
Y doradas guirnaldas
De perlas desatadas les texía;
Y el dios intonso para mas honrarlas
No me quiso decir lo que sabía;
Pero al son de las olas

Cantó eloqüente estas palabras solas:
Si dexan sus cristales
Tres Ninfas bellas, que á la selva llama
La hermosísima Pales,
Adornada de flores, no de escama,
En número serán todas iguales;
Pero si viendo que Triton las ama
Al mar van tres Napeas,
Serán doblado más las Galateas.

Solucion algebráica. Sea x el número mayor y z el menor y tendremos la cuestion planteada en las dos ecuaciones siguientes:

$$x-3=z+3$$
$$x+3=2\,(z-3)$$

que, resueltas por cualquiera de los métodos, dan: $x=21$, $z=15$. Luego las Galateas eran 21 y las Napeas 15.

«Ahora bien,—se me dirá por cualquier escritorzuelo sietemesino, de esos que, como el topo, ven poco, pero roen mucho—los problemas que anteceden nada tienen de populares; en cerebros que han consumido mucho fósforo en el estudio se han forjado; no ha lugar, pues, á recabar el honor de su invencion para el ingenio y ciencia del Pueblo.» Cierto; pero cierto es tambien que el enigma que ha dado lugar á esta nota no le va en zaga á los del obispo Caramuel, ni tampoco el siguiente, comunísimo en Andalucía y en Alemania, segun se puede ver en la obra *Das deutsche Rathselbuch Gesammelt von Karl Simrock*, Frankfurt am Meim, cap. titulado *Rathselmarchens*:

Dos hermanos tenian que repartir ocho azumbres de vino; pero no tenian, para hacer el reparto fuera de la vasija donde estaba el vino, más que dos medidas: una de tres azumbres y otra de cinco. ¿Qué hubieron de hacer para tomar cada uno la mitad del vino sin otra medida ni vaso?

Solucion:

8. . . .	0. . . .	0
3. . . .	5. . . .	0
3. . . .	2. . . .	3
6. . . .	2. . . .	0
6. . . .	0. . . .	2
1. . . .	5. . . .	2
1. . . .	4. . . .	3
4. . . .	4. . . .	0

Véase, pues, cómo el Pueblo, que tiene para su uso una *gramática parda* con reglas tan sabias como *ver venir*, *dejarse ir* y *tenerse allá* (Fernan Caballero, *Cuentos y poesías populares andaluces*, págs. 1-33, Sevilla, 1859), posee tambien una *aritmética, parda* ó de cualquier otro color, pero más que suficiente para sacarle del mayor atolladero. Buena prueba de ello la *cuenta* que llaman *de la vieja*, con la cual se pueden contar los pelos al diablo. Aunque se me ha ido la mano en esta nota, no quiero darla por terminada sin hablar de cierta *triquiñuela* aritmética de que se sirven los gitanos para reducir á reales los ducados, unidad monetaria á que se ajustan comunmente sus cambalaches y chalanerías. Sabido es que un ducado equivale á once reales; pues bien, para multiplicar por 11 una cantidad de más de nueve y ménos de cien ducados, suman las dos cifras; si la suma no llega á 10 la colocan entre los dos sumandos; y si llega ó pasa, hacen lo propio con las unidades, añadiendo á la primera cifra las decenas que resultan. V. g.: ¿Se quiere saber cuántos reales componen 26 ducados? 2+6=8; son, pues, 286 reales. ¿Son 93 los ducados? 9+3=12; colócase el 2 entre los dos sumandos y agrégase al primero la decena de la suma: 1023. Pregúntese á un gitano el por qué de esta curiosa operacion y no sabrá contestar; pero sabe que esa matemática empírica no le engañó nunca y eso le basta.

216 Otras versiones:

El enamorado que viste,
¿De qué color viste?
La dama que ama,
¿Cómo se llama?

El enamorado esté advertido,
Que queda dicho mi nombre
Y el color de mi vestido.

217 Como las anteriores, forma parte de un cuento de adivinanzas. Véanse sus análogas extranjeras en el que, por via de muestra del género, inserto á continuacion de estas notas.

LAS TRES ADIVINANZAS

CUENTO POPULAR. (1)

Allá en los tiempos de Mari-Castaña, como quien dice, hubo en cierta nacion un rey, pariente quizás de aquel otro de quien se asegura que rabió por gachas. Tenía el tal rey una hija tan sabihonda y despavilada en esto de descifrar adivinanzas ó acertijos, que su padre, confiado en su talento, echó un bando haciendo saber á todo el mundo que el que dijese á la princesa tres adivinanzas que ésta no pudiera acertar, se casaria con ella.

No era grano de anís la recompensa ofrecida y muchos sabios de las cuatro partidas del mundo se despepitaron por acudir á la córte en busca de la ganga de hacerse príncipes á costa de unas migajas

---

(1) Escribí este cuento para *La Enciclopedia* y vió la luz en los ns. 1.º y 2.º de la segunda época, 1879. Redactado sin datos orales, sólo con un lacónico apunte que me cedió Demófilo, no pude ser consecuente con una opinion mia, que he visto, há poco, afirmada y robustecida por el sabio orientalista y mitólogo Max Muller, con estas palabras: «La novella dovrebbe darsi, per quanto è possibile, colle *ipsissima verba* del narratore.» *(Archivio per lo studio delle tradizioni popolari,* fasc. I, Palermo, Pedone-Lauriel, 1882.)

de ingenio. Hubo alguno de ellos que entre sus tres adivinanzas puso la siguiente:

Yo soy un gigante de grande valor;
Tengo doce hijos de mi corazon;
De estos doce hijos tengo treinta nietos;
La mitad son blancos, la mitad son prietos;

hubo otro que, como si dijera cosa del otro juéves, propuso:

Grande cuando chica,
Grande cuando vieja
Y chica en la edad media

y no faltó, por último, quien, creyendo que la princesa no era mujer *leida y escribida*, se apropiara el antiquísimo enigma de la Esfinge y lo enjaretase de este modo:

Soy animal que viajo
De mañana á cuatro piés,
A medio dia con dos
Y por la tarde con tres.

Pero la princesa dejó á todos los sabios con un palmo de narices, pues acertó al vuelo todas las adivinanzas que se le dijeron, y cuenta que pasaban de milenta los golosos que habian acudido al olorcillo de la promesa del rey. La fama del saber de la princesa cundió por todas partes y no quedaba perro ni gato, vamos al decir, que no tomase el tole hácia la córte para probar fortuna.

Una noche, un tal Gilote, que vivia en una aldeilla de poco más ó ménos y que pasaba por tonto de remate, dijo á sus hermanos, quienes, dicho sea de paso, ya estaban hasta el pelo de aguantar sus bobadas:

—Muchachos, nuestras cabras sólo nos dan para mal comer y peor vestir y ogaño se presenta rematado de malo. Yo me voy á meter á otro oficio.

—Y ¿á cuál?—le preguntó Perico, que pasaba por listo y que, en efecto, sabía las tres reglas de la gramática parda.

—Pues me voy á meter.... ¡á príncipe!—contestó Gilote, como quien no dice nada.

—¡A príncipe...!—repitió Perico en són de burla. —¿Vas á decirle á la princesa las tres adivinanzas...?

—¡Cabalito!—repuso Gilote, rascándose la coronilla, como si ya las estuviese urdiendo.

—¡Pero vén acá, zopenco y bobalicon que eres, —replicó el otro hermano.—¿Quién te ha dicho que tú vas á llevar el gato al agua, cuando hasta D. Canuto, el maestro de escuela, se ha llevado chasco y ha tenido que volverse acá rabo entre piernas, despues de gastarse en el viaje lo que tenía y lo que no tenía?

—¡Toma, toma...! Es que el maestro de escuela no sabe dónde tiene las narices. Y, en fin, yo quiero ser príncipe, y donde ménos se piensa salta la liebre, y punto en boca, y cada cual hace de su capa un sayo.

Y, diciendo y haciendo, por la mañanita muy temprano, ántes que sus hermanos despertaran, metió dos panes en las alforjas y, montando en su burra, que se llamaba Paula, emprendió el camino hácia la córte, sin sospechar que aquéllos, que, despues de todo, envidiaban la buena suerte que en todas cosas le cobijaba, habian envenenado los dos panes.

Ya que Gilote anduvo un buen trecho, vió al lado del camino unas higueras con unas brevas que se metian por los ojos, de gordas y hermosas, y el bobo, entrando en ganas de comer de tan vistosa fruta, echó pié á tierra y comenzó á atracarse de brevas, hasta poder tentárselas con el dedo. Mientras tanto, la burra, por no ser ménos que su amo, volvió bonitamente el hocico hácia las alforjas y se comió el pan, muriendo envenenada á los pocos instantes, como igualmente

siete pájaros que comieron de la carne de la burra y tres pobres que, al encontrar los siete pájaros, vieron el cielo abierto y se los metieron entre pecho y espalda.

No es de presumir que Gilote estuviese atracándose de brevas todo el tiempo que tardaron en acaecer tantas muertes; mas sea de esto lo que quiera, el caso es que vió la mortandad y comprendió que de buena se habia escapado prefiriendo las brevas al pan.

—¡Ya tengo la primera adivinanza!—se dijo, saltando de contento.—¡A buen seguro que no ha de acertármela la princesa, aunque sepa, más que Brijan (1) y que Merlin:

Paula muerta mató á siete
Y siete mataron á tres.

Y más alegre que unas castañuelas, prosiguió su caminata un ratito á pié y otro andando, sin importársele un ardite de las malas entrañas de sus hermanos ni de la muerte de su burra Paula.

Iba el bobo de mi cuento anda que te anda y ya el hambre comenzaba de nuevo á picarle en el ombligo, cuando cata aquí que el buen sino de Gilote, que en todas partes le protegia, hizo que viera una liebre que estaba acurrucada junto á un terruño, á pocos pasos del camino. Echarle la vista encima y tirarle una piedra todo fué uno; pero la liebre, que, á la cuenta, tenía más dias en que vivir, echó á correr como alma que

(1) ¿Ha existido realmente ese Brijan, tan nombrado y renombrado por el pueblo? Y, en caso afirmativo, ¿será el famoso gramático NEBRIJA, *el Lebrijano,* como por antonomasia le llamaban? Por la trasformacion no habria que extrañarlo: bien pudo decirse *Brijan* de *Lebrijano,* como se dice *Tobalo* de *Cristóbal* y como por *villano* se dijo *villan,* aféresis y apócope que se avienen perfectamente con la manera de ser del habla andaluza. Limítome á apuntar la idea, como mera hipótesis: no se me tache, pues, de visionario.

lleva el diablo, yendo á dar la piedra en la cabeza de otra liebre, preñada, por más señas, que detrás del terruño dormia, y la cual hasta este momento no habia visto Gilote.

Ufano con su presa, pero hallándose sin pedernal ni eslabon con que hacer lumbre para asarla, se dirigió á una ermita cercana y, sin andarse en tiquismiquis ni contemplaciones, asó la liebre, como Dios le dió á entender, en la luz de la lámpara, bebiéndose, despues de haber comido, toda el agua del vaso donde ardia la mariposa.

Reanimado por tan sustanciosa colacion, emprendió nuevamente el camino, diciendo para su coleto:

—Pues, señor, ya pareció la segunda adivinanza, que, ó yo soy un bolo, ó le echa la pata á la primera. A ver si encuentro manera de enjaretarla:

Tiré lo que ví,
Maté lo que no ví;
Comí carne muerta y por nacer,
Pasada por las llamas de la Iglesia;
Bebí agua ni en el cielo ni en la tierra.

Repitiendo á media voz las dos adivinanzas iba el bueno de Gilote, para grabarlas bien en la memoria, y ansiaba por momentos que llegase la ocasion de desembucharlas ante la princesa, quien, de seguro, despues de esforzarse en vano por descifrarlas, habia de darse por cachifollada y otorgar, por ende, su blanca y delicada mano al robusto muchachote.

Con éstas y con otras más trascendentales si ménos honestas imaginaciones iba regodeándose nuestro hombre y ellas le hacian menudear el paso en tal manera, que no parecia sino que en los talones le habian nacido alas. Andando, andando, llegó á un rio y vió la burra flotando en él, con tres pájaros encima.

—¡Caramba!—exclamó Gilote, mirando el cadáver de la jumenta.—Miren por dónde se aparece mi Paula para darme el último acertijo:

Duro sobre blando
Y tres pájaros encima cantando.

Y, ya con sus tres adivinanzas, apretó el paso y, en ménos que se persigna un cura loco, se encajó en la ciudad, que ya cerca estaba, y se coló en el palacio del rey como trasquilado por iglesia.

Pintar el asombro de Gilote al penetrar en los suntuosos salones del palacio y referir ce por be las burlas de que fué objeto por parte de los cortesanos y los dengues que hizo la princesa, al ver que un tio zamarro, bobo por las trazas, solicitaba nada ménos que su mano, referir lo uno y pintar lo otro—digo—sería cuento de nunca acabar; baste, pues, decir que repetidas por Gilote las tres adivinanzas, con ese aire socarron que siempre acompaña á la rústica malicia, la princesa se dió de calabazadas y, por más que aguzó el magin, no dió pié con bola, con gran alegría de Gilote, sorpresa de los cortesanos y vergüenza del rey, á quien la nunca vista torpeza de su hija habia puesto, que se le podian tostar habas en el colodrillo.

Cariacontecida estaba la princesa y pesarosa de verse precisada á casarse con Gilote, que, aunque rollizo, sanote y no mal parecido, segun ella pensaba mirándole con el rabillo del ojo, olia á pobreton á legua y media y tenía unas maneras muy abrutadas, propias de quien, como él, sólo habia tratado con gañanes y pastores. El rey, en tanto, renegaba de su suerte y del maldito campesino que, con sus manos lavadas—mejor dicho: sin lavar—habia venido á emparentar con él, como si de cosa hacedera y baladí se tratara. Al cabo, haciendo de tripas corazon, y creyendo haber hallado un medio apropósito para meter miedo á Gilote y hacerle desistir de su intento, empezó el rey á echar sapos y culebras por aquella real boca y dijo, por último,—á todo esto, sentado en el trono, que era todo de oro y plata y tan alto, que le hacía topar con la cabeza en el techo:—

—En fin, y para remate de cuentas: si en el término de tres dias con tres noches no acertare mi hija tus tres adivinanzas, se casará contigo; pero si las acierta, para castigar la osadía que has tenido en venir á emparentar conmigo, siendo no más que un cabrero nacido en las malvas, te haré ahorcar enfrente de los balcones de mi palacio. ¿Estás conforme?

Y, esto dicho, guiñó el ojo maliciosamente á su hija, como diciéndole:—Ahora verás como se asusta y toma las de Villadiego.

Gilote, que habia escuchado las palabras del rey con todos sus cinco sentidos puestos en las orejas, se quedó con tanta boca abierta y sin decir oxte ni moxte ni saber qué camino tomar; pero, reflexionando que de ningun cobarde se ha escrito nada y teniendo casi la seguridad de que la princesa, al fin y al cabo, se quedaria en ayunas en lo tocante á acertar las adivinanzas, sacó fuerzas de flaqueza y dijo, encogiéndose de hombros, como aquel á quien lo mismo le da por lo que va que por lo que viene:

—Estoy conforme y ¡salga el sol por Antequera!

El rey se mordió los labios de coraje y mandó á Gilote que se retirase á la habitacion que para él en el mismo palacio habian dispuesto.

Mientras tanto, la princesa, á quien el rey habia echado una reprimenda de padre y señor mio, fué y ¿qué hizo? llamó á una de las camaristas y le encargó que, tan luégo como llegara la media noche, se fuera á la chita callando al cuarto de Gilote, á ver si, aprovechándose de su sueño, ó por medio de halagos y caricias, podia hacerle revelar la significacion de las adivinanzas. Obedeció la camarista sin dificultad —que nunca la hay para obedecer á una princesa— y, llegándose á tientas hasta la blanda cama en que nuestro bobo dormia á pierna suelta, le despertó con suavidad y blandura y estuvo platicando con él hasta cérca del alba; pero sin que, apesar de toda su maña, pudiese conseguir el fin que se proponia.

Enterada la princesa, á la mañana siguiente, del ningun resultado de su proyecto, dió igual encargo para la noche próxima á otra de sus camaristas, mujer que, por su travesura de ingenio, era capaz de contarle los pelos al diablo. Pero ¡ni por ésas! Gilote, herre que herre, se mantuvo en sus trece sin soltar prenda y la camarista, alicaida y desengañada, se separó de él al rayar el dia, sabiendo del asunto ni más ni ménos que su compañera; esto es: nada entre dos platos.

—A las tres va la vencida,—se dijo la princesa, entre temerosa de quedarse con las ganas de conseguir su deseo y esperanzada en lograr por sí propia lo que no habia podido por medio de sus camaristas. Y disfrazada con el vestido de una de ellas y resuelta á hacer cuanto estuviese de su parte para no volverse de vacío, á media noche se escurrió, callandito, callandito, como quien no quiere la cosa, por los corredores del palacio, hasta penetrar en el cuarto de Gilote, que dormia como un liron, á juzgar por los ronquidos que de la habitacion salian y que se dejaron de oir apénas entró la princesa; señal de que ésta se habia ido derecha al asunto, sin andarse por las ramas.

Y se oyeron cuchicheos y rumores, y áun medias palabras; tanto es así, que el bufon del rey, hombrecillo chiquitin y contrahecho, que se pasaba las noches de claro en claro andando de ceca en meca por los pasadizos y patios del palacio, y que acertó á pasar por la puerta de la habitacion de Gilote cuando dentro de ella sonaban los dichos ruidos, se puso á mirar por el ojo de la llave para ayudar al oido con la vista, aunque, segun es fama, se quedó con el deseo de saber quién hacía compañía al bobalicon recien llegado, porque el cuarto estaba á oscuras y no pudo ver ni gota.

Una chispa ántes del amanecer, la princesa, perdida ya toda esperanza de arrancar á Gilote, con súplicas ó con halagos, el secreto de los acertijos y

temerosa de ser conocida por él, salió precipitadamente de la habitacion, toda ruborosa y despeinada, y no sin dejar un giron de su fina camisa de holanda entre las manos del descontentadizo Gilote, á quien, por lo que se colige, le habia sabido á gloria la misteriosa entrevista, cuando á brazo partido luchó con la desconocida dama para impedirle la fuga.

Por lo visto, las bobadas de Gilote habian pasado de castaño oscuro, pues la princesa, muy afligida y ojerosa, se dirigió hácia las habitaciones de su padre y, llorando si tenía que llorar, le contó, sin quitar punto ni coma, todo lo sucedido, suplicando, por último, al rey que de ninguna manera consintiese en casarla con quien, por mil y más razones, era indigno de tan gran honor. El rey se puso hecho un basilisco al enterarse de la ocurrencia y, despues de regañar de lo lindo á su hija, que allí se estaba haciendo pucheros y como quien nunca ha roto un plato, soltó la lengua contra Gilote y dijo:

—Yo le diré á ese bribon cuántas son cinco. Á fé, á fé que tengo yo muy malas pulgas cuando me hacen una jugarreta y, más pronto que Dios pintó á Perico, voy á mandar que levanten un tablado y una horca para que cuelguen á ese tunanton.

Dicho y hecho: una turba de soldados fué enseguida á la habitacion de Gilote y, levantándole de la mullida cama poco ménos que á puntillones, le amarraron y ¡zás! le zamparon en un calabozo. Fácil es adivinar cómo se quedaria el pobre hombre cuando supo que en vez de casarse con la princesa, cosa que ya él creia tener en la mano, iba á morir con los zapatos puestos; lloró, pateó, se tiró de los pelos, pidió misericordia; pero todo fué machacar en hierro frio: el rey tenía palabra de rey y no hubo forma de hacerle apear de su burro.

Héte aquí al pobrecito de Gilote hecho el rigor de las desdichas y que, por buscarle tres piés al gato, me lo sacan del calabozo y, con acompañamiento de sol-

dados, ministriles y pregonero, me lo llevan para quitarle la vida. Entretanto, enterada la gente de la justicia que el rey mandaba hacer, se habian llenado de bote en bote las calles y plazas; y ¡lo que es el mundo! las mismas personas que el dia ántes, cuando se tenía por cosa segura el casamiento de Gilote con la princesa, se hacian lenguas para alabarle, esas mismas decian, al verle caminar hácia la horca:

—¡Miren, miren el bobo, que no sabe más que comer ajos, y queria casarse con la señora princesa! ¡Pero no haya cuidado, que ya le dirá el verdugo lo que es bueno!

Subió Gilote al tablado y, aunque estaba más muerto que vivo, cátate aquí que, al ver al rey y á la princesa en un balcon del palacio, echó sus cuentas en un periquete y, á salga lo que saliere,—que no era ocasion para andarse con melindres,—gritó con voz desaforada, que debió de oirse en dos leguas á la redonda:

—Señores.... La primera noche, estando en acecho, me entró una paloma; la tiré y no la maté. La segunda noche, estando en acecho, me entró otra paloma; la tiré y tampoco la maté. La tercera noche, estando en acecho, me entró una corza; tiré y la maté, y en prueba de ello aquí está la piel.

Y diciendo esto, enseñó el giron de la camisa de la princesa, que, cabalmente, para que no se pudiera dudar de quién era, tenía bordadas las armas reales.

Un griterío de todos los diablos se levantó en la plaza: todo el mundo comprendió lo que habia sucedido y empezó á pedir perdon para Gilote; y la princesa, para quien, despues de todo, no era el cabrero saco de paja, consiguió del rey no sólo que le perdonase, sino tambien que decretara el casamiento, como medio de lañar el quebrado honor de la real familia. Pocos dias despues se celebraron las bodas, con gran contentamiento de todos, especialmente de Gilote, que no cabia en el pellejo, de alegre y regocijado. Hubo

toros y cañas, bailes y músicas y otras mil diversiones; el rey llegó á querer de corazon á su yerno, á la princesa le sucedió otro tanto y Gilote, á lo bobo, á lo bobo, es fama que tuvo la habilidad necesaria para hacerla madre de muchos principitos, que, andando el tiempo, llegaron á hacer la felicidad de sus numerosos súbditos.

Y colorin colorado,
Ya está mi cuento acabado.

Á las adivinanzas de este cuento corresponden las siguientes, que, casi en su totalidad, pertenecen á otros de la misma clase:

Una ribagorzana (Demófilo, 383-84):

Un cazador fué á cazar,
Cazó de lo que no vió
Y comió de lo que no habia nacido;
Durmió entre dos aires
Y vió que un muerto llevaba un vivo.

—Cazó liebre preñada, comió la cria, durmió en un árbol, vió un cuervo que comia de un burro muerto, arrastrado por la corriente de un rio.

Recien publicado el cuento de *Las tres adivinanzas*, el docto bibliotecario de Weimar, Reinhold Kohler, remitió á Machado y Alvarez, por conducto del Dr. Hugo Schuchardt dos enigmas populares análogos, uno griego, que se puede ver en la coleccion de Demófilo, 315, y otro italiano:

Sparai a chi vidi e colpii chi non vidi
Mangeai carne creata e non nata,
La feci cuocere col parole stampata,
Ho dormito nè in cielo nè in terra.

Tambien hallo una *divinette* parecida en el curioso libro de EUGÉNE ROLLAND, que tanto material me ha dado para las notas de esta seccion. Véase el n. 414:

Ey couïdza entre dous aouros
Ey fa fio de poraoulos
Ey viscu
De ce que dyzomaï o viscu.

Traduccion:

J'ai couché entre deux vents (sous un pont), j'ai fait feu de paroles (avec des lettres ou des journaux) et j'ai vécu de ce qui jamais n' a vécu (de l' air du temps).

Entre las *Novelle popolari toscane* que el ilustre mitógrafo GIUSEPPE PITRÉ ha comenzado á publicar en la notable revista palermitana *Archivio per lo studio delle tradizioni popolari* hallo un cuento (*Soldatino*, 57-64) que concuerda esencialmente con *Las tres adivinanzas* y en cuyo texto se encuentran las siguientes:

Tirai a chi viddi
Chiappai chi non viddi.
Mangiai carne creata e non nata,
Cotta a il fumo di parole.

Stiaccia ammazzò Paola.

Y estas otras en las *varianti e riscontri* que siguen á dicho cuento toscano:

Pitta ammazzò a Masi,
Masi ammazzò a Settima;
Di Settima nni pigghiò la cchiù minuri.
Sparu a cu' vitti,
E 'nzertu a cu' nun vitti.
Manciai carni cotta cu paroli.
Vitti lu mortu chi porta lu vivu.

Esto, en Sicilia. En Venecia se cuenta que «Un cazzia»tor che, tirando a dei oseleti, el gà invece copà 'na »piegora che la giera gravia, el diseva ste parole qua, »magnando l' agnelin che la piegora, cusinà á forza de »carta scrita:

Trago a chi vedo,
E colpisso chi non credo;
Magno carne creata e non nata,
E a forza de parole cusinata.»

(Bernoni, *Indovinelli pop. veneziani.)*

Finalmente, en una coleccioncita de *indovinelli* impresa en Bassano se lee que «Un cacciatore avendo »tirato ad un cervo, colpì una scrofa selvatica, gravida, »e sventratala mangiò il porcello che portava, e per »mancanza di fuoco lo finì di cuocer con carta scritta:

Tirai a chi vidi,
Colsi chi non vidi.
Mangiai carne creata
Che ancor non era nata;
E finita di cuocer con parole.»

Pitré cita, además, otros cuentos de adivinanzas contenidos en las colecciones italianas de Domenico Comparetti, Coronedi-Berti y Nerucci.

PEGAS

PEGAS. [1]

943 —Á que te la pego.
—A que nó. [2]
—Tú comes m.... y yo nó.

944 —Á que te la pego.
—A que sí. [3]
—Mete la mano en un bacin.

945 —. . . . . . [4]
—¿Qué?
—A la m.... á respondé. [5]

946 —. . . . . .
—¿Qué?
—Quien tan pronto responde
Cagajones monde.

947 —¿Qué hora es?
—Las que n' han dao 'stán ar caé.

948 —. . . . . . [6]
—¿Cómo?
—Comiendo pan y lomo.

949 —¿Qué es esto?
—Uvas en cesto.

950 —. . . . . . . [7]
—Mejó.
—En tu boca cayó un m....

951 —. . . . . . [8]
—¿Quién es?
—Arsa 'r c.... y ponte 'n pié.

952 —. . . . . .
—¿Quién es?
—Sarg' usté con una escoba y un candí;
Que me c.... aquí.

953 —. . . . . . . [9]
—¿Dónde?
—En casa 'er conde,
Que te pele,
Que te monde,
Que te quite esas orejas
Y te ponga otras más nuebas.

954 —. . . . . .
—¿Qué es un dejince? [10]
—Catorce borriquitos y tú, quince.

955 —¿Y la taza que te dí anoche?
—¿Qué taza?
—Tú comes m.... y yo pasas.

956 —Al mejor galgo....
—Se le va una liebre. [11]
—Pues m.... pâ quien tanto entiende.

957 —¿Qué se echa por las narices?
—Mocos.
—Pâ tí son pocos.

958 —¿Conque anoche hubo fuego?
—¿Dónde?
—En er c.... d' aquel hombre. [12]

959 —¿Qué es hoy?
—Juébes de compadres.
—¿Y er que biene?
—Juébes de comadres. [13]
—¿Y el otro?
—Juébes d' ardero. [14]
—Bésale 'r c.... ar pregonero
Y si no está 'yí
Bésamelo á mí.

960 —¡Pues no soñé anoche que se habia muerto tô 'r mundo y que yo andaba por esas cayes bendiendo pepinos ó tomates ó no sé qué!...
—Y ¿á quién se los bendias?
—Ar borriquito que lo desia. [15]

961 —. . . . . . . [16]
—¿Qué dices?
—Que me c.... en tus narices.
—Y yo en la boca de quien lo dice. [17]

962 —Mira.
(. . . . . .)
Quien tan pronto mira,
Cagajones tira.

—Y tú que me llamaste
Cagajones tiraste.

963 —Por la caye.... no se puê pasá.
—¿Por qué?
—Porque t' eché l' arbarda y no te cinché.
—Y tú, borriquito, que me la echaste,
¿Por qué no me cinchaste?

964 —. . . . . . . [18]
—Esta poquita e agua que m' ha sobrao,
Pâ 'r borriquito que m' ha chiflao.

965 Adivina adivinanza,
¿Cuál es el ave que pica la granza?
—La gallina.
—M.... pâ quien tanto adivina. [19]
—Y yo que lo adiviné,
En tu boca me c....

966 Eso no pega
Ni con ceriyo,
Ni con cerote,
Sino con m....
Pâ tus bigotes.

967 Tú que me l' has pegao
Con tanto disimulo,
Arzame 'r pañá
Y bésame 'r c.... [20]

NOTAS

1 Esta es una seccion improvisada, por lo cual no es de extrañar que esté escasa de materiales ni que aparezca fuera de su sitio. La adivinanza 369, variada á tenor del n. 965 me hizo caer en la cuenta de que habia un género de rimas de mnchachos con el cual yo,—por olvido disculpable, si se atiende á la precipitacion con que voy disponiendo para la imprenta el *maremagnum* de mis apuntes—no habia contado, al trazar el plan general de la obra.

Las formulillas á que me refiero llámanse *pegas;* y *pegarla* ó *pegársela á uno* al acto de inferir la burla, denominacion no sólo propia de muchachos, como se puede ver en la copla siguiente:

Te fistes y me dejastes.
¡Anda con Dios, picarona,
Que por fin me la pegastes!

Pegarla, pues, significa dar un desengaño, un chasco que no se esperaba, corresponder con una *partía serrana* á la buena fé de otro. En tal sentidó se dice de los frailes—¿con razon?—que *si no la pegan á la entrâ, la pegan á la salía.* Además, *pegar* se llama á consonar ó asonar unos versos con otros; en tal sentido se usa en la penúltima rima de esta seccion:

Eso no pega,
Ni con ceriya,
Ni con cerote, *etc.*

Á mi jóven amigo Ildefonso Holgado y Árias debo casi todas las pegas del texto.

2 Frases elípticas; se sobrentiende *apuesto á.*

3 El interrogado responde afirmativamente en esta fórmula, tratando de eludir la burla que le han hecho en la que antecede.

4 Aquí el nombre del muchacho á quien se dirige la pega.

5 Variante:

—En tu boca me c....

6 Se hace alguna pregunta á la cual el que es objeto de la pega tenga que contestar á tenor del versillo siguiente.

7 Como en el n. 948.

8 Esta pega y la que le sigue comienzan llamando los chiquillos á las puertas de las casas.

9 Como en los n.s 948 y 950.

10 *Dejince*, por *esguince.*

11 Es refran muy sabido: por eso se tiene por seguro que con sólo insinuarlo lo ha de terminar otro interlocutor.

12 En Cuba:

—¿Conque anoche hubo fuego?
—¿En dónde?
—En los fondillos de tu abuelo.

13 Es antiquísima costumbre en muchos pueblos sortear compadres y comadres respectivamente en los dos juéves anteriores al llamado lardero.

14 *D' ardero*, por *lardero:* «Epíteto que se da al juéves que antecede al domingo de Carnestolendas. Pudo llamarse así por ser este dia en que regularmente abundan las cocinas de todo género de viandas, y se gasta más tocino y manteca que en los ordinarios.» (Academia, *Diccionario de* 1726.)

15 Variante:

—Y ¿quién te los compraba?
—El burro que m' escuchaba.

16 Aquí alguna expresion ininteligible, para provocar la pregunta del segundo verso.

17 En esta pega y las restantes el burlado no se resigna y devuelve la burla.

18 Cuando está bebiendo agua un muchacho, suele otro silbarle como á las bestias, calificándole de tal con ese acto.

19 Tambien se dice:

—¿Cuál es el bicho que más acarrea en el berano?
—La jormiga.
—M.... pâ quien tanto adibina.

20 Esta fórmula y la precedente son *contrapegas* que, para devolver la chuscada, se adicionan á cualquiera de las pegas anteriores.

Respecto á otras clases de burlas muchachiles, sobre todo las mímicas, merece ser leido el curiosísimo libro de Rodrigo Caro *Dias geniales ó lúdricos*, diál. v, § ii.

ORACIONES,

ENSALMOS Y CONJUROS

ORACIONES,

ENSALMOS Y CONJUROS

968 Bendita sea la luz del dia
Y el Señor de los cielos que la envia.
Bendito su gran poder,
Que nos trajo el amanecer. [1]

969 Bendita sea la luz del dia
Y el Señor que me la envia
Desde el portal de Belen.
Bendito, amen.

970 Bendita sea la luz del dia
Y el Señor que nos la envia.
Tenga usté muy buenos dias.

971 Bendito sea el dia
Y quien lo envia
Y la Vírgen María.
Viuda te hallaste
Al pié de la Cruz
En gran soledad.
Ampara, Señora,
Mi necesidad.

972 Gracias os doy, gran Señor,
Y alabo vuestro poder,
Que con el alma en el cuerpo
Me habeis dejado amanecer.

973 Gracias te doy, gran Señor,
Y alabo tu gran poder;
Que por tu misericordia
Me has dejado amanecer.

974 Dios crucificado, en mi frente;
Dios crucificado, en mi boca;
Dios crucificado, en mi pecho;
Dios crucificado, en la cama donde yo me
[acuesto. [2]

975 Con tres clabos me presino
Y m' abrazo con la Cruz
Pâ que siempre m' acompañe
Er durce nombre ' Jesús.
Bajen las Cruces der cielo
Y se pongan sobre mí,
Pâ que siempre m' acompañen,
Respondan y hablen por mí. [3]

976 Yo me levanto, que ya es de dia,
Con los gozos de la Vírgen María.
María, María,
Depararme buena compañía,
Como se la deparastes
Al arcángel San Gabriel
Desde la casa de Belen
Hasta la casa de Jerusalen *(sic)*. [4]

977 Santo Dios,
Santo fuerte,
Santo inmortal,
Líbranos, Señor,
De todo mal. [5]

978 Madre mia querida,
Vuestra esclava soy;
Con vuestra licencia,
A jugar me voy.
Con vuestra mano bendita,
Madre de mi corazon,
Aunque soy pecadorcita,
Echadme la bendicion. [6]

979 Por muy de prisa que vaya
Cuando paso por aquí,
No me olvido, Jesús mio,
Que en la Cruz estais por mí.
Adios, palomita blanca,
Madre del Verbo Divino;
Échame tu bendicion,
Que me voy por mi camino.
Para mi casa me voy;
Para mi muerte os convido. [7]

980 Cruz santa,
Cruz divina,
A la hora de mi muerte,
Tú serás mi madrina.

981 Cruz santa,
Cruz fuerte,

Yo te convido
Para la hora de mi muerte.

982 Cruz santa
Donde Cristo murió,
Pâ la hora e mi muerte
Te combío yo.

983 ¡Oh, santísima Cruz, en tí confio;
Para la hora de mi muerte te convido.
Cruz santa,
Cruz divina,
Por el Señor que murió en tí,
Que cosa mala no llegue á mí.

984 Jesucristo va á salir.
Yo por Dios quiero morir,
Porque Dios murió por mí.
Los ángeles cantan,
La Vírgen lo adora.
Bendito el Señor,
Que sale á estas horas. [8]

985 Por aquella calle va
Aquel Divino Señor,
Que va en busca de aquel alma
Que tan cara le costó.

986 Dios va por la calle
Y yo no lo veo;
Véalo mi alma,
Que tiene deseo.

987 —¿Donde vas, mi buen Jesús,
Tan hermoso y tan galan?
—Voy en busca de mi hijo
Que me ha mandado llamar,
Y si me recibe en gracia,
Lo tengo de perdonar,
Así tenga más pecados
Que arenas tiene la mar. [9]

988 Dios conmigo,
Yo con Él.
Él delante,
Yo tras d' él. [10]

989 Vírgen pura,
Á tí te alabamos;
Como eres madre,
En la gloria estamos. [11]

990 Señor mio Jesucristo,
Dios y hombre verdadero,
No murió por sus pecados,
Que murió por los ajenos,
Enclavado en una cruz
Con gruesos clavos de hierro
Y tal dia lo visita
Santísimo Sacramento
Y la hostia consagrada
Que se venera en su templo *(sic)*.
Á vos, Vírgen soberana,
Este rosario os entrego,
Que se lo entregueis á Cristo
Con grande encarecimiento

Y ofreciéndolo, Señora,
Tendremos cierto el reino del cielo. [12]

991 Ángel de la Guarda,
Dame compañía;
No me dejes solo,
Que me perderia,
Y te rezaré un padrenuestro
Y un avemaría.

992 Ángel de la Guarda,
Dulce compañía,
No me desampares
De noche ni dia. [13]
Si me desamparas,
¿Qué será de mí?
Ángel de mi Guarda,
Pide á Dios por mí.

993 Santo Ángel de mi Guarda,
Semejanza del Señor,
Para mí fuiste criado,
Para mi amparo y favor.
Defiéndeme, ángel bendito,
Con tu gracia y tu saber
De los lazos del maldito,
De noche y de dia,
Para siempre. Ave, María. [14]

994 San Antonio,
Bendito tú eres;
Bendito es el fruto
Que en tus brazos tienes. [15]

Te lo pedimos,
Te lo rogamos,
Que no nos dejes
Morir en pecado.

995 Padre mio San Francisco
Que de Cristo fiste arfére,
Pídel' ar Crucificado
Que de mi arma s' acuerde.

996 Padre mio San Francisco,
Os pio po' 'l amor de Dios
Lo qu' arcanzátes de Dios:
Fé, esperanza y caridá
Y un santo temor de Dios.

997 Arcadio, nuestro abogado,
D' esta biya protertor,
Líbranos de todo mal
Por tu gran intersesion. [16]

998 Santa Bárbara bendita,
En el cielo hay una ermita
Con papel y agua bendita.

999 Santa Bárbara bendita
Que en el cielo estais escrita
Con papel y agua bendita,
Sentada al pié de la Cruz, [17]
Pater noste, Amén, Jesús. [18]

1000 Señor San Juaquin, [19]
Señora Sant' Ana,
Padres de María,

Darnos de comé,
Darnos de bebé,
Casa 'n que bibí,
Cama 'n que dormí.
Por buestro santísimo Nieto
Hijo Dios,
Darnos una limosna por Dios
Y echarnos buestra santa bendicion.

1001 San Antonio,
Por el sayal que vistes,
Por el cordon que ciñes,
Por tu palma real,
Socorre nuestra necesidad.

1002 San Antonio, bendito eres,
Por el Niño que en los brazos tienes.
San Antonio, ¿dónde nacistes? *(sic)*
En Portugal te criastes.
Por el hábito que gastastes,
Por el cordon que ceñistes,
Por la palma singulá,
Ampararme, santo mio,
En esta necesidá.

1003 Glorioso San Rafael,
Á visitaros vengo
Con contento y alegría,
Para que me socorrais
En esta necesidad mia,
Como socorrísteis
Al jóven Tobías
Antes de los veintiun dias,
Dándole paz, salú y alegría.

1004 San Júdas Tadeo
De mi corazon,
Amante de Dios
Y mi defensor,
Hacer que mis penas
Se hagan gozos,
Por amor de Dios.

1005 Santa Rita de Casia,
Monja agustina,
Que de los imposibles
Fuistes madrina.
Favorecerme
Qu' á un imposible adoro,
No sé qué hacerme. [20]

1006 San Gonzalo de Amarante
Qu' esta 'n l' oriya der má,
Otórgame lo que pido,
Mientras me pongo á bailá. [21]

1007 Á la Vírgen del Rosario
Convido para mañana,
Al bendito San José
Y al Santo Angel de la Guarda.
Si estos tres vienen en mi compañía,
No necesito más compaña. [22]

1008 Señor mio Jesucristo,
Mi alma mala se siente,
La tengo enferma y doliente
Por los pecados que hice.
Perdonármelos, Señor,

Como perdonásteis á María Madalena
Y al Buen Ladron. [23]

1009 Dulcísimo Jesús mio,
Padre de mi corazon,
Perdonarme mis pecados,
Pues vos sabeis los que son.
Perdonármelos, Dios mio,
Y echarme l' asolucion.

1010 Durse Jesús de mi bida,
Padre de mi corason,
Oirme de penitensia
Y echarme l' arsolucion.
Perdonarme los pecados,
Que bos sabeis los que son.
Darme pas en esta bida
Y en la otra sarbasion. [24]

1011 Señor mio Jesucristo,
Dueño de mi corazon,
Oirme de penitencia
Y echarme l' asolucion.
Pues vos sabeis mis pecados,
Perdonármelos, Señor.

1012 Señor mio Jesucristo,
Dueño de mi corazon,
Perdonarme mis pecados,
Pues vos sabeis los que son.
Todos á vos los confieso
Con dolor y contricion;
Escucharme 'n penitencia,

Leer en mi corazon,
Y, pues lo veis traspasado,
Echarme la asolucion.

1013 Señor mio Jesucristo,
Dueño de mi corazon,
Perdonarme mis pecados,
Pues bos sabeis cuántos son.
Darme paz en esta bida
Y en la otra salbacion.
Jesucristo m' acompañe,
' La madre que lo parió
Y la hostia consagrada
Y la Cruz donde murió.
Yo m' abarco de los clabos,
Yo m' abarco de la Cruz,
Pâ que siempre m' acompañe
El dulce nombre ' Jesús,
Y baje la Cruz del cielo
Y se ponga sobre mí,
Pâ que siempre m' acompañe,
Responda y hable por mí. [25]

1014 De madrugâ me lebanto
Para ir á confesar;
Boy en busca de mi Dios,
No l' he podido encontrar.
Me retiro hácia la iglesia,
Lo bí puesto 'n el altar
Y le dije:—Esposo mio,
Hermosísimo galan,
En mi pecho traigo un ramo
De las hojas d' humildá.
Baja, baja, palomita blanca,

Sin romper el buelo,
Porque voy á recibir
Al Redentor de los cielos. [26]

1015 El Sagrario está abierto,
Vamos llegando;
Que la mesa está puesta,
Dios convidando.

1016 Hincada estoy de rodillas
En busca de ese Cordero,
Como el sediento á la fuente
Como al médico el enfermo.
¡Ay, mi Dios, y quién tuviera
Un relicario en el pecho
Y un altar dentro del alma,
Para que quedárais dentro
Y borrar con vuestra sangre
El delito que yo he hecho!

1017 Aquí me vengo á humillar
Delante del Sacramento,
Como el sediento á la fuente,
Como al médico el enfermo.
¡Ay, mi Dios, y quién tuviera
Un altar dentro del pecho
Y un relicario en mi alma,
Para que quedárais dentro,
Para poder recibir
Este santo Sacramento!

1018 Vamos todos á probar,
El pan de la Eucaristía,

Que está amasado con leche
De los pechos de María.

1019 El Sagrario se va á abrir;
El Señor se viene á mí,
Yo me voy con el Señor.
¡Ay, qué paloma tan blanca!
¡Qué bandera tan florida, *(?)*
En ver que voy á recibir
Al Redentor de la vida!

1020 Aguila que vas volando,
¡Qué dulce llevas el vuelo!
Detente, que estoy tomando
Al Redentor de los cielos.

1021 Salvador del mundo,
Hijo de Dios Padre,
Hostia preciosa
Viva en carne,
Dios eterno,
Dios y hombre verdadero,
Salvarnos, Señor,
Por vuestra muerte y pasion
Y hacer que muera con confesion.

1022 Salvador del mundo,
Hostia de Dios Padre,
Dios eterno,
Dios y hombre verdadero,
Salvarnos, Señor,
Por vuestra santa pasion;
Darnos de beber

Con el cáliz de la salú,
Que Dios está en él.
Alabanzas á él
Por todos los siglos. Amén. [27]

1023 Arca sagrada,
Dibino secreto.
¿Dónde 'stá mi Dios?
En el monumento,
Con la yabe echada,
Figurando el muerto.

1024 Gracias te doy, gran Señor,
Y alabo tu gran poder,
Que me has dejado anochecer.
Tambien te pido, Señor,
Que me dejes amanecer,
Alabando el dulce nombre
De Jesús, María y José. [28]

1025 Buenas noches nos deis, Madre,
Hija del Eterno Padre.
Yo mucho me regocijo
Que tengais mi Dios por hijo.
Cubrirnos con vuestro manto,
Esposa del Espíritu Santo,
Para que en llegando
Aquel dichoso dia,
Que logre una eternidá,
Templo y sagrario de la Santísima Trinidá

1026 Ánimas benditas fieles,
Que en el Purgatorio estais,
Que amargas penas pasais

Y mil tormentos crueles,
El Señor que os redimió
Tenga por bien el llevaros
A la gloria que os ganó. [29]

1027 Señora Sant' Ana,
Señó San Juaquin,
Guardarme mi sueño,
Que me boy á dormí. [30]

1028 Señora Sant' Ana,
De Cristo agüelita,
Duérmeme en tus faldas,
Que soy chiquitita.
Custodia mi sueño
Y que no m' aflija
Ni mal, ni desbelo,
Ni la pesadiya.

1029 Cuatro esquinitas
Tiene mi cama;
Cuatro angelitos
Que me la guardan.
Dos á los piés,
Dos á la cabecera
' La Vírgen María,
Qu' es mi compañera.

1030 Cuatro piés tiene mi cama,
Cuatro ángeles l' acompañan:
Juan, Pedro, Lúcas, Mateo
Y Nuestro Señor Jesucristo enmedio.

1031 Cuatro esquinas tiene mi cama,
Cuatro ángeles me la guardan.
La Vírgen María enmedio
Me dice:—Duerme y reposa,
Que no te pasará ninguna cosa.

1032 En esta cama m' entré,
Siete ángeles m' encontré,
Cuatro á la cabecera
Y tres á los piés.
Enmedio, la Vírgen María
Me dice:—Duerme, reposa.—
Yo le dije:—Blanca rosa,
Hermoso lirio,
A la hora de mi muerte 'stoy contigo.

1033 A 'costarme voy
Aquí en mi cama;
Nueve ángeles me la guardan;
Tres á los piés,
Tres á la cabecera,
Tres á los lados.
La Vírgen María está ' mi costado
Y me dice:—Duerme,
Descansa, reposa
Y no tengas miedo
De ninguna cosa. [81]

1034 Á 'costarme boy
Sola y sin compaña;
La Bírgen María
'Stá junto á mi cama.
Me dice de queo:

—Mi niña, reposa,
Y no tengas mieo
De ninguna cosa.

1035 En la puerta der corrá
'Stá la Santísima Trinidá;
En la puerta de la caye
'Stá Dios y su Madre;
En mi bentana
Señá Sant' Ana;
En mi aposento
Er Santísimo Sacramento.
Me dicen:—Duerme, descansa, reposa.
Dios te libre de la mala cosa. [32]

1036 La puerta de la caye
Dios me la guarde;
La der corrá
La Santísima Trinidá;
La de mi bentana
La señá Sant' Ana;
La de mi aposento
Er Santísimo Sacramento.

1037 Cruz santa,
Cruz bendita,
Tú me salvas,
Tú me guias.
Por el Señor
Que murió en tí,
Que cosa mala
No llegue á mí,
Ni á mi cama,
Ni á los que están en mi compañía. [33]

1038 Jesús Sacramentado,
Guardarme mi cama,
Mi casa y mi cercado;
Mi cuerpo de peligro
Y mi alma de pecado.

1039 Con Dios me acuesto,
Con Dios me levanto,
Con la Vírgen María
Y el Espíritu Santo. [84]

1040 Niño mio,
Á acostarme vengo;
Mi corazon y mi alma
A vos encomiendo.
Si me durmiese, despertarme;
Si me muriese, perdonarme
Y no me desampareis
Hasta que á la gloria me lleveis.

1041 Á acostarme voy en la cama;
Con vuestra licencia, Señor;
Si me muero de repente,
Vos seais mi confesor.

1042 En esta cama m' acuesto;
No sé si amaneceré.
Con Dios confieso y comulgo
Y espero en su santa fé.

1043 Á acostarme voy, Vírgen María,
Con vuestra gracia y nó con la mia.
Por vuestra Purísima Concepcion,
No me dejeis morir sin confesion.

1044 Á acostarme voy, Vírgen del Rosario;
Si me muriese,
Tres cosas te encargo:
Confesion, comunion y óleo santo. [85]

1045 Santa Mónica viuda,
Madre de San Agustin,
Tener cuenta con mi alma,
Porque me voy á dormir. [86]

1046 Como me echo en esta cama
Me echaré en la sepultura.
A la hora de mi muerte
Ampararme, Vírgen pura.

1047 Á la cama me vengo,
Á echarme en la sepultura.
Recoger, Señor, mi alma
Y cuidarla como suya.
Duerme, alma, y reposa
Y no tengas miedo
De ninguna cosa.

1048 Aquí m' acuesto á morir,
Qu' es más cierto que vivir;
Cuando quiérais, [87] Dios mio,
No teneis más que venir,
Que una promesa que os debo
Os la tengo de cumplir.
Ya m' echo en la sepultura,
Con la tierra me cobijo; [88]
Dios me deje amanecer
Para su santo servicio.

1049 Mi alma t' adora,
Mi pecho t' entrega, (?)
Mi lengua t' alaba,
Mi sér y potencias.
Gobiérnalo todo,
Pues eres mi reina.
Vénte á mis ojos,
Pastora suprema;
Vénte á mis ojos;
Al punto yo muera.
Por vuestras llagas,
Por vuestra Cruz,
Librarme d' una muerte repentina.
Amén, Jesús. [39]

1050 Ahora, Señor,
Que postrado en esta cama
Me siento tal, que no sé
Si llegaré á la mañana,
Ahora, Señor, más que otras veces
Necesito vuestra gracia.
Pues que te muestras piadoso
Y ya mi vida se acaba,
He de dar cuenta ¡ay de mí!
De mis obras y palabras,
De mis malos pensamientos,
Que todo ha sido sin tasa.
Cómo ha de ser, Señor, no sé
Aquella cuenta que con vos se paga;
Lo que sé es que en el cielo
Han de entrar justas las almas.
¡Pobrecita de la mia,
Que la tengo muy manchada! [40]

1051 Al pié de la Cruz sentada
Está la Vírgen María,
Muy triste y desconsolada,
Sin contento ni alegría,
Porque tenía en sus brazos
La prenda que más queria,
Contemplándole las llagas
Que en piés y manos tenía
Y la llaga del costado
Que el corazon le partia.
Vírgen María,
Al pié de la Cruz
Sola te quedastes.
Quien dijere esta oracion
Una vez todos los dias,
A la hora de su muerte
Verá á la Vírgen María.

1052 Señor mio Jesucristo,
Hijo de Santa María,
Guardarme por esta noche
Y mañana todo el dia.
Que mi cuerpo no sea preso
Ni mi alma corrompida. [41]
Quien esta oracion dijere
Tres veces todos los dias
A la hora de su muerte
Verá á la Vírgen María.

1053 San Francisco, flor de flores,
Padre de los predicadores,
Ermitaño de la luz,
Toma esta bandera y cruz,
Anda be á la Casa Santa

Donde 'stá 'l cáliz bendito
Y la hostia consagrada.
Quien dijere esta oracion
Todos los biérnes del año,
Sacará un alma de pena
Y la suya de pecado.
Quien la sabe y no la dice,
Quien la oye y no la aprende
En el dia del juicio
Verá su alma lo que pierde. [42]

1054 Jesucristo cantó misa
Con toda felicidá;
Arzó 'r cáli poderoso
Y la hostia consagrâ.
A un lao 'stá 'r señó San Pedro,
Al otro 'r señó San Juan.
Quien dijere esta oracion
Tres beces al acostá,
Por muchas curpas que tenga,
Más qu' arenas tiene 'r má
Y más que yerba los campos,
Toas se l' han de perdoná. [43]

1055 Una mota me cayó.
San Pedro me la quitó
Con la leche de María.
Ya 'stá la mota caia. [44]

1056 Er Señó me dé su grasia,
La Bínge me de 'r poé,
Pâ que lo que boy buscando
Lo puea 'rcansá y bensé. [45]

1057 San Antonio de Padua,
Que en Padua nacistes,
En Portugal te criastes,
En el púrpito donde Dios predicó pre-
[dicastes.
Estando predicando el sermon
Te bino un ángel con la embajâ
Que á tu padre lo iban á 'justiciá.
Por él fistes,
El brebiario perdistes,
La Bírgen te se presentó,
Tres dones te dió.
—Antonio, Antonio, Antonio,
Buélbete atrás,
Qu' el brebiario tú lo hayarás.
Lo olbidao será recordao,
Lo perdío hayao,
Lo ausente presente.—
Santo mio,
Que parezca lo perdío.

1058 Antonio de Paubla [46]
Qu' en Paubla nacites,
En Lisboa te criates,
Ar púrpito de Jesús te subite á predicá. [47]
Tres boses oite 'n el aire:
—Antonio, Antonio, Antonio,
Á tu padre lo ban á 'jorcá.—
D' esatinao que te pusites,
Er brebiario te se perdió
Y el Hijo de la Bínge [48] se lo 'ncontró.
—Tres cosas t' imprometo: [49]
Que lo alejao sea asercao,
Que lo perdío sea jayao

Y lo aborresío sea querío.—
Padre mio San Antonio,
Por tu padre te lo pío;
Por ese Niño que tienes
En er costao metío.

1059 Beato Antonio, en Padua nacites,
En Portugal te criates,
Donde Cristo predicó predicates.
Predicando tubites rebelacion
Qu' á tu padre lo iban á 'jorcá.
Der púrpito te bajates;
De la jorca lo quitates;
En er camino perdite 'r brebiario;
El Hijo de la Bígen María se lo jayó;
Tres boses de la Bígen María oites;
—Beato Antonio, beato Antonio, beato
[Antonio,
Buerbe atrás,
Que tu santo brebiario lo hayarás.
En él hayarás un Santo Cristo 'nclabao;
Tres dones le pedirás:
Que lo perdío sea jayao,
L' orbidao recordao
Y lo alejao acercao.—
Estas tres cosas te pio;
Otórgamelas, santo mio. [50]

1060 San Blas bendito,
Que s' ajoga est' angelito. [51]

1061 Hombre bueno,
Mujé mala,
Seron roto,

Arbarda mojâ.
Curarme la garganta,
Señó San Blas.[52]

1062 San Ramon nonato,
Ciérrame la boca y ábreme.... [53]

1063 Á la puerta del cielo
Polonia estaba
Y la Vírgen María
La consolaba.
—Dí, Polonia, qué haces?
¿Duermes ó velas?
—Señora mia, ni duermo ni velo;
Que de un dolor de muelas
Me estoy muriendo.
—Por la estrella de Vénus
Y el sol poniente,
Por el Santísimo Sacramento
Que estuvo en mi vientre,
Que no te duela más ni muela ni diente. [54]

1064 —Santa Polonia bendita,
Á mí me duelen las muelas;
Yo no pueo comer pan.
—Come m.... p.... [55]

1065 Tio der mulo,
Mi berruga en tu c.... [56]

1066 Jesús, María.
La culebra sea perdía. [57]

1067 —Dios te guarde, zarzamora.
—Vén con Dios en esta hora.

—Vengo por un vestido
De esas tus verdes hojas,
Para un enfermo, que le des la salú. [58]

1068 Con er belo del Espíritu Santo seas cu-
[bierto;
Que no seas preso ni muerto,
Ni de mala persona perseguido,
Ni de mala jo herido.
Er señó te dé tan güena guia
Como se la dió á la Bírgen María
Desde la casa de Belen
A la de Jerusalen
Y te yebe y te traiga con bien
A tu casa. Amén. [59]

1069 Anda béte, Satanás,
Que de mí no sacas nâ:
Que 'r dia de la Santa Cruz
Dije mir beses Jesús. [60]

1070 Toca, moca,
Griyos en tus piés y freno en tu boca.
Dios me libre á mí
Y á mi casa toda.
Hoy es sábado. Abe, María. [61]

1071 Perro en tí.
Dios en mí.
Lo que le hizo á la Bírgen
Que me haga á mí,
Cuando la Bírgen
Pasó por aquí. [62]

1072 Sar, mardita raniya,
Der cuerpo der güey.... [63]
Der cuerpo ar cuero.
Der cuero ar pelo.
Der pelo ar cuerno.
Der cuerno á la má.
Disen las hijas d' Abrân
Qu' esta mardita raniya
Ar güey.... no le dará más. [64]

NOTAS

1 Dos oraciones portuguesas (Coelho, *Zeitschr. f. rom. Ph.*, iii, 194):

Bemdita seja a luz do dia,
Bemdito seja quem a cria.
Assim como Nosso Senhor
Apartou a noite do dia
Apartará a minha alma
De má companhia,
Em louvor do santo ou santa
Hoje d' este dia.

Bemdita seja a luz do dia,
Bemdito o filho do virgem Maria,
Que apartou a noite do dia;
Aparta minha alma de má companhia.

2 Esta fórmula y la siguiente se recitan en el acto de persignarse.

3 En una oracion portuguesa publicada por Coelho:

Desça Deus do ceo á terra
E se metta entre mim
E Jesus crucificado
Falle e responda por mim.

4 Esta y las ocho oraciones precedentes se recitan al despertar.

5 Es de aplicacion generalísima esta pequeña oracion: al levantarse, al acostarse, en el rosario, en el trisagio, cuando da el reloj, cuando amenaza algun peligro, en todas estas ocasiones y en muchas otras se suele repetir. Hasta hace algunos años cantábanla—con una tonada muy linda, que insertaré en el apéndice musical—los trabajadores del campo, ántes de comenzar sus faenas. Se suele ver escrita en los portales de muchas casas en Andalucía. LAFUENTE, al describir su entrada en la Carlota (Sevilla) dice: «Pero no pudo ménos de llamar mi gerundiana atencion un enorme rótulo que debajo del cornisamiento (de las casas consistoriales) y por todo lo largo de la fachada principal se advertia. Púseme las antiparras, y leí: *Santo Dios, Santo fuerte, Santo inmortal, líbranos, Señor, de todo mal.*» (*Fray Gerundio*, tomo XIII, 188.—1841.)

6 Recitan esta oracion las niñas, al irse á jugar. Como algunas otras—muy pocas—la he tomado de FERNAN CABALLERO (*Oraciones, adivinas*, etc.).

7 Al pasar por delante de alguna imágen.

8 Al salir el Viático.

9 Al pasar el Viático; lo mismo las dos oraciones anteriores.

10 Cuando se va acompañando al Viático.

11 Atribúyese á los ángeles esta oracion.

12 Para ofrecer el rezo del rosario.

13 Lo mismo en Cataluña (MASPONS, *Jochs de la infancia*, 62):

Angel de la guarda,
dolsa companyía,
no 'm desamparis,
de nit, ni de dia.

14 En Portugal (COELHO):

Oh anjo da minha guarda!
Similhança do senhor,
Para mim foste creado,

Para serdes meu guardador,
Peço-vos anjo bemdito
Que não vos aparteis de mim.
Dae-me o corpo a boa morte
E a alma a bom fim.
Tenho isto encommendado
Desde a hora em que nasci.

15 Se refiere al Niño Jesús.

16 Procede esta oracion de la villa de Osuna, de que es patrono San Arcadio, abogado contra la peste.

17 Variante:

En el ara de la Cruz.

18 Santa Bárbara es abogada contra las tempestades. Esta oracion se debia de recitar ya en el siglo XVII, segun colijo de QUEVEDO, *Entremés de la venta:*

Tempestad de hermosura es esa cara;
No hay aguardar los rayos que acredita,
Sin decir Santa Bárbara bendita.

En Cataluña (MASPONS, 60-61):

Sant March, Santa Creu,
Santa Bárbara no 'ns deixeu.

Santa Bárbara va pel camp
tota vestida de blanch,
de blanch y de negra,
Santa Maria Magdalena.
Mare de Deu que feu aquí
deixam estar que vuy dormí!
mira que venen tres llamps
un de trons, un de llamps
y un de mals espants.

Santa Bárbara va pel camp
ab la llum del Esperit Sant.
Bárbara no cal dormir
tres nuvols n' han de venir,
un de trons, un de llamps
y un de mals esperits blanchs,
'gafa l' òs,
y tira l' òs,
dins d' aquella font divina
que no hi canta gall ni gallina.

19 *Juaquin*, por *Joaquin*.

20 Esta linda oracion se canta á veces como copla. Quizá su desconocido autor lo fuera tambien de este otro cantar, que, más que impiedad, revela la altivez de carácter de los andaluces:

Á Santa Rita de Casia
No le tengo de rezar;
Que le pedí un imposible,
No me lo quiso otorgar.

Pero Santa Rita no es sino abogada de imposibles, como dice este otro cantar:

Si quieres que yo t' orbide,
Pídeselo á Santa Rita,
Abogada d' imposibles.

El verdadero protector de las jóvenes casaderas es San Antonio de Padua y á él se encomiendan, con el fin de que les proporcione buen marido, cosa que el santo no hace siempre á pedir de boca, si se juzga por la siguiente picaresca coplilla:

—San Antonio bendito,
Dame un marido
Que ni coma ni fume
Ni beba vino.

—Ya te lo he dado
Jugador á las cartas *(á los naipes)*
Y enamorado.

En algunos pueblos andaluces las jóvenes solicitantes creen obligar al santo metiendo en el pozo una estampa suya, costumbre curiosísima, corroborada por esta otra copla:

Tú fuistes la que metistes
Á San Antonio en el pozo
Y le distes zambuyías,
Pâ que te saliera nobio.

Idéntico protectorado ejerce en Italia el referido santo. Véase la siguiente oracion (PITRÈ, *Canti pop. sicil.*, n. 794):

Sant' Antuninu,
Mittitilu 'n caminu;
San Pasquali,
Facitilu fari;
Santu 'Nofriu gloriusu:
Beddu, picciottu e graziusu.

«Tambien San Cristóbal es abogado de las muchachas casaderas y á él se suelen encomendar madres é hijas, para que, mediante su intercesion, *les salga novio* á estas últimas. Se cuenta que en Sevilla una vieja gitana iba diariamente á postrarse ante la colosal imágen de San Cristóbal, pintada en la Catedral, y que se dirigia al santo con estas zalameras frases:

San Cristobalito,
Manitas, patitas,
Carita de rosa,
Dame un nobio pâ mi niña, que la tengo mosa.

Se casó, al fin, la muchacha; pero su marido, que era jugador, pendenciero, mujeriego y borracho, le daba tan mala vida, que, trocándose en ódio y mala voluntad toda la gratitud que á San Cristóbal, por sus buenos oficios, habia profesado la vieja, comenzó á ir nuevamente á la Catedral, no ya á adularle y requebrarle con cariñosos diminutivos, sino á decirle con avinagrado gesto:

San Cristobalon,
Manazas, patazas,
Cara de cuerno,
Como tienes la cara me distes el yerno,

ó

Tan judío eres tú como mi yerno,

que de ambos modos se refiere.

En la ermita de Belen, cercana á Zafra (Badajoz), hay una imágen de San Cristóbal y el Domingo de Quasimodo acostumbran ir muchas jóvenes á tal ermita, con objeto de sobar las piernas al santo, por creer que tales halagos le moverán á proporcionarles novios.» (Rodriguez Marin, Notas á los *Cinco cuentezuelos populares andaluces*, publicados en *La Enciclopedia*, año iv, 726-27.)

21 Las personas que me han comunicado esta oracion aseguran que para rogar con fruto á San Gonzalo de Amarante es condicion precisa hacerlo bailando, y lo propio respecto de San Pascual Bailon. Ignoro el fundamento de tan extraña creencia.

22 Se recita en la víspera de la confesion y comunion.

23 Esta y las cinco oraciones siguientes, ántes de confesar.

24 En una oracion siciliana (Pitré, n. 830):

Mi cunfessu cu bui, Signuri mio,
Vui sapiti 'u cori mio;

Vui sapiti 'a mè cuscenza,
Ratimi spaziu 'i pinitenza.

25 Los ocho últimos versos son la oracion señalada con el n. 975.

26 Para comulgar. Lo mismo las seis oraciones siguientes.

27 Esta oracion y la precedente se rezan durante la misa, al alzar la hostia y el cáliz.

28 Al toque de oraciones, é igualmente la que sigue.

29 Al toque de ánimas.

30 Hasta el n. 1048 inclusive son oraciones que se recitan al acostarse.

31 Con esta oracion y las cuatro anteriores concuerdan las siguientes. En Cataluña (MASPONS, 61 y 62):

A n' aquest llit me he ficat
set ángels hi he trovat,
quatre als peus, tres al cap,
la Verge Maria al meu costat,
que me 'n diu... *(aquí el nombre)*
dorm y reposa,
no tingas por de cap mala cosa,
si cap mala cosa hi ha
la Verge Maria te 'n traurá.

A 'n aquest llit me ficaré,
jo no se si n' eixirè:
á aquesta cambra
quatre cantons hi ha,
á cada cantó un ángel hi ha,
dos als peus, dos al cap,
la Verge Maria al meu costat,
que me 'n diu Francisco dorm y reposa,
no tingas por de cap mala cosa,
si cap mala cosa hi ha,
la Verge Maria te 'n guardará.

En Portugal (Coelho):

N' esta cama me deitei
Sete anginhos n' ella achei,
Tres aos pés, quatro á cabeceira,
Nossa Senhora na deanteira. *Etc.*

En Sicilia (Pitrè, n. 829):

Io mi curcu 'nta stu lettu,
La Maronna è 'nt' ô mè pettu;
Io rormu e Idda vigghia:
Si cc' è cosa m' arruspigghia.
'Nta stu lettu mi curcai,
Cincu Santi cci truvai:
Tri a li peri, du' ô capizzu,
'Mmenzu cc' era Gêsu Cristu. *Etc.*

En Provenza (Damase Arbaud, *Chants populaires de la Provence*, Aix, 1862, I, 12-13):

Au liech de Diou
Me couche iou,
Sept angis n' en trouve iou
Tres es peds,
Quatre au capet,
La Boueno Mero es au mitan, *etc.*

32 *La mala cosa:* uno de los nombres que se dan al Diablo. Tambien se le llama *Pero (ó Pedro) Botero*, el *mengue* (caló), *Patas de pulla*, etc., etc. y, eludiendo el nombrarle por el nombre de *demonio*, tambien se le llama *demontre* y *demonche* y, por contraccion, *diantre* y *dianche.*

33 Al último verso suelen sustituir estos otros:

Ni al rêó e mi cama
Ni á los qu' están en mi compañía,
Rezando un avemaría.

Es análoga al n. 983.

34 En Portugal (Coelho):

Com Deus me deito,
Com Deus me levanto,
Com a divina graça
Do espirito santo. *Etc.*

Así termina una *preghiera* siciliana (Pitré, n. 829):

Cu Gêsu mi curcu e cu Gêsu mi staju,
'Ssennu cu Gêsu paura nun aju;
Ora ca aju st' amicu firili
Mi fazzu 'a cruci e mi mettu a durmiri.

35 En la misma oracion italiana:

Cu Gêsu Cristu mi cunfissai,
E tri grazii cci addumannai:
Cunfissatu,
Cuminicatu,
Ogghiu santu,
Nomini Patri, Figghiu e Spiritu Santu.

36 Lo mismo en Cataluña (Maspons, 62):

Santa Mónica gloriosa,
mare de Sant Agustí,
'us entrego la meva ánima
ara que 'm vaig á dormí.

37 *Quiérais*, por *querais:* frecuente en Andalucía, como *téngais*, *báyais*, etc.

38 Alude á la cubierta de la cama.

39 Pidiendo buena muerte. Se reza cada vez que da el reloj.

40 Para la hora de la muerte. Si el moribundo no está capaz de rezar, la dice en su nombre el que le encomienda el alma.

41 En una oracion portuguesa (Coelho):

Nem meu corpo seja preso,
Nem minha alma perdida.

42 Como se ve, es una oracion con cláusula penal, como ciertos contratos.

En una fórmula italiana llamada *Lu Verbu* (Pitré, n. 821):

Cu' sa 'u Verbu e nu lu rici
Murirá 'nta córiu e pici
Cu' lu rici tri boti 'a notti,
'Un ha paura 'i mala morti;
Cu' lu rici tri boti 'n cantu,
'Un ha paura 'i tronu e lampu;
Cu' lu rici tri boti 'n via
'Un ha paura 'i morti ria.

Una oracion lombarda recogida por Bolza termina de este modo:

Chi la sa, e chi la dis,
Andarà in Paradis;
Chi nô la sa, e nô la intend,
Al dì del giudizio se troverà mal côntent.

43 Esta oracion y las tres anteriores son de las que aún se llaman *del ánima sola*, á que se referia Quevedo en estos versos:

Ave duende, nunca visto,
Melancólica estantigua;
Que como el ánima sola,
Ni cantas, lloras, ni chillas.

(*El Parnaso Español,* Musa vi, rom. xxi.)

No sólo recitándolas se atribuye virtud á tales fórmulas de la supersticion, sino tambien llevándolas escritas. Dice Rodrigo Caro en sus *Dias geniales ó lúdricos*, diál. vi, § v: «Y no se les ha de permitir—á los

niños — que traigan unas cedulillas supersticiosas, como las que algunas embusteras inventan, con caracteres no conocidos y oraciones del ánima sola, que quien las rezare no morirá en agua, ni en fuego, ni muerte repentina. Tal era aquella de que hace burla Luciano en los Saturnales: «atque id quidem est »sciendum quod ea columna manebit; neque fames, »neque pestilentia, neque incendium, neque quidquam »alioqui molestum, in illorum domum introibit.»

44 Ensalmo para hacer salir de los ojos cualquier cuerpecillo extraño. Es muy sabido en Andalucía.

45 Remitiéronme de Carmona ésta fórmula, con el siguiente epígrafe: *Para el ansia, que no sarga ladeá.* Á mi ver, este ensalmo no se refiere, como los siguientes, al hallazgo de objetos materiales, sino á la realizacion de planes y esperanzas.

46 *Páubla*, por *Padua;* tambien dicen *Páuda*, como *náide*, *fralie*, *cudio*, por *nádie*, *fraile*, *cuido*.

47 *Pedricá*, por *predicar:* otra metátesis.

48 *Binge*, por *Virgen*.

49 *Imprometer* (tambien *aprometer)*, por *prometer:* prótesis.

50 Son tres versiones de la llamada *Oracion de San Antonio*, á que se atribuye maravillosa eficacia para hacer parecer las cosas perdidas. La leyenda que informa tal oracion es popularísima en muchos países. Véase la rima siciliana *Il Morto risuscitato*, publicada por PITRÉ, *Canti pop.*, n. 936:

Sant' Antoniu priricava,
E cu l' ancili parrava.
—Tu si' ddocu a priricari,
E tó patri s' ha a 'mpicari, *(bis)*
Senz' aviri fattu mali.
E allura cu rivirenza
A lu populu fa licenza
Pi putírisi ripusari;
Poi si metti a caminari.

Cincucentu migghia fici:
La scrittura parra e dici;
E a Lisbona iddu arrivau
Ddà sintiti chi upirau.
La trummetta annava avanti,
E diceva quilla genti:
Chistu vecchiu è sintinziatu
P' aviri un omu ammazzatu.
Sant' Antoniu si nn' ha ghitu
Nn' ô jurici, e ha 'rrispunnutu
Cu palori arditi e forti:
—Stu vecchiu pirchì va a morti?
E lu jurici rispunni
'Mmenzu tutti chiddi turbi:
—Iddu un omu ha già ammazzatu,
Tistimonii cci hannu statu.
Sant' Antoniu s' ha butatu:
—Fausi su' li tistimonîi;
Nna lu mortu avevu a annari,
Tutti a lui âmu a parrari;
E lu mortu sutirratu
Lu dirrà cu' l' ha ammazzatu.—
La balata sula ha arzatu
E 'u mortu ha risuscitatu.
—Rimmi, mortu, 'nnomu 'i Diu:
Fu mè patri chi t' ociriu?—
E lu mortu cci ha parratu:
—No, tò patri nun ha statu;
Cu' mi vinni morti a dari,
Diu lu pozza pirdunari.—
E lu mortu ha sicutatu:
—Patri, 'un sugnu cunfissatu:
La scumunica 'n coddu tegnu,
Privu su' di l' eternu regnu.
Sant' Antoniu s' ha accustatu,
E lu mortu ha cunfissatu.
—E un' arma aju sarvatu,
E a mè patri hê libbiratu.

Añádese en Andalucía que, una vez probada, por el milagroso procedimiento, la inocencia del padre de San Antonio, los jueces preguntaron á éste:—Ahora,

¿nos podrás decir quién es el asesino?—á lo cual respondió el santo:—Yo he venido á salvar á un inocente y nó á condenar á un culpable.

Apesar de mis esfuerzos, no he podido hacerme con la fórmula de otra oracion que se reza á San Antonio con el mismo objeto que las apuntadas, y en la cual se invocan *los tres cuartos y medio que le faltaron para el entierro de su padre.*

En Cuba, miéntras se busca un objeto perdido, se repite la siguiente fórmula:

San Antonio bendito
Tiene un Niño chiquito
Que ni come ni bebe
Y siempre está gordito.

51 Se dice cuando á un niño se le atraganta un bocado, ó cuando la tos le molesta, y se acompaña al recitado la accion de darle golpecitos en la espalda. La parodia:

Señó San Blas,
Que s' ajoga este animal.

Cuenta el Martirologio que, practicando la medicina San Blas de Capadocia, fué nombrado obispo y, entre otros prodigios, hizo el de librar de una espina á un niño desahuciado. De aquí el protectorado que aquél ejerce contra las enfermedades de la garganta. Quevedo *(El Parnaso Español*, Musa vi, rom. xxv):

Á que me tocase fuí,
Como si fuera instrumento,
Y fué para mi garganta
San Blas con sus cinco dedos.

Un refran recogido en Extremadura:

Los trisantos de Febrero:
Santa Brígida el primero,
El segundo Candelero *(La Candelaria)*
Y el tercero gargantero *(San Blas).*

En Sicilia, quien se precia de no tener pelos en la lengua y se propone dar á alguno una respuesta desagradable, exclama: *S. Brasi m' havi a 'ffucari s' iu nun cci lu dicu.* (Pitré, *Spettacoli e feste*, 181.)

52 Para curar las enfermedades de la garganta. Se recita haciendo cruces sobre ella con el pulgar, mojado en aceite del candil ó del velon. Las extrañas referencias de esta fórmula tienen su explicacion en la siguiente leyenda popular. Cuéntase que yendo San Blas de viaje una noche lluviosa, pidió hospitalidad en un caserío; el dueño se la dió, á despecho de su mujer; pero ésta le puso por toda cama un seron roto y una albarda mojada, del borriquillo en que aquél habia conducido una carga de leña. A media noche, la mujer, que padecia de la garganta, se empeoró tanto, que no hacía sino quejarse. Levantóse San Blas y llegando á la cama de la huéspeda, mojó el dedo en aceite del velon é hizo cruces como queda dicho, recitando los versillos del texto, para recordar á la mujer su mala accion y enseñarle que se debe devolver bien por mal. La mujer sanó *como por ensalmo* y quedó consagrada la extraña fórmula. (*Comunicacion oral* de Agustin Gonzalez Marin, Aguadulce.—Sevilla.)

53 ¡Mentira parece que la candidez del Pueblo sea tanta, que repita con fé tan triviales fórmulas! San Ramon Nonnato es abogado de las parturientas; durante el parto se le suele encender una vela, á que por tal concepto se llama *la vela de San Ramon.* Un cantar picaresco, subidillo de color, comienza de este modo:

Las mujeres cuando paren
Se acuerdan de San Ramon
Y no se acuerdan del santo....

Torre y Salvador, que recogió en Guadalcanal la fórmula del texto, me ha remitido otra burlesca, que no me atrevo á copiar.

En Puerto-Rico las mulatas, en el trance del parto, recitan la oracioncilla siguiente:

Santa Vírgen de Loreto,
Que mi hijo no salga prieto.

54 Ensalmo para aplacar el dolor de muelas. Por su forma recuerda el que á Santa Lucía dedican en Sicilia: véase la pág. 183 del presente volúmen.

55 Otra fórmula contra el dolor de muelas. Se recita entre el doliente y otro individuo. Segun informes que me ha dado Agustin Gonzalez, fué enseñada por una gitana á una posadera de Aguadulce, y ésta, prendada de la eficaz virtud del ensalmo, lo ha popularizado en dicha villa. Doy por repetida la exclamacion con que empecé la nota 53.

56 Para extirpar las verrugas. Espérase á que pase por la calle un hombre en un mulo y se le dice la fórmula en alta voz, pero sin volver la cara atrás ni protestar en forma alguna contra lo que aquél diga ó haga al verse increpado de tan peregrina manera. Tambien, segun la preocupacion popular, se quitan las verrugas pagando cualquiera mercancía con moneda que la supere en valor y absteniéndose de tomar la vuelta. Debe de ser patraña inventada por algun mercachifle. En Sevilla creen muchas gentes que para extirpar las verrugas no hay cosa como tomar tantos garbanzos cuántas sean aquéllas, y arrojarlos de una vez á un pozo, alejándose rápidamente para no oir el ruido que hagan al caer. Recuérdese á este propósito lo que en las págs. 183-184 queda dicho respecto á la significacion del mar en las supersticiones populares.

57 Para curar la *culebrilla*, ó *culebra*, que no es

sino el *herpes zona*, conocido en distintas épocas con los nombres de *fuego sagrado*, *fuego de San Antonio*, etc. Se escribe la fórmula, con tinta ó con agua bendita, á lo largo de la franja herpética; y, si sobrare espacio, se llena de cruces. En algunos pueblos de Extremadura, segun informe que me facilita mi buen amigo FRANCISCO SANCHEZ-ARJONA, las madres, cuando sus niños padecen de esta erupcion cutánea, los llevan á las sacristías de los templos, para que el cura les escriba la fórmula del texto ú otra análoga.

La denominacion de *culebrilla*, que es la más usual en Andalucía, se amolda perfectamente al sentido etimológico de la palabra *herpes: ἕρπω, yo me arrastro*, simétrico de *ἑρπετόν, reptil.*

58 Pertenece esta rima á la primera de tres fórmulas supersticiosas recogidas en Fregenal (Badajoz) por mi querido amigo ROMERO Y ESPINOSA y referentes á la curacion de las fiebres tercianas. Hélas aquí:

«*Primera fórmula.* El que haya de cortarlas se acuesta pensando en ello y con firme voluntad de que ha de lograrlo. Necesita saber quién es el enfermo y preguntar por su edad. Hecho esto y teniendo cuidado de no distraerse ni hablar con nádie durante la noche, se levanta ántes de la salida del sol, sale al campo, procurando no encontrarse con nádie y, si con álguien se cruza, no debe saludarle ni hablarle; busca un vallado (zarzal) que esté fuera de la poblacion y, frente á él, con el sombrero en la mano, le dice lo que apuntado queda en el texto. Una vez dicho, coge con la mano izquierda tantas hojas como calenturas haya sufrido el enfermo,—que deben ser nones y más de tres para que estén declaradas tercianas (1)—y se

(1) HIPÓCRATES no decia sino *Tertiana exacta in septem circuitibus ad summum judicatur. (Aphorismorum,* sectio quarta, LIX.)—*N. del Colector.*

aleja, con la espalda vuelta al sitio por donde salió; es decir: vuelve por camino opuesto y sin poder mirar hácia atrás, rezando un credo por cada hoja de las recogidas, que va soltando á medida que reza cada credo, y con la mano izquierda colocada á la espalda. El primero que pase por donde caigan las hojas recogerá las calenturas. El período apropósito para dicha ceremonia es desde la una de la madrugada hasta ántes de la salida del sol, y en el dia del alivio del enfermo. No surte efecto si éste se ha medicinado recientemente.

Segunda fórmula. El enfermo, ó cualquiera otra persona en su nombre, se dirige una mañana, ántes de salir el sol, hácia un sitio del campo donde haya un vallado; y, llegándose á él, coge un cogollo de la zarza, que tenga más de nueve hojas, diciendo al mismo tiempo:

Dios te guardė, zarzamora:
Aquí vengo
Para que me des un vestido
De tus verdes hojas,
Para un huésped que espero mañana.

Con el cogollo en la mano, se vendrá para casa, rezando nueve padrenuestros, de esta manera: cogerá una hoja del cogollo y la tendrá en la mano mientras reza el primer padrenuestro, tirándola entónces; cogerá la segunda y hará lo propio, y lo mismo con las siguientes, hasta ocho inclusive, aplazando el noveno padrenuestro para rezarlo en casa, sentado á la lumbre y despues de haber arrancado la novena hoja; concluido lo cual, arrojará al fuego lo que le resta del cogollo, permaneciendo allí hasta que se consuma. Hay que advertir que todo esto se ha de hacer cuando el enfermo lleva un número impar de calenturas, que la vuelta á casa ha de ser por el lado opuesto á aquel por donde se salió al campo y que toda la operacion

se ha de verificar ántes de la salida del sol. Tambien dicen que si las calenturas se cortan cuando hayan dado en número par, se reproducirán con más fuerza que anteriormente.

Tercera fórmula. Se sale de casa con una vara, ántes de la salida del sol; y, llegando á cuatro esquinas, se hacen con la vara en la pared nueve rayas, sin verlas, pero contándolas en alta voz al trazarlas. Despues se abandona la vara, sin volverse á mirarla, en un sitio en que la bañe el sol naciente y vuelve á casa el enfermo, ó quien le representa, por el lado opuesto á aquél por donde saliera.»

Hasta aquí las prácticas observadas en Extremadura. Torre y Salvador me comunica una por extremo parecida á la última de las apuntadas. Á cortar de este modo las calenturas se llama en Guadalcanal—y asimismo en muchos otros puntos—*arrayar las tercianas.*

Dicho Sr. Torre me comunica algunos medios curativos supersticiosos á que se atribuye por el Pueblo gran virtud para extirpar las fiebres. Citaré tres de entre ellos. Tomar en tres dias siete bolitas hechas de telarañas y telas de cebolla.—Coger nueve altramuces y tomarlos en nueve mañanas consecutivas.—Ponerse *á raiz* de la carne, durante tres dias, una trenza hecha de torvisco.

Á esta planta se encomienda en Osuna la curacion de las tercianas. El paciente busca una mata de torvisco y la saluda como á una persona; y, despues de preguntarle por su familia etc., le dice:—«Ha de saber usté, señó torbisco, que tengo unas tersianiyas y bengo á dejarlas; de mô que ya lo sab' usté.» Esto dicho, le da una soberbia paliza, se retira y, despues de andar quince ó veinte pasos, vuelve á acercarse al torvisco y le dice:—«Conque, señó torbisco, ésta ha sio la primera; como no me se quiten las tersianas, güerbo y se ba uste á 'cordá.»

En cien ocasiones condenó la iglesia la supersti-

cion que entrañan las prácticas de que acabo de dar cuenta, y que son, á todas luces, supervivencias de civilizaciones remotísimas. En la pág. 17 del *Arte de bien confessar, ansi para el cōfessor como para el penitente, hecho por el reuerendo maestro Pedro Ciruelo* (Toledo, Ramon de Petras, 1525), se lee lo siguiente: «Pecan los que hacen remedios contra el mal de ojo que dicen, y para sacar el sol de la cabeza, y para sanar el mal de bazo llamado aliacan, ó los que miden la cinta, ó hienden la zarza ó sarmiento para sanar la fiebre....»

En una constitucion sinodal del obispado de Evora (1534, xxv, 1), citada por Coelho en el curiosísimo estudio sobre etnografía portuguesa que publicó en el *Boletim da Sociedade de Geographia de Lisboa*, se leen estas palabras: «Outro si defendemos que »nenhua pessoa passe doente per silva ou machieiro: »ou per baixo de trovisco ou per lameiro virgem.»

La particularidad de haber de arrancar—segun la primera de las fórmulas descritas por Romero y Espinosa—tantas hojas de la zarza cuantas sean las calenturas que haya sufrido el enfermo y la de arrojarlas luégo una á una simbolizan, indudablemente, la extirpacion paulatina del mal. Esta consideracion me lleva, como de la mano, á recordar otras fórmulas curativas en que se emplea un procedimiento esencialmente análogo, si formalmente diverso. Coelho recogió en Penafiel y publicó en el *Zeitschr. f. rom. Ph.*, III, 198-99 la siguiente rima:

Nasceram dez meninas
Mettidas dentro d' um folle;
Deu-lhe o tangro-mangro n' ellas,
Não ficaram senão nove.
Essas nove que ficaram
Foram ver passal-o broito *(?)*;
Deu-lhe o tangro-mangro n' ellas,
Não ficaram senão oito.

Essas oito que ficaram
Foram ver passal-o valete;
Deu-lhe o tangro-mangro n' ellas,
Não ficaram senão sete.
Essas sete que ficaram
Foram ver passal-os reis;
Deu-lhe o tangro-mangro n' ellas,
Não ficaram senão seis.
Essas seis que ficaram
Foram ver passal-o brinco;
Deu-lhe o tangro-mangro n' ellas,
Não ficaram senão cinco.
Essas cinco que ficaram
Foram ver passal-o rato;
Deu-lhe o tangro-mangro n' ellas,
Não ficaram senão quatro.
Essas quatro que ficaram
Foram ver passal-a rez;
Deu-lhe o tangro-mangro n' ellas,
Não ficaram senão tres.
Essas tres que ficaram
Foram ver passal-os bois;
Deu-lhe o tangro-mangro n' ellas,
Não ficaram senão dois.
Esses dois que ficaram
Foram ver a procissão;
Deu-lhe o tangro-mangro n' ellas,
Não ficaram senão um.
Esse um que ficou
Foi ver amassal-o pão;
Deu-lhe o tangro-mangro n' ellas *(sic)*,
Acabou-se a geração.

Coelho cree ser esto, que le dictaron como una *lenga-lenga* sin significacion ni aplicacion, fórmula para la cura de los bubones y la compara con las siguientes:

novem glandulae sorores,
octo glandulae sorores,
septem glandulae sorores,
sex glandulae sorores,

quinque glandulae sorores,
quattuor glandulae sorores,
duae glandulae sorores,
una glandula soror;
novem fiunt glandulae,
octo fiunt glandulae,
septem fiunt glandulae,
sex fiunt glandulae,
quinque fiunt glandulae,
quattuor fiunt glandulae,
tres fiunt glandulae,
duae fiunt glandulae,
una fit glandula,
nulla fit glandula.

(MARCELLI BURDIGALENSIS, *de medicamentis empiricis*, cap. 15.—J. GRIMM, *Klein, Schriften* II, 132-3.)

Le Bubon a neuf filles:
De neuf elles sont réduites à huit,
De huit à sept,
De sept à six,
De six à cinq,
De cinq à quatre,
De quatre à trois,
De trois à deux,
De deux á une,
D' une à rien.
Le Bubon n' a plus de filles.

(L. F. SAUVÉ, *Proverbes et Dictons de la Basse-Bretagne.—Rev. celtique,* III, 203.)

59 Esta fórmula, recogida en Almárgen (Málága) por mi amigo el SR. CUEVAS GARCÍA, se recita para que no acaezca nada desagradable al amigo ó pariente que se ausenta.

Una portuguesa, análoga en forma é idéntica en objeto, publicada por COELHO:

A' arvore de Nosso Senhor vás encostado,
A' virgem Nossa Senhora apegado,

Com o leite de Nossa Senhora vás borrifado,
Com as armas de S. Jorge vás armado;
Eu te entrego á luz
E á sua santissima cruz,
E ao rei da virgindade,
E á Santissima Trindade,
E á São Romão,
Que está fóra e dentro de Roma,
Que te livre do dia e da noite,
E d' aguas correntes,
De fogos ardentes,
Linguas de más gentes,
De todolos males. Amen.

60 Contra las tentaciones diabólicas. Procede de Osuna, en donde, como en muchos otros pueblos, cuando llega el dia de la Cruz (3 de Mayo) se reune cada familia y reza el rosario, repitiendo la fórmula del texto á cada *Gloria Patri*. Me ha comunicado este conjuro, con abundante porcion de materiales para la presente obra, mi ilustrado amigo D. Rafael Cárdenas.

61 Conjuro para ahuyentar las brujas, recogido en Guadalcanal por Torre y Salvador. Se recita solamente los sábados, dias en que las brujas celebran sus aquelarres y se entregan á sus endiablados pasatiempos. En las palabras *toca*, *moca*, ininteligibles para mí, debe de estar la virtud de la fórmula, tanto, al ménos, como en el rezo que la sigue.

En Portugal, cuando se encuentra una bruja se le hace desaparecer haciendo una cruz con los dedos y cruzando las piernas, diciendo:

Tú és ferro
E eu sou aço;
Tu és o diabo
E eu te embaço.

(Coelho, *Revista d' Ethn. e de Glott.*, fasc. VI, 194-95.)

62 Para que los perros no avancen; fórmula recogida en Lantejuela (Sevilla), por D. José Salati Arocha. Ignoro la leyenda á que, de seguro, se refiere el tercer verso. Los dos últimos comprueban que existe la creencia de que la Vírgen María visitó la region andaluza. Sabidísimo es que á ésta se le llama *la tierra de María Santísima.*

63 Aquí el nombre de la res.

64 Conjuro para curar de *la raniya* al ganado vacuno. La raniya, contra lo que se pudiera inducir del nombre, no es un animal, sino una enfermedad, consistente en cuajarse en los intestinos de la res alguna porcion de sangre. En Osuna, en donde me facilitó esta curiosa fórmula el Sr. Dominguez y Menacho, tienen gran fé en ella muchos ganaderos y boyeros y aseguran que no hay memoria de que haya muerto de esa grave enfermedad res á la cual se hayan dedicado tan extrañas palabras.

Tambien suelen dar comienzo á este conjuro saludando á *la raniya* en esta forma:

Güenas tardes, señá raniya.
¿Cómo está la señá raniya?

Creo estas palabras el principio de una version distinta.

FIN DEL TOMO PRIMERO

INDICE

ERRATAS MÁS NOTABLES

Página	Línea	Dice:	Léase:
10	19	pupa	*pupa*
27	26	Calógula	Calígula
38	7	Acabamos	Acabemos
›	18-19	Mammama	Mammam
39	21	ignos	ignos-
45	14	Pa	Pâ
48	20	¿Dónd' stá	¿Dónde 'stá
74	20	113	131
92	20	'L amapola.	L' amapola.
112	18	elipsis y metátesis	síncopa
123	34	se	y se
146	31	*garrazallaza,*	*Garrasayaza,*
170	16	*Rimedj*	*Rimedi*
192	4	el mar.	la mar.
257	4	repartidos.	repartiditos.
360	3	*spinte sponte.*	*spinte ó sponte.*
449	19	*Oraciones,*	*Cuentos, oraciones,*

Además, en varios lugares del vol. se hallan escritas con *g* palabras que no se deben de escribir sino con *j*, por ejemplo: *tejido, canjilon* y *ajete.*

SE COMENZÓ Á IMPRIMIR ESTE VOLÚMEN EN 30 DE MARZO;

SE TERMINÓ EN 25 DE MAYO.

